

El movimiento animalista en la cultura digital. Un estudio exploratorio sobre los colectivos antiespecistas y la lucha por los derechos animales.

Anahí Méndez.

Cita:

Anahí Méndez (2014). *El movimiento animalista en la cultura digital. Un estudio exploratorio sobre los colectivos antiespecistas y la lucha por los derechos animales. Revista Horizontes Sociológicos, 2, 152-165.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/anahi.mendez/49>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pwp7/2tn>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Horizontes Sociológicos

Revista de la Asociación Argentina de Sociología

Publicación Internacional de Ciencias Sociales

Año 2 | Número 4 | Julio- Diciembre de 2014



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE SOCIOLOGÍA

HS

Horizontes Sociológicos

Revista de la Asociación Argentina de Sociología

AÑO 2 | NÚMERO 4 | JULIO-DICIEMBRE DE 2014

PUBLICACIÓN INTERNACIONAL DE CIENCIAS SOCIALES DE PERIODICIDAD SEMESTRAL



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE SOCIOLOGÍA

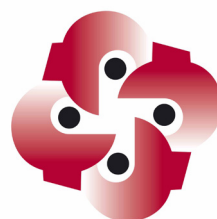
FRANKLIN 6, 3° B CIUDAD DE BUENOS AIRES

CORREO ELECTRÓNICO: horizontessociologicos@gmail.com

WEB: <http://aasociologia.wordpress.com>



**CENTRO DE FORMACIÓN E
INVESTIGACIONES SOCIALES**



CLACSO

**CONSEJO LATINOAMERICANO DE
CIENCIAS SOCIALES**

REVISTA HORIZONTES SOCIOLÓGICOS

Directora- Editora Responsable

Alicia Itatí Palermo

Coeditora

Silvia Castillo

Coordinador Editorial

Francisco Favieri

Coordinadora de Redacción

Érica Lander



Diseño isologo revista (Horizontes Sociológicos): Francisco Favieri

Diseño isologo AAS (Asociación Argentina de Sociología): Gerardo Larreta

Diagramación: Francisco Favieri

La pintura en tapa de nombre “La llamada” pertenece a Nora Giannattasio

Copyright by AAS

Hecho el depósito que marca la ley

Registro de la propiedad intelectual N° 5123935

ISSN 2346-8645

Buenos Aires, 2013

ASOCIACIÓN ARGENTINA DE SOCIOLOGÍA



COMISIÓN DIRECTIVA

PALERMO, ALICIA ITATÍ
PRESIDENTA

CLOT, MÓNICA MABEL
VICE PRESIDENTA PRIMERA

ZAFFARONI, ADRIANA
VICE PRESIDENTA SEGUNDA

DARDO ROCHA, NORBERTO
VICEPRESIDENTE TERCERO

MARESCA, BERNARDO RAÚL
SECRETARIO GENERAL

NAVEDA, ALICIA BEATRIZ
SECRETARIA DE RELACIONES INSTITUCIONALES

GIANNATTASIO, ALICIA NORA
TESORERA

GASTRÓN, LILIANA
LYNCH, GLORIA
GUIDO, LUCIANA MÓNICA
LAGO, SILVIA
VOCAL

COMISIÓN REVISORA DE CUENTAS

JAVIER HERMO
BEATRIZ WEHLE
MIEMBROS TITULARES

FRANCISCO FAVIERI
MIEMBRO SUPLENTE

REPRESENTACIONES REGIONALES Y SUS COORDINADORES

La AAS, en función de representar a los/as sociólogos/as de todo el país, ha establecido coordinaciones regionales, que abarcan toda la Rep. Argentina.

REGIÓN NOA **ADRIANA ZAFFARONI** (UNIVERSIDAD NACIONAL DE SALTA)
REGIÓN NEA **ANA MARÍA PÉREZ** (UNIVERSIDAD NACIONAL DEL NORDESTE)
REGIÓN CUYO **ALICIA NAVEDA** (UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN JUAN)
REGIÓN PAMPEANA **GLORIA LYNCH** (UNIVERSIDAD NACIONAL DE LUJÁN)
REGIÓN PATAGÓNICA **NORBERTO ROCHA** (UNIVERSIDAD NACIONAL DEL COMAHUE)

REVISTA HORIZONTES SOCIOLÓGICOS

DIRECTORA - EDITORA RESPONSABLE

ALICIA ITATÍ PALERMO (AAS, UNIVERSIDAD NACIONAL DE LUJÁN)

COEDITORA

SILVIA CASTILLO (AAS, UNIVERSIDAD PARÍS-SORBONA, FRANCIA)

COORDINADOR EDITORIAL

FRANCISCO FAVIERI (UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN JUAN)

COORDINADORA DE REDACCIÓN

ÉRICA LANDER (UNIVERSIDAD NACIONAL DE BUENOS AIRES)

COMITÉ EDITORIAL

GLORIA LYNCH, UNIVERSIDAD NACIONAL DE LUJÁN
ADRIANA ZAFFARONI, UNIVERSIDAD NACIONAL DE SALTA
NORBERTO ROCHA, UNIVERSIDAD NACIONAL DEL COMAHUE
ALICIA NAVEDA, UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN JUAN
GABRIELA GÓMEZ ROJAS, UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA
ANA MARÍA PÉREZ, UNIVERSIDAD NACIONAL DEL NORDESTE
MARCELO LANGIERI, UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

PABLO VOMMARO, CONSEJO LATINOAMERICANO DE CIENCIAS SOCIALES; UBA
EDUARDO SANDOVAL FORERO, UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
BERNARDO MARESCA, ASOCIACIÓN ARGENTINA DE SOCIOLOGÍA
ANDREA GASTRÓN, UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
STELLA MARIS MAS ROCHA, UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN MARTÍN
EUGENIA MARTÍN, UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO
GRACIELA COLOMBO, UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES



ASESOR EDITORIAL

EDUARDO ANDRÉS SANDOVAL FORERO,
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

ASISTENTE DE REDACCIÓN

FLORENCIA BIANCHI

CORRECTORA

ÉRICA LANDER

COMITÉ ACADÉMICO INTERNACIONAL

BELÉN ÁLVARO, UNIVERSIDAD NACIONAL DEL COMAHUE
DORA BARRANCOS, CONICET
ALBERTO BIALAKOWSKY, UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
GRACIELA CASTRO, UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN LUIS
NÉSTOR COHEN, UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
GRACIELA COUSINET, UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO
ALCIRA DAROQUI, UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
ZULMA GARCÍA, UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN JUAN
LILIANA GASTRÓN, UNIVERSIDAD NACIONAL DE LUJÁN
SILVIA GRINBERG, UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN MARTÍN
SILVIA LAGO MARTÍNEZ, UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
VALERIA LLOBET, UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN MARTÍN
ANA MATUS, UNIVERSIDAD NACIONAL DEL COMAHUE
ENRIQUE ANDRIOTTI, UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA
FERNANDO NÁPOLI, UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA NACIONAL
SUSANA NOVICK, INSTITUTO GINO GERMANI, UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
JULIETA ODDONE, FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
AZUCENA REYES, UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO
SILVIA RODRÍGUEZ, UNIVERSIDAD NACIONAL DE SANTIAGO DEL ESTERO
SUSANA ROITMAN, UNIVERSIDAD DE VILLA MARÍA
LUCAS RUBINICH, FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, UBA
VIRGINIA SABATTINI, UNIVERSIDAD DE VILLA MARÍA
MARÍA CRISTINA TORTTI, UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
VIRGINIA TREVIGANI, UNIVERSIDAD NACIONAL DEL LITORAL
BEATRIZ WEHLE, UNQ, FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS UBA

SARA VICTORIA ALVARADO, CINDE, UNIVERSIDAD DE MANIZALES, COLOMBIA
NANCY BERTHIER, UNIVERSIDAD PARÍS-SORBONA, FRANCIA
DANIEL CAMACHO MONGE, UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
MARÍA ISABEL DOMÍNGUEZ, CENTRO DE INVESTIGACIONES PSICOLÓGICAS Y SOCIOLOGICAS, CENIAI, CUBA
JEAN-PAUL DUVIOLS, UNIVERSIDAD PARÍS-SORBONA, FRANCIA
CONSUELO FLECHA GARCÍA, UNIVERSIDAD DE SEVILLA, ESPAÑA
JULIO FUENTES FUENTES, UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN AGUSTÍN, AREQUIPA, PERÚ
NORA GARITA, UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
TERESA GONZÁLEZ PÉREZ, UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA, ESPAÑA
FRÉDÉRIQUE LANGUE, CENTRE NATIONAL DE LA RECHERCHE SCIENTIFIQUE, FRANCIA
ADRIANA MARRERO, UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA, URUGUAY
JULIO MEJÍA NAVARRETE, UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN MARCOS PERÚ
PAULO HENRIQUE MARTINS, UNIVERSIDAD FEDERAL DE PERNAMBUCO, RECIFE, BRASIL
BRÍGIDA PASTOR, CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS, ESPAÑA
JAIME PRECIADO, UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA, MÉXICO
GABRIEL RESTREPO, UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA
JORGE ROJAS, UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN, CHILE
MARTA NÉLIDA RUÍZ URIBE, UNIVERSIDAD DE TIJUANA, MÉXICO
BEATRIZ SCHMUKLER, INSTITUTO MORA, MÉXICO
LAURA CANESTRARO, UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA

CONTENIDOS

Revista Horizontes Sociológicos | AAS | AÑO 2 | NÚMERO 4 | JULIO-DICIEMBRE DE 2014 | ISSN: 2346-8645

- 08 EDITORIAL**
- 09 CIRCULACIONES EN AMÉRICA LATINA: PRESENTACIÓN.** Silvia Castillo
- 10 CIRCULACIONES HUMANAS**
- 11 EMMANUELLE SIMON.** Asociaciones y grupos españoles desde 1950 en dos países del Cono Sur: ¿redes de actuación y de información de los migrantes?
- 23 MÓNICA SZENTE-VARGA.** Migraciones dentro de América Latina durante la Guerra Fría: la llegada de húngaros a Puerto Rico.
- 32 MARISA PÉREZ DOMÍNGUEZ.** Los “enemigos” de la Revolución mexicana y su exilio en Cuba.
- 43 ISABEL GUGLIELMONE URIOSTE.** Itinerarios digitales: las ciberradios radios bolivianas en Argentina.
- 58 CIRCULACIONES POLÍTICAS E IDEOLÓGICAS**
- 59 CARLOS ILLADES Y RODOLFO SUÁREZ.** La caída del socialismo y el campo intelectual mexicano.
- 70 ALBERTO L. BIALAKOWSKY, CECILIA LUSNICH Y CONSTANZA BOSSIO.** Más allá del neoliberalismo. Pensamiento crítico latinoamericano y movimientos al intelecto colectivo.
- 89 LUIS MIGUEL GARCÍA MORA.** El debate sobre lo criollo en la Cuba de fines del siglo XIX. El criollo como voluntad y representación II.
- 100 SUSANA BRAUNER Y LIZ HAMUI.** El activismo judío en México y Argentina: entre el sionismo marxista y las izquierdas locales desde los años 20’s a los 70’s en el siglo XX.
- 112 SILVIA CASTILLO.** Reflejos políticos: El golpe de Estado contra Perón en la prensa cubana.

CONTENIDOS

Revista Horizontes Sociológicos | AAS | AÑO 2 | NÚMERO 4 | JULIO-DICIEMBRE DE 2014 | ISSN: 2346-8645

- 123 **DOSSIER. ESTADO, SUJETO Y PODER: SU RELACIÓN CONCEPTUAL EN LOS DEBATES SOBRE LA DESIGUALDAD SOCIAL**
- 124 **PRESENTACIÓN.** Silvia Grinberg y Lucas Bang
- 125 **MARCELA ALEJANDRA PAÍS ANDRADE.** *“Lo cultural” desde una perspectiva de género. Políticas, Desarrollo y Diversidad.*
- 138 **ANDREA DÍAZ.** *El mundo de la vida como horizonte de la experiencia formativa. Perspectivas para una teoría crítica de educación.*
- 152 **ANAHÍ MENDEZ.** *El movimiento animalista en la cultura digital. Un estudio exploratorio sobre los colectivos antiespecistas y la lucha por los derechos animales.*
- 166 **RESEÑA**
- 167 **ÉRICA LANDER.** *Mitos sobre la educación: Desarticular discursos para repensar la historia, el presente y el futuro*
- 172 **REVISTA HORIZONTES SOCIOLÓGICOS**
- 173 **Pautas de publicación**



EDITORIAL

Con este número de nuestra revista cumplimos dos años de trabajo sostenido que nos permitirá iniciar una nueva etapa en el plan de edición.

Hemos abordado temas relevantes para la sociología de América Latina y el Caribe, han escrito artículos autores de la región y también de Europa y de Estados Unidos, siempre apuntando a mirar la realidad desde una mirada crítica que posibilite propuestas de cambio que posibiliten un mundo más justo e igualitario.

Los dossiers que presentamos constituyen puentes entre diversos países y continentes y también entre diversas instituciones académicas, ya que varios de los artículos que aquí se publican tienen que ver con temáticas abordadas en congresos internacionales y con intercambios y diálogos que fueron abiertos y que continúan vigentes.

Hemos estado y seguimos abiertos a propuestas de trabajo asociativo porque valoramos el compromiso basado en el esfuerzo colectivo y pensamos que de eso se trata también la solidaridad; es decir, en poner cada uno un poco de nosotros en tiempo, proyectos y concreciones colectivas.

Es por ello que en este número aniversario quiero destacar el invalorable trabajo de la coeditora Silvia Castillo, el coordinador editorial Francisco Favieri, la coordinadora de redacción Érica Lander, los integrantes del comité académico y los del comité editorial, los coordinadores de los dossier de este número y los directores de carreras de sociología de universidades nacionales que han designado representantes para el comité académico. Sin el trabajo comprometido y sostenido de todos ellos esta revista no sería posible.

Los/as invitamos a leer y a disfrutar los artículos que integran este número.

ALICIA ITATÍ PALERMO
EDITORIA HS- AAS
PRESIDENTA AAS

CIRCULACIONES EN AMÉRICA LATINA

Se presentan a continuación dos líneas temáticas sobre las circulaciones en América Latina, que completan el conjunto presentado en el número 3 de *Horizontes Sociológicos*. Una de ellas trata las *circulaciones humanas*.

En ese dossier, Emmanuelle Simon aborda el análisis del asociacionismo de inmigrantes españoles en Argentina y Uruguay, de la “antigua” (1950) y la “nueva” (actual) ola migratoria, destacando similitudes y diferencias en las construcciones de las redes de ambos grupos.

La investigadora húngara Monika Szenté-Varga se interesa por los itinerarios migrantes de intelectuales húngaros que abandonaron su país entre 1940 y 1950, que vivieron luego en varios países latinoamericanos y que terminaron su periplo en Puerto Rico.

A través de las trayectorias de dos “enemigos” de la Revolución Mexicana de principios del siglo XX, -uno, el hombre político y escritor Federico Gamboa, otro, el arzobispo de Yucatán, Martín Tritschler y Córdova-, la historiadora mexicana Marisa Pérez Domínguez, da cuenta de la inserción cultural y política del exilio mexicano en Cuba.

Por su parte, Isabel Guglielmone Urioste presenta el análisis de cuatro portales de ciberradios bolivianas en Argentina para destacar las temáticas que más interesan a este colectivo inmigrante. Por medio de las radios digitales se reterritorializa la comunidad transnacional.

El otro grupo de artículos concierne las *circulaciones ideológicas y políticas*.

Alberto L. Bialakowsky, Cecilia Lusnich y Constanza Bossio indagan en la circulación en América Latina del pensamiento del pedagogo brasileño Paulo Freire y del investigador colombiano Orlando Fals Borda, poniendo de realce tanto su vigencia epistemológica como la reapropiación que de ellos realizan los movimientos sociales que se oponen a la corriente neoliberal.

El activismo de izquierda de las juventudes descendientes de inmigrantes judíos en Argentina y México, entre los años veinte y los setenta del siglo XX, es investigado comparativamente por Susana Brauner y Liz Hamui. Al cotejar la evolución de dichas militancias en ambos países sacan a relucir similitudes y diferencias que son en gran medida tributarias de sus contextos políticos específicos.

Luis Miguel García Mora analiza la polémica que a fines del siglo XIX mantuvieron el español Francisco Moreno y el autonomista cubano Raimundo Cabrera sobre el carácter del “criollo”. La encendida respuesta del cubano Cabrera contribuye a la construcción del ser cubano y abre el camino a la independencia.

Las heterogéneas repercusiones entre los intelectuales mexicanos de los coloquios internacionales organizados por Octavio Paz en 1990 y por Carlos Fuentes en 1992 para debatir sobre las consecuencias de la desaparición del bloque del Este, son analizadas por los historiadores mexicanos Carlos Illades y Rodolfo Suárez.

El estudio de Silvia Castillo sobre la resonancia del golpe de Estado de 1955 contra Perón en las revistas cubanas *Bohemia* y *Carteles* deja percibir la influencia de los objetivos ideológicos nacionales en la construcción del discurso periodístico sobre realidades políticas extranjeras.

Les proponemos pues que se adentren en las páginas siguientes para examinar las circulaciones y recepciones de personas a través de América Latina, así como los avatares de las ideas políticas, con sus continuidades, rupturas y reapropiaciones.

SILVIA CASTILLO
CO EDITORA

CIRCULACIONES

HUMANAS

ASOCIACIONES Y GRUPOS ESPAÑOLES DESDE 1950 EN DOS PAÍSES DEL CONO SUR: ¿REDES DE ACTUACIÓN Y DE INFORMACIÓN DE LOS MIGRANTES?

EMMANUELLE SIMON

RESUMEN

La tradición migratoria de españoles a países hispanoamericanos, así como el grado de desarrollo alcanzado por España desde los años 1980, ha hecho que no se considere a esa comunidad como a los demás grupos migratorios. Por varios motivos se integran mejor a las sociedades de acogida y no constituyen una fuente de preocupación para las autoridades de dichos países ni tampoco despiertan el interés de numerosos investigadores. Sin embargo, representan un porcentaje relativamente importante de la población y muchos, desde el siglo XIX, conservan, a través de estructuras propias, unos cuantos rasgos que combinan con la vida en su segunda patria.

Las primeras conclusiones del estudio realizado en Uruguay en 2013, presentan modos de organización distintos entre españoles llegados durante las dos últimas grandes olas de emigración a los países del Cono Sur, la de los años 1950-60 y la que conocemos desde 2008. Una primera diferencia se opera a nivel de las relaciones con su tierra de origen, pero es probable que esa distinción se manifieste aún más en el papel de asociaciones que parecen constituir verdaderas redes de actuación y de información de los migrantes, no sólo en los países de acogida sino también entre las comunidades presentes en dos países de la región, Argentina y Uruguay.

PALABRAS CLAVE:

Emigración española | Argentina y Uruguay | Asociaciones | Redes de actuación y de información

ABSTRACT

The tradition of Spanish migration to Latin American countries, and the degree of development reached by Spain since the 1980's, are both causes for this community not to be considered like the other migrant groups. For various reasons they integrate better to the host societies. They are not a source of concern for their authorities and do not arouse the interest of many researchers. However, they represent a relatively large percentage of the population and many have preserved features -since the nineteenth century- that combine with life in their second homeland, through their own structures.

The first conclusions of the study led in Uruguay in 2013, show different methods of organization among the Spanish who arrived during the last two major waves of emigration to countries of the Southern Cone: the one in the 1950's-1960's and the one we know since 2008. One difference is about the relationship they have with their homeland, but it is likely that this distinction is even more manifested with the role of associations that appear to constitute real networks of action and information for migrants, not only in host countries but also among the communities present in two countries of the region: Argentina and Uruguay.

KEYWORDS:

Spanish migration | Argentina and Uruguay | Associations | Networks of action and information

ASOCIACIONES Y GRUPOS ESPAÑOLES DESDE 1950 EN DOS PAÍSES DEL CONO SUR: ¿REDES DE INFORMACIÓN Y DE ACTUACIÓN DE LOS MIGRANTES?

El Artículo 11 del Estatuto de la Ciudadanía Española en el Exterior, Ley 40/2006, agradece “el importante papel desempeñado por los centros y asociaciones de emigrantes, en ocasiones corrector de la carencia pública. El movimiento asociativo, creado por los españoles en los países de acogida, con el objetivo fundamental de la asistencia y socorro mutuo, constituye hoy en día un instrumento vertebrador de las comunidades de españoles en el exterior, imprescindible para canalizar y materializar las actuaciones de apoyo y atención desarrolladas por las distintas Administraciones públicas a favor de los españoles en el exterior y de los retornados”¹

A pesar de que las raíces españolas sean para numerosos latinoamericanos una característica bastante habitual, la comunidad de españoles residentes en el exterior, por su forma de agruparse en asociaciones, crear centros y establecer medidas a favor de la integración de sus compatriotas, representa, todavía en el siglo XXI, un grupo migratorio original. Las olas de migración de finales del siglo XIX hasta 1940, la de los años 1950-60 y la que tiene lugar desde 2008, han llevado a muchos españoles a países del Cono Sur, en particular a Argentina y Uruguay. El apego a la tierra de origen y el mantenimiento de relaciones estrechas con España, les empujan a preservar rasgos y costumbres, tanto nacionales como regionales, una identidad que saben combinar con la de su segunda patria donde desarrollan sus actividades y a la cual restringen, en general, sus medios de difusión. Es posible que la nueva generación, fruto de la crisis económica -tanto a la configuración misma de la comunidad como a las redes de ayuda mutua instauradas por emigrantes de otras épocas- y desempeñe un papel en la ampliación del espacio de intercambios, actuaciones e informaciones de los residentes españoles en el exterior.

I. UN GRUPO MIGRATORIO ORIGINAL

La tradición migratoria de los españoles desde hace varios siglos a países de América, en particular a los del Cono Sur, así como el desarrollo social y económico alcanzado desde el final de la dictadura de Franco en 1975 y la entrada de España en la Comunidad Europea en 1986, han hecho que no se considere a ese colectivo como a los demás grupos migratorios. Si la llegada de inmigrantes desde países pobres o en vía de desarrollo, como Bolivia, Ecuador o Perú, despierta el interés de las sociedades de acogida, los españoles, seguramente por motivos culturales, de educación, económicos o sociales, han dejado de ser fuentes de preocupación y de estudios recientes. Los investigadores se centran más en los conquistadores, los colonos y los exiliados del período post-Guerra civil es decir, hasta finales de los años cincuenta. Sin embargo, representan un porcentaje relativamente importante en dos países de la región que son Argentina y Uruguay.

1. UNA POBLACIÓN DESCONOCIDA AUNQUE NUMEROSA

Con 385.388 en Argentina y 62.491 en Uruguay, estos dos países del Cono Sur totalizan casi 450.000 residentes españoles, es decir, más de la cuarta parte de la población española residente en el exterior que alcanza 1.620.000 personas inscritas en los consulados a principios de 2013, según cifras del Instituto Nacional de Estadísticas (www.ine.es). Estos datos no

1.- Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Subdirección General de Información Administrativa y Publicaciones (2007). *Edición de Bolsillo del Estatuto*. Madrid: Catálogo General de Publicaciones Oficiales, p.8.

toman en cuenta a españoles recién llegados que no consideran importante o necesario o conveniente registrarse. Por lo tanto, se habla de una cifra que alcanzaría los casi dos millones de residentes españoles actualmente en el exterior.

En relación con el número de habitantes de los dos países del Cono Sur, la proporción de personas con nacionalidad española es elevada, sobre todo en Uruguay, donde el porcentaje es el más alto del mundo: 1,84% y Argentina: 0,93%; respectivamente primero y tercero de 18 países (los de América además de Suiza, Francia Alemania y el Reino Unido). En números exactos, a nivel mundial, Argentina se ubica muy por delante del segundo país de residencia privilegiado por los emigrantes españoles, Francia, y del tercero - segundo de América - Venezuela. Uruguay se ubica en el puesto once.

El número de personas nacidas en España actualmente residentes en el exterior y los grupos de edad pueden ser indicadores de las fechas de llegada a los países de acogida. Así, se ve cómo muchos españoles nacieron en su país de residencia habiendo adquirido la nacionalidad, en general, por ser descendientes de emigrantes o por haber vivido una larga temporada en España.

Tabla N°1: País de nacimiento de los residentes españoles en 2013

	Nacidos en país de residencia	Nacidos en España	Nacidos en otro país
Argentina	74%	23,99%	0,77%
Uruguay	77,66%	20,07%	1,86%

Fuente: www.ine.es

Al observar las fechas de llegada de españoles desde antes de los años setenta hasta hoy, se deduce que se produjeron dos olas de emigración: una entre 1945 y 1960, y otra que tiene lugar desde 2005.

Tabla N°2.1: Años de llegada a Argentina y Uruguay

	1881-1949	1950-1959	1960-1969	1970-1979	1980-1989	1990-1999
Argentina	1.232.517	715.685	540.100	365.550	234.081	234.081
Uruguay	10.055			178	255	259

Fuente: Elaboración propia a partir de INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 y www.ine.gub.uy.

Tabla N°2.2: Años de llegada a Argentina y Uruguay

	2000-2004	2005-2009	2010-2013
Argentina	322.002		367.939
Uruguay	138	968	3132

Fuente: Elaboración propia a partir de INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 y www.ine.gub.uy.

En el caso de los dos países del Cono Sur elegidos, y para el tema que nos interesa, también es importante observar las regiones de origen de los que nacieron en España, porque, en muchas ocasiones, determinan el modo de organización social de individuos y/o familias, su forma de integración y su pertenencia a una asociación determinada, a un centro, un grupo o a varios de éstos. Así, en enero de 2012, el INE ofrece los datos siguientes para Argentina y Uruguay:

Tabla N°3: Regiones de procedencia de migrantes españoles

	Región 1	Región 2	Región 3	Región 4	Región 5
Argentina	Galicia	Andalucía	Castilla y León	Asturias	Cataluña
Uruguay	Galicia	Asturias	Cataluña	Castilla y León	Madrid

Fuente: www.ine.gub.uy.

Se destaca la fuerte presencia de gallegos; un número tan alto que a todos los españoles se les llama allí “gallegos”. Así y todo, también tienen representación otras regiones como Andalucía, Castilla y León, Asturias, Madrid y Cataluña.

En cuanto a los grupos de edad, las últimas cifras del INE indican una proporción elevada de españoles mayores de 65 años. En Uruguay, alcanzan casi el 80% de las personas nacidas en España registradas y en Argentina representan el 83%. Por lo tanto, españoles que nacieron antes de 1947 y llegaron a América siendo niños o jóvenes con sus familias o solos. Por otro lado, los menores de 16 años y parte de los adultos son personas que llegaron al Cono Sur en los últimos 15 ó 20 años, con un aumento evidente desde 2008, año del principio de las manifestaciones de los síntomas de la crisis en España.

Dos momentos migratorios que coinciden con realidades sociales, políticas y económicas distintas aunque las motivaciones sean casi siempre la búsqueda de una vida mejor. Además, sea en los años cincuenta o en la actualidad de principios del siglo XXI, algunos factores favorecen la integración de los miembros de esa comunidad.

2. LOS FACTORES DE UNA BUENA INTEGRACIÓN

Incluso después de la independencia de los países latinoamericanos, se ha seguido fomentando la inmigración europea, la española en particular entre 1880 y 1930 y durante los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial. El factor lingüístico es primordial en el proceso de integración pero entran en juego otros elementos tan importantes o más para conseguir una instalación duradera en un país extranjero. Los vínculos históricos que mantiene España con la mayoría de los Estados de la región, desempeñan un papel importante en el conocimiento mutuo. Además, desde el restablecimiento de la democracia en 1975 en España, se multiplican las iniciativas económicas, políticas y culturales así como la circulación de individuos entre el Cono Sur y la Península ibérica. Situaciones políticas adversas para unos, crisis financieras, circunstancias familiares u oportunidades laborales han provocado ese vaivén durante las últimas décadas. Por lo tanto, a pesar de las distancias geográficas, los habitantes de las dos orillas del Océano Atlántico pueden estar familiarizados con las costumbres y culturas de los demás aunque no posean de ellas conocimientos profundos. Gracias a esas relaciones, incluso, aumentó considerablemente el número de personas con dos nacionalidades.

Por otro lado, los españoles poseen unas características que se consideran, desde el siglo XIX, como influyentes en el proyecto modernizador de las naciones latinoamericanas. Al igual que alemanes, italianos y franceses gozan de una imagen positiva porque suelen desempeñar un papel importante en el desarrollo industrial y el dinamismo económico y comercial. Su “espíritu de orden y trabajo”², un estilo de vida austero, la prudente gestión económica

2.- Cano Chrystiny, María Verónica; Soffia Construcci, Magdalena y Matínez Pizarro, Jorge (2009), *Conocer para legislar y hacer Política: los desafíos de Chile ante un nuevo escenario migratorio*. Santiago de Chile: serie Población y desarrollo Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) de Población de la CEPAL p. 68.

de los negocios, el mayor nivel de profesionalización, la inserción de mejores tecnologías y el impulso de la enseñanza, son rasgos que identifican a los inmigrantes españoles.

Hoy en día, al igual que la inmensa mayoría de los habitantes de países ricos o en vía de desarrollo, los españoles se ven asociados al “proceso de globalización de la economía mundial, en el que se acelera el intercambio de diversos factores productivos, incluida la mano de obra”³. Una mejor formación académica, científica y profesional, adquirida en España y, para muchos, también en universidades europeas, les permite dar una respuesta inmediata a las necesidades expresadas por países en pleno crecimiento como Argentina y Uruguay. Las autoridades de estos Estados suelen preferir la llegada de españoles a la creciente inmigración intrarregional (bolivianos, ecuatorianos y peruanos) por no tener todavía políticas migratorias bien definidas ni medidas de integración muy estables.

En cambio, la inmigración de los españoles se ve facilitada por la presencia de estructuras estatales españolas en todos los países latinoamericanos y la existencia de redes sociales. Desde 1888, fecha de creación de las primeras Juntas de Emigración, hasta 1987, cuando se instituyeron los actuales organismos de participación institucional de los españoles residentes en el extranjero, las instituciones españolas tanto nacionales como regionales siempre han estado presentes. Y aún más desde que las Comunidades autónomas, instauradas a principios de los años ochenta, pueden intervenir directamente para ayudar a sus conciudadanos residentes en el exterior. Además de una adaptación más rápida, esas organizaciones, asociaciones y otros grupos les permiten mantener un vínculo con su tierra de origen. Desde su creación, han sido verdaderas redes de actuación y de información entre españoles residentes en un mismo país.

II. ASOCIACIONES, CENTROS Y GRUPOS: REDES DE MIGRANTES ESPAÑOLES

En Latinoamérica, desde México hasta la Patagonia, los centros nacionales y regionales, círculos, hospitales, mutuas, organismos de beneficencia, creados y llevados por los propios inmigrantes españoles, representan las “huellas culturales más persistentes de la emigración”⁴. Si bien es verdad que el papel de grupos y asociaciones españoles en el exterior es, primero, la conservación cultural, institucional y económica de los vínculos con España, la ayuda mutua en el país de acogida, siempre ha sido y sigue siendo, a través de diversos modos de actuación y de información, un aspecto fundamental.

1. REDES DE ACTUACIÓN

En los países que más españoles recibieron, en particular Argentina, Cuba, México, Francia y Uruguay, y antes de que los gobiernos tomaran medidas de regulación de flujos migratorios y de protección de los emigrantes, se fue tejiendo un “entramado de acogida para la recepción e inserción laboral de los recién llegados, basados en la familia y el paisanaje”⁵. La comunidad española correspondiente a la primera ola masiva de finales del siglo XIX, principios del XX, puso las bases de redes que se fortalecieron con la llegada de nuevos miembros entre 1945 y 1960 y las primeras generaciones de descendientes, para alcanzar su auge en los años 1960-70.

3.- *Ibíd.*, p.16.

4.- Rodríguez, José Luis y Ribas, Adolfo (Dir.) (2012). *Memoria gráfica de la emigración española*. Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración, Edición digital Formato PDF, p.86.

5.- *Ibíd.*, p. 86.

1. Vínculos entre dos sociedades: papel integrador y conservador

Durante el primer desplazamiento masivo, llegaban familias enteras o personas solas en busca de un destino mejor. Su instalación e integración eran orquestadas por organismos locales y españoles, en general oficiales. A su llegada a una tierra que no forzosamente habían elegido, se les asignaba un lugar de residencia y solían encontrar un empleo fácilmente en función de sus capacidades. Otros crearon rápidamente pequeños negocios. Entre los años 1945 y 1960, en cambio, se trató más de iniciativas individuales, dado que una persona no podía emprender el viaje hacia Argentina o Uruguay sin llevar una carta de invitación por motivos de reagrupación familiar o con la promesa de un trabajo. Una emigración basada entonces en redes ya instaladas e integradas, constituidas por personas originarias de la misma zona que habían formado grupos de ayuda mutua a su llegada.

A pesar de la presencia de numerosos centros y organizaciones de índole nacional, se observa cómo predominan los grupos regionales. Al haber llegado en masa a Argentina y Uruguay, los gallegos crearon una multitud de asociaciones de las cuales destacan los Centros Gallegos, las Casas de Galicia, La Asociación de Empresarios gallegos y mutuas médicas. Les siguen los vascos, catalanes, castellano-leoneses, asturianos, andaluces, madrileños, canarios, y valencianos.

Tabla 4: Centros en Argentina miembros de la Federación de Sociedades

Región	Número de centros	Ciudad(es)
Andalucía	4	Buenos Aires – La Plata – Mar del Plata
Aragón	3	Buenos Aires – La Plata
Asturias	6	Buenos Aires– Mar del Plata
Islas Baleares	1	Buenos Aires
Canarias	2	Buenos Aires
Cantabria	1	Buenos Aires
Castilla y León	10	Buenos Aires– La Plata – Mar del Plata
Cataluña	11	Buenos Aires-La Plata-Córdoba-Rosario
Comunidad valenciana	1	Buenos Aires
Extremadura	2	Buenos Aires
Galicia	38	Buenos Aires
La Rioja	1	Buenos Aires
Madrid	3	Buenos Aires
Murcia	1	Córdoba
Navarra	2	Buenos Aires
País Vasco (no federados)	17	Buenos Aires–Córdoba–Rosario-Tucumán
Españolas (socorros mutuos, obras sociales y clubes)	58	Buenos Aires–La Plata–Mendoza–Córdoba–Chubut–Neuquén–Santa Fe.

Fuente: www.ine.gub.uy.

Tabla 5: Centros en Uruguay miembros de la Federación de Sociedades

Región	Número de centros	Ciudad(es)
Andalucía	2	Montevideo
Asturias	1	Montevideo
Islas Baleares	1	Montevideo
Canarias	5	Montevideo – Canelones - Maldonado
Cataluña	1	Montevideo
Castilla y León	3	Montevideo
Comunidad valenciana	1	Montevideo
Galicia	13	Montevideo
La Rioja	1	Montevideo
País Vasco	2	Montevideo - Minas
Españolas (socorros mutuos, obras sociales y clubes)	21	Montevideo-Colonia-Rocha-Paysandú-Maldonado-Artigas-Melo-Florida...

Fuente: www.ine.gub.uy.

A pesar de la presencia de numerosos centros y organizaciones de índole nacional, se observa cómo predominan los grupos regionales. Al haber llegado en masa a Argentina y Uruguay, los gallegos crearon una multitud de asociaciones de las cuales destacan los Centros Gallegos, las Casas de Galicia, La Asociación de Empresarios gallegos y mutuas médicas. Les siguen los vascos, catalanes, castellano-leoneses, asturianos, andaluces, madrileños, canarios, y valencianos.

A través de esos grupos, los emigrantes podían encontrar rápidamente un trabajo, una protección sanitaria y, más allá de los aspectos puramente materiales, se hallaban con personas oriundas de las mismas zonas geográficas. Esto les permitió mantener lenguas regionales, bailes, fiestas y demás tradiciones aun viviendo a miles de kilómetros del sitio que les había visto nacer.

Las asociaciones que “hermanan elementos de las sociedades de origen y acogida y definen su identidad común como colectivo”⁶ representan así un vínculo esencial entre dos sociedades. Porque, sea cuál sea la época de emigración hacia América, los españoles han tratado de relacionarse no solo con personas que venían de su país o región, sino también con los nativos de los países de acogida. Nativos que, en el caso argentino y uruguayo, podían tener los mismos orígenes que los recién llegados, solo que eran “frutos” de migraciones anteriores. El conocimiento de las sociedades de residencia, de las cuales muchos ya tenían nociones antes de salir de España, y la posterior mezcla con nativos, se efectuaron paulatinamente con el tiempo y la ayuda, a menudo, de los organismos, centros y asociaciones de españoles y descendientes. Los que llegaron más tarde ya conocían gente o tenían algún familiar que les ayudaba a instalarse rápidamente. Además, sus actividades laborales, muchas veces cara a cara con la población (comercios, bares, restaurantes, transportes públicos) facilitaron la integración de ese colectivo. Así, sin perder su identidad originaria del todo, fueron adquiriendo la de su segunda patria a la que sus descendientes hoy sienten que pertenecen.

6.- Rodríguez, José Luis y Ribas, Adolfo (Dir.) (2012). *Memoria gráfica de la emigración española*. Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración, Edición digital Formato PDF, *Ibíd.*, p.86.

Muy comprometidos con las dos partes del Océano, algunos grupos siguen colaborando con las autoridades para el desarrollo mutuo. Así, por ejemplo, la Asociación de empresarios gallegos, presente en varios países latinoamericanos (AEG Argentina, AEG Uruguay, Unión Mexicana de Empresarios Gallegos UMEGAL), es un organismo que ayuda a empresarios de origen gallego residentes en un mismo país y promueve acciones hacia países cercanos como los del Cono Sur. Un organismo, llevado por españoles de segunda generación, que sigue manteniendo estrechas relaciones con el gobierno autonómico gallego y los actores oficiales y privados españoles en el exterior.

Las circunstancias políticas y económicas en los países del Cono Sur después de los años setenta, en ocasiones difíciles, provocaron una emigración inversa hacia España de personas con documentos de identidad y orígenes, aunque lejanos, españoles. “Retorno” de generaciones que nunca habían pisado la tierra de sus antepasados pero que, sin embargo, no les era totalmente desconocida gracias a las actividades desarrolladas por los centros y asociaciones implantadas en su país de nacimiento. Los procesos de integración no siempre fueron fáciles para todos pero, poco a poco se instalaron, fueron conociendo a la población y se mezclaron. Así, un estudio realizado en Uruguay en 2013 muestra cómo más de la mitad de los españoles que llegaron durante los últimos años a ese país lo hicieron por amor hacia una persona uruguaya. El contexto de crisis actual en Europa, el crecimiento de los países del Cono Sur, la mejora de los medios de comunicación y de transporte, hacen que quieran probar suerte juntos en el país de origen del otro, donde se quedaron parte de la familia y amigos. Esa circulación cada vez mayor entre los dos continentes también acentúa el papel de las redes de inmigrantes españoles, tanto en el país de acogida como en un espacio más amplio, una región como el Cono Sur o a nivel internacional. La evolución de la situación de los emigrantes de la primera década del siglo XXI supone una adaptación del modo de funcionamiento de las asociaciones y/o la aparición de nuevos grupos.

2. Redes del Siglo XXI

En efecto, si la necesidad de conservar vínculos fuertes con su tierra de origen, sea su país, su región, e incluso, su pueblo, originó la creación de centros, asociaciones y grupos, muchos de ellos, a pesar de haber transmitido lenguas, tradiciones culinarias y costumbres, no atraen ni a los descendientes, ni a la ola más reciente de emigrantes españoles. Tienen que cerrar sus puertas al no tener actividades y, además, porque se van muriendo sus últimos miembros. Solamente los más grandes –la Casa de Galicia de Montevideo cuenta con 60.000 miembros-, los que supieron atraer a los jóvenes y adaptarse a los cambios –por ejemplo, uniéndose en federaciones para “el intercambio de ideas y el logro de fines comunes”⁷ -, aguantan actualmente, a pesar del poco interés que manifiesta hacia ellos una gran mayoría de los recién llegados. Éstos prefieren otras formas de expresión y de encuentros. Aunque las motivaciones siguen siendo las mismas, es decir fomentar, mediante la comunicación y las actividades sociales, los vínculos entre españoles, descendientes y nativos, utilizan las últimas tecnologías para desempeñar el papel de ayuda y asistencia mutua y estar en contacto, tanto con su tierra de origen como con españoles de su país de residencia y de países cercanos.

La llegada de estos “nuevos españoles”, en su gran mayoría personas de entre 20 y 40 años, a pesar de representar una cifra significativa, sobre todo en Argentina, no se realiza de forma tan organizada ni masiva como las anteriores. Primero porque, en muchos casos, no responde a una necesidad laboral del país de acogida. Además, si el Estado español fomenta el retorno de inmigrantes, no anima a los jóvenes, al menos de forma voluntaria, a marcharse

7.- Miras Franqueira, Eduardo, Presidente de la Unión de Sociedades gallegas del Uruguay (2011). *JovenEsUy!* N°4.

del país. Finalmente, los españoles que emigran a países tan lejanos, a menudo, al tratarse de gente preparada, ya realizaron estancias en tierras extranjeras, aunque más cercanas, y se desenvuelven mejor en sitios ajenos.

El hecho de que se trate de una emigración totalmente distinta hace que su modo de organización también lo sea. En este aspecto, juegan un papel determinante las nuevas tecnologías, Internet en particular. Los candidatos a la emigración o los recién llegados buscan información y, en general, les apetece entrar en contacto con otros españoles. Se van formando así grupos y asociaciones virtuales que se comunican sin conocerse y que no expresan la necesidad de reunirse a menudo ni, por lo tanto, poseer un lugar propio. Por el mismo motivo, a esta generación -que siempre conoció las Comunidades autónomas en España- no le interesan las actividades de los centros regionales que, en general, considera como anticuados y demasiado desconectados de la realidad actual de su tierra de origen.

De hecho, sus grupos, páginas web, asociaciones y publicaciones llevan el adjetivo “español”, su característica común que, lejos de su país, les puede procurar una cierta seguridad y un apoyo frente a lo desconocido. Su “regionalismo” se expresa más bien a través de los contactos frecuentes con familias y amigos facilitados por los medios de comunicación, Internet y los envíos de “productos” de la tierra. Además, el hecho de que en Argentina y Uruguay se les llame a todos “gallegos”, aunque sean catalanes, andaluces, castellanos o canarios, hace que adopten -a veces con resignación, otras muchas con buen humor- esa nueva apelación que, por un lado les diferencia de la población autóctona y por otro, les da una identidad nueva en el país donde ellos decidieron residir por un tiempo.

2. CIRCULACIÓN DE LA INFORMACIÓN

Desde que les fue posible, los centros e instituciones españoles empezaron a publicar periódicos y revistas con el objetivo de informar a la colectividad sobre los acontecimientos de su país de origen así como de ser la mayor fuente de noticias sobre la vida de los grupos y asociaciones del país de residencia.

1. Medios de difusión de las instituciones establecidas

Durante la Dictadura de Franco, los Centros gallegos del mundo, en particular los de Argentina y Uruguay, se transformaron en medios de circulación de ideas libremente expresadas fuera de las fronteras. Castelao, Seoane, Blanco Amor, Cuadrado, son algunas de las figuras de la cultura gallega en el exilio. Se pudieron publicar así libros de literatura, de poesía y periódicos de opinión en gallego y en castellano. Títulos como *El Eco de Galicia*, *De mar a mar*, *Galicia emigrante*, *El despertar gallego* se encargaban de difundir artículos políticos, económicos y sociales sobre Galicia, España y las actividades de las sociedades gallegas de América. Con la ola de emigración de los años cincuenta, más “económica” que exiliada por motivos políticos como la de la Guerra civil, se diversificaron las fuentes y los contenidos de la prensa escrita. A partir de entonces, se trataba más de informar sobre la actualidad española en general y las actividades desarrolladas en el país de residencia. Y así se sigue haciendo hoy en día con publicaciones de organismos españoles y regionales, ediciones regulares como *Españoles* o más ocasionales como *Primicias* (Casa de Galicia), *Manelic* (Casal Català de Montevideo) y *Mícalet* (Asociación Comunidad Valenciana de Montevideo). Para alcanzar a una mayor cantidad de personas, sobre todo a los más jóvenes, algunos se adaptaron a las nuevas formas de difusión como *Crónicas de la emigración*, edición electrónica de la Xunta de Galicia o emisoras

de radio en Internet como *ondaespaña.com*. Una información sobre las comunidades españolas en los países de acogida que, si satisface a las generaciones mayores, no parece despertar el interés de los más jóvenes, aún menos de los recién llegados de España, por no coincidir con sus preocupaciones.

2. Comunicación entre los “nuevos” españoles

Además de no reconocerse en los medios existentes y como respuesta a una carencia institucional, grupos de jóvenes se organizan para intentar responder a las preguntas de candidatos a la emigración o personas ya instaladas, sea en el país de residencia o en otro cercano. Al igual que sus antepasados de principios de siglo XX o de los años cincuenta, muchos se sienten portadores de una tarea de ayuda mutua hacia sus compatriotas.

Numerosos emigrantes actuales se quejan de la falta de medios de comunicación por parte de las instituciones españolas y de los países de residencia en cuanto a detalles prácticos como la convalidación de títulos, la manera de conseguir una cédula de residencia o simplemente conocer el coste de la vida. A través de las redes sociales, páginas web y blogs, las personas interesadas en emigrar a Argentina y Uruguay encuentran respuestas fácilmente. De esta manera, la información siempre tiene un carácter personal y quizás no sea tan fiable como la de un organismo oficial, pero esas redes permiten a muchos jóvenes dar el paso para instalarse en uno de estos países.

Acostumbrados a estar en contacto con muchas personas, aunque sea virtualmente, los recién llegados casi siempre buscan conocer gente, que haya tenido o esté viviendo experiencias similares. Una manera de descubrir la sociedad de residencia a través de las vivencias y opiniones de personas que pertenecen a una misma generación, llegan del mismo país y quizás tengan valores y conocimientos en común. Es posible que estos elementos les hagan sentirse arropados y les dé una cierta seguridad en tierras tan lejanas. Sin embargo, la circulación de la información se limita casi siempre a unos consejos prácticos y útiles para una buena instalación e integración en la sociedad de residencia.

Al analizar los contenidos de las redes sociales utilizadas por españoles residentes en Uruguay y en Argentina (*Facebook*: Red de Españoles En Argentina, Españoles en Argentina, Españoles en Uruguay y Alianza de jóvenes españoles y descendientes en Uruguay, varios blogs), se observa que la mayoría de los intercambios efectuados son preguntas y respuestas prácticas en lo que se refiere a la vida cotidiana en este país y las oportunidades laborales. A menudo emanan de personas ya residentes en el exterior, muchas veces en Chile u otro país de América que utilizan esas redes para comparar las condiciones de vida y saber si les compensa o no cambiar. Dado que no quieren contar con el apoyo de los mayores, algunos están pensando en crear plataformas virtuales en las que todos los emigrantes, especialmente los más recientes, encontrarían todo tipo de consejos prácticos así como ofertas de empleo, posibilidades de estudios, prácticas en empresas, etc.

La diferencia quizás más marcada entre la “antigua” y la “nueva” generación, es decir, la de los años cincuenta y la que tiene lugar actualmente, sea la proliferación de comentarios, opiniones y debates tanto sobre los motivos que les llevaron a emigrar, como en todo lo referente a la política española o a la que llevan los gobernantes del país de residencia. Una gran mayoría de los “nuevos” españoles tiene estudios superiores y unos cuantos de ellos hicieron alguna carrera en el área de las comunicaciones. Por lo tanto, no es raro que lancen debates en las redes sociales sobre temas precisos en los que suelen participar españoles del país de

residencia, conocidos que se quedaron en España así como emigrantes en otras partes del mundo.

Los centros, asociaciones y grupos de españoles antiguos y más recientes actúan como canales de inserción laboral en un mismo país de acogida y suelen favorecer a las personas oriundas de la misma zona geográfica de España. Las relaciones profesionales, económicas y comerciales se efectúan más bien en el país de residencia y con España. Sus realizaciones se limitan generalmente al país de residencia y, en este aspecto, no se pueden considerar como verdaderas redes de actuación internacional. Dejan ese papel a las instituciones gubernamentales españolas. A nivel cultural, sin embargo, se amplían las fronteras con una difusión de la información relativamente importante en lo que se refiere a la preservación y el desarrollo de lenguas regionales. Es el caso de la comunidad gallega de Argentina y Uruguay que tuvo mucha actividad durante los años del Franquismo y la sigue teniendo, dando lugar a una producción literaria y poética en gallego relevante.

Se ha visto cómo esos grupos nacionales y regionales sirven de vínculo entre España y las comunidades españolas en los países del Cono Sur, poco entre comunidades de distintos países de la misma región. Además, si el vaivén cobra importancia entre los dos continentes, la circulación de personas entre países de la región es todavía escasa. Un fenómeno que debería extenderse con la mundialización, porque a muchos de los jóvenes que salen, no les importa efectuar estancias de unos años en un país, volver una temporada a España, para luego marcharse otra vez a un sitio distinto. Por este motivo, puede ser más útil el desarrollo de las redes de circulación de la información, asociaciones o plataformas virtuales, con las que uno no se siente comprometido, que unos centros nacionales o regionales, llevados por personas mayores o descendientes que, a pesar de tener todavía un papel integrador activo, aparecen como anclados en un pasado que no tiene mucho que ver, ni con la realidad comunicativa, ni con las expectativas de nuevas generaciones de españoles en el exterior.

BIBLIOGRAFÍA

Libros:

Cano Chrystiny, María Verónica; Soffia Construcci, Magdalena y Matínez Pizarro, Jorge (2009). *Conocer para legislar y hacer Política: los desafíos de Chile ante un nuevo escenario migratorio*. Santiago de Chile: *serie Población y desarrollo* Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) de Población de la CEPAL.

Ministerio de Trabajo y Asuntos sociales, Subdirección General de Información Administrativa y Publicaciones (2007). *Edición de Bolsillo del Estatuto*. Madrid: Catálogo General de Publicaciones Oficiales

Rodríguez, José Luis y Ribas, Adolfo (Dir.) (2012). *Memoria gráfica de la emigración española*. Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración, Edición digital Formato PDF.

Revistas y periódicos:

Alianza de Jóvenes Españoles y Descendientes en el Uruguay (2011). *Revista JovenEsUy!* N°4. Montevideo: Gobierno de España, Ministerio de Trabajo e Inmigración.

Casa de Galicia, *Primicias*, edición papel, Montevideo, Uruguay

Semanario *El Cotidiano* publica *Españoles*, edición papel, Montevideo, Uruguay

Sitios Web:

<http://www.ine.es>, Instituto nacional de estadísticas español (última consulta: 10/2013)

<http://www.indec.mecon.ar>, instituto nacional de estadísticas y censos de la República argentina (última consulta: 10/2013)

<http://www.ine.gub.uy>, Instituto nacional de estadísticas uruguayo (última consulta: 10/2013)

<http://www.cronicasdelaemigracion.com> (última consulta: 11/2013)

<http://www.ondaespana.com> (última consulta: 11/2013)

<http://www.cartadeespana.es> (última consulta: 11/2013)

Emmanuelle Simon

Profesora titular (Maître de conférences) – Facultad de Letras y Lenguas, Universidad de Poitiers (Francia) Laboratorio de investigación: Memoria(s), Identidad(es), Marginalidad(es) en el Mundo Occidental Contemporáneo (MIMMOC) Poitiers, Francia.

Correo electrónico: emmanuelle.simon@univ-poitiers.fr / esimon.bcn@gmail.com

MIGRACIONES DENTRO DE AMÉRICA LATINA DURANTE LA GUERRA FRÍA: LA LLEGADA DE HÚNGAROS A PUERTO RICO

MÓNICA SZENTE-VARGA

RESUMEN

Después de la Segunda Guerra Mundial residió en Puerto Rico un grupo de personas caracterizado por los siguientes rasgos en común: haber nacido en Hungría -emigraron de su país natal en las décadas del cuarenta y del cincuenta; tener diplomas de nivel universitario, por lo general de doctorado; y trabajaron en la misma institución: la Universidad de Puerto Rico. Sin embargo la isla no había sido su primer destino de migración. Todos habían vivido antes en otro u otros países latinoamericanos. El objetivo de este estudio es rastrear sus trayectos y examinar los factores que influyeron en ese cambio de residencia dentro del subcontinente. El análisis ha sido hecho tanto a nivel macro (demanda de personal docente extranjero por parte de la Universidad de Puerto Rico y oferta de especialistas húngaros en América Latina) como a nivel micro (red de contactos entre profesionales húngaros que permitió el flujo de información sobre las condiciones en la isla y, en particular, en la universidad).

PALABRAS CLAVE:

Puerto Rico | Hungría | Migración | Profesionales | UPR.

ABSTRACT

After World War II there resided in Puerto Rico a group of people that can be described by the following characteristics in common: their place of birth was Hungary, they emigrated from their homeland in the decades of 1940 and 1950, they all had university diplomas, which in general included even a Ph.D., and they worked in the same institution: the University of Puerto Rico. However, the island was not their first or primary migratory target. All of them had lived in other Latin American countries before their arrivals. The goal of this study is to follow their itineraries and examine the factors behind the change of residence within the Latin American subcontinent. The analysis has been carried out both on macro level - taking into account the demand on behalf of the UPR for foreign teaching staff, as well as the availability of Hungarian specialists in Latin America - and on a micro level - exploring the network of contacts among Hungarian professionals that permitted the flow of information on the conditions of the island and of the university in particular.

KEYWORDS:

Puerto Rico | Hungary | Migration | Professionals | UPR.

INTRODUCCIÓN

En la segunda mitad del siglo XX arribó a Puerto Rico un número de personas que se caracterizó por los siguientes rasgos en común: nacieron en Hungría; emigraron de su país natal en las décadas del cuarenta y del cincuenta; en cuanto a preparación contaban en general con un doctorado y, finalmente, ya establecidos en Puerto Rico trabajaron en la misma institución: la Universidad de Puerto Rico. Sin embargo la isla no había sido su primer destino de migración. Todos habían vivido en otro u otros países latinoamericanos antes, como por ejemplo Argentina, Chile o Ecuador.

El objetivo de este análisis es rastrear sus trayectos y examinar los factores detrás de su cambio de residencia dentro del subcontinente. A nivel macro, hay que tomar en cuenta la demanda de la Universidad de Puerto Rico por personal docente extranjero y la oferta de especialistas húngaros que existía. A nivel micro, analizaremos la red de contactos que se formó entre las personas en cuestión, que permitió el flujo de información sobre las condiciones en la isla y, en particular, en la universidad, lo que bajó los riesgos de una mudanza al facilitar trámites y empleo.

NIVEL MACRO: OFERTA

América Latina nunca fue el destino principal de la emigración húngara. No obstante, llegaron varias oleadas de migrantes desde Hungría. Por ejemplo, a finales del siglo XIX y a principios del siglo XX, especialmente hacia Brasil y Argentina, y a partir de la segunda mitad de los años veinte -tras la introducción del sistema de cuotas en los Estados Unidos (1921-1924)- a México y a Cuba, con la idea de poder acceder a la tierra de sus sueños desde un lugar más cercano. En la primera mitad de los treinta los números bajaron, debido a la gran crisis financiera mundial que redujo las posibilidades de gasto de las familias y, además, conllevó medidas restrictivas por parte de varios gobiernos de los potenciales países de destino, así como el crecimiento de la xenofobia. El movimiento de personas se convirtió en una migración de masas a finales de los treinta debido a la situación europea. Después de la interrupción en los movimientos trasatlánticos causada por la Segunda Guerra Mundial, tuvo lugar la última gran oleada de arribos a América Latina de húngaros y de otros europeos. Es difícil hacer estimaciones en cuanto al número total de personas por la falta de datos y también porque los pocos datos oficiales disponibles suelen ser más bajos que los reales, puesto que hubo inmigrantes que trataron de ocultar sus orígenes por cuestiones de seguridad y también porque con el paso de los años tendieron a naturalizarse. Para 1950, podríamos decir que residían alrededor de 250 000 a 300 000 personas de orígenes húngaros en América Latina¹, y su mayoría (70-75%) vivía en tres países: Brasil, Argentina y Uruguay²

NIVEL MACRO: DEMANDA

En cuanto a la demanda, hay que tomar en cuenta el desarrollo de la vida cultural y científica de Puerto Rico. Luis Muñoz Marín (1898-1980), el primer gobernador de la isla³, tuvo una importante labor promotora, por ejemplo a través de la llamada Operación Serenidad, que tenía como fin apoyar el crecimiento de las artes y la educación en Puerto Rico, para la cual también aprovechó sus buenos contactos latinoamericanos. Otro personaje clave fue Jaime Benítez Rexach (1908-2001) quien dirigió la Universidad de Puerto Rico, primero como rector y después como presidente, y cuyo liderazgo entre 1942 y 1971 trajo consigo el auge de la institución. En el transcurso de estas tres décadas hubo un crecimiento formidable, incluyendo la creación de varias nuevas unidades universitarias, como las Facultades de Estudios Generales, de Humanidades y de Ciencias Naturales, así como el Centro de Investigaciones Sociales y la Escuela de Medicina⁴. Surgió, por lo tanto, la necesidad de importar personal docente. Benítez y Muñoz, siendo partidarios del reforzamiento de la identidad puertorriqueña y, por lo tanto, del uso del idioma español, prefirieron a los maestros hispanohablantes en lugar

1.- Anderle, Ádám (1971). A felszabadulás és a latin-amerikai emigráció. *Tiszatáj*, 4, 348.

2.- Anderle, Ádám (2010). *La mirada húngara. Estudios históricos sobre España y América Latina*. Szeged: SZTE, 165.

3.- Escritor y político. Fundó el Partido Popular Democrático (PPD) de Puerto Rico en 1938. Fue gobernador de la isla a desde finales de los cuarenta hasta mediados de los sesenta.

4.- Naranjo Orovio, Consuelo; Luque, María Dolores y Albert Robatto, Matilde (2011). *El eterno retorno. Exiliados republicanos españoles en Puerto Rico*. Madrid: Doce Calles, 37.

de los anglosajones. Se incorporaron así a la Universidad exiliados republicanos españoles así como expertos latinoamericanos, y entre este último grupo, emigrantes de origen húngaro ya naturalizados argentinos, chilenos, etc.

Los atractivos de Puerto Rico incluían su estabilidad interna; su vida política libre de dictaduras; una universidad creciente con empleo seguro; trabajo remunerado y en dólares, y la facilidad de dar clases en español en lugar de tener que ofrecerlas en inglés. Más, un prestigio en aumento por la participación en la vida universitaria y cultural de la isla de intelectuales mundialmente reconocidos como los poetas Juan Ramón Jiménez y Jorge Guillén, la filósofa María Zambrano y el escritor Francisco Ayala.

NIVEL MICRO: REDES PERSONALES

Los factores macro en sí no hubieran sido suficientes. Fue indispensable que la información llegara a los potenciales migrantes. Las redes interpersonales desempeñaron este papel.

Francisco Ayala, quien había residido en Argentina antes de su llegada a Puerto Rico, había conocido en dicho país sudamericano a un historiador húngaro, Miguel de Ferdinandy, que más tarde le ayudó a conseguir empleo en la Universidad de Puerto Rico y a establecerse en la isla con su familia.

La primera generación

El año 1950 fue el principio de la presencia húngara en la isla. Para entonces **Miguel de Ferdinandy** contaba con 38 años. Había conseguido su doctorado en su tierra natal (Universidad Pázmány Péter, Budapest, 1934) y publicado igualmente en Hungría sus primeros libros: *Mi, magyarok* [Nosotros, húngaros] y *Az istenkeresők: az Árpádház története* [Los buscadores de Dios: la historia de la dinastía de los Árpád]. Empujado de su patria por sus convicciones antifascistas y por la guerra, primero encontró trabajo en Portugal donde se desempeñó como agregado cultural de la Real Legación de Hungría y como profesor en la Universidad de Lisboa. Partió de Europa hacia Argentina en 1945, donde se incorporó en la Universidad Nacional de Cuyo, en Mendoza, recién establecida en 1939. Trabajó en el Instituto de Arqueología y Etnología, y después en el Centro de Estudios Medievales. Dirigió la revista universitaria *Anales de Arqueología y Etnología*. El arqueólogo Juan S. Schobinger recuerda estos años como el “Período Húngaro”, caracterizado por la presencia de profesores húngaros, entre los cuales destaca a Miguel de Ferdinandy y al lingüista Felix von Pogranyi-Nagy⁵

En Puerto Rico, Miguel de Ferdinandy dio clases de mitología y de civilización de Occidente desde 1950 hasta su jubilación, en 1977. Zeus o Fausto, así le apodaron sus alumnos, “educó a todo un grupo de intelectuales especializados en humanidades, que hasta hoy es único en las Antillas. Los que de alguna manera cuentan en Puerto Rico, todos fueron sus discípulos: escritores, literatos, maestros, intelectuales”⁶. Su esposa, Magdalena de Ferdinandy, también tuvo un papel importante en la vida universitaria y cultural de la isla. Enseñó historia del arte y teoría del drama –su especialización doctoral– en la UPR, fue cofundadora del Teatro Infantil Arlequín, junto con Maricusa Ornet y la escritora dominicana Carmen Natalia y, en general, fungió como un foco de las actividades en la isla relacionadas con el teatro y el mundo de los espectáculos.

5.- Barberena, Ramiro (2008). Vida de un arqueólogo, petroglifos y santuarios de alta montaña: Entrevista con el Dr. Juan S. Schobinger. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, 33, 1-15.

6.- Ferdinandy, György (2007). *Szél ellen: lábjegyzetek*, 1997-2007. Budapest: Orpheusz, 35.

La segunda generación: “los hombres de Miguel”

Cuando los de Ferdinandy arribaron a Puerto Rico, llevaban consigo la experiencia de una salida forzada de Hungría, que fue seguida por su migración espontánea dentro de América Latina, permitiéndoles hacer comparaciones, por ejemplo, entre Argentina y Puerto Rico. Este fondo, más el hecho de que su propia llegada a la isla fue facilitada por un amigo, Francisco Ayala, así como las ambiciones del joven de Ferdinandy, en cuanto a una carrera en la UPR para lo cual necesitaba profesores que lo apoyaran, hizo que Miguel tuviera un papel clave como auxiliar en la llegada de otros húngaros a Puerto Rico, consiguiéndoles trabajo en la Universidad. La segunda generación (José Julio Santa-Pinter, n. 1921; Elemer Nemesszeghy, n. 1925; Adam Szaszdi, n. 1930, Georges Ferdinandy n. 1935 y Alexander des Echerolles) tenía en común que anteriormente habían residido en otros países latinoamericanos (Argentina, Chile, Ecuador) donde consiguieron nacionalizarse⁷, por tanto, oficialmente no se consideraban húngaros, eran más jóvenes que Miguel, hablaban español, y comenzaron a trabajar en la Universidad de Puerto Rico en las décadas de los cincuenta y los sesenta.

Alexander des Echerolles [des Echerolles Sándor]

Fue un aristócrata con propiedades en la provincia de Bihar, entre ellas un castillo en Nagyrábé y una casa en la cercana ciudad de Nagyvárad, hoy Oradea, Rumania. La Segunda Guerra Mundial y la nacionalización de sus bienes, lo empujaron a la emigración. Tras una estancia en Francia, la tierra de sus antepasados, siguió a América. No corrió con mucha suerte, pues Miguel de Ferdinandy lo conoció en un restaurante suizo donde el conde / barón de impecables modales trabajaba como primer camarero. En contraste con el resto de los miembros de la segunda generación, no contaba con doctorado, ni siquiera con un diploma. No obstante, sus conocimientos de idiomas fueron valiosos en la isla, de modo que, con la ayuda de Miguel de Ferdinandy, consiguió trabajo en la UPR, donde impartió clases de francés y de alemán.

Adam Szaszdi [Szászdi Ádám]

Historiador. Fue miembro del Instituto de Derecho Indio y de la Academia Puertorriqueña de Historia. Su emigración data de 1945, cuando teniendo 15 años, partió de Hungría con su familia. Tras una estancia breve en Austria, se mudaron a Guatemala. Szaszdi cursó sus estudios universitarios en ambos lados del océano: en la Universidad Loyola de Nueva Orleans y en la Universidad Complutense de Madrid. Se doctoró en esta última institución en Historia de América. Su tesis doctoral fue la base del libro Nicolás Raoul y la República Federal de Centro-América. El destino y el corazón lo llevaron de España al Ecuador, ya que en Madrid conoció a su futura esposa, la historiadora, Dora León Borja, de origen ecuatoriano. Se casaron en Guayaquil en 1956. No obstante, pronto se mudaron a Puerto Rico, donde Szaszdi fue contratado por la UPR en 1958.

Sus investigaciones se centraron sobre la economía latinoamericana de los tiempos coloniales, especialmente en el territorio actual de Ecuador. Estas incluyeron historia de precios, de dinero, de créditos y de comercio en general⁸. Otro campo que también le interesó mucho fue la época del descubrimiento y sus protagonistas, como Cristóbal Colón y Martín

7.- Georges Ferdinandy es la excepción, porque él llegó directamente desde Francia. Él es también la única persona en el grupo que tenía parentesco –aunque muy lejano– con Miguel de Ferdinandy

8.- Anderle, Ádám (2005). Szászdi Ádám üdvözlése. Klié, 14 (1). <http://www.c3.hu/~klio/klio051/klio015.htm>, consultado el 16 de julio de 2013.

Alonso Pinzón. Esta última línea de investigación conllevó la formulación de nexos profesionales y cooperación con un grupo de investigadores en Valladolid (España), encabezado por Demetrio Ramos Pérez (1918-1999)⁹. Szaszi es uno de los autores que más escribió en la serie monográfica *Cuadernos Colombinos*, editados por la Casa-Museo Colón y la Universidad de Valladolid entre 1971 y 1999¹⁰. Una lista completa de sus publicaciones apareció en *Jacobus. Revista de Estudios Jacobeos y Medievales* (No13-14, 2002-3).

Georges Ferdinandy [Ferdinandy György]

“Nadie ha podido meterse en el proceso de escribir. Hasta hoy en día, solamente se necesita papel blanco y lápiz. Tal vez por eso odian tanto a los escritores”¹¹

Escritor, nació en 1935 en Budapest. Emigró tras la Revolución de 1956 y se estableció en Francia. Mientras vivía de trabajos ocasionales como albañil y vendedor ambulante de libros, completó sus estudios universitarios y empezó a escribir obras de literatura en francés. Fue galardonado con el Premio Del Duca (1961) y con el Antoine de Saint-Exupéry (1964). Consiguió su doctorado en la Universidad de Estrasburgo con una disertación sobre las actividades latinoamericanas del literato húngaro Zsigmond Remenyik (1900-1962).

Se puede considerar como una excepción en el grupo húngaro del cual se trata este ensayo, puesto que solamente él tenía un parentesco, aunque lejano, con Miguel de Ferdinandy, y –consecuentemente– también fue el único que llegó a Puerto Rico directamente desde Europa, sin haber residido en otro país latinoamericano, aprovechando la invitación de su pariente. Georges Ferdinandy impartió clases en la UPR entre 1964 y 2000, primero en el centro de la universidad, en Río Piedras, y más tarde, en Cayey, en el Colegio Universitario, establecido en 1969. “Leí y estudié mucho para poder transmitir algo. Pero no quise criar europeos de los isleños”¹². Considera que su misión fue dar autoconfianza a los alumnos, a través de sus clases y actividades extracurriculares, como el equipo universitario de fútbol.

Georges Ferdinandy volvió a escribir en húngaro en Puerto Rico. “Mi patria es la lengua”¹³. Sin embargo, durante largos años no le fue posible publicar sus cuentos en Hungría, por haber emigrado del país. Su primer libro apareció tan tarde como en 1988, al final del sistema Kádár, bajo el título *Szerecsenségem története*. Después publicó regularmente, un tomo casi cada año. Aparte, ha traducido al español y editado en Puerto Rico obras de varios literatos contemporáneos húngaros. Fue galardonado con los premios literarios József Attila (1995), Máray Sándor (1997) y Krúdy Gyula (2000). Su monografista es Zsófia Szilágyi¹⁴. Desde 1995, Georges Ferdinandy vive en Hungría.

Elemer Nemesszeghy [Nemesszeghy Elemér]

“Los seres humanos con la ayuda de Dios están creando la matemática para conocer

9.- (1918-1999). Historiador, americanista, fundador del Departamento de Historia de América en la Universidad de Valladolid; del Museo-Casa Colón en la misma ciudad y de la Asociación Española de Americanistas, de la cual también fungió como su primer presidente.

10.- *Un mundo que descubrió Colón: las rutas del comercio prehispánico de los metales* (1984); *La primera tierra americana descubierta* (1988); *La legua y la milla de Colón* (1991) y *Los guías de Guanahani y la llegada de Pinzón a Puerto Rico* (1995).

11.- Robinson úr töprengései: Ferdinandy Györggyel beszélget Kulcsár Katalin (2004). Budapest: Orpheusz, 25.

12.- Ibíd. Robinson úr töprengései, 18.

13.- Ferdinandy, György (1988). *Szerecsenségem története*. Budapest: Magvető, 333.

14.- Szilágyi, Zsófia (2002). Ferdinandy György. Bratislava: Kalligram.

y controlar el mundo.”¹⁵. Matemático (1925-2007). Abandonó Hungría tras la toma de poder del partido comunista, posiblemente en agosto de 1949, junto con otros novicios jesuitas. Se doctoró en la Universidad Católica de Lovaina, Bélgica en 1955; y fue ordenado en el Colegio Heythrop de la Universidad de Londres en 1958. Después partió hacia Chile, donde Nemesszeghy se incorporó en la Universidad Católica de Valparaíso, y junto con Alberto Vidal y Hernández, estableció el Instituto Matemático¹⁶. “El desarrollo de la lógica en Chile comenzó poco antes de 1960 con la llegada de dos doctores extranjeros, Gerold Stahl (Ph.D. U. de Munich) y Elemer Nemesszeghy (Ph.D. U. de Lovaina).¹⁷” En Chile conoció a su futura esposa y posiblemente fue esta experiencia lo que hizo que dejara los hábitos y el país. Se mudaron a Puerto Rico, donde nacieron sus hijos, y donde Nemesszeghy impartió clases de matemáticas en el Colegio Universitario de Cayey de la UPR.

José Julio Santa-Pinter [Sánta-Pintér Gyula]

Abogado, especialista de derecho comparado, sociólogo y gran conocedor de la heráldica (Körmend, 1921-Szolnok, 2011). Estudió en la Universidad Pázmány Péter de Budapest, la Pontificia Universidad Lateranense de Roma, la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central de Madrid y en la Escuela de Diplomacia de la capital española¹⁸. A partir de 1950 vivió en Buenos Aires, Argentina, donde se desempeñó como profesor en la Universidad del Salvador (Escuela de Ciencias Políticas) desde 1955, en la Universidad Católica (Escuela de Relaciones Humanas) a partir de 1958, y en la Escuela Superior de Gendarmería del Ejército Argentino desde 1961. Fue subdirector del Instituto de Derecho Internacional de la Universidad Nacional de Buenos Aires de 1956 a 1957¹⁹.

Recibió las noticias de la revolución húngara de 1956 y su aniquilación, estando en Argentina. En sus recuerdos personales²⁰ Santa-Pinter cuenta que fue uno de los traductores de los Hungarian Freedom Fighters. Los acompañó en el Caribe, y fue así que llegó a Puerto Rico por primera vez, en enero de 1957. La experiencia fue muy positiva. Contando con la invitación del gobernador Luis Muñoz Marín y con el apoyo de la pareja de Ferdinandy, Julio Santa-Pinter decidió probar suerte en la isla. Comenzó impartiendo clases en la Escuela de Derecho de la Universidad Católica (1962-65) y al final de la década siguió en el recién fundado Colegio Universitario de Cayey.

La tercera generación

En la década de los setenta se incorporaron a la vida universitaria de la isla otros maestros de origen húngaro: Kalman Barsy y Mario D. Fenyo. Se diferencian de los demás húngaros no solamente por la fecha de su llegada, sino también por su edad -en general, fueron más jóvenes- y su vinculación con la segunda generación en vez de la primera²¹. Por lo tanto, para distinguirlos, podemos hablar de una tercera generación.

15.- Conferencia de Liderazgo 2002, 6. , *Boletín 1 de Phi Delta Kappan* -asociación profesional en educación- (2002). San Germán, Puerto Rico, 6

16.- Obra: *Identidad de la lógica matemática* (1967). Valparaíso: UCV.

17.- Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (c. 1978). *Plan de desarrollo de la matemática para Chile*. Santiago: CONICYT, 65.

18.- De hecho, estudió toda la vida. Obtuvo el título Doctor en derecho civil por la Pontificia Universidad Lateranense en 1954 y, entre otros, un Diploma en Derecho Comparado por la Universidad Internacional de Ciencias Comparadas en Luxemburgo en 1959.

19.- Aguiló R., Miguel y Ferdinandy, Georges (1983). *Homenaje a José Julio Santa-Pinter*. Buenos Aires: Ediciones Depalma, 1-3.

20.- Santa-Pinter, José Julio (1987). *Treinta años después*. Puerto Rico: Cuadernos de la Revista Cayey.

21.- Miguel de Ferdinandy se jubiló en 1977.

Kalman Barsy [Barsy Kálmán]

Escritor, apodado Isabelo Allendo por el diario *El País*²². Nació en Budapest, en 1942. La emigración de su familia le llevó primero a Austria (1945) y después a Argentina, donde Barsy pasó su infancia. Los estudios universitarios lo alejaron de América del Sur: cursó estudios tanto en Estados Unidos como en Europa Occidental y finalmente se doctoró en la Universidad de Nueva York. La UPR lo contrató en 1974 como profesor de español.

Fue en la isla que empezó a escribir. Su primera obra publicada, los cuentos infantiles *Del nacimiento de la isla de Borikén y otros maravillosos sucesos* (1982) ganó el Premio Casa de las Américas. Actualmente cuenta con más de una docena de libros y varios premios, como por ejemplo el Premio del Instituto de Literatura Puertorriqueña (1994) por su obra *Verano*, y el Premio Nacional de Literatura Juvenil otorgado por el Pen Club Puerto Rico por su libro *Secretos de familia*. Una bibliografía completa de Barsy fue compilada por Zsuzsa Laboncz²³. Tras jubilarse en la UPR, Barsy se mudó a Badalona, Cataluña, donde reside en la actualidad.

Mario D. Fenyo [Fenyő Márió Dénes]

Historiador, nacido en 1935. Su nombre, Mario, proviene del libro de Thomas Mann, *Mario y el mago*. Es el hijo menor de Miksa Fenyő, fundador y editor general de la legendaria revista literaria *Nyugat* (1908-1941). Cursó sus estudios en los Estados Unidos, en la Universidad de Virginia y en la Universidad de Yale. Se doctoró en Washington D.C. en la Universidad Americana.

Mario Fenyo dio clases en la Universidad Católica de Puerto Rico en la ciudad de Ponce a principios de los setenta y fue jefe del Departamento de Historia entre 1971 y 1974. Después partió hacia África, donde impartió cursos y realizó investigaciones principalmente en Sudán y Nigeria. A partir de 1988 se incorporó a la Bowie State University, de Maryland, Estados Unidos. Fungió como presidente de la Asociación de Estudios del Tercer Mundo²⁴ entre 2008 y 2010²⁵.

Sus vínculos húngaros se manifiestan entre otros en su impresionante labor de traducciones del húngaro al inglés²⁶, y en sus publicaciones, que incluyen: *Hitler, Horthy and Hungary: German-Hungarian Relations, 1941-44* [Hitler, Horthy y Hungría: relaciones germano-húngaras, 1941-44]; y *Literature and political change: Budapest 1908-1918* [Literatura y cambio político: Budapest 1908-1918]²⁷. Fenyo fue profesor visitante en la Universidad de Debrecen en 2007.

22.- Mora, Miguel (2003.01.28). La extraña historia de Kalman Barsy. El escritor húngaro-argentino que pudo ser “Isabelo Allendo” publica una novela rebotada, *El País*, http://elpais.com/diario/2003/01/28/cultura/1043708409_850215.html, consultado el 16 de julio de 2013.

23.- Laboncz, Zsuzsa (2012). Kálmán Barsy, un escritor húngaro en Puerto Rico. *Acta Hispanica*, 17, Szeged, 79-84.

24.- Association of Third World Studies (ATWS).

25.- “CV of Dr. Mario Fenyo”, en: página de COHA, Council on Hemispheric Affairs, consultado el 20 de julio de 2013 en <http://www.coha.org/cv-of-dr-mario-fenyo/>. consultado el 20 de julio de 2013.

26.- Tradujo entre otras obras: Lakatos, Géza. *As I saw it: the tragedy of Hungary*; Romsics, Ignác. *The dismantling of historic Hungary: the peace treaty of Trianon*; Péteri, György. *Global monetary regime and national central banking: the case of Hungary, 1921-1929*; Csepeli, György. *National identity in contemporary Hungary*; Borsányi, György. *The life of a communist revolutionary*, Béla Kun; Bank, Barbara; Gyarmati, György y Palasik, Mária. *Recsk: the Hungarian Gulag, 1950-1953*; Király K. Béla. *Wars, revolutions and regime changes in Hungary, 1912-2004*; Gyáni, Gábor; Kövér, György y Valuch Tibor (ed.). *Social history of Hungary from the reform era to the end of the twentieth century*; Heller, Ágnes. *On instincts*; Heller, Ágnes. *A theory of feelings*; Jankovics, Marcell. *Book of the Sun*, y Eörsi, László. *The Hungarian Revolution of 1956: Myths and realities*.

27.- Publicado en húngaro: *A Nyugat hőskora és a háttér*.

EL FINAL DE LA PRESENCIA HÚNGARA

A partir de los ochenta, el grupo de universitarios húngaros ya no aumentó. Una razón fue la baja en la oferta. Las últimas grandes oleadas de migración húngara hacia el subcontinente latinoamericano tuvieron lugar antes de 1950 -las llegadas tras la Revolución de 1956 no fueron muy numerosas-, y con el paso del tiempo la gente se asentó y estuvo menos dispuesta a cambiar de país. El fenómeno tan característico de la emigración húngara de moverse dentro de América Latina, por ejemplo, de un país que reclutaba olas migratorias desde Europa, como Argentina, a lugares menos frecuentados, bajó mucho de intensidad²⁸. Lo que sin embargo tuvo mucho más peso, fue el debilitamiento de las fuerzas de atracción del llamado “pull factor”, tanto a nivel micro como macro. En cuanto al nivel micro, hay que tomar en cuenta que para 1982, Miguel de Ferdinandy, quien había fungido como un imán para la inmigración húngara, cumplió 70 años, y se había jubilado ya, sin pretensiones de mejorar su posición dentro de la UPR y, además, sin los contactos y posibilidades de antaño. Con respecto al nivel macro, y esto fue con toda certeza el factor decisivo, puesto que proveía el marco para el movimiento de las personas, se había dado una transformación muy importante en la UPR desde la salida de Jaime Benítez en 1971. Empezaron a preferir lo local en lugar de lo extranjero, tendiendo a contratar personal docente originario de la isla. Eso no fue muy positivo desde el punto de vista de los forasteros, pero sí muestra cierta madurez en el sentido de que ya fue posible manejar la universidad con maestros puertorriqueños (o máximo del Caribe). La falta de nuevas llegadas, más el paso de los años (jubilaciones y fallecimientos), hicieron que ya no quedara nadie del grupo analizado en la Universidad de Puerto Rico.

BIBLIOGRAFÍA

Aguiló R., Miguel y Ferdinandy, Georges (1983). *Homenaje a José Julio Santa-Pinter*. Buenos Aires: Ediciones Depalma.

Anderle, Ádám (1971). *A felszabadulás és a latin-amerikai emigráció*. Tiszatáj, 4, 348-355.

Anderle, Ádám (2005). *Szászdi Ádám üdvözlése*. Klió, 14 (1). Consultado el 16 de julio de 2013 en <http://www.c3.hu/~klio/klio051/klio015.htm>, consultado el 16 de julio de 2013.

Anderle, Ádám (2010). *La mirada húngara. Estudios históricos sobre España y América Latina*. Szeged: SZTE.

Barberena, Ramiro (2008). Vida de un arqueólogo, petroglifos y santuarios de alta montaña: Entrevista con el Dr. Juan S. Schobinger. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, 33, 1-15.

Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (c. 1978). *Plan de desarrollo de la matemática para Chile*. Santiago: CONICYT.

Conferencia de Liderazgo 2002, *Boletín 1 de Phi Delta Kappan* (2002). San Germán, Puerto Rico, 6. <http://reocities.com/Athens/atlantis/9492/Boletin1Verano2002.PDF>.

28.- La gran mayoría de la migración húngara tras la Primera Guerra Mundial, fue forzada. Por tanto faltó tiempo para ponderar destinos, y en muchos casos simplemente la disponibilidad de transporte y las rutas ya existentes de migración decidieron el país receptor. Ya dentro de América Latina tuvo lugar una migración generalmente espontánea con el fin de buscar mejores posibilidades económicas, profesionales, etcétera.

Ferdinandy, György (1982). *Mamuttemető. Magyarok a trópuson*. Chicago: Szivárvány könyvek.

Ferdinandy, György (1988). *Szerecsenségem története*. Budapest: Magvető.

Ferdinandy, György (1994). *Távlattan: vadnyugati glosszák, riportok, kritikák*. Miskolc, Hungría: Felsőmagyarországi Irodalmi Alapítvány.

Ferdinandy, György (1996). *Az amerikai telefon*. Budapest: Orpheusz.

Ferdinandy, György (1998). *Nézem az életemet: elbeszélések*. Budapest: Orpheusz.

Ferdinandy, György (2005). *Magányos gerle: próza*. Budapest: Orpheusz.

Ferdinandy, György (2006). *Chica: trópusi lány*. Budapest: Hét Krajcár.

Ferdinandy, György (2007). *Szél ellen: lábjegyzetek, 1997-2007*. Budapest: Orpheusz.

Laboncz, Zsuzsa (2012). Kálmán Barsy, un escritor húngaro en Puerto Rico. *Acta Hispanica*, 17, Szeged, 79-93.

Mora, Miguel (28 de enero de 2003). La extraña historia de Kalman Barsy. El escritor húngaro-argentino que pudo ser "Isabelo Allendo" publica una novela rebotada. *El País*. http://elpais.com/diario/2003/01/28/cultura/1043708409_850215.html.

Naranjo Orovio, Consuelo; Luque, María Dolores y Albert Robatto, Matilde (2011). *El eterno retorno. Exiliados republicanos españoles en Puerto Rico*. Madrid: Doce Calles.

Kulcsár Katalin (2004) *Robinson úr töprengései: Ferdinandy Györggyel beszélget*. Budapest: Orpheusz.

Santa-Pinter, José Julio (1987). *Treinta años después*. Puerto Rico: Cuadernos de la Revista Cayey.

Szilágyi, Zsófia (2002). *Ferdinandy György*. Bratislava: Kalligram.

Mónika Szente-Varga

Doctora en Historia por la Universidad de Szeged (SZTE), Hungría, 2005. Profesora titular en la Universidad Panonia (Veszprém). Autora de unos 30 artículos y de tres libros, entre ellos *Migración húngara a México entre 1901 y 1950*. Miembro del comité editorial de la revista *Kül-Világ*. Coordinadora nacional de AHILA para Hungría a partir de 2011. Áreas de investigación: minorías, corrientes migratorias, imagen de Hungría, relaciones internacionales, historia moderna de la Península Ibérica y de América Latina.

Correo electrónico: szevamani@gmail.com

LOS “ENEMIGOS” DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA Y SU EXILIO EN CUBA

MARISA PÉREZ DOMÍNGUEZ

RESUMEN

En 1914, en el contexto de la Revolución mexicana, el avance de las tropas encabezadas por Venustiano Carranza logró desplazar al régimen de Victoriano Huerta. Esta circunstancia conllevó un reacomodo de las fuerzas políticas que obligó a muchos de los “derrotados” a refugiarse en Estados Unidos y la vecina isla de Cuba, fundamentalmente. En esta dinámica, el puerto habanero se convirtió en un espacio de concentración de exiliados mexicanos que crearon redes y se organizaron para sobrellevar esta etapa.

Políticos, miembros del Episcopado Mexicano, intelectuales, escritores y periodistas, entre otros, coincidieron en que era el destierro, y muchos se dieron a la tarea de dejar testimonios escritos sobre su percepción de los acontecimientos mexicanos.

Con base a lo anterior, el objetivo de este texto es dar cuenta de cómo algunos de los miembros de este contingente se insertaron en el ambiente cultural y social cubano, concretamente nos asomaremos a la expatriación de dos personajes representativos del exilio: Federico Gamboa, político y reconocido literato, y el arzobispo de Yucatán, Martín Tritschler y Córdova.

PALABRAS CLAVE:

Exilio | Revolución mexicana | La Habana | Federico Gamboa | Martín Tritschler.

ABSTRACT

In 1914, during the Mexican Revolution, Venustiano Carranza's troops managed to outnumber and defeat the government of Victoriano Huerta. These circumstances established a new political order that forced many of the “defeated” to take refugee, mainly, in the United States and the island of Cuba. In this context, the port of Havana became a space where several of the Mexican refugees created networks and became organized to survive this period of time in their lives. Politicians, members of the Mexican Church, intellectuals, writers and journalists, amongst many others, lived together in exile and many of them left testimonies about their perceptions and views about what was happening in Mexico.

According to this, the main goal of this text is to let know how one of this refugees got into the Cuban cultural and social scene, more specifically we will focus on the expatriation of two main characters of the exile: Federico Gamboa, politician and well-known writer, and the archbishop of Yucatán, Martín Tritschler y Córdova.

KEYWORDS:

Exile | Mexican revolution | La Habana | Federico Gamboa | Martín Tritschler.

El exilio ha sido siempre un tema que forma parte de las historias de los países, ya sea en su papel de expulsores o bien en su calidad de receptores de personas, sea por motivos políticos o de otra índole. Con el inicio de la Revolución mexicana en 1910, muchos miembros de la antigua clase dirigente, política, religiosa e intelectual de México, abandonaron el país; algunos lo hicieron hacia Europa y Estados Unidos, pero otros más lo hicieron hacia la isla de Cuba.

La revolución, como todos sabemos, tuvo varias etapas y en cada una de ellas se registró el fenómeno de grupos que partieron rumbo al exilio. La primera de estas “oleadas” migratorias fue pequeña al inicio, en 1911, cuando algunos de los personajes más representativos del gobierno porfirista salieron del país. Sin embargo, muchos más se quedaron, en virtud de que en ese momento la revolución no daba indicios que pusieran en peligro la integridad física de las personas, ni de los bienes que poseían. En cambio, una de las consecuencias del golpe militar de Victoriano Huerta, en 1914, fue que la salida al exilio en diversos países se convirtiera en un verdadero “éxodo”, cuando el movimiento revolucionario se radicalizó. De hecho, “fueron los constitucionalistas y los movimientos populares que cobraron fuerza en la lucha anti-huertista los que de verdad exigieron cuentas y levantaron cargos, los que persiguieron y fusilaron, los que incautaron y expropiaron”¹.

El presente trabajo gira alrededor de ese momento de la Revolución y para comprenderlo mejor nos asomaremos concretamente a la expatriación de dos personajes representativos del exilio: Federico Gamboa, político y reconocido literato, y el arzobispo de Yucatán, Martín Tritschler y Córdova. Podemos ubicar a ambos personajes en este éxodo de 1914, cuya característica principal fue el significativo número de exiliados y su heterogeneidad, pues entre este contingente encontramos a personajes de diversas profesiones, políticos de primera línea, militares de alto rango, empresarios, hacendados, personajes renombrados del mundo intelectual, artistas sobresalientes y miembros del clero mexicano.

En suma, este texto intenta un acercamiento al fenómeno del exilio mexicano en la segunda década del siglo XX y al conocimiento de esa otra cara de la Revolución Mexicana, la de los vencidos, la de los desterrados, aquellos que con temores fundados de ser perseguidos y asesinados, abandonaron el país y tuvieron que enfrentarse a realidades distintas, con la esperanza de reconstruir sus vidas, insertándose en el ambiente cultural, social y religioso cubano.

EL “ÉXODO” DE LAS COSTAS MEXICANAS HACIA CUBA

Ante el inminente avance de las tropas constitucionalistas, muchos de los antiguos porfiristas y colaboradores de Victoriano Huerta vieron amenazadas sus vidas. Por esta razón, salieron huyendo del país a través de los puertos del Golfo de México como Tampico, Veracruz y Progreso, principalmente, ya que la vía marítima constituía una inmejorable opción de partida, pues era menos peligrosa que la terrestre por el norte, por la frontera con Estados Unidos, donde se registraban enfrentamientos encarnizados y se dinamitaban con frecuencia las vías del ferrocarril. De hecho, así lo consignaron algunos titulares de la prensa habanera².

La capital cubana, por su cercanía geográfica e idioma común, se convirtió en punto de encuentro de los “enemigos” de Revolución. En la isla coincidieron políticos, intelectuales, hacendados y miembros del clero, pero también otros que vieron en este lugar el mejor sitio “para organizar algún movimiento contrarrevolucionario que apoyara a los ya iniciados en el territorio mexicano que, de alguna forma, contaban con el apoyo de ciertos grupos establecidos en el sur de Estados Unidos”³.

1.- Salmerón, Alicia (2008). Un exiliado porfirista en La Habana: Francisco Bulnes, 1915-1920. TzinTzun. *Revista de Estudios Históricos*, 47, p. 199.

2.- González Gómez, Claudia (2011). *Intelectuales, exilio y periodismo en Cuba durante la Revolución Mexicana*, México. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, p. 45.

3.- *Ibid*, p. 46.

De los acontecimientos registrados en México y la consecuente llegada de exiliados dio cuenta el tradicional *Diario de la Marina*, periódico de carácter conservador, que en su sección -matutina y vespertina- titulada “Crónicas del Puerto”, reseñó el desembarco de los mexicanos en La Habana. Las “crónicas” solían destacar el arribo de personajes “conocidos” de la vida política mexicana, que planeaban residir por un tiempo en la isla, aunque también atendían a los que únicamente iban de paso y continuarían viaje hacia otro destino.

En el acontecer cotidiano habanero, el *Diario de la Marina* se convirtió en portavoz de quienes arribaban exiliados al puerto, como también de “presos políticos” que habían logrado “fugarse” de México⁴. Con frecuencia, se extendía rumores acerca de la verdadera identidad de algunos pasajeros, y se señalaba que:

“Muchos de estos militares y políticos vienen huyendo de su país, ante el cambio de los acontecimientos y por eso se explica que vinieran algunos con nombre cambiado, otros mal trajeados y todos guardando cierto misterio y con temor a hablar respecto su viaje, hecho sin duda alguna con bastante precipitación”⁵.

Las noticias de los barcos que llegaban con pasajeros que huían de México se incrementaron durante 1914 y fue común leer en la prensa habanera titulares que anunciaban: “Vienen fugitivos de Méjico”, “El éxodo de los sacerdotes”, “Distinguidas familias mexicanas llegan huyendo”, “Los mejicanos de valer llegan huyendo horrorizados de su país”, “Embarque sospechoso de militares mejicanos”, entre otros.

LA “COLONIA” MEXICANA EN LA HABANA

Como hemos visto, el grupo de exiliados más numeroso y heterogéneo se reunió a partir de 1914. Diversas fuentes hablan de la existencia de una “colonia mexicana” en la capital de Cuba, de la que sin embargo, no tenemos certeza sobre el número de sus integrantes. Lo anterior responde a dos razones fundamentales: por un lado, las autoridades mexicanas, por la complejidad del movimiento armado y por las características intrínsecas del fenómeno, no pudo realizar un estricto registro de salida; y por el otro, tampoco se tiene constancia de que el gobierno cubano llevara a cabo un ejercicio minucioso del ingreso de los mexicanos a la isla.

La prensa habanera es una de las escasas fuentes de que disponemos para conocer sobre el destino de esa “colonia”, si bien se trata de noticias y crónicas que refieren el arribo de pasajeros, pero que no siempre indican si estaban de paso o pensaban radicar en la isla. A lo anterior se suma el hecho de que muchos exiliados llegaban de forma clandestina o con una identidad falsa.

El historiador Luis Ángel Argüelles ha hecho un acercamiento al tema, con base en resúmenes anuales estadísticos cubanos y señala que entre 1911 y 1917, el total de inmigrantes de nacionalidad mexicana ascendió a 3,088, el mayor en relación a otros años, y sugiere que gran parte lo hizo por razones políticas. De este contingente, 46% eran hombres y 54% mujeres, porcentajes que nos hablan de que los exiliados se fueron a Cuba mayoritariamente acompañados de sus familiares⁶.

4.- *Diario de la Marina*, La Habana, Cuba, 19 de enero de 1914.

5.- *Diario de la Marina*, La Habana, Cuba, 20 de enero de 1914.

6.- Argüelles, Luis Ángel (1989). *Temas Cubano-mexicanos*. México: UNAM., pp. 105-106.

Tenemos, afortunadamente, otras fuentes más directas y explícitas sobre este fenómeno del exilio, testimonios de quienes lo vivieron, como el de Federico Gamboa que nos permiten asomarnos a esta “colonia mexicana” en La Habana. Gamboa se refería a ella como una comunidad muy afanosa y solidaria al interior, pero en la cual, lamentablemente, se vivía un auténtico “hervidero de chismarrajitos políticos”; daba cuenta de las tertulias en las que se discutían y compartían creaciones literarias con los amigos exiliados, reuniones sociales y religiosas, y conferencias, entre otras actividades organizadas para apoyarse entre sí y socializar. De hecho, un grupo de exiliados creó el Casino Mexicano y el Centro Mexicano de Auxilios y Protección Mutua, para esos efectos.

Producto de las tertulias intelectuales, surgió la idea de crear una revista política y literaria, cuya intención era que la “colonia” tuviera un medio de expresión propio. Bajo el título de *La América Española*, la elite intelectual en el exilio creó un medio de comunicación que buscó rescatar las voces de los ausentes de la patria y luchar en contra del gobierno establecido en México, al tiempo que sería un instrumento que los uniría como grupo y los vincularía con los exiliados en otros países. Sin embargo, y en virtud de las ideas contrapuestas que tenían respecto al criterio político que debía mantener la revista, únicamente pudieron ver la luz cuatro ejemplares.

La “colonia mexicana” también dejó su huella en la literatura y la poesía, expresiones que buscaban “reconstruir la memoria individual y colectiva”. Tal fue el caso Luis G. Urbina con *Cuentos vividos y crónicas soñadas* y *Bajo el sol y frente al mar*; *Rosas de amor y dolor* de Francisco Olaguíbel y *Palabras al viento, crónicas de Cuba* de Antonio Mediz Bolio, entre otros. Sin embargo, sus obras de esta etapa de sus vidas tuvieron poca difusión en México.

Año con año, por otra parte, a propósito de la organización del homenaje a la virgen de Guadalupe en el templo de La Merced de La Habana, la “colonia mexicana” se reunía, acompañada de los representantes del gobierno cubano, para rezar por la paz en México. Con motivo de este acto se colocaban, en el camerino del altar mayor, las banderas de la iglesia, la cubana y la mexicana, y durante la ceremonia se entonaban los himnos patrios de ambas naciones. Se trataba de un acontecimiento que trascendía el sentimiento religioso; era un acto político. Los festejos guadalupanos representaban, quizá, el evento de mayor envergadura para los mexicanos en el exilio. Vivir juntos la “desgracia” los unía, a pesar de no compartir una misma ideología, o provenir de la misma facción política.

FEDERICO GAMBOA RUMBO AL EXILIO

Pero volvamos a nuestra principal fuente de conocimiento de la vida social y las actividades de esa “colonia” mexicana. Como parte de ese éxodo de 1914 llegó a Cuba el político y literato Federico Gamboa, autor de la novela *Santa*. Identificado con el porfirismo y visible colaborador el gobierno huertista, Gamboa salió de la ciudad de México en agosto de 1914. Consciente del peligro que corría su vida si permanecía en el país y temeroso de las represalias que el gobierno carrancista podría emprender en su contra, partió junto con su esposa, hijo y otros familiares hacia el puerto de Veracruz, donde se encontraría con muchos amigos y conocidos que como él, se preparaban para huir del país.

En el puerto veracruzano fue testigo de la presencia de barcos de guerra norteamericanos y de los famosos *bluejackets* deambulando por el muelle jarocho; en este ambiente de intenso movimiento de personas y vapores norteamericanos y europeos, muchas familias

mexicanas y extranjeras buscaban comprar un billete para abandonar México⁷. A escasos días de cumplir un mes de estancia en Veracruz, Gamboa zarpó hacia Texas.

Instalado en la ciudad de Galveston las condiciones de vida no fueron fáciles, pues en unión con otros que estaban en la misma situación, organizó la Asamblea Pacificadora Mexicana, asociación que pretendía devolver la paz y el orden a México, unificar a los exiliados e intentar la contrarrevolución. Esta circunstancia colocó a Gamboa en una posición delicada frente al gobierno norteamericano, lo que derivó en que lo declararan persona *non grata*⁸.

La imposibilidad de ganarse el sustento cotidiano, además, obligó a Gamboa a emigrar de Estados Unidos y a elegir como destino la capital cubana, ciudad que tradicionalmente había sido receptora de exiliados mexicanos. En La Habana se encontraría con viejos colegas y amigos vinculados al caído régimen porfirista, muchos de los cuales habían colaborado con Victoriano Huerta; artistas como Manuel M. Ponce, hombres de la talla de Luis G. Urbina, Victoriano Salado Álvarez, Antonio de la Peña y Reyes, José María Lozano, Francisco Bulnes, Querido Moheno, los arzobispos José Mora y del Río de México y Martín Tritschler y Córdova de Yucatán, quienes ejercían sobre la “colonia mexicana” una influencia no menos política que espiritual.

En junio de 1915, Federico Gamboa zarpó rumbo a La Habana, donde continuaría su destierro. A su arribo al puerto fue interrogado por los reporteros, quienes dieron cuenta de su presencia de manera “elogiosa”, en particular los periódicos de mayor circulación, el *Diario de la Marina* y el *Heraldo de Cuba*⁹. Una de sus primeras impresiones fue que pese al idioma, el clima y las costumbres, se sentía más desterrado y extranjero que en Estados Unidos, apreciación que contradecía algunos señalamientos hechos por otros exiliados, que referían “sentirse como en casa”, abrigados por sus amigos cubanos. Sin embargo, reconocía que La Habana, además de ser hospitalaria, era cosmopolita y por consiguiente estaba habituada a ver “muchos forasteros, a sonreírles y a explotarlos”¹⁰.

Gamboa entabló pronto relación con personajes del mundo editorial habanero, nada extraño para un hombre reconocido en el ámbito de la literatura. Así, se entrevistó con José Zamora y con un español que colaboraba en la Biblioteca de Autores Cubanos, quienes al parecer tenían interés en editar el tomo III de *Mi Diario*. Asimismo, visitó a Nicolás de Rivero, director del *Diario de la Marina*, a quien había conocido en México durante las fiestas del Centenario y de quien deseaba lo contratara como colaborador literario de su periódico, a fin de poder obtener una decorosa remuneración.

Gamboa, a diferencia de otros personajes del régimen porfirista que poseían fortuna, salió al exilio con grandes limitaciones económicas, motivo por el cual tuvo la necesidad de buscar un empleo para sobrevivir e intentar allegarse recursos a través de la venta de sus libros. En esta tarea, exploró diversas posibilidades de trabajo, una de las cuales fue con un importante político de la isla, Orestes Ferrara, presidente de la Cámara de Representantes cubana y dueño de varios periódicos como *El Heraldo de Cuba*. Éste le ofreció que se hiciera cargo temporalmente

7.- Pérez Montfort, Ricardo (2002). La invasión norteamericana a Veracruz en 1914. Apuntes para una aproximación menos heroica y más cotidiana. En Bernardo García Díaz y Sergio Guerra Vilaboy (Coord.). *La Habana/Veracruz, Veracruz/La Habana. Las dos orillas* (pp. 339-361).

8.- Sax, Antimaco (1916). *Los mexicanos en el destierro*. San Antonio, Texas., pp. 17- 20.

9.- Gamboa, Federico (1995). *Mi Diario VI (1912-1919). Mucho de mi vida y algo de la de otros*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Memorias Mexicanas., p. 257.

10.- *Ibid*, p. 258.

de la dirección de una de sus revistas, *La Reforma Social*¹¹.

Para Gamboa, el exilio significó un reencuentro de amigos y colegas, con quienes restableció contacto y compartió algunas actividades de carácter social, las cuales indudablemente fueron ocasiones propicias para compartir ideas, pensamientos, pesares y alegrías, como seguramente lo fue la boda de su amigo Antonio Mediz Bolio, periodista y poeta yucateco, exiliado en la isla desde 1913, y en donde se encontró con el periodista y diplomático cubano Manuel Márquez Sterling, quien luego lo invitaría a colaborar en su periódico *La Nación*. También fue asiduo a las misas dominicales en *El Cristo* y solía asistir a las ceremonias organizadas por el arzobispo de Yucatán, Martín Tritschler y Córdova en el templo de La Merced, con el objetivo de rezar por la paz en México.

El trabajo y las actividades realizadas con otros mexicanos en el exilio no fueron impedimento para que Gamboa continuara con su labor literaria, pues dedicaba algunas horas a la redacción de la confesión de un palacio, al tiempo que escribía para otros medios periodísticos como *Cuba Contemporánea*.

Entre otras muchas impresiones sobre la isla, Gamboa se preguntaba por qué no podía Cuba, y menos su capital, dejar de ser tan española en su carácter, “pues la riqueza, el comercio, la propiedad, la fisonomía moral y material, los defectos y virtudes, el habla, las costumbres, la mentalidad y el alma eran españoles, profundísimamente españoles, perpetuamente españoles. ¡Vaya un zarpazo el que le hincó en esta tierra el león hispano, que le dejó su sello para la eternidad!”¹².

Para don Federico, como él mismo señaló en su *Diario*, los años de exilio en Cuba fueron años de “grandes penurias” y de pocas esperanzas de un pronto retorno, sobre todo porque las noticias recibidas en La Habana sobre el reconocimiento de facto de Estados Unidos al gobierno de Venustiano Carranza, no resultaban nada alentadoras. A lo anterior se sumó, en la coyuntura de la Primera Guerra Mundial, y en medio de las sospechas sobre su persona entre las autoridades mexicanas y estadounidenses, el que fuera señalado insistentemente, junto con otros exiliados en Cuba, de formar parte de un movimiento que se relacionaba con el servicio secreto alemán, cuya finalidad era resquebrajar las relaciones de México con Estados Unidos, acusación que nuestro personaje nunca aceptó.

Considerado por el carrancismo como huertista recalcitrante, Gamboa fue de los últimos refugiados que regresaron a México. Únicamente la enfermedad de su esposa lo doblegó a solicitar su repatriación ante las autoridades. “Después de cinco años y veinte días exactos” de exilio, don Federico arribó al puerto de Veracruz, en octubre de 1919. “Los rigores del exilio no habían alterado sin embargo sus tercas ideas políticas y esa misma noche se jactó en privado de ser ‘re-reaccionario’”¹³.

EL DESTIERRO DE MARTÍN TRITSCHLER Y CÓRDOVA EN LA HABANA, CUBA

También en la coyuntura del avance del constitucionalismo, cuyo tenor anticlerical comenzaba a ser más que evidente en Mérida, Yucatán, sede del arzobispado, Martín Tritschler abandonó el país, pues comenzaba a rumorearse que arribaría a la entidad un jefe de armas que implantaría una serie de reformas radicales que afectarían su labor episcopal. Así, el 24 de

11.- Gamboa, *op. cit.* p. 264.

12.- Gamboa, *op. cit.* p.275-276.

13.- Uribe, Álvaro (1999). *Recordatorio de Federico Gamboa*. México: Tusquets., p. 111-112.

agosto de 1914, el prelado se embarcó rumbo a La Habana, acompañado por el obispo Carlos de Jesús Mejía y algunos sacerdotes¹⁴.

A escasos días de la partida del arzobispo Tritschler se instaló el régimen revolucionario en Yucatán y uno de sus primeros decretos¹⁵ fue la expulsión de aquellos sacerdotes extranjeros de la diócesis que tuvieran menos de treinta años de residencia en el estado, medida que afectó a un alto porcentaje del clero, que en su mayoría era de nacionalidad española. La información publicada en los periódicos de la época reseñaba que de 60 a 65 sacerdotes habían sido afectados por el decreto, y la ejecución de la orden se realizó simbólicamente el día 12 de octubre¹⁶.

El éxodo de los miembros de la iglesia mexicana también fue cubierto por la prensa habanera, que publicó noticias que decían: “sacerdotes, religiosos y obispos que, en el camino del destierro hallan primera parada en nuestra capital [...] otros vienen sencillamente a esperar que la tempestad amaine”. Aunque también se publicaron titulares en donde podía leerse: “Nos invade una ola de clericales” y “Nuestro seminario, invadido por seminaristas extranjeros”. Sin embargo, fue el Diario de la Marina el que “recordó” a la población de la isla que no debían olvidar que México había sido con frecuencia “caritativo asilo de honrados sacerdotes cubanos y refugio de cubanos patriotas”, apuntando que:

“ni Cuba en general, ni el seminario de San Carlos en particular van a ser invadidos por esos cultos sacerdotes, esos jóvenes levitas, esos religiosos ejemplares, pues tienen de sobra quienes les amen y protejan en su desventurada patria; para ellos no será preciso levantar nuevos empréstitos, ni el erario cubano habrá de resentirse de su estancia entre nosotros”¹⁷.

En este mismo sentido, la prensa reiteraba la deuda que los cubanos tenían con México, señalando que: “Muchos sacerdotes llegan a Cuba demandando hospitalidad, y Cuba los recibió en su seno, viendo la ocasión propicia de pagar la hospitalidad que Méjico dio a los cubanos que allí acudieron en demanda de refugio”¹⁸.

Martín Tritschler desembarcó en la isla y fue hospedado por los padres vicentinos o paúles en la casa que tenían contigua a la iglesia de Nuestra Señora de la Merced, en la capital cubana. Desde ahí recibió noticias de la situación que imperaba en la arquidiócesis bajo su cargo y, a pesar de la distancia, giraba constantemente órdenes, recomendando prudencia ante los acontecimientos revolucionarios.

Las preocupantes noticias que llegaban de México provocaron que la jerarquía eclesiástica en el exilio echara mano de algunos medios para denunciar los “horrores” de la guerra civil, el matiz antirreligioso, la profanación de los templos y la persecución de los ministros de la Iglesia. Con esta intención, el arzobispo yucateco apoyó desde Cuba a la Catholic Church Extension Society, que reunió fondos para la atención de los refugiados y financiamiento para dos publicaciones católicas: *Extension Magazine* y *America*, en donde la causa de la iglesia mexicana ocupó un primer sitio y fue foro para que los católicos norteamericanos exigieran que ningún gobierno fuera reconocido por Estados Unidos, a menos que permitiera la com-

14.- *La Revista de Mérida*, Mérida Yucatán, 24 de agosto de 1914.

15.- Archivo Plutarco Elías Calles, Decreto número 28 de Eleuterio Ávila, Mérida, Yucatán, 13 de noviembre de 1914, exp. 193, inv. 419, legajo 1.

16.- *Diario de la Marina*, La Habana, Cuba, 14 de octubre de 1914.

17.- *Diario de la Marina*, La Habana, Cuba, 4 de septiembre de 1914.

18.- *Diario de la Marina*, edición de la tarde, La Habana, Cuba, 12 de octubre de 1914; *El Figaro*, 27 de diciembre de 1914.

pleta libertad religiosa¹⁹.

Los miembros de la iglesia en el exilio también recibieron el apoyo moral y económico de grupos católicos residentes en la isla, reuniéndose con frecuencia para realizar distintas actividades. Así, por ejemplo, como vimos al principio de este trabajo, con motivo del XIX aniversario de la coronación de la virgen de Guadalupe, celebraron misa y rogaron por la paz en México en el templo de Nuestra Señora de la Merced. Dicho acto fue ampliamente cubierto por la prensa cubana, pues contó con la representación de todas las comunidades religiosas, el clero parroquial y las asociaciones católicas presididas por el arzobispo de La Habana, en compañía de los de México y Yucatán, los obispos de Tulancingo y Camagüey, el secretario de la Mitra de Puebla, el vicario general de México, el vicario capitular de Querétaro y el de Campeche, así como prelados domésticos de Su Santidad²⁰.

Otra actividad que reunió a numerosos clérigos y exiliados fueron las fiestas con motivo de la celebración del XXV aniversario de la ordenación sacerdotal de Martín Tritschler. A propósito de este acontecimiento, el *Diario de la Marina* hizo particular hincapié en la triste causa que obliga a tan distinguido prelado a permanecer entre nosotros. Los arbitrarios y funestos procedimientos empleados por los que accidentalmente imponen su voluntad en la vecina República obligan a muchos eminentes hombres a vivir fuera de aquel país, donde por su talento y honorabilidad y por los altos cargos que desempeñan son elementos de civilización, cultura y patriotismo²¹.

Las fiestas en honor de la Inmaculada Concepción y Nuestra Señora de Guadalupe, también dieron motivo para que en el Colegio de la Salle se reunieran los arzobispos de Yucatán y La Habana, acompañados de numerosos sacerdotes de Cuba y México²².

Por su parte, el gobierno mexicano, a través de sus representantes diplomáticos en La Habana, recibía informes de las actividades de los exiliados en Cuba. Entre las cartas enviadas al Secretario de Relaciones Exteriores del gobierno carrancista se daba cuenta de la preparación de dos expediciones antirrevolucionarias: una en la costa de Cuba hacia el sureste de México y otra en Estados Unidos hacia Tabasco y Yucatán, movimientos en los cuales no se eximía al clero de una eventual participación²³.

La oficina central del servicio secreto mexicano en Estados Unidos también se dirigió al cónsul en Cuba, a fin de que pusiera la lista de “reaccionarios” en manos del agente del servicio secreto adscrito a esa oficina, y obedeciera la siguiente disposición:

Ruégaseles que informen a esta Oficina Central del Servicio Secreto Mexicano, quiénes de las personas anotadas en la presente lista, residen en sus jurisdicciones, así como también deben informar de cualesquiera otras personas consideradas como enemigas del actual Gobierno de México, aun cuando no figuren en dicha lista, en qué se ocupan, dónde viven y cuáles son sus actividades políticas, teniendo especial cuidado, bajo su más estrecha responsabilidad, de anotar o dejar de anotar a personas (sic) por amistad o enemistad personal²⁴.

19.- Colección Antonio Rius Facius, fondo CLXXXII, legajo 22.

20.- *Diario de la Marina*, La Habana, Cuba, 12 de octubre de 1914. El sermón versó sobre el amor a la patria enlazándolo con la idea del destierro. Se agradeció al pueblo cubano por su hospitalidad, expresando que vivían en un pueblo hermano que profesaba las mismas creencias e idioma.

21.- *Diario de la Marina*, La Habana, Cuba, 11 de noviembre de 1914.

22.- *Diario de la Marina*, La Habana, Cuba, 14 de diciembre de 1914.

23.- Archivo Histórico Genaro Estrada de la Secretaría de Relaciones Exteriores (en adelante AHGE-SRE), Leg. L808(1), ff.11-13.

24.- AHGE-SRE, Leg. L-E 725, ff. 352-354.

Entre una lista de aproximadamente 150 personas figuraba el nombre de varios prelados, entre ellos el del arzobispo de Yucatán. Las instrucciones del servicio secreto de informar de las actividades de este grupo fueron cabalmente cumplidas pues, en carta reservada, dieron cuenta de la ya citada fiesta realizada por algunos mexicanos residentes en Cuba, en el templo de La Merced, en honor de la virgen de Guadalupe. En esta celebración, uno de los agentes secretos que asistió informó que durante el sermón de la misa, el orador se había expresado en términos “inconvenientes” del gobierno mexicano, “lanzando denuestos e injurias, e instigando, con su palabra, a que secundaran con toda actividad la contrarrevolución, hasta obtener la completa desorganización de la actual administración”²⁵.

Asimismo, el encargado de negocios *ad-interim* en La Habana ponía en conocimiento de la Secretaría de Relaciones Exteriores que el clero mexicano, en unión de algunos compatriotas reaccionarios, habían lanzado la iniciativa de recolectar fondos para la construcción de una iglesia para los refugiados mexicanos en Cuba. Sin embargo, sostenía que se trataba de un ardid para allegarse recursos, a fin de continuar sosteniendo a los perturbadores del orden en México. Por lo anterior, participaba que se estaban tomando las medidas necesarias para que se vigilara estrechamente a los sacerdotes mexicanos.

Durante su destierro en La Habana, Tritschler también se ocupó en actividades pastorales. Fundó, por ejemplo, la Junta de Socorros para Mexicanos en la capital de Cuba y estableció, con la cooperación de otros arzobispos y obispos, los actos de culto mensuales a la virgen de Guadalupe, con el objeto de vivificar la fe entre los exiliados en la isla. Asimismo, brindó su apoyo a los sacerdotes y civiles desterrados, procurándoles acomodo y congregándolos en conferencias familiares y ejercicios espirituales.

Durante los años que Martín Tritschler estuvo en Cuba intentó dialogar con el gobierno carrancista, sobre todo porque tenía noticias de que en Yucatán continuaban destruyéndose los templos católicos y convirtiendo en leña sus magníficos retablos²⁶. Sin embargo, a pesar de sus intentos conciliatorios, las condiciones en la península empeoraron, pues casi todas las iglesias fueron clausuradas, los archivos tomados por las autoridades y recogidos útiles y alhajas para remitirlos a la comandancia militar de Mérida²⁷.

Los convulsos años de revolución no sólo habían reducido la presencia de la Iglesia en términos formales, sino que su capacidad de influencia en la sociedad se vio diezmada, sobre todo a partir de la promulgación de la Constitución de 1917, en la cual se restringía claramente su participación en el ámbito político, circunstancia que fue abiertamente rechazada por los miembros de la iglesia mexicana. En este tenor, las relaciones pasaron por una etapa tirante y las reacciones del enfrentamiento se dejarían sentir en los años subsecuentes. De poco sirvieron los argumentos que el arzobispo expresó a lo largo de estos años, pues continuó recibiendo noticias poco alentadoras en su exilio.

Poco tiempo más tarde, sin embargo, el gobierno mexicano comenzó a instrumentar una política de acercamiento con la Iglesia, negociación que dio la pauta para que, paulatinamente, regresaran los prelados exiliados. Monseñor Tritschler lo hizo en mayo de 1919, luego de cinco años de su partida, para reasumir sus funciones en la arquidiócesis de Yucatán. La prensa local destacó que esa noche, “las familias católicas de Mérida iluminaron y adornaron

25.- AHGE-SRE, Leg. D17-8-95.

26.- Archivo de la Arquidiócesis de Yucatán (en adelante AAY), correspondencia de Tritschler, vol. 11.

27.- AAY, correspondencia de Tritschler, vol. 11.

sus casas en señal de regocijo”²⁸.

CONSIDERACIONES FINALES

Lo que hemos visto son dos ejemplos de que el desplazamiento de la vieja clase política y de miembros de la iglesia y de la elite de México fue evidente en el contexto de la Revolución mexicana; un grupo importante de exiliados porfiristas y huertistas, entre otros líderes religiosos, intelectuales, artistas y empresarios, salieron huyendo de México, y en La Habana encontraron un lugar de refugio. La cercanía geográfica, la tradicional relación cultural, el idioma, así como los intereses económicos que algunas regiones de México sostenían con la isla, hizo de la capital cubana un centro casi “natural” en donde se encontraron los “enemigos” de la revolución.

La “colonia mexicana” que se estableció en la capital cubana fue heterogénea y tuvo sus peculiaridades. Intelectuales, políticos, y miembros de la iglesia perseguidos, crearon un ambiente de “sobrevivencia”, de apoyo mutuo, el cual estuvo rodeado de amargos momentos, pero también de solidaridad.

Muchos de los exiliados tuvieron que trabajar para ganarse el sustento, lo que los llevó a buscar empleos e insertarse en la vida económica de la ciudad habanera; algunos como empleados en la prensa local, en donde pudieron escribir y aportar en el ámbito de la literatura, principalmente.

Los casos de Federico Gamboa y el arzobispo Martín Tritschler son, como hemos visto, un par de ejemplos que pueden ayudar a comprender la realidad de ese exilio; uno desde la trinchera de las letras y la política, y el otro, desde la de la iglesia.

El estudio del exilio de los “enemigos” de la Revolución mexicana es todavía una historia en construcción, siempre inacabada, de los numerosos aspectos de este movimiento. Falta todavía conocer muchas de las facetas de este fenómeno para comprender, en una mejor dimensión, el significado histórico de ese exilio y los aportes que hizo, finalmente, a la necesaria y difícil convivencia que se dio después de la promulgación de la Constitución de 1917 entre grupos tan disímiles como los que se enfrentaron en la Revolución.

ARCHIVOS

Archivo Plutarco Elías Calles. Ciudad de México

Colección Antonio Rius Facius, Ciudad de México

Archivo Histórico Genaro Estrada de la Secretaría de Relaciones Exteriores. Ciudad de México.

Archivo de la Arquidiócesis de Yucatán, Mérida, Yucatán, México.

HEMEROGRAFÍA

Diario de la Marina, La Habana, Cuba.

La Revista de Mérida, Mérida, Yucatán, México.

28.- *La Revista de Mérida*, Mérida, Yucatán, 13 de mayo de 1919.

BIBLIOGRAFÍA

Arguelles, Luis Ángel (1989). *Temas Cubano-mexicanos*. México: UNAM.

Gamboa, Federico (1995). *Mi Diario VI (1912-1919). Mucho de mi vida y algo de la de otros*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Memorias Mexicanas.

González Gómez, Claudia (2011). *Intelectuales, exilio y periodismo en Cuba durante la Revolución Mexicana*. México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

Pérez Montfort, Ricardo (2002). La invasión norteamericana a Veracruz en 1914. Apuntes para una aproximación menos heroica y más cotidiana. En Bernardo García Díaz y Sergio Guerra Vilaboy (Coord.). *La Habana/Veracruz, Veracruz/La Habana. Las dos orillas* (pp. 339-361). México: Universidad Veracruzana/Universidad de La Habana.

Salmerón, Alicia (2008). Un exiliado porfirista en La Habana: Francisco Bulnes, 1915-1920. *TzinTzun. Revista de Estudios Históricos*, 47.

Sax, Antimaco (1916). *Los mexicanos en el destierro*. San Antonio, Texas.

Uribe, Álvaro (1999). *Recordatorio de Federico Gamboa*. México: Tusquets.

MARISA PÉREZ DOMÍNGUEZ

Doctora en Historia por la Universidad Autónoma de México. Investigadora de tiempo completo en el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México, D.F.

Correo electrónico: maperez@mora.edu.mx

ITINERARIOS DIGITALES: LAS CIBERRADIOS RADIOS BOLIVIANAS EN ARGENTINA

ISABEL GUGLIELMONE URIOSTE

RESUMEN

El presente artículo propone el estudio parcial de cuatro portales web de radios bolivianas en Argentina. La primera parte, consiste en la puesta en contexto de las características generales de la inmigración boliviana en la Argentina, así como del modo de aprehender teóricamente en sus dimensiones extra-territoriales y mediáticas el tema de los desplazamientos de población en la época de la globalización. La segunda parte del artículo efectúa el análisis técnico y semiótico de los cuatro portales para pasar luego a la aplicación del método digital en la exploración de los enlaces web. Los resultados proporcionados por la utilización de los métodos digitales, *digital methods* están representados a través de cartas gráficas, que revelan cuáles son los principales centros de interés hacia los cuales apuntan las *ciberradios*. La *re territorialización on line* de las radios de inmigrantes en la web permiten destacar las principales preocupaciones de esta población: el acceso a la información y a los servicios; el envío de dinero al país de origen; la inserción laboral en el país de instalación; la orientación y la protección jurídica de los inmigrantes. La cultura representa una parte menos importante, y está relacionada con la mercadotecnia de la producción de la industria cultural, la tarificación de la nostalgia y la expresión recreada de procesos de hibridación cultural.

PALABRAS CLAVE:

Ciberradios | Inmigración | Digital Methods | Bolivia | Argentina

ABSTRACT

This article proposes a partial study of four Bolivian web portals in Argentinian radios. The first part sets the general context of Bolivian immigration in Argentina and engages a theoretical understanding of their extra- territorial and media dimensions. The second part of the article makes a technical and semiotic analysis of the web portals in order to analyze the implementation of the digital method in the exploration of web links. The results provided by the use of “digital methods” are represented by graphics cards revealing which are the main centers of interest envisioned by these cyberadios. The on line re territorialization of immigrants radios allows to highlight the major concerns of this population: access to information and services, sending money to the country of origin, employment in the new country, guidance and legal protection of immigrants. Culture represents a less important aspect, which is related to the marketing of the cultural industry production, nostalgia pricing and recreated expresions of cultural hybridization processes.

KEYWORDS:

Ciberradios | Immigration | Digital Methods | Bolivia | Argentina

BOLIVIANOS EN LA ARGENTINA

El presente trabajo se interesa por los portales web de cuatro radios de inmigrantes procedentes de Bolivia y radicadas en Buenos Aires.

La presentación sintética de las principales características de esta población, es la puesta en contexto necesaria para la interpretación de los resultados obtenidos.

En el siglo XXI, según datos suministrados en 2012 por el informe *Perfil migratorio en Argentina*¹, la población inmigrante ascendía a un total de 1.471.399 personas. El 84,6% de ese total, eran llegados de países limítrofes, mientras que los inmigrantes bolivianos constituían el 33%.².

Según algunas estimaciones, la población boliviana en Argentina podría superar el millón y medio de personas, y la información suministrada por la enciclopedia libre Wikipedia duplica esta cuantía. Cifras difíciles de verificar, por razones de diversa índole, y en especial, por motivos relacionados con el movimiento permanente de la población³.

La mayoría de la población boliviana asentada en ciudades argentinas ejerce oficios específicos en la construcción, en los servicios domésticos y en la producción textil artesanal. Esta última actividad puede combinarse con la venta de confecciones en ferias populares y en pequeños supermercados. La incorporación de trabajadores migrantes en calidad de asalariados registrados, constituye un cambio importante acaecido en el período 2003-2010. La población inmigrante que proviene de Bolivia también se dedica a la horticultura cuando está instalada en zonas de tierra fértil aledañas a ciudades de la Argentina.

En las últimas elecciones presidenciales bolivianas del 2009, del total de 89.953 ciudadanos bolivianos empadronados en España, Brasil y los Estados Unidos -los únicos países en los cuales los bolivianos radicados en el extranjero votaron-, el 53% provino de la Argentina. Los resultados de la elección indicaron que los electores en Argentina apoyaron ampliamente, más del 90%, a la fórmula Evo Morales – García Linera del MAS, el *Movimiento al Socialismo* que ganó las elecciones en Bolivia con el 53,7% de los sufragios.

Comunidad Transnacional

La noción de *comunidad transnacional* (Bruneau 2004) caracterizada por la doble relación entre el país de origen y el país de residencia, nos permite situar las dimensiones espaciales y territoriales del movimiento de población que nos ocupa.

La comunidad transnacional es una categoría de población que, a partir de la segunda mitad del siglo XX, un lapso corto, migra por razones económicas hacia un país económicamente más avanzado, pero permanece vinculada económica y culturalmente al estado nación de origen, en función del cual define su relación con el país de radicación⁴.

El desplazamiento hacia el lugar de instalación -aun si el mismo se encuentra a miles de kilómetros de distancia y aunque la permanencia sea durante un largo período- no significa,

1.- Estudio de la Organización internacional para las Migraciones (2012).

2.- Las cifras indican los porcentajes siguientes: 36,4% de paraguayos; 13,0% de chilenos; 10,6% de peruanos; el 7,9% de uruguayos y el 2,8% de brasileños.

3.- A título ilustrativo, seis colectivos realizan cotidianamente el viaje de ida y vuelta entre la estación de Retiro de Buenos Aires (Argentina) y Santa Cruz de la Sierra (Bolivia) y otros tantos colectivos hacen el recorrido entre la misma estación de partida y la ciudad fronteriza de Villazón (Bolivia).

4.- El autor establece la diferencia entre comunidad transnacional y diáspora. Esta última se instala en períodos de larga duración, el desplazamiento fue originado por algún hecho puntual y trágico. La diáspora mantiene una relación más imaginaria que real con el país de origen y disemina, en el espacio de adopción, “lugares de memoria” (Bruneau 2004: 54, 190).

por lo tanto, una forzosa ruptura económica ni socio cultural con el espacio de origen. Según el estudio de G. Cortes las permanentes idas y venidas de los bolivianos en el mundo, dan lugar a una configuración compleja de espacios “astillados”⁵ y en movimiento permanente (1998: 271)⁶, en los cuales la duración del período de migración, la posición socio económica de los migrantes y los intercambios con el país de origen tienen importante gravitación.

Paisajes y “desterritorialización”

El antropólogo indo-norteamericano Arjun Appadurai, implanta el sufijo “*scape*” para referirse, según el punto de vista adoptado, a las dimensiones técnicas (*tecnoscape*), culturales (*ideoscape*), económicas (*financescape*) o mediáticas (*mediascape*) de los diferentes paisajes (Appadurai 2005: 71).

Para designar el “paisaje” conformado en la época de la globalización, tanto por inmigrantes como por turistas, trabajadores invitados y exiliados de toda índole, emplea el término “*etnoscape*”. Al igual que peregrinos, mercaderes o conquistadores de otros tiempos, los integrantes del actual *etnoscape* fueron movilizados tanto por la coacción, el deseo o el fantasma del viaje aunque “ciertos viajeros son materialmente privilegiados y otros oprimidos” (Clifford 2008: 55).

En el mundo globalizado, la “*desterritorialización*” es uno de los principales impulsos del mundo moderno (Appadurai 2005: 77), en el cual los grupos humanos de inmigrantes y viajeros componen un paisaje “*desterritorializado*” con límites no definidos, difusos, en permanente movimiento y fácilmente recompuestos; por el cual transitan y se interrelacionan dinero, mercaderías y personas. En este flujo permanente en el cual se entrecruzan puntos de partida y de llegada, que insta a poblaciones trabajadoras a instalarse en espacios ocupados por las clases desfavorecidas de países más ricos⁷.

En ese contexto, el “*mediascape*” (Appadurai ob.cit.: 73) destinado a espectadores diseminados en distintas partes del planeta y transmitido a través de formatos televisados, cinematográficos y video gráficos⁸ comportan imágenes, ideas y relatos de fragmentos de realidad, escenarios de vidas.

La radio en el “*mediascape*”

En este estudio puntual analizaremos un aspecto del “*mediascape*” de los inmigrantes bolivianos en la Argentina. Estudios precedentes dieron cuenta de que son dos sus vectores de expresión más destacados: la grabación en video de distintos acontecimientos, personales o colectivos, y las radios de frecuencia modulada (Grimson 2005).

5.- *Espaces éclatés* en el texto original.

6.- El estudio de 1998 de G. Cortes se base en familias de la región de producción cocalera del Chapare, Cochabamba. El modelo “astillado” puede tener configuraciones complejas y circuitos internacionales: el padre en Japón, el hijo en los Estados Unidos, la hija en Argentina y la madre, con las hijas más pequeños, entre el pueblo del Chapare y la ciudad de Cochabamba. Cortes propone el concepto de “*esfera socio espacial de vida*” que engloba el lugar de origen, los lugares de migración y propone tres modelos de ocupación del espacio entre el campo de Cochabamba, la ciudad del mismo nombre, y el espacio de migración internacional (Cortes 1998: 270). Un estudio que realizamos en 1997, sobre migraciones internas campo-ciudad en Bolivia, en el caso particular, entre Zudañez, una región agrícola humilde del departamento de Chuquisaca y la ciudad de Sucre, no revela desplazamientos internacionales importantes de población pero sí idas y venidas entre el campo y la ciudad (Guglielmone Urioste I. Aguirre A. 1997).

7.- Appadurai habla de hombres y mujeres de pueblos de la India que no sueñan solamente con ir a Poona o a Madras, sino a Dubai o a Houston, y de los refugiados sri-lanqueses que se encuentran en el sur de la India pero también en Filadelfia. La India exporta choferes hacia Dubai y Sarjah y también expertos en informática a los Estados Unidos (ob.cit.: 72).

8.- Este libro fue publicado en 1996.

La utilización de la radio proviene de una larga tradición. En Bolivia, donde la radiodifusión es un medio de comunicación muy extendido, tuvieron lugar experiencias precursoras de comunicación alternativa -a fines de los años cuarenta y comienzos de los años cincuenta- con las radios mineras y las radios campesinas (Beltran L.R. Guglielmone Urioste I. 2011: 145-151; Guglielmone 2009; Gumucio Dagron 2001: 47 y Beltran L.R. Reyes J. 1993:14-31).

Las radios bolivianas en Argentina comenzaron a instalarse a mediados de los años noventa, la radio *Urkupíña* fue creada en 1997 (Inarra Miranda, 2003); período en el cual se consolidaron las radios populares, alternativas y comunitarias en Argentina, que surgieron recién a fines de la década de los ochenta, una vez consolidada la apertura democrática de 1983⁹.

Las cuatro ciberadios aspectos generales y particulares

La utilización de la telaraña mundial *World Wide Web*, llamada comúnmente Web, y el despliegue de las tecnologías ligadas al web 2.0, desde comienzos del 2000, permitieron la emergencia de portales web, de prácticas participativas del público y, paralelamente, la construcción de comunidades y redes.

El alcance planetario a través de la web, de un sector del *mediascape* de inmigrantes bolivianos en Argentina, nos permitió efectuar el presente estudio desde el continente europeo.

Desde el comienzo de las prospecciones en la web para el presente estudio, efectuadas en enero del 2013, comprobamos que radio *Urkupíña* AM 1550¹⁰ nunca pudo escucharse en Internet¹¹. Por otra parte, el soporte sonoro de radio *Panamericana*, con programación propia entre las 8 y las 22 horas¹², dejó de escucharse en Internet desde el mes de abril de 2013, tanto desde su portal como desde el portal de la Comunidad Boliviana en Argentina. Por otra parte, la radio Metropolitana en Argentina se escuchó desde el comienzo de este estudio¹³.

Dadas la presencia intermitente o, directamente, la ausencia total de soporte sonoro de la programación radial, consideramos que era materialmente imposible tener como objeto de estudio las bandas sonoras, y nos consagramos a estudiar una parte de los portales de las radios en la web. Definimos, entonces, estudiar los portales web de las radios hertzianas 1. *Metropolitana* en Argentina 93.5 2. *Panamericana* AM 1260 en Argentina 3. Radio *Urkupíña* AM 1550 y del portal de la *Comunidad Boliviana en Argentina*, que contiene también radio *Metropolitana* en los cuales encontramos tres elementos comunes.

Los portales -caracterizados por una sencilla configuración técnica- presentan en todas las páginas centrales, excepto la de radio *Urkupíña*, la misma introducción. Es así como los

9.- Dado que ni la Iglesia Católica ni los sindicatos tenían derecho a licencias radiofónicas de difusión (Kejval L. 2009: 30), citando una entrevista efectuada a María C. Matta. Por otra parte, los movimientos populares en Argentina utilizaron con mayor intensidad estrategias de la cultura gráfica (Kejval L. 2009: 31), citando a Ricardo Horvath (Horvat R. 1994).

10.- <http://www.radiourkupina.com.ar>Radio

11.- El portal de radio *Urkupíña* desapareció de la web luego, durante varios meses, para reaparecer, más tarde, con la misma configuración y contenidos.

12.- A partir de las 22 horas era posible escuchar, desde la página Facebook de la misma radio la difusión ininterrumpida de música, que daba paso -a las 8 de la mañana en punto- a la apertura de la programación habitual de la radio. Espacio en el cual aparecían los avisos publicitarios, con ofertas de trabajo, propuesta de cuartos en alquiler y otros tipos de ofertas de servicio, suministrando el contacto con números de teléfonos, nunca a partir de las aplicaciones de Internet.

13.- <http://www.radiometropolitanaargentina.com>

portales de Radio *Metropolitana* (figura n° 1), de radio Panamericana (figura n° 2) y el portal de la comunidad boliviana radicada en Argentina (figura n° 3) despliegan de derecha a izquierda una banda en permanente y repetitivo movimiento, portadora de los elementos del *paisaje* de los dos países: con monumentos, mapas y el valor simbólico de identificación y federación que constituyen sus banderas respectivas. Esta banda está sincronizada con el movimiento inmigratorio, porque los elementos ubicados a la derecha del cuadro corresponden a Bolivia y, los elementos que se sitúan a la izquierda de la pantalla identifican a la Argentina. El país de origen se identifica con la montaña *Ilimani*, ubicada cerca de la ciudad de La Paz; la escultura de Cristo, en la ciudad de Cochabamba; la Catedral de la ciudad de Santa Cruz de la Sierra. La vista aérea del Obelisco, situado en la ciudad de Buenos Aires, es el elemento que predomina en la identificación con la Argentina.

Lejos de tropismos identitarios o étnicos, estos cuatro portales comunican nociones federadoras a partir de sus denominaciones. Radio Panamericana hace referencia a la totalidad de países americanos; radio *Metropolitana* a un gran centro urbano; radio *Urkupíña* a la Virgen del mismo nombre, considerada como “patrona de la integración nacional” (1998), así como “evento cultural mayor” (2012), por gobiernos de tendencias políticas opuestas¹⁴¹⁵.

En cuanto a la identificación del portal <http://www.comunidadboliviana.com.ar>, éste propone, simultáneamente, dos palabras cargadas de sentido integrador: el sustantivo comunidad¹⁶ y el adjetivo gentilicio boliviana, natural de Bolivia, sin referencias a aspectos inherentes a particularidades étnicas o comunitarias.

En otro ámbito, las propuestas de interactividad son escasas, no se utilizan los géneros radiofónicos interactivos tales como: fonochats, fonoforos, buzones telefónicos, audioconferencias en red, audioblogs (Cibrian Herreros M. 2008: 101-106; 234). Todos los portales proponen comunicarse con los internautas mediante correo electrónico o a través de la página de Facebook, y solamente los dos portales de *Metropolitana* y *Urkupíña* disponen de un chat. Radio *Urkupíña* solicita la participación de los internautas en el foro: enviar chistes y publicar mensajes de amor.

14.- Por nombramiento gubernamental del 8 de diciembre de 1998. El 13 de agosto del 2012 la Asamblea Legislativa Plurinacional (ALP) de Bolivia otorgó a la Virgen de Urkupíña la Medalla de Honor al Mérito Cultural.

15.- La festividad anual en homenaje a la Virgen de Urkupíña combina tradiciones indígenas con fe católica y convoca a miles de peregrinos de orígenes sociales y étnicos diferentes de todo el país, para conmemorar la aparición, siglos atrás, de esta Virgen ante humildes pastores en Quillacollo, en el departamento de Cochabamba.

16.- La cualidad de común que, no siendo privativamente de ninguno, pertenece o se extiende a varios www.rae.es.

Ilustración n° 1: Radio Metropolitana



Fuente: Portal Web de radio Metropolitana, <http://www.radiometropolitanaargentina.com/>

El portal de Radio Metropolitana 93.5 se identifica con el eslogan “la voz del pueblo”, el mismo eslogan puntualiza todos los espacios radiofónicos. El portal consta de siete pestañas¹⁷, algunas en curso de preparación. La pestaña denominada Radio que contiene “nuestra visión metropolitana”¹⁸, es una enunciación de principios teóricos e ideológicos que ninguna de las otras radios propone. El portal contiene videos, textos y fotos del dirigente político Carlos Palenque¹⁹, quien forjara su carrera política a partir de la adquisición en 1988 de la red RTP Radio Televisión Popular (RTP). El portal de la radio Metropolitana anuncia la pronta aparición de la Televisión Metropolitana en Argentina, e indica la cantidad de visitas: 276.498 acumuladas hasta el 11 de noviembre²⁰.

17.- Las pestañas son: Home, la radio, programación, nuestra comunidad, noticias, galería y contactos.

18.- “La emisora de Metropolitana la Radio del Pueblo, tiene como visión, ser una cadena de radios alternativas, sostenible, con cobertura nacional e internacional con protagonismo; aportando eficazmente al desarrollo humano integral, la participación ciudadana y la democratización de la sociedad.”

19.- Con las participativas “tribunas del pueblo” en las que se expresaban representantes de los sectores sociales menos favorecidos de la ciudad de La Paz. Este líder político, antiguo intérprete musical, era llamado por sus seguidores el “compadre”, una relación de parentesco y de proximidad muy rica en significados en Bolivia.

20.- Un total de 12.217 visitas más el 15 de febrero 2014.

Ilustración n° 2: Radio Panamericana



Fuente: Portal web de Radio Panamericana, <http://radiopanamericanaam1260.blogspot.fr>

El portal posee una sola página central, el eslogan “*Panamericana la radio bandera de Bolivia*”, y, en el pequeño cuadrante, es posible constatar que la radio en Internet está “off line”. Pero es posible escuchar una “*radio online en Facebook*” si se pincha en el icono respectivo, donde se escucha ininterrumpidamente música latinoamericana popular variada, pero no folklórica, mientras desfilan los títulos y el nombre de los intérpretes. El lado izquierdo contiene muchas páginas antiguas, ninguna con enlaces.

El cuerpo central del portal se extiende hacia abajo con la neta presencia del director de la radio, Hugo Arnez Zambrana, en el marco de actividades culturales; en homenajes amistosos a músicos y cantantes folclóricos; la fiesta anual de Alasitas; una entrevista a la Ministra de la Cultura del Estado Plurinacional de Bolivia -también cantante y compositora de música folklórica- durante su paso por Buenos Aires en el año 2012, y homenajes también en conmemoración del “Día del mar”, recordando la pérdida del litoral marítimo de Bolivia.

Ilustración n°3: AM 1550 Radio Urkupiña en Argentina



Fuente: Portal web de radio Urkupiña, <http://www.radiourkupina.com.ar/>

El portal de entrada de radio *Urkupiña* en Internet, ubica verticalmente a la derecha de la pantalla, ocho pestañas²¹, y junto al logotipo de la radio “Urkupiña en Argentina”, figura un círculo celeste y blanco, los colores distintivos del país. El eslogan “la radio de la integración boliviana” desfila en la parte inferior del portal, junto con un anuncio de bienvenida, que invita a “entrar” a las páginas internas. La publicidad situada en la parte superior izquierda -el lugar privilegiado para atraer la mirada- es de la compañía ARGENPER, y el eslogan escrito en letras mayúsculas: “la manera más fácil de enviar su dinero”. El portal contiene muchas páginas internas, con muchos enlaces web con información variada que aborda múltiples facetas de la vida: el amor, la distracción, el trabajo, sin excluir propósitos de la mercadotecnia.

Ilustración n° 4: Comunidad Boliviana en Argentina



Fuente: Portal de la comunidad boliviana de Argentina, <http://www.comunidadboliviana.com.ar/shop/index.asp>

21.- Principal, noticias, programación, conductores, Galería, D. Comercial, Mi shop, Kory M. Disco.

El portal de la autodenominada “*comunidad boliviana que radica en la Argentina*” tiene un cuerpo central, en el cual se insertan fotografías, videos, y dos columnas a ambos lados. El total de una veintena de páginas, con temas variados, algunos de varios años atrás, en la parte superior izquierda, una publicidad para adquirir una máquina de coser a partir de un “clik”. El espacio de radio Panamericana contiene una bandera boliviana, y, en el centro de dicha bandera, una fotografía de su director, Hugo Arnez. Dos fotos idénticas, simétricamente ubicadas, con la vista aérea del obelisco y la hipérbole de un rostro de mujer boliviana ornan dos puntos de la parte central.

Convergencia digital y participación

Las aportaciones de la radiodifusión tradicional son integradas por la ciberadio para convertirla en un objeto radiofónico especial, con posibilidades de navegación, enlaces e interactividad. La web acoge también los componentes de todos los medios antiguos: texto, audio, videos. A partir de la convergencia con los nuevos medios digitales, “*la radio enriquecida*” o “*aumentada*” (Guglielmone I. 2012) por la narrativa transmedios ofrece posibilidades de análisis entre las cuales, escogimos como objeto de estudio las huellas digitales de los enlaces (links) hacia los cuales apuntan los portales web y las formas de intercambio social así plasmadas. De este modo, y ante la posibilidad de explorar los lazos que tejen y plasman estos portales web contruidos por bolivianos en Buenos Aires, estos fueron los interrogantes que nos formulamos a partir de la exploración de los enlaces (links) web.

¿Qué nos dicen acerca del modo en que esta comunidad transnacional se representa y se relaciona con el país de origen o el país de destino? ¿Cuáles son los temas, las actividades, los intereses principales de la configuración en red de estos grupos? ¿Dónde están domiciliados geográficamente estos portales web?

ENLACES VIRTUALES Y LAZOS SOCIALES

Para representar y analizar la red de interacciones de los cuatro portales web de bolivianos en Argentina, y responder así a las interpelaciones precedentes, acudimos a los llamados *digital methods* o métodos digitales.

Poder visualizar esas interacciones, implica efectuar la cartografía (*carta graphique*) de los enlaces (*links*) de dichos portales.

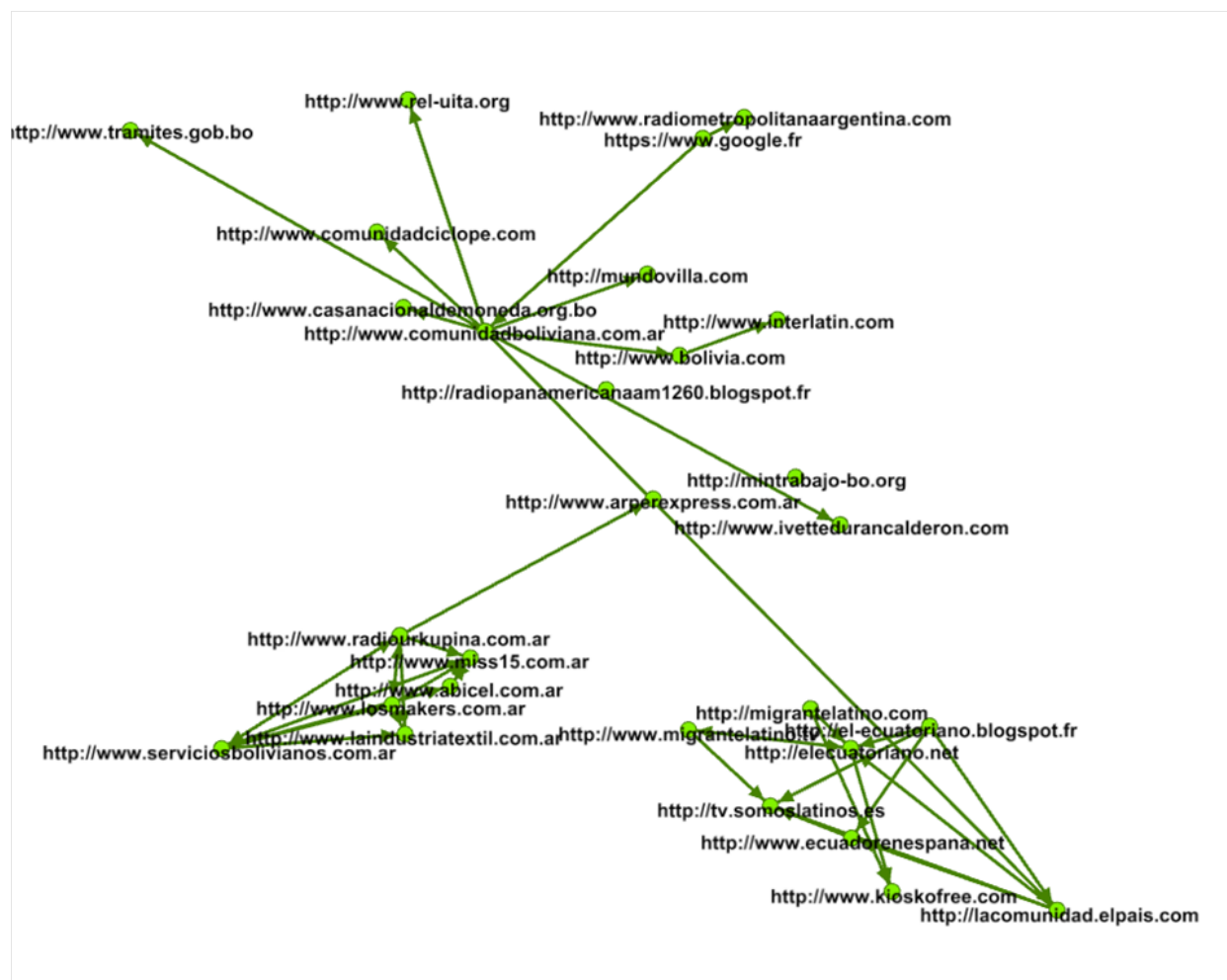
Tal como lo indican Venturini y Latour, mediante estudio de las huellas digitales los investigadores en ciencias sociales pueden seguir las multitudes de interacciones que constituyen la manifestación de un fenómeno colectivo, sin la coacción de tener que trabajar a partir de muestras reducidas, como sucede con la mayor parte de los métodos clásicos (Venturini T. Latour B. 2009). Aunque esta metodología no está exenta de críticas, la consideran arbitraria (Souchier E. 2008).

En el caso que nos ocupa, y sin ser especialista en estas técnicas digitales, nos basamos en trabajos efectuados desde el año 2000 en la Universidad de Tecnología de Compiègne (Fouetillou G. 2008; Ghitalla F., Boullier D. 2003) para elaborar, entre el 1 y el 11 de Noviembre 2013, una cartografía de la web analizando los enlaces de los cuatro portales de inmigrantes bolivianos en Argentina.

La utilización de los métodos digitales, consistieron en el uso de dos herramientas: una de búsqueda y otra de representación. En primer lugar, y para explorar los enlaces, utilizamos un *crawler*²², un programa informático que examina los portales de la World Wide Web e integra automáticamente los lazos que contiene y que se dirigen hacia otros portales.

Una vez asidas estas huellas digitales, se las transfirió al programa Gephi²³ para visualizar la representación de los portales, sus enlaces e interacciones.

Ilustración nº 5: Identificación de portales



Fuente: Elaboración propia

La ilustración nº 5 presenta la representación gráfica, con círculos para designar los portales, y líneas para representar los enlaces²⁴ a partir del primer nivel de profundidad de la web.

La radio *Metropolitana*, la única presente con toda su programación sonora en Internet es un portal en construcción, que contiene muy pocos enlaces, pero sí presenta en sus páginas contadas informaciones de actualidad. El principal bagaje de radio *Metropolitana* está conformado por grabaciones, video disponibles en *Youtube*, constituidas por secuencias históricas

22.- En nuestro caso específico: *Navicrawler* de Firefox.

23.- www.gephi.com

24.- Primer nivel en el cual se eliminaron manualmente, los numerosos enlaces hacia Facebook, Twitter y Youtube para rescatar solamente los portales cuyo contenido esté en relación directa con el tema de los inmigrantes.

de la trayectoria del desaparecido líder político Carlos Palenque y por momentos importantes de la vida de la radio²⁵.

Por su parte, radio *Panamericana*, presenta pocos enlaces y, muchas veces, las referencias a otras páginas web están simplemente copiadas sin tener enlaces activos.

De acuerdo siempre con la ilustración n° 5: Identificación de los portales, el portal que contiene más enlaces es el de la comunidad boliviana²⁶. En este primer nivel de profundidad de la web, Radio *Panamericana* se interesa en el mundo laboral, en la cultura y en la vida comunitaria. Para el mundo laboral, dos enlaces, uno hacia una unión latinoamericana de trabajadores²⁷ UITA, y otro hacia el portal de una abogada, especializada en derechos de los trabajadores y en asesoramiento legal sobre temas de inmigración²⁸. La enseñanza de fotografía en una escuela privada argentina y el portal de la Casa Nacional de Moneda de Potosí, con lazos vinculados en el turismo, constituyen los enlaces sobre el mundo de la cultura.

A partir de los demás enlaces, se puede constatar que los intereses de la comunidad están presentes, en apoyo, consejo y orientación. Hay un portal especializado en trámites de toda índole y otro lazo con el portal www.mundovilla.com, otro portal de ayuda mutua con informaciones de utilidad. El portal de la comunidad boliviana es más complejo y elaborado, está relacionado con los medios de comunicación, además de proponer la lectura de todos los diarios bolivianos, presenta un enlace con las dos radios *Panamericana* y *Metropolitana* y hacia el nudo de comunicación conformado por el portal comunitario del diario español *El País*²⁹, que conecta en su entorno un racimo de portales de latinoamericanos en España³⁰, con una destacada participación de portales ecuatorianos³¹.

En lo relativo a los enlaces de la página de la radio *Urkupiña*, el enlace principal de su portada apunta hacia la ya citada agencia de envío de dinero al extranjero Los otros enlaces de este portal -que contiene muchos se dirigen a la industria textil y a las industrias culturales: los makers.com.ar y Kory disco “megadisco show” (conjuntos musicales y organización de eventos bailables con distinta músicaailable, tango incluido), y un enlace hacia el portal “mis quince años” con todas las propuestas comerciales: traje, torta, decoración, para la organización de esta fiesta para las niñas. Una gran cantidad de videos de danzas típicamente folklóricas *Thinkus*, *Tobas*, *Morenada*, *Caporales*, *Kullawadas*, y también los sones tropicales aclimatados en Buenos Aires y sus rimas suburbanas. La fiesta de los 15 años es otra oferta de insumos para este festejo, con la panoplia de vestido, zapatos, peinados, modelos de invitación, animaciónailable. Este portal domiciliado en Argentina, integran también, en una de las páginas del portal, consejos sobre temas relacionados con la “procreación responsable” y el ciclo de la pubertad.

25.- La llegada, al aeropuerto de Ezeiza, de Verónica Palenque, la mayor de sus hijas, para inaugurar la apertura de la radio.

26.- www.comunidadboliviana.com.ar

27.- www.rel-uita.com Regional Latinoamericana de la Unión internacional de trabajadores de la alimentación, agrícolas, hoteles, restaurantes, tabacos y afines.

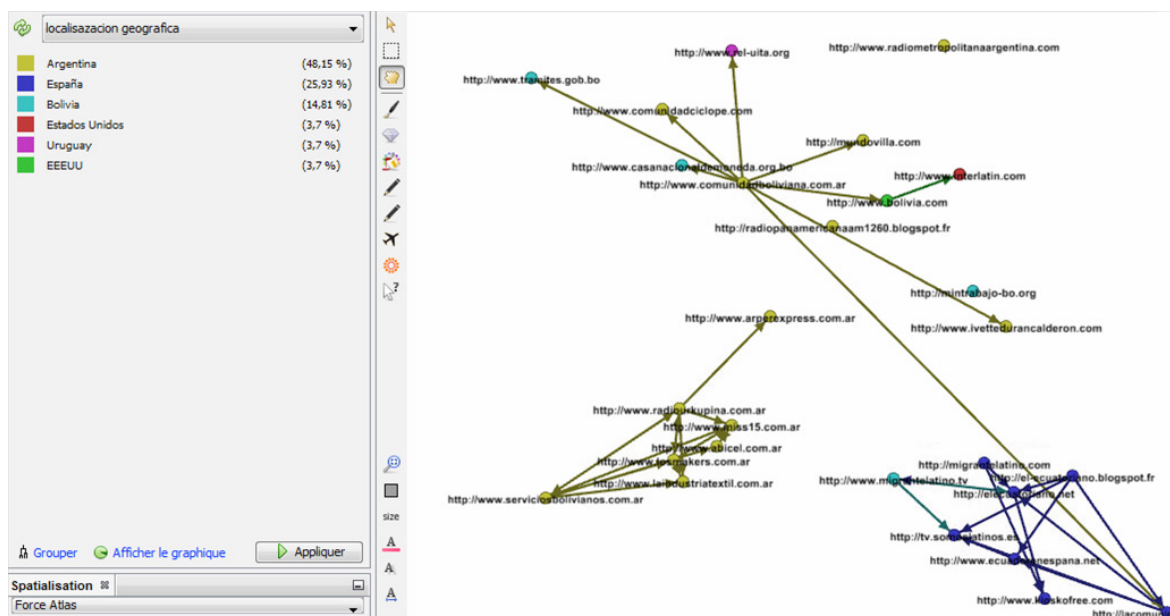
28.- www.ivettedurancalderon.com

29.- www.lacomunidad.elpais

30.- www.migrarntelatino.com, www.somoslatinos.com

31.- www.ecuadorenespana.com, www.elecuadoriano.net

Ilustración nº 6



Fuente: Elaboración propia

La ilustración nº6 considera las áreas de actividad según zonas coloreadas, agrupadas luego en ocho³² rubros, cuyos porcentajes indican mayoritariamente un marcado interés por cuestiones ligadas a informaciones y servicios, a temas relacionados con el trabajo, el envío de dinero, la economía y la industria. Los aspectos relacionados con el arte y el patrimonio, están relacionados con la promoción de una escuela privada de fotografía o del turismo en la ciudad de Potosí. En este último caso, hay un enlace con el portal de la Casa de la Moneda de esta ciudad, con información de interés cultural e histórico y la posibilidad de adquirir reproducciones de monedas antiguas y joyas de plata de su tienda.

Finalmente, al tener en cuenta la localización geográfica de los portales, estos se encuentran situados, mayoritariamente, en Argentina: 48,15%, seguido por los portales españoles: 25,92%; bolivianos: 14,81%; de los Estados Unidos: 7,4% y situados en el Uruguay: 3,7%.

Nuevos territorios planetarios

En el presente artículo hemos propuesto una metodología particular, adaptada a un trabajo exclusivamente *on line*: efectuar la cartografía de los cuatro portales para describir e interpretar sus enlaces.

La representación gráfica de los enlaces nos permiten observar tendencias generales, el modo de existir *on line* de los cuatro portales. Será necesario verificar, en un trabajo ulterior, si esas grandes tendencias también existen “*off line*”.

Este particular “*ethnoscape*” constituido por los enlaces, la presencia en la red de esta comunidad transnacional, no se limita al país de origen y de actual residencia. La red se “*reterritorializa*” hacia otros horizontes: España, Estados Unidos, Uruguay, otros puntos de entrecruzamiento de las migraciones.

32.- Informaciones de actualidad y servicios de comunidades latinas en Argentina, España y Estados Unidos: 40,69%; Trabajo, envío de dinero, empresas: 18,51; Radios bolivianas en Argentina: 11,11%; Animación de fiestas: 11,11%; Asesoría Jurídica: 7,40%; Información de actualidad y servicios: 7,40%; Patrimonio Cultural (Casa de la Moneda, ciudad de Potosí, Bolivia): 3,7%; Artes (Escuela de Fotografía): 3,7%.

El trazado de los enlaces web nos indica, en primer lugar, el interés permanente por la dimensión pragmática de la vida, relacionada con el manejo eficaz de la economía, la información sobre servicios, el trabajo, las estrategias de supervivencia y el consumo de bienes monetarios y culturales.

Los portales hacia los cuales apuntan, reflejan preocupaciones inherentes a todas las dimensiones de los “scapes” inventariados por Appadurai a través de portales destinados a objetivos definidos: a) envíos de dinero (lo que implica un arraigo de compromiso afectivo con la gente del país de origen y una inserción permanente en la economía de los dos países); b) la implantación vigorosa en el ámbito del trabajo, con la publicación de avisos, el suministro remunerado de información jurídica; c) el acceso y el consumo de bienes de la cultura de masas, donde empresas proponen animar fiestas bailables con música de cumbia, cueca, huayno, saya, taquirari, éxitos del ayer. En ese último aspecto, resulta visible la puesta en valor de un modo de nostalgia contemporánea que existe por y para los medios de comunicación, antiguos y nuevos, con la particularidad de ser consustancialmente, una nostalgia “ganancios”³³ (Morreale 2009: 12).

La ilustración nº7 integra todas estas dimensiones y es un ejemplo de la “hibridación como proceso”, la modificación conceptual que introduce García Canclini en el prólogo a la edición actualizada del libro *Culturas híbridas* (Gracia Canclini 2001: 17). Esta foto integra también la dimensión tecnológica, el “technoscape”, dado que tiene el sello de Producciones AXS, fue puesta en línea en el portal web de la comunidad boliviana en Argentina, es una imagen del Centro Cultural Comerciantes de Liniers.

Ilustración nº 7:



Fuente: Portal de la comunidad boliviana en Argentina

33.- “Remunerativa” en el texto original.

Con motivo de la Feria de las Alasitas de 2013, un gigantesco Ekeko fue instalado en el barrio de Liniers de la ciudad de Buenos Aires. Se trata de un personaje aymara regordete y jovial cargado de productos y bienes de primera necesidad y culturales, simboliza la fecundidad, la alegría, la abundancia y la prosperidad. La gente compra y le obsequia objetos en miniatura: billetes, valijas, autos y camiones, diplomas universitarios u otros, destinados a transfigurar los deseos en realidad; fueron producidos y explotados comercialmente para esta fiesta. El Ekeko de la fotografía que analizamos está emplazado delante de la oficina de transferencia de dinero Western Union y la oficina de una línea de colectivos de viajes internacionales NSA (Nuestra Señora de la Asunción) que propone viajes internacionales hacia Paraguay y Brasil. La foto presenta incrustaciones de otras imágenes del mismo personaje y es la creación de una empresa: Producciones audiovisuales.

Una síntesis de la comunidad transnacional “desterritorializada” que “reterritorializa” un entorno de una figura de la cultura aymara, un barrio de la ciudad de Buenos Aires, y efectúa una nueva retorialización, en el ámbito digital, éste de alcance planetario.

BIBLIOGRAFÍA

Appadurani A. (2005). *Après le colonialisme. Les conséquences culturelles de la globalisation*. París: Payot.

Beltran L.R., Reyes J. (1993). Radio popular en Bolivia: la lucha de obreros y campesinos para democratizar la comunicación. *Revista de la Federación Latinoamericana de asociaciones de Facultades de Comunicación*, N° 35, p.41-31. http://www.grer.fr/upload/articles_en_ligne/La_radio_populaire_en_Bolivie_la_lutte_des_ouvriers_et_des_paysans_pour_democratiser_la_communication.pdf

Beltran L.R. Guglielmone Urioste I. (2011). *La communication sociale en Amérique Latine*. Presses Universitaires de Bordeaux.

Clifford J. (2008). *Itinerarios transculturales*. Barcelona: Gedisa. (reimpresión de la primera edición de 1999)

Cortes G. (1998). Migrations, systèmes de mobilité, espaces de vie: à la recherche de modèles. *Espace géographique*, Número 27(3), 265-275.

Fouetillou G., (2008). Le web et le traité constitutionnel européen: Ecologie d'une localité thématique Compétitive. *Réseaux*, vol.1n° (147), p. 229-257.

García Canclini N. (2001). *Culturas Híbridadas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Barcelona: Paidós. Edición actualizada.

Ghitalla F., Boullier D. (2003). *L'outre-lecture: Manipuler, (s')appropriier, interpréter le web*. París: Bibliothèque publique d'information.

Guglielmone Urioste I. Aguirre A. (1997). *Migracion campo-ciudad y nutrición. Sus implicaciones en el desarrollo de Chuquisaca*. Sucre: Universidad Andina Simón Bolívar.

Guglielmone I. (2013). La radio «enrichie». Nouveau support, nouveau récit. *Recherches en*

Communication, N° 37.

Guglielmone I. (2008). *El oyente comprometido: las radios participativas en América Latina*. http://www.grer.fr/upload/articles_en_ligne/El_oyente_comprometido__las_radios_participativas_en_America_Latina.pdf

Gumucio Dagron A. (2001). *Haciendo olas. Historia de la comunicación participativa para el cambio social*. The Rockefeller Foundation. http://www.communicationforsocialchange.org/pdf/haciendo_olas_%5Bf%5D_7_23.pdf

Grimson A. (2005). *Relatos de la diferencia y la igualdad. Bolivianos en Buenos Aires*. <http://www.cholonautas.edu.pe/biblioteca.php>

Horvat R (1994). *Qué hacer con la radio*. Buenos Aires: Ediciones Letra Buena.

Inarra Miranda, J. (2003). La radio como contribuyente a la recreación y a la afirmación de subidentidades: ¿un escenario nuevo? *Punto Cero*, 6(8). <http://ucbconocimiento.ucbcba.edu.bo/index.php/rpc/article/view/549>

Jenkins H. (2008). *Convergence Culture. Where Old and New Media Collide*. New York University Press.

Morreale E. (2009). *L'invenzione della nostalgia*. Roma: Donzelli Editore.

Kejval L. (2009). *Truchas. Los proyectos político-culturales de las radios comunitarias, alternativas y populares*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

Organización Internacional para las Migraciones (OIM) Oficina Regional para América del Sur (2012). *Perfil Migratorio de Argentina*. ISBN - 978-92-9068-657-6.

Souchier E., (2008). Internet: naissance d'une écriture divinatoire. *Communication & Langages*, n°158, p. 93-106.

Venturini T. Latour B. (2009). *The Social Fabric: Digital Traces and Quali-quantitative Methods*. http://www.medialab.sciences-po.fr/publications/Venturini_Latour-The_Social_Fabric.pdf

ISABEL GUGLIELMONE URIOSTE

Profesora titular (Maître de Conférences Hors Classe) en Ciencias de la información y de la comunicación, Universidad de Tecnología de Compiègne (Francia). Miembro del Laboratorio de investigación COSTECH. Doctorado en Sociología (opción ciencias de la información y de la comunicación). Universidad París VII, Director de Tesis: Armand Mattelart. D.E.A. (Maestría) en Ciencias de la información y de la comunicación), Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París. Director: Eliseo Verón. Licenciatura en Comunicación Social. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Rosario (Argentina). Vice-Presidenta del grupo GRER (Grupo de Estudios y de investigación sobre la radio) www.grer.fr

Correo electrónico: isabel.guglielmone@utc.fr

CIRCULACIONES

**POLÍTICAS E
IDEOLÓGICAS**

LA CAÍDA DEL SOCIALISMO Y EL CAMPO INTELECTUAL MEXICANO¹

CARLOS ILLADES Y RODOLFO SUÁREZ

RESUMEN

Con motivo del colapso del bloque socialista se realizaron en la ciudad de México dos reuniones internacionales para discutir el futuro de la democracia y del socialismo en el mundo y, particularmente, en América Latina. Éstas fueron el Encuentro “El siglo XX: la experiencia de la libertad” (1990), coordinado por Octavio Paz, y el Coloquio de Invierno (1992), promovido por Carlos Fuentes. Con balances distintos acerca de los sucesos de 1989, ambas conferencias reunieron a importantes intelectuales europeos y latinoamericanos, y de alguna manera, una fue la respuesta de la otra. Ante la crisis actual, que ha puesto en la mesa la urgencia de pensar alternativas al orden mundial, nos parece importante recuperar aquella discusión y las conclusiones que extrajo la *intelligentsia* latinoamericana para pensar la realidad del subcontinente y sus posibilidades futuras.

PALABRAS CLAVE:

Socialismo | Revistas | Globalización | Liberalismo | Marxismo | Intelectuales.

ABSTRACT

Due to the collapse of the socialist block, two international conferences took place in Mexico City to discuss the future of democracy and socialism in the world and, particularly, in Latin America. These were the “El siglo XX: la experiencia de la libertad” symposium (1990, “The 20th century, the experience of freedom”), coordinated by Octavio Paz, and the “Coloquio de Invierno” (1992, The Winter Colloquium), fostered by Carlos Fuentes. With different interpretations regarding the events of 1989, both conferences brought together important European and Latin American intellectuals, and in some way, one was the answer to the other. In the face of the current crisis, which has brought about the urgency of thinking about alternatives to the world order, we think it is important to retrieve that debate and the conclusions that the Latin American *intelligentsia* extracted from it in order to think about the present of the subcontinent and its future possibilities.

KEYWORDS:

Socialism | Journals | Globalization | Liberalism | Marxism | Intellectuals

El exilio ha sido siempre un tema que forma parte de las historias de los países, ya sea en su papel de expulsores o bien en su calidad de receptores de personas, sea por motivos políticos o de otra índole. Con el inicio de la Revolución mexicana en 1910, muchos miembros de la antigua clase dirigente, política, religiosa e intelectual de México, abandonaron el país; algunos lo hicieron hacia Europa y Estados Unidos, pero otros más lo hicieron hacia la isla de Cuba.

Decía Pierre Bourdieu que las revistas existen “en y por” las diferencias que las separan. Visto así, ¿qué futuro tendrían algunas de estas publicaciones cuando domina un paradigma y todos se subordinan a él? La pregunta es más que hipotética en nuestra historia política e intelectual reciente, sobre todo después del colapso socialista y la hegemonía indisputada del pensamiento neoliberal, la ideología secular más exitosa de la historia contemporánea de acuerdo con Perry Anderson. Para el último cuarto de siglo, la cartografía de las ideas del historiador británico consigna que las “de la derecha han ganado más terreno; el centro se ha

1.- Este texto forma parte del proyecto de investigación básica 150714, financiado por el CONACYT.

adaptado cada vez más a ellas; y la izquierda sigue, mundialmente hablando, en retirada”².

Por así decirlo, este repliegue ocurrió en dos etapas dentro del campo intelectual mexicano: la primera, cuando al final de los ochenta desaparecen las revistas teórico-políticas de la izquierda mexicana. La más importante de ellas, *Cuadernos Políticos* (1974-1990), dejó de publicarse como si con el fin del socialismo del Este hubiera consumado el propósito de liberar al marxismo de la coraza estalinista, sin entrar a la discusión sobre las opciones de la izquierda dentro del nuevo horizonte histórico. Contra toda evidencia, Octavio Paz diría con ligereza que “nuestros intelectuales de izquierda siempre vieron como aliados naturales de México a la Unión Soviética y a los otros país ‘socialistas’”³.

La segunda etapa inició cuando *Nexos* (1978-), revista de centro-izquierda con un segmento minoritario de intelectuales socialistas, se decantó hacia posturas neoliberales durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) y, más claramente, en la rebelión neozapatista a finales del mismo. Este desplazamiento alejó de la revista al remanente marxista que aún conservaba. Con la insurrección indígena de 1994, este segmento de intelectuales (Adolfo Gilly, Luis Villoro, Pablo González Casanova) adoptó planteamientos contrarios a la globalización, los cuales cobraron mayor resonancia durante la administración de Ernesto Zedillo Ponce de León (1994-2000).

Al tiempo que esto ocurría, el otro polo del espectro ideológico celebraba el fin del socialismo del Este como una victoria propia en el encuentro “El siglo XX: la experiencia de la libertad”, realizado en la ciudad de México a finales de agosto de 1990. Todavía fresco el influyente ensayo de Francis Fukuyama “El fin de la historia” (1989), para Octavio Paz, líder intelectual del coloquio y director de *Vuelta* (1976-1998) –revista de perfil liberal, aunque con elementos conservadores–, el propósito esencial del encuentro era el de vislumbrar la perspectiva futura luego que “el totalitarismo comunista parecía haber impuesto un crepúsculo permanente” en Europa del Este, y en la hora del “regreso de América Latina a la democracia”⁴.

Fueron muchos los temas tratados en el coloquio de 1990, pero el énfasis estuvo en la victoria definitiva del capitalismo y de la democracia representativa, la imposibilidad de construir una modernidad distinta (con excepción de Cornelius Castoriadis, Irving Howe y Adolfo Sánchez Vázquez), y la muerte tanto del socialismo como del marxismo: Con un “parece que asistimos al fin del marxismo”, clausuró Paz la primera de las mesas. El hasta hacía poco comunista Lucio Colletti –quien cerraría su trayectoria política en Forza Italia, del inefable Berlusconi– únicamente reconoció como viable “una sociedad que contenga en sí misma los mecanismos para autocorregirse, es decir, la democracia capitalista”; mientras que Jean-François Revel concluyó que el socialismo “terminó en la peor situación de la sociedad humana”⁵.

Minoritaria en el encuentro *Vuelta*, la izquierda intelectual respondió en febrero de 1992 con el “Coloquio de Invierno. Los grandes cambios de nuestro tiempo: la situación internacional, América Latina y México”. La UNAM y CONACULTA acogieron el proyecto de *Nexos* consistente en una reunión internacional apadrinada por Carlos Fuentes y transmitida por la televisión pública. *Vuelta* y *Nexos* habían acercado sus posiciones al defender la dudosa legitimidad de la elección presidencial de 1988⁶. Ahora, sin embargo, debatían nuevamente

2.- Bourdieu, 1997: 62; Anderson, 2008: 10.

3.- Illades, 2012: 170; Paz, 1990a: 55.

4.- Paz, 1990b: 9.

5.- Paz y Krauze, 1990a: 56, 85; Sefchovich, 1990: 24.

6.- Illades, 2012: 152 y ss. Ambas revistas condenaron el recurso de las armas de la rebelión neozapatista, lo que acabó aproximándolas aún más. Van Delden, 2002: 106.

con respecto al horizonte abierto por la caída del muro de Berlín y sus consecuencias en Latinoamérica. ¿Tendría futuro la izquierda en el imperio del capitalismo globalizado? ¿Podrían concebirse siquiera opciones alternativas dentro de esta aparente clausura de la historia? ¿En adelante cualquier discusión política habría de darse dentro del marco liberal y todo planteamiento económico dentro del Consenso de Washington?

EN NOMBRE DE LA LIBERTAD

Auspiciado por *Vuelta* y TELEvisa, el encuentro “El siglo XX: la experiencia de la libertad” reunió a pensadores consagrados de los Estados Unidos, Europa y América Latina, algunos liberales, otros conservadores, varios excomunistas (del Este, Europa Occidental y Cuba) y a cinco o seis figuras reconocidas de la izquierda intelectual mexicana –casi todos de Nexos-, “ídolos del campus y dueños predestinados de la última palabra”, los llamó el crítico literario Christopher Domínguez Michael. Los invitados de la izquierda, por su parte, se quejaron de que constantemente se les interrumpía y arrebatava la palabra, de tal manera que Carlos Monsiváis tuvo que completar su intervención en un artículo periodístico⁷.

La “sociedad abierta”, conceptualizada por Karl R. Popper, fue el poderoso referente de los debates, el locus de la libertad. “Verdadero profeta del gran cambio ocurrido en el mundo”, lo llamó un entusiasta Enrique Krauze al abrir la mesa 8 titulada justamente “Del comunismo a la sociedad abierta”. Para Octavio Paz, 1989 marcaba el fin de un periodo histórico, en el cual “la enfermedad totalitaria contagió a filósofos y poetas, a dramaturgos y novelistas”, si bien no a todos, y el comienzo de otro donde se realizaría la sociedad abierta. Sin embargo, a dos mil quinientos años de la democracia ateniense, que desencadenó el proceso analizado por Popper, lo más “que podemos hacer es crear un mundo vivible, un mundo con libertades”, declaró una minimalista Agnes Heller⁸.

“Consumismo y Madonna. ¿Son esas las finalidades de la vida humana? ¿Es eso lo que proponen a sus hijos? ¿Tener más dinero y más aparatos de televisión? Eso es todo”, preguntaba sarcásticamente Castoriadis en el debate a que dio lugar la segunda mesa del coloquio⁹. Asimismo, la reivindicación de la democracia ateniense y de la autogestión obrera que realizó desconcertó a varios de los presentes dado que iba a contracorriente del consenso liberal en torno a la democracia representativa. De esta forma, para el filósofo griego ni el capitalismo aseguraba el futuro de la humanidad, pues degradaba el ambiente además de reproducir la desigualdad, ni tampoco permitía a la polis autogobernarse soberanamente. Y añadió (no sabemos si con plena conciencia o absoluta ignorancia del monopolio televisivo que trasmitía el encuentro): “se miente desvergonzadamente cuando se habla de igualdad entre los ciudadanos sabiendo que algunos, por ejemplo, pueden comprar los medios de comunicación, y que el resto no puede hacerlo”. Tampoco podía tratarse seriamente de la democracia “si las personas no participan del poder”¹⁰.

Las voces discordantes, dijimos, fueron las de Castoriadis, Howe, Monsiváis, Sánchez

7.- Domínguez, “Memorias del encuentro”, 2009. Según Enrique Krauze, el apoyo del monopolio de la radiocomunicación mexicana no pasó de que TELEvisa les “presentara” a los anunciantes “a quienes nosotros convencimos”. Rafael Rodríguez Castañeda, “A la búsqueda de Octavio Paz...”, *Proceso*, 9 de octubre de 2011; Perales Contreras, 2013: 463; Carlos Monsiváis, “Una réplica pospuesta (y aumentada)”, *La Jornada*, 30 de agosto de 1990.

8.- Paz y Krauze, 1990a: 121, 12, 19.

9.- Paz y Krauze, 1990a: 115; “Castoriadis y Howe detonaron el debate en la segunda sesión”, *La Jornada*, 28 de agosto de 1992. Se cita aquí.

10.- Sefchovich, 1990: 25; Paz y Krauze, 1990a: 72-73; “Las oligarquías liberales de América Latina son injustas: Cornelius Castoriadis”, *La Jornada*, 30 de agosto de 1990. Se citan los últimos.

Vázquez y, a su manera, Daniel Bell. Howe mencionó la enorme pobreza en los Estados Unidos y la pretensión de la socialdemocracia de ofrecerle un rostro humano al capitalismo. En una de sus varias coincidencias con el filósofo griego, el crítico literario norteamericano consideraba que el “mercado libre”, a la vez que producía desigualdad, derivaba en el monopolio, de tal manera que éste no era más que una “fantasía ideológica”. Propuso entonces recuperar la utopía y construir un socialismo democrático, donde coexistieran formas de autogobierno con una “economía democrática”¹¹.

Insatisfecho con las perspectivas de Leszek Kolakowski, para quien las revoluciones de terciopelo respondieron a un innato instinto de libertad de los pueblos, y de Heller, convencida que la deificación del hombre por la Ilustración (destacadamente el proyecto socialista) condujo a que la humanidad se planteara objetivos que no podía cumplir, Bell llamó la atención sobre las condiciones objetivas que imposibilitaron el salto histórico previsto por los bolcheviques. Y, en apostilla a la afirmación de Heller, Castoriadis señaló que, en realidad, fue otro producto de la Ilustración el que deificó al hombre, esto es, “el capitalismo”, con su veneración por la razón instrumental¹².

De acuerdo con Bell, acertadamente Marx enfocó el análisis hacia la economía y la tecnología, pensando en que la producción constituía el problema cardinal de la civilización moderna, pero erróneamente el voluntarismo revolucionario asumió que podría prescindirse de los niveles básicos de capital, calificación laboral, conocimiento, marco institucional y gestión que permitieran el despegue económico. Profundizando en esta perspectiva equivocada, Stalin estaba seguro que bastaba con realizar en unas cuantas décadas la “acumulación originaria de capital” –proceso que en Occidente consumió siglos– para alcanzar la industrialización. Según el sociólogo estadounidense, más allá del fracaso socialista, todavía la cuestión continuaba viva, pues “no se puede alcanzar una sociedad *decente*, es decir, con una justa distribución de la riqueza y con libertad, sin resolver antes el problema de la producción”. Con respecto a la distribución, enfatizó que el mercado debería ceñirse a un marco social a fin de alcanzar “una distribución más equitativa del ingreso”¹³.

A pesar de las críticas al libre mercado, las cuales no llevaron a quienes las formularon (Howe, Castoriadis y Bell) a pedir su abolición o a recuperar el planteamiento soviético con respecto a la planificación centralizada, dominó la tesis liberal en cuanto a que el mercado asignaba racionalmente los recursos y que constituía también el soporte de la democracia. Vargas Llosa incluso sostuvo que era “posible establecer una vinculación esencial entre democracia y propiedad privada”¹⁴.

No es aquí el lugar para contar el desenlace posterior y la desgracia que el capitalismo desregulado acarreó a miles de personas en las crisis de 2008 y 2011, pero sí conviene señalar que en la euforia del encuentro de la libertad no se les dedicó la debida atención. Acaso por eso, un estupefacto Castoriadis no daba crédito al escuchar la postura neoliberal de Coletti y del economista ruso Nickolay Shmeliev, aludiendo a “los intelectuales en quiebra” que comenzaban “a hablar a la manera de Thatcher, Reagan y Friedman”, para rematar: “hemos regresado a los dinosaurios de esta materia, olvidando toda la crítica que se hizo de la economía política clásica entre 1927 y 1950”¹⁵.

11.- Paz y Krauze, 1990a: 63; Cit. “Castoriadis y Howe detonaron el debate en la segunda sesión”, *La Jornada*, 28 de agosto de 1990.

12.- Paz y Krauze, 1990a: 50.

13.- Paz y Krauze, 1990a: 28, 44. Énfasis propio.

14.- Paz y Krauze, 1990a: 44.

15.- Paz y Krauze, 1990a: 87, 102.

Paz, después de reafirmar que no había más ruta que el libre mercado y la democracia representativa, y que perfilar otros caminos conducían a la tragedia totalitaria, tocó el turno a América Latina en la mesa 4. “La nueva Europa, Estados Unidos y América Latina” abrió con una deslumbrante exposición de Bell acerca de la sociedad posindustrial, basada en las altas tecnologías y en el acceso al conocimiento, transformado este último en el motor económico contemporáneo. La globalización, que redujo al anacronismo al imperialismo de los siglos XIX y XX, tenía sin embargo el obstáculo del Estado-nación, inoperante herencia de la modernidad en la era posmoderna, de acuerdo con el célebre teórico cultural. Contando con los mecanismos institucionales adecuados, Bell consideraba factible que los países periféricos se incorporaran a la sociedad del conocimiento ya que, en rigor, éste es universal.

Puesto a discusión el tema de la integración, europea y de América del Norte, un optimista Jean-François Revel auguró que la nueva Europa ponderaría a América Latina sobre Europa del Este, dado que con aquélla mantiene más lazos culturales. En el mismo sentido, José Guilherme Merquior reafirmó que, por historia y cultura, Latinoamérica no era otra cosa sino un Occidente distinto, pero Occidente al fin, *locus* recurrente de las utopías europeas. Por eso, para el diplomático brasileño, era cuando menos desafortunado que Latinoamérica fuera víctima de la tiranía de “una inteligencia humanística sin horizonte histórico que nos declarara ineptos para el capitalismo y la democracia, simplemente por una especie de reflejo de su horror a la modernidad, de su incompatibilidad con los valores liberales igualitarios y racionales, del sueño ilustrado y de la modernidad...”¹⁶

Esas fueron las voces del consenso, mientras las intervenciones de Mario Vargas Llosa y Héctor Aguilar Camín provocaron algunas objeciones de los asistentes. El ingenuo liberalismo dieciochesco del novelista peruano, quien hacía apenas dos meses había sido derrotado por Alberto Fujimori en la elección presidencial, presentó la prosperidad y la pobreza como la disyuntiva en la que los Estados latinoamericanos indefectiblemente optaron por la segunda. La razón detrás de esta fatalidad histórica, era que los países del área habían padecido dos enfermedades terribles: el nacionalismo económico y el autoritarismo estatal. Cebado por caudillos populistas, aquella variante del autismo aisló al subcontinente del resto del mundo. El remedio a estas calamidades vernáculas era la democracia económica que, tendencialmente, conduciría a la liberalización política. En esta lógica del desarrollo, Chile (donde la democracia económica la impuso la bota militar) y México (la “dictadura perfecta”), marchaban en la dirección correcta. Por el contrario, los responsables de ese nacionalismo decadente eran los intelectuales (contaminados ya por la enfermedad totalitaria según Paz) “defensores y propagadores más notables de esta cultura nacionalista, esta cultura estatista, esta cultura intervencionista, esta cultura antimercado”¹⁷.

Bell hizo ver al futuro Nobel que el mercado no era el agente fundamental del cambio en América Latina y tampoco lo fue antes en los países industrializados, lo era más bien el Estado al proveer el marco regulatorio, el apoyo institucional y los recursos presupuestales para el avance de la ciencia básica –pivote del desarrollo económico– a través, por ejemplo, del gasto militar. Por su parte, Aguilar Camín argumentó que “no es por necesidad o por tontería histórica que los gobiernos y los intelectuales de estos gobiernos, y ajenos a ellos, creyeran en este modelo: fue un modelo con particular buen éxito en varios países de América Latina; le dio a un país como México un crecimiento sin precedentes de 6% promedio durante casi

16.- Paz y Krauze, 1990b: 29.

17.- Paz y Krauze, 1990b: 40.

cuarenta años”¹⁸.

Para el autor de *La guerra de Galio*, el principal problema no eran los políticos obcecados sino que, en las condiciones actuales, el Tercer Mundo carecía de los elementos indispensables para beneficiarse de la modernización. Éstos eran el acceso a los mercados, a los capitales y al conocimiento. En respuesta, Bell afirmó que el conocimiento es un bien público abierto a la comunidad internacional. Pero, para que esto se hiciera efectivo, era necesario que los Estados generaran el marco operativo que permitiera a las compañías privadas realizar los desarrollos científicos y tecnológicos.

Paz convino en que la modernización económica y la liberalización política conformaban un círculo virtuoso. Antes, al concluir la mesa 2, confundiendo estatismo con planificación, el poeta aventuró que América Latina había experimentado “la planificación de la economía”, por lo que se congratulaba de que las reformas emprendidas por el gobierno de Salinas de Gortari condujeran adecuadamente “el difícil paso de México, primero hacia una auténtica democracia, pero al mismo tiempo hacia una economía moderna”¹⁹. En vista de esta convicción de Paz, la intervención de Vargas Llosa en la mesa 8 (“Del comunismo a la sociedad abierta”) tuvo el efecto de una bomba, cuando afirmó que “la dictadura perfecta no es el comunismo, no es la Unión Soviética, no es la Cuba de Fidel Castro: es México, porque es una dictadura a tal punto camuflada que llega a parecer que no lo es, pero que de hecho tiene, si uno escarba, todas las características de una dictadura”²⁰.

Descompuesto, el poderoso candidato al Nobel de ese año hizo una defensa del carácter *sui generis* del autoritarismo mexicano, “un sistema hegemónico de dominación” que, no obstante “jamás ha sido totalitario”²¹. Según la prensa, el desencuentro entre Paz y Vargas Llosa, llevó a la cancelación de la última mesa (la 11) que, de acuerdo con el programa oficial, sería la continuación de la mesa 4, y en la que intervendría el escritor peruano. Asimismo, periodistas respetables (Miguel Ángel Granados Chapa, Federico Campbell y el corresponsal de *El País*) sugirieron que Vargas Llosa había sido expulsado del país. En un comunicado, Paz incluyó una carta del novelista andino donde aducía “un imprevisto asunto familiar me obliga a viajar de inmediato a Londres, lo que me impide asistir, muy a mi pesar, a la mesa redonda de mañana”, subrayando también que el encuentro propició “un intercambio de opiniones de muy alto nivel, y dentro de la mayor libertad, como ha ocurrido en todas las sesiones del encuentro”²².

Desde la tribuna, en la última jornada titulada “Balance y perspectivas”, Sánchez Vázquez realizó una intervención inesperada en la que leyó un texto donde reivindicó al socialismo como crítica radical del capitalismo y alternativa civilizatoria. Dijo que el encuentro había sido una “operación de embellecimiento” del capitalismo. Las réplicas surgieron de inmediato, comenzando por el moderador (Paz), que encontró en aquella presunción de montaje “la persistencia de ciertas actitudes mentales de su partido que yo creía que había olvidado”²³.

18.- Paz y Krauze, 1990b: 41.

19.- Paz y Krauze, 1990a: 115; Paz y Krauze, 1990b: 66.

20.- Paz y Krauze, 1990a: 161.

21.- Paz y Krauze, 1990a: 162; Paz, 1990a: 10.

22.- “Terminaron prematuramente los debates en el Encuentro Vuelta”, *La Jornada*, 1 de septiembre de 1990; “Protesta”, 1990: 59; Federico Campbell, “Vargas Llosa y la experiencia de la libertad”, *La Jornada*, 2 de septiembre de 1990; Cit. “Sin Vargas Llosa, las conclusiones del encuentro Vuelta por canal 2”, *La Jornada*, 2 de septiembre de 1990. Énfasis añadido. En la edición de los debates, coordinada por Fernando García Ramírez, la mesa 11 se incluye en el volumen 5 (*El ejercicio de la libertad*), pero en lugar del tema anunciado en el programa se ofrece el de “Balance y perspectivas”.

23.- Cit. “El marxismo vive como proyecto de transformación libertadora del hombre”, *La Jornada*, 3 de septiembre de 1990.

Paz, por su parte, extrajo dos conclusiones seminales del cónclave intelectual: 1) que la democracia representa “la única forma de convivencia política civilizada”; y, 2) que “el mercado libre es el sistema mejor –tal vez el único- para asegurar el desarrollo económico de las sociedades y el bienestar de las mayorías”. La relación entre una y otra la consideraba simbiótica, pues “la democracia económica es el necesario complemento de la democracia política”²⁴.

De este “momento insólito en la historia intelectual de México”, lamentó el autor de *El laberinto* de la soledad que la izquierda no supiera sacar provecho: “tal vez, me atrevo a decir, porque aquel que nos quita la venda de los ojos y nos muestra las realidades inicuas que eran nuestras quimeras merece nuestro odio”. Esto en alusión a los insultos que recibieron los participantes del encuentro por grupos marginales de la izquierda, lo que condujo a los invitados extranjeros presentes en la clausura del encuentro a aclarar a “todos esos estalinistas, maoístas, castristas, que lamentan con histeria el derrumbe de las tiranías comunistas”, que desde su estrecho criterio “fascista equivale aproximadamente a liberal”²⁵.

¿QUÉ HACER EN LA GLOBALIZACIÓN?

Año y medio después la izquierda intelectual contrató con el coloquio “Los grandes cambios de nuestro tiempo”. El mundo unipolar, la inserción de América Latina dentro de él, la democracia en el subcontinente y la cuestión social marcaron la agenda. En la ceremonia inaugural, José Sarukhán Kermez, rector de la UNAM, refrendó “la vocación universal de nuestra universidad y su compromiso indeclinable con México”. Entre los más de cien participantes, se contaban viejos comunistas, nacionalistas, socialdemócratas y liberales²⁶.

En el plato fuerte del encuentro, Eric J. Hobsbawm advirtió que estábamos en una crisis global –podríamos llamarla civilizatoria- de la cual el colapso comunista era una de sus facetas. Por eso, ante la complejidad del mundo actual, “nada parece más simple que contrastar la tiranía y la libertad, el totalitarismo y la democracia, e identificar a una con el comunismo (derrotado) y a la otra con el mercado libre (que ha ganado)”. Actualmente, la divergencia de fondo entre socialistas y liberales estribaba para el historiador británico en qué hacer con el capitalismo, pues si bien los socialistas “no pueden creer que la justicia social pueda ser alcanzada simplemente por las operaciones de la acumulación de capital y el mercado”, ambos están de acuerdo, con algunas excepciones, “en que el socialismo de los regímenes comunistas tipo soviético no funciona y tiene que ser rechazado”, lo cual no niega que las consecuencias de sumergir repentinamente a las economías del Este “han oscilado de lo trágico a lo fatal”. Descontando a los neoliberales, otro punto de encuentro entre socialistas y liberales es que unos y otros aceptan “una economía mixta en principio”²⁷.

Luego de leer un texto lleno de humor, Gabriel García Márquez advirtió del riesgo que representaba para el orden internacional el colapso del bloque socialista que, aunque todos lo deseaban, ocurrió tan súbitamente que rompió el equilibrio preexistente, de tal manera que actualmente era un problema mayúsculo para las democracias occidentales. La elegante erudición de Fernando del Paso escarbó el tema de la identidad nacional. Y, Carlos Fuentes, que en la década anterior había apoyado la revolución sandinista, disertó sobre el orden mundial

24.- Paz, 1990b: 9.

25.- Domínguez, 2009; Paz, “Izquierda y derecha”, p. 45; “Carta abierta”, 1990: 59. Énfasis propio. La prensa también dirigió ataques furibundos contra los participantes. Véase al respecto el detallado recuento de Perales Contreras, 2013: 459-460.

26.- Cit. “El coloquio reafirma la vocación de la UNAM y su compromiso con México”, *La Jornada*, 11 de febrero de 1992.

27.- Hobsbawm, 1992: 56, 59, 63; Cit. “La divergencia no es hoy el socialismo, sino el capitalismo”, *La Jornada*, 11 de febrero de 1992.

posterior a la Guerra Fría que, a su juicio, sería multipolar -unipolar, de acuerdo con el eminente diplomático mexicano Jorge Castañeda y Álvarez de la Rosa-, con un modelo de desarrollo económico y bienestar social inspirado en el capitalismo alemán de posguerra, que conciliara el mercado libre con una fuerte intervención estatal garante del “cumplimiento de normas de equidad social”. En cuanto al exterior, la cooperación económica internacional estaría dirigida a potenciar el desarrollo del Sur que, en reciprocidad, dejaría de exportar su miseria al Norte, imaginaba el autor de *Aura*. Regresamos en consecuencia “a la cuestión social que disipa todas las utopías pasajeras: tanto en el Norte como en el Sur, el primero como el Tercer Mundo, las metrópolis como las periferias, confrontan un primer deber, que es el de poner en orden sus propias casas, unir la democracia al desarrollo, y éste a la justicia social”. ¡Ni Adam Smith, ni Karl Marx! sería la consigna adecuada de una izquierda poscomunista o “nueva izquierda”²⁸.

Aguilar Camín, quien recién se había pronunciado por un crecimiento económico duradero que colocara “en el centro la cuestión social”, abogó por la apertura económica, la reforma institucional, el entierro del pacto corporativo revolucionario, un Estado acotado, el respeto de los derechos humanos, el abatimiento de la desigualdad, la clausura de los monopolios de radiocomunicación, la mejora sustancial de la prensa escrita y la democratización política. Esta última premiaría en el mercado electoral la eficiencia de gobernantes y partidos²⁹.

Tomando como motivo el famoso libro de Raymond Williams, Monsiváis ofreció su propio racimo de palabras clave para entender la cultura mexicana –incluida la política– contra las que se impactaban los genios de la modernización invocados por el autor de *La frontera nómada*: “Con la escenografía de la catástrofe del socialismo real, las campañas del neoliberalismo pretenden eliminar toda disidencia y darle a lo que sucede (la barbarie de la concentración de la riqueza) el carácter venturosamente irremediable”³⁰.

También escéptico con respecto de la modernización nacional, Roger Bartra veía “un país inmovilizado en el aparato de un sistema político autoritario y luchando inseguramente por mantener a flote una economía pobre e ineficiente”. Con la desaparición del bloque soviético, sin duda había ganado la izquierda democrática al liberarse de los “lastres leninistas y estalinistas” aunque, lamentablemente, un contingente apreciable de la izquierda continuaba “defendiendo la dictadura castrista”. Y, la derecha, cifraba todas sus esperanzas en el mercado y el dinero”. Finalizó su exposición con una solicitud urgente: “retirar tajantemente al gobierno del proceso electoral”³¹.

Para el economista egipcio Samir Amin, más que un nuevo orden mundial lo que había ahora era un “gran desorden”, que potenciaba el conflicto –armado quizá– entre el Norte y el Sur. El sociólogo mexicano Pablo González Casanova destacó que la globalización había recolonizado al Tercer Mundo, y multiplicado la explotación y exclusión de los subalternos; en tanto que el economista argentino Carlos Vilas hizo notar que la democracia latinoamericana, no obstante haberse institucionalizado, carecía de raíces sociales, lo que daba la pauta de su precariedad. Los filósofos hispano-mexicanos Adolfo Sánchez Vázquez y Luis Villoro, señalaron respectivamente que el socialismo constituía “una alternativa social válida en el sentido de digna, de ser deseada y contribuir a su realización”, a la vez que el liberalismo no podía “dar solución a los problemas que dieron lugar al pensamiento socialista”. En igual forma,

28.- “El desmoronamiento del Este se le salió de las manos a todo mundo: García Márquez”, *La Jornada*, 15 de febrero de 1992; Del Paso, 1992: 40 y ss.; Jorge Castañeda [y Álvarez de la Rosa], “México y el nuevo orden mundial: actualidad y perspectivas”, *La Jornada*, 22 de febrero de 1992; Fuentes, 1992: 30, 31; Fuentes, 2008: 146 y ss.

29.- Aguilar Camín, 2004: 285; Aguilar Camín, 1992: 49 y ss.

30.- Monsiváis, 1992: 40.

31.- Bartra, 1992: 58, 59, 62.

pronosticó optimista el historiador argentino-mexicano Adolfo Gilly que ninguna restauración “puede hacer desaparecer en América Latina lo que Cuba, Nicaragua, El Salvador dejaron. Ninguna puede eliminar las consecuencias imborrables de la victoria en Vietnam sobre los poderosos del mundo y del movimiento contra la guerra sobre la sociedad de los Estados Unidos”³².

El doctor Sarukhán Kermez, Víctor Flores Olea y Héctor Aguilar Camín clausuraron el “Coloquio de Invierno”. A pocos días de que el malestar de Octavio Paz con la reunión le costara el cargo de presidente de CONACULTA, Flores Olea consideró imposible sintetizar los destacados aportes de los panelistas, si bien se permitió decir que en ese “caleidoscopio de la inteligencia” hubo un consenso en cuanto a la centralidad de la democracia, el rechazo del “socialismo burocrático” y la necesidad de un nuevo orden mundial donde se insertara ventajosamente América Latina, así como vincular el desarrollo económico con la justicia social. Aguilar Camín, a nombre de Nexos, tocó el escabroso tema de la ausencia de algunos intelectuales relevantes –señaladamente Octavio Paz- y del financiamiento del evento³³.

Las posiciones dentro del campo intelectual mexicano se habían aproximado en asuntos tales como la aversión al socialismo del Este, la convicción democrática, la redefinición de la identidad nacional ante la mundialización y la importancia del mercado. Tampoco cabía duda que el apoyo unánime de la inteligencia de izquierda hacia el régimen cubano era cosa del pasado. Paz y Aguilar Camín –cabezas de ambas revistas- compartían una noción similar de la modernización (económica y política) y confiaban en la capacidad del régimen autoritario para llevarla a cabo. Visto en conjunto, las diferencias fundamentales residían en cómo incorporarse a la globalización y en el énfasis de la izquierda en la equidad, la cual no consideraba asequible por el puro mecanismo del mercado; antes bien, éste acrecentaba la desigualdad social en el plano interno y de los países en el concierto internacional. Sin embargo, relativamente rápido ganaron terreno en Nexos las posiciones neoliberales. Desdibujada la izquierda intelectual en la década de los noventa, y dividida además con la rebelión neozapatista, Nexos acertó distancias con Vuelta.

BIBLIOGRAFÍA

Aguilar Camín, Héctor (1992). La obligación del mundo. Nexos, 172, 47-53.

— (2004). *Después del milagro* (16ª ed.). México: Cal y Arena.

Anderson, Perry (2008). *Spectrum. De la derecha a la izquierda en el mundo de las ideas*. Madrid: Akal.

Bartra, Roger (1992). Grandes cambios, modestas proposiciones. En *Coloquio de Invierno: los grandes cambios de nuestro tiempo: la situación, América Latina y México* (vol. III, pp. 57-63), 3 vols. México: UNAM/CONACULTA/FCE.

32.- Cit. “El fin de la bipolaridad no es la paz, sino un mayor peligro de guerras Norte-Sur”, *La Jornada*, 14 de febrero de 1992; “De una manera sin precedente, se combina explotación con exclusión: González Casanova”, *La Jornada*, 14 de febrero de 1992; “Institucional pero sin raíces sociales, la democracia en América Latina”, *La Jornada*, 14 de febrero de 1992; Cit. “No han muerto los valores que alentó el socialismo: Luis Villoro”, *La Jornada*, 11 de febrero de 1992; Adolfo Gilly, “América Latina, abajo y afuera”, *La Jornada*, 19 de febrero de 1992.

33.- Cit. “Concluyó en la UNAM el coloquio sobre los grandes cambios de nuestro tiempo”, *La Jornada*, 22 de febrero de 1992. Enrique Krauze sostiene que no fue invitado y que, con Octavio Paz, cometieron la desatención de invitarlo a última hora. Rafael Rodríguez Castañeda, “A la búsqueda de Octavio Paz...”, *Proceso*, 9 de octubre de 2011. Lo cierto es que varios participantes lamentaron la ausencia de Paz. Y, tal vez por esta razón, el Nobel mexicano renunció a la comisión de letras de CONACULTA días antes de que iniciara el encuentro. “El coloquio reafirma la vocación de la UNAM y su compromiso con México”, *La Jornada*, 11 de febrero de 1992; “El Coloquio de Invierno, un concilio al que no me invitaron por hereje: Krauze”, *La Jornada*, 10 de febrero de 1992.

- Bourdieu, Pierre (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama.
- Carta abierta (1990). *Vuelta*, 167, 59.
- Del Paso, Fernando (1992). La imaginación al poder. *Nexos*, 170, 37-45.
- Domínguez, Christopher (2009). *Memorias del encuentro: "la experiencia de la libertad"*. Letras Libres en línea. <http://www.letraslibres.com/revista/convivio/memorias-del-encuentro-la-experiencia-de-la-libertad>
- Fuentes, Carlos (1992). La situación mundial y la democracia: los problemas del nuevo orden mundial. *Nexos*, 170, 27-35.
- (2008). *En esto creo*. México: Alfaguara.
- Hobsbawm, Eric J. (1992). Crisis de la ideología, la cultura y la civilización. En *Coloquio de Invierno: los grandes cambios de nuestro tiempo: la situación, América Latina y México* (vol. I, pp. 48-64), 3 vols. México: UNAM/CONACULTA/FCE.
- Illades, Carlos (2012). *La inteligencia rebelde. La izquierda en el debate público en México, 1968-1989*. México: Océano.
- Monsiváis, Carlos (1992). Duración de la eternidad. *Nexos*, 172, 37-45.
- Paz, Octavio (1990a). *Pequeña crónica de grandes días*. México: FCE.
- (1990b). El siglo XX: la experiencia de la libertad. *Vuelta*, 167, 8-9.
- (1990c). Izquierda y derecha sesenta años después. *Vuelta*, 168, 45.
- y Enrique Krauze (Coords.). (1991a). *Hacia la sociedad abierta*, prólogo de Eduardo Lizalde, coordinación editorial de Fernando García Ramírez. México: Vuelta. La experiencia de la libertad 1.
- y Enrique Krauze (Coords.). (1991b). *El mapa del siglo XXI*, prólogo de Juan María Almonte, coordinación editorial de Fernando García Ramírez. México: Vuelta. La experiencia de la libertad 2.
- Perales Contreras, Jaime (2013). Octavio Paz y su círculo intelectual. México: Coyoacán/ITAM/Fontamara.
- Protesta. *Vuelta*, 167, 59.
- Sefchovich, Sara (1990). Las verdaderas ideas. *Nexos*, 155, 24-30.
- Van Delden, Maarten (2002). Conjunciones y disyunciones: la rivalidad entre Vuelta y Nexos. En Kristine Vanden Berghe y Maarten van Delden (Eds.). *El laberinto de la solidaridad. Cultura y política en México, 1910-2000* (pp. 105-119). Ámsterdam/Nueva York: Presses Universitaires de Namur.

HEMEROGRAFÍA

La Jornada, México D.F.

Proceso, México D.F

CARLOS ILLADES

Profesor-investigador de tiempo completo en el Departamento de Filosofía de la Universidad Autónoma Metropolitana y miembro de la Academia Mexicana de Ciencias. Estudió la licenciatura y la maestría en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, doctorándose en El Colegio de México. Ha sido investigador visitante en las universidades de Harvard, Jaume I, Potsdam, Leiden, Columbia y el CIDE. Autor, entre otros libros, de *Hacia la república del trabajo. La organización artesanal en la ciudad de México, 1853-1876* (1996), *Rhodakanaty y la formación del pensamiento socialista en México* (2002), *Nación, sociedad y utopía en el romanticismo mexicano* (2005), *Las otras ideas. Estudio sobre el primer socialismo en México, 1850-1935* (2008), *La inteligencia rebelde. La izquierda en el debate público en México, 1968-1989* (2012) y *De La Social a Morena. Breve historia de la izquierda en México* (en prensa).

Correo electrónico: cia@xanum.uam.mx

RODOLFO SUÁREZ

Profesor-investigador de tiempo completo en el Departamento de Humanidades de la Universidad Autónoma Metropolitana. Licenciado en psicología por la UNAM, maestro y doctor en Filosofía de la Ciencia por el Instituto de Investigaciones Filosóficas y la Facultad de Filosofía y Letras de la misma universidad. Es autor de *Explicación histórica y tiempo social* (2007) y *Breve introducción al pensamiento de Feyerabend* (2008). Coordinó *Sociedad del conocimiento. Propuesta para una agenda conceptual* (2009), *Observaciones filosóficas en torno a la transdisciplinariedad* (2010, en colaboración con Álvaro Peláez) y *México como problema. Esbozo de una historia intelectual* (2012, en colaboración con Carlos Illades).

Correo electrónico: rsuarez@correo.cua.uam.mx

MÁS ALLÁ DEL NEOLIBERALISMO. PENSAMIENTO CRÍTICO LATINOAMERICANO Y MOVIMIENTOS AL INTELECTO COLECTIVO

ALBERTO L. BIALAKOWSKY, CECILIA LUSNICH Y CONSTANZA BOSSIO

RESUMEN

Los debates sobre el pensamiento crítico han reverdecido en América Latina y el Caribe en la última década. Sus fuentes aunque abrevan en la acumulación científica de las ciencias sociales occidentales producen al mismo tiempo una fusión con ella y una reversión de sus contenidos y sus bases epistemológicas. Contemporáneamente se presenta en resistencia a la hegemonía del pensamiento neoliberal que alcanza aún a buena parte de las academias como a las agencias de producción científica, sus formas de control, la fractura entre ciencias humanísticas y naturales, evaluación métrica e incentivos a la competencia. Dicho pensamiento crítico latinoamericano se concibe para recuperar por una parte los saberes sumergidos como, por la otra, postular un cambio del paradigma vigente. En este marco deseamos analizar la circulación continental e incluso tras continental del pensamiento crítico a partir de dos contribuciones relevantes, la pedagogía crítica plasmada por Paulo Freire y la investigación acción participativa desarrollada por Orlando Fals Borda, que han cobrado notoria vigencia en la actualidad. Subrayamos sus contribuciones para promover la praxis del pensamiento colectivo y la metodología de coproducción investigativa, así como su vigencia epistemológica para interpretar movimientos sociales al intelecto colectivo latinoamericano germinales en México, Chile, Brasil y Argentina (2012-2013).

PALABRAS CLAVE:

Pensamiento crítico | Marco epistémico | Movimientos intelectuales.

ABSTRACT

The debates on critical thinking have budded in Latin America and the Caribbean in the last decade. Its sources though they are found in the occidental social sciences research accumulation, produce, at the same time, a fusion with it and a reversion of its contents and its epistemological basis. Contemporaneously is presented in resistance to the hegemony of neoliberal thinking that reaches even to good part of the academies and to the scientific production agencies, their forms of control the gap between humanities and natural sciences, evaluation metrics and incentives to competition. This Latin American critical thought is conceived to recover, on the one hand, submerged knowledge as another, postulate a change of paradigm. In this context we wish to analyze continental and even transcontinental circulation of critical thinking from two relevant contributions, the critical pedagogy of Paulo Freire and the participative action research developed by Orlando Fals Borda, which have become notorious force today. We emphasize their contributions to promote the praxis of collective thinking and the co-production research methodology as well as its epistemological validity for interpreting germinal social movements to the Latin American collective intellect in Mexico, Chile, Brazil and Argentina (2012-2013).

KEYWORDS:

Critical thinking | Collective thinking | Intellectual movements

“Para otros se despejarán los muy trascendentales enigmas que aún nos tiene en reserva la Tierra, tras de un cabo de la costa de Cuba al que llamé alfa omega por significar que allí a mi ver, terminaba un imperio y empezaba otro -cerrábase una época y empezaba una nueva...”

Alejo Carpentier (1989). *El arpa y la sombra*. México: Siglo XXI editores. Página 187

1. NOTAS INICIALES

Puede afirmarse que superada la meseta producida por las intervenciones cívico militares que se aplicaron sobre las teorías críticas latinoamericanas desarrolladas entre las décadas de los sesenta y setenta, como su postergación por la hegemonía del pensamiento neoclásico neo-liberal en los ochenta y noventa del siglo XX, a finales de este siglo e inicios del siglo XXI han (re)emergido en Latinoamérica movimientos sociales de impacto regional e internacional como desarrollos teóricos en el marco de la corriente de pensamiento crítico latinoamericano (Quijano, 2009; Lander, 2000; Bialakowsky et al, 2010, 2012; Mignolo, 2001). Se revalorizan también los aportes que la teoría crítica europea ha realizado en torno a la revisión de la racionalidad instrumental y la concepción positivista de la ciencia (Adorno y Horkheimer 1972; Holloway, 2007), así como la crítica a las gramáticas coloniales preexistentes en las ciencias sociales.

No obstante, ante este avance del pensamiento crítico, aún subalterno, se vuelve preciso también incidir en la producción de su *marco epistémico*¹ revisando la praxis positivista² e interrogar el individualismo metodológico e instrumentos que distancian ética y contenido, contenido y método, método y praxis colectiva. Mientras que la ciencia precedente al capitalismo, los encadenamientos entre capital, fuerza de trabajo y fuerzas productivas, resultaban homólogos y paralelos entre sí, ahora esta división se diluye, cuando la succión por medio de la lógica socio-metabólica del capital establece un eslabonamiento muy estrecho entre estas fuerzas. El *giro epistémico* aspira así a penetrar esta lógica y contribuir a una epistemología de segundo orden (Sotolongo Codina y Delgado Díaz, 2006), basado en metodologías colaborativas que remiten a procesos de investigación coproductiva (Bialakowsky et al, 2002-2013), a la vez que contribuye a la recuperación del *intelecto público* (Virno, 2003).

El pensamiento crítico latinoamericano ha colocado, desde sus orígenes mariateguistas, la dimensión de *contextualidad*, lo cual implica por una parte una fusión con adaptación de la teoría crítica al contexto social, como por la otra, su reversión crítica al pensamiento norte-céntrico en sus contenidos coloniales, tal como desarrollan Aníbal Quijano, Walter Mig-

1.- Definimos “marco epistémico” en la orientación de Rolando García (1994), en términos de la materialidad que contorna la producción científica en cuanto a la cosmogonía, hegemonía y lógica social que le subyace, como así especialmente los modos y procesos de producción científica correlativos a dicha cosmovisión.

2.- Edgardo Lander, entre otros, ha sintetizado claramente esta propuesta epistémica que busca superar y redefinir la producción positivista, en seis ejes centrales que, como veremos más adelante, constituyen también los núcleos de las contribuciones de Fals Borda y de Paulo Freire: “Una concepción de comunidad y de participación así como del saber popular, como formas de constitución y a la vez como producto de un episteme de relación; la idea de liberación a través de la praxis, que supone la movilización de la conciencia, y un sentido crítico que lleva a la desnaturalización de las formas canónicas de aprehender-construir-ser en el mundo; la redefinición del rol de investigador social, el reconocimiento del Otro como Sí Mismo y por lo tanto la del sujeto-objeto de la investigación como actor social y constructor de conocimiento; el carácter histórico, indeterminado, indefinido, no acabado y relativo del conocimiento; La multiplicidad de voces, de mundos de vida, la pluralidad epistémica; La perspectiva de la dependencia y luego, la de la resistencia; La tensión ente minorías y mayorías y los modos alternativos de hacer-conocer; La revisión de métodos, los aportes y las transformaciones provocados por ellos” (Lander, 2000: 62).

nolo, Edgardo Lander, Eduardo Grüner entre otros. Se trata entonces de plantear también una teoría crítica *dialogica*. Se abren así tres cuestiones relevantes con el planteo dialógico, por una parte, se puede interrogar hasta qué punto se materializa dicha dialogicidad en términos de praxis colectiva, por la otra, hasta qué punto se libra una lucha por la recuperación del *intelecto social*, como así por otra parte, cómo producir núcleos de pensamiento autónomo.

La *colonialidad* del saber no sólo abarca la transferencia asimétrica del conocimiento desde las élites, sino también la reificación de la producción individual que opaca la fuente del saber colectivo, *general intellect*, del que depende en reciprocidad. Desde esta óptica la invención del conocimiento configura al mismo tiempo la invención del colectivo. Es así que el pensamiento crítico latinoamericano pone sus esfuerzos en la recuperación tanto de los saberes sumergidos como en la postulación de un cambio del paradigma vigente. En este marco, ensayamos aquí un análisis de la circulación continental e incluso tras continental del pensamiento crítico a partir de dos contribuciones relevantes, por un lado, la pedagogía crítica plasmada Paulo Freire (Brasil, 1921-1997) y, por el otro, a la investigación acción participativa desarrollada por Orlando Fals Borda (Colombia, 1925-2008), que han cobrado notoria vigencia en la actualidad. Ambos autores tuvieron particular trascendencia en las décadas de los sesenta y ochenta, siendo retomados actualmente en el nuevo siglo en multiplicidad de espacios académicos y comunitarios, ya sea por medio de innumerables ensayos y artículos inspirados en sus obras, como -y especialmente observamos su impronta- en movimientos sociales que contribuyen a la marcha de reapropiación del intelecto social.

2. SOBRE LA VIGENCIA DE LOS AUTORES

La vigencia de los autores tiene como referencia la ya mencionada re-emergencia del pensamiento crítico latinoamericano y caribeño, sus huellas constituyen cita insoslayable a la crítica del capitalismo y a la ciencia colonizada. Pues si ello tenía significado en sus desarrollos originarios lo tiene aún más hoy con la hegemonía dominio del pensamiento neoliberal. Las claves de sus conceptos superan los enunciados para re-unir en su concepción teoría y práctica sociopolítica, y atravesar con ella el núcleo de sustentabilidad del paradigma conservador con la crítica radical al “individualismo” y a la “élite intelectual”.

Componentes básicos del marco epistémico del pensamiento neoclásico, tal como refiere Puello-Socarrás respecto del individualismo:

“A pesar de estar enfrentado al **hombre económico puro**, este **homo redemptoris** (emprendedor) continúa reforzando (es más: lo profundiza) el tipo de individualismo típico del neo-liberalismo. De esta manera no corrompe ni pone en peligro el protagonismo que hasta el momento había logrado el presupuesto metodológico individualista como base de las dinámicas sociales para el neo-liberalismo” (2008: 88). Como al diseño de los conjuntos sociales con la disposición de una organización social basada en élites, “... la formación de verdaderas **élites intelectuales** y particularmente los denominados **intelectuales corporativos** y los **think tanks** (“tanques de pensamiento”) –un fenómeno anunciado desde principios del siglo XX y que ha estado enmarcado ampliamente en los rasgos fundamentales de la actual economía política del “pensamiento único”– resultan ser inexcusables a la hora de advertir las claves de comprensión de la pretendida “unidad consistente” del pensamiento neoliberal, a pesar de sus diferencias.” (Puello-Socarrás, 2008: 71).

¿Cuál es el significado de una prédica individual y la necesidad práctica e ideológica de una conducción por medio de élites corporativas? Se trata, pensamos, de una estructura

en apariencia disociada, que revela eficacia práctica y sustracción del pensamiento social. El diseño de un guion por medio de una élite que suprime la singularidad de los sujetos subalternos, su propio consenso orgánico interno, como la difusión de “un” pensamiento como única alternativa, traducen el reconocimiento de hecho de una articulación social a colonizar, por medio de una racionalidad en que el *individualismo* como recurso de enmascaramiento opacará la existencia colectiva que lo viabiliza. Freire y Fals Borda, cada uno a su modo y en conjunto a través de sus puentes conceptuales, al establecer a la masa y el pueblo como protagonistas del conocimiento colectivo, se van a oponer radicalmente al dualismo positivista como a la legitimación del individualismo epistémico.

Establecemos como hipótesis que praxis científica institucionalizada supone una composición disociada, por una parte, se exige una estructura piramidal, selectiva e individual, por la otra, un supuesto de distribución social de los conocimientos mediada por la extensión o transferencia de conocimientos. Se trata entonces de una construcción que parte de lo social pero presupone un orden segregado y una distribución dependiente, el intelecto social queda sujeto como receptor objetivado. El principio dialógico que postulan los autores implica una superación de esta postura epistémica:

“Cuando se rompe esta relación y pasa a ser de un sujeto a un sujeto, aparece la verdadera participación, que ya no es parcial sino total en las sociedades, que exige un cambio de orientación y de filosofía de la vida, y entonces el rompimiento existencial se expresa en actos cotidianos.” Más aún: “Es entonces el grupo, el que produce el conocimiento, el que lo recibe, que lo práctica, el que lo enriquece. No es el individuo ni el investigador solo. Es el movimiento popular que nos deja campo para hacer trabajos colectivos sobre problemas colectivos. Estoy seguro de que la información obtenida en esta forma no puede obtenerse de manera individual.” (Fals Borda, 1987: 126-127).

Concepto crítico que en Freire concierne a toda relación asimétrica de vanguardia como a la del propio rol intelectual:

“El líder obrero, audaz, aguerrido en la lucha de liberación, pero que trata a su compañera como objeto, es tan incoherente como la líder feminista blanca que menosprecia a la campesina negra y tan incoherente como el intelectual progresista que, al hablar a los obreros, no se esfuerza por hablar **con** ellos.” (Freire, 2001: 105-106).

El “**con**” expresa al conector simétrico a la vez que la construcción social del conocimiento como praxis liberadora.

3. PENTAEDRO

En lo que sigue realizamos un ensayo de recuperación de conceptos que consideramos centrales para introducir en el debate de giro epistémico y que tanto Freire como Fals Borda tienen contribuciones centrales. Cinco son los ejes seleccionados: dialogicidad, saber colectivo, masa y pueblo, politicidad y reapropiación. Ejes que deben pensarse teóricamente eslabonados, es decir, vinculados y mutuamente reflectantes. Ello explica que metafóricamente hemos designado este apartado con una figura geométrica que representa cinco caras que componen un mismo cuerpo.

a. Sobre una ciencia dialógica

La *dialogicidad* como punto de partida revela una polisemia múltiple en dos planos, uno se refiere a la posición del sujeto o sujetos de conocimiento, y otro a la calidad del método de descubrimiento, y ambos a un conocimiento como praxis de cambio social, por lo tanto, una postura comunicativa como deontológica del saber científico. La dialogicidad enfrenta la dualidad sujeto-objeto, sujeto-naturaleza, sujeto-sociedad que propone la ciencia subjetivista-objetivista. El conocimiento “se constituye en las relaciones hombre - mundo, relaciones de transformación, y se perfecciona en la problematización crítica de estas relaciones” (Freire, 1993a: 96) La problematización implica un retorno crítico a la acción, no puede desligarse de la situación concreta,

“no puede darse salvo en la praxis concreta, nunca en una praxis reducida a mera actividad de la conciencia: “la educación como práctica de la libertad, es sobre todo y antes que todo, una situación verdaderamente gnoseológica. Aquella en que el acto cognoscente no termina con el objeto cognoscible, ya que se comunica a otros sujetos, igualmente cognoscentes” (Freire, 1993a: 87). La praxis dialógica raigal implica un cambio subjetivo-colectivo: “... no hay una cosa sin la otra, que los dos momentos son simultáneos, que se complementan, de tal manera que quien enseña, aprende al enseñar y quien aprende, enseña al aprender” (Freire, 2005:16).

b. El saber es un saber colectivo

La dialogicidad implica una relación social de conocimiento al mismo tiempo que el reconocimiento del colectivo como productor, de hecho la relación sujeto-sujeto implica un encuentro socioproductivo. Esta relación entre compromiso y ciencia social, se traduce en la idea de participación que completa y confirma la investigación-acción en contexto social concreto.

La culminación metodológica propuesta por Fals Borda se cristaliza en la praxis que definió como investigación-acción-participativa (IAP), en sus palabras:

“La metodología IAP es integrante, es decir no es solamente un método de investigación, ni solamente una forma de llegar a los grupos de base, a los adultos, ni tampoco solamente una forma de acción política. Es una combinación de estas tres formas de procedimiento.” (Fals Borda, 1987: 121).

Se trata de una integración de un método, una inclinación colectiva y el enfoque de una politicidad. Incluso, la relación de partida es inversa al discurso científico usual al referirse a “la ciencia del pueblo”:

“La... regla se refiere al control de la investigación por los movimientos de base y el estímulo a su propia investigación... Para el efecto se pueden adoptar técnicas dialógicas que rompan el esquema asimétrico del objeto y sujeto de la investigación y de la acción (Freire, Paulo, Pedagogía del oprimido, Ediciones América Latina, Bogotá, 1970).” (Fals Borda, 1987: 114).

Aquí queda expresada la sintonía con la noción de *dialogicidad* que propone la educación popular freireana, la que implica por una parte el rechazo a la dominación de saberes (de) privilegiados, como por la otra, la potencialidad de los saberes subalternos. Tal como lo expone Fals Borda, “en la investigación-acción es fundamental conocer y apreciar el papel que juega la sabiduría popular, el sentido común y la cultura del pueblo, para obtener y crear conocimientos científicos... apunta a la conjunción del saber académico con el popular, que

puede llegar a ser elemento de un nuevo paradigma científico” (Fals Borda, 2009: 306).

c. Las masas son protagonistas del conocimiento, no meras receptoras.

(El objetivo del progreso de la ciencia y el objetivo del progreso de la sociedad no necesariamente van en paralelo)

Cada carácter conceptual descubre un campo de lucha, pues se instala desde inicio en la réplica a la ciencia normal. La participación conlleva un doble curso de método y de crítica a las concepciones “liberales” que “reducen la participación a simple manipulación de las masas con el fin de obtener respaldo para propuestas gubernamentales que mantengan el statu quo”. (Fals Borda, 2009:310).

El espacio pedagógico incluye no sólo la segregación (*bancaria*) sino que el propio trasmisor queda cristalizado en la comunicación vertical, impotencia de lo dado e impotencia de su protagonismo:

“Les he dicho que no hay práctica docente sin curiosidad, sin incompletitud, sin ser capaces de intervenir en la realidad, sin ser capaces de ser hacedores de la historia y a la vez siendo hechos por la historia” (Freire, 2005: 9).

Así como Fals Borda culminaba con la investigación-acción-participativa, Freire reconoce sucesivos pasajes en una evolución del oprimido a la libertad, del saber a la interrogación y una transversalidad permanente como aquél acerca del “colectivo social extenso”.

“Así, el liderazgo no se puede pensar sin las masas, ni para ellas, sino con ellas. Quien puede pensar sin las masas, sin que se pueda dar el lujo de no pensar en torno a ellas, son las élites dominadoras, a fin de, pensando así, conocerlas mejor y, conociéndolas mejor, dominarlas mejor. De ahí que, lo que podría parecer un diálogo de éstas con las masas, una comunicación con ellas, sean meros “comunicados”, meros “depósitos” de contenidos domesticadores. Su teoría de la acción se contradiría si en lugar de prescripción implicara una comunicación, un diálogo.” (Freire, 1972: 117)

d. Acerca de la politicidad y la postcolonialidad.

(Lo “político” está vinculado a la praxis, toda praxis es política. Por ello praxis tiene un significado de soberanía del saber)

Paulo Freire prefiguró los problemas más acuciantes que aún rigen socialmente, tanto en el centro como en la periferia. Los que desafían a aprender a pensar con autonomía en comunidades de diálogo, de indagación que remite al rescate de la construcción de sentidos utópicos y el encadenamiento de significantes: “Nadie libera a nadie, nadie se libera solo. Los (seres humanos) se liberan en comunión” (Freire, 1985: 41). En este sentido se torna necesario recuperar la politicidad con todas sus implicaciones éticas, gnoseológicas y epistemológicas. Paulo Freire escribía sobre su obra en 1993:

“Este libro está escrito con rabia y con amor, sin lo cual no hay esperanza. Una defensa de la tolerancia –que no se confunde con la connivencia- y de la radicalidad, una crítica al sectarismo, una comprensión de la posmodernidad progresista y un rechazo de la conservadora, neoliberal” (Freire, 1993:7).

Sin poder detenernos aquí suficientemente sobre los estudios postcoloniales, como señalara Aníbal Quijano, que estos antecedentes de praxis compartidas junto a Fals Borda, marcaron rupturas con el paradigma dominante y una contribución al pensamiento autonómico. Así afirmaba Fals Borda la necesidad científica de:

“Declarar la independencia intelectual, para estimular nuestros talentos y nuestra propia dignidad, combatiendo el colonialismo. Obviamente, esto no significa rechazar lo que hacen otros grupos de diferentes latitudes, sólo por ser de naciones extrañas; tal cosa sería un miope etnocentrismo, un síntoma de real inferioridad... La independencia intelectual de que aquí se habla significa, entre otras cosas, crear nuevas formas de trabajo y pensamiento, que sean a su vez aportes a la comunidad universal de científicos.” (Fals Borda, 1987: 66).

Una síntesis que coloca en debate los conceptos de neutralidad y colonialidad, para trocarlos en propuesta contextual liberadora al par que vocación universal.

e. Sobre la reapropiación del saber.

(El otro no es un campo vacío, es un campo colonizado)

“La reapropiación comienza con la interrogación y la interrogación de contraria al autoritarismo... La impresión que tengo es de que, en último análisis, el educador autoritario tiene más miedo a la respuesta que a la pregunta. Teme a la pregunta por la respuesta que debe dar. Considero, por otro lado, que la represión a la pregunta tiene la dimensión de la represión mayor —la represión al ser entero, a su expresividad en sus relaciones en el mundo y con el mundo. Lo que se pretende autoritariamente con, el silencio impuesto, en nombre del orden, es exactamente ahogar en él la capacidad de indagar. Tú tienes razón. Uno de los puntos de partida la formación de un educador o de una educadora, en una perspectiva liberadora, democrática sería esta cosa aparentemente tan simple: ¿Qué es preguntar?” (Freire, 1986: 54-55).

El concepto de reapropiación sintetiza el descubrimiento del campo del saber colectivo enajenado, así como la *dialogicidad* atraviesa el eslabonamiento teórico *up supra* referido, la recuperación del saber liberador descubre a lo dialógico como interrogación en común, y por lo tanto, una praxis con dos significados: “autopoiesis” colectiva y politicidad.

La circulación de las ideas sin duda concierne al campo de lo social, y es en este campo que deseamos verificar si los autores mantienen su vigencia como sostenemos aquí. Un modo de comprobarlo radica en descubrir sus autorías en las narrativas de la praxis intelectual contemporánea como venimos señalando, como así y especialmente aquí cuando sus expresiones emergen encarnadas en movimientos sociales que irrumpen en el campo intelectual colonizado. Ensayamos así una doble lectura de sus fuentes, en la teoría y en la praxis³, y en las fracturas que intentan resistir al pensamiento único. Cuando hacemos referencia al *intelecto social* abrevamos en la actualización del concepto de *intelecto colectivo* que concierne a la

3.- “El movimiento de la Educación Popular, liderado por Paulo Freire, ha desarrollado una ingente labor de reconceptualización y transformación de la implementación de las prácticas educativas tradicionales para insertarlas articuladamente en las realidades populares de nuestra región. Su “aprender enseñando y enseñar aprendiendo” es ya paradigmático para muchos de nosotros. La Investigación-Acción-Participativa (IAP) (Fals Borda, entre otros), aun con sus altas y bajas, también está repensando y re-vehiculando el necesario impacto de la indagación social sobre nuestra vida social real y sus necesidades de solución de problemas ancestrales no resueltos.” (Sotolongo Codina y Delgado Díaz, 2006: 86)

vida de la mente pública, cuyos planos abarcan la relación entre la mentalidad subjetiva y la mentalidad social en reciprocidad (Sotolongo Codina, 2006). Así, entre sus contenidos se destacan la ciencia, el *saber productivo* y la *conciencia general* (Virno, 2003: 63). Se trata a la vez que un espacio intelectual de un campo de dominio. Se concluye que en esta fase neo-liberal el capitalismo ha alcanzado la más alta absorción y saturación sobre las fuerzas productivas y ascendencia sobre la conciencia social, así el intelecto dominante se sostiene tanto por sus dispositivos de imposición ideológico, los que no excluyen violencia (Vergara, 1984), como por la formación de sus productores intelectuales.

4. MOVIMIENTOS AL INTERIOR DEL INTELLECTO COLECTIVO

La expansión de la masa intelectual en América Latina medida solamente por el incremento de la matriculación en los estudios terciarios y universitarios resulta muy significativa: de 1.9 millones de estudiantes en 1970 a 8.4 millones en 1990 y llegando a 25 millones en 2011. Con dicha masificación dos procesos contradictorios entre sí se ponen en marcha, por un lado, se sostiene el impulso cultural masivo que puja por cursar estudios formales como horizonte de empleo calificado y, por el otro, se exige la adaptación a la gramática de la selectividad. El encuentro entre estas dos lógicas inversas ha detonado en las movilizaciones sociales más destacadas en América Latina de este último trienio en Chile, México y Brasil. En estas movilizaciones sus protagonistas intelectuales pondrán en observación al sistema académico como “lecho de procusto” y su enmascaramiento biopolítico. También constituyen el sustrato de múltiples movimientos y propuestas intelectuales alternativas, tanto al interior como al exterior del espacio académico tradicional, como ocurre en Argentina.

En las líneas que siguen se ensaya, como se anticipaba, una lectura sobre la praxis de resistencia y expresión de los movimientos –denominados estudiantiles y magisteriales– con dos motivaciones, por una parte, comprender su resistencia desde el intelecto social y, por la otra, dar cuenta de la vigencia de la conceptualización ensayada.

a. Interrogar a la historia

(La lucha por la equidad y la democratización)

El proceso de lucha llevado adelante por los estudiantes secundarios chilenos auto-denominados *pingüinos*⁴ desde el año 2006 hasta la actualidad, sin duda representa uno de los más importantes cuestionamientos a la estructura del sistema educativo en la región, ha logrado en sus luchas sumar adhesiones de diversos sectores en Chile e incluso a nivel internacional⁵. El eje destacado del reclamo gira sobre la igualdad de acceso, gratuidad y calidad, plasmado en reclamos por la modificación de la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza, fin de la municipalización de la enseñanza, la derogación del decreto que regula la actividad de

4.- Nombre que hace referencia al atuendo típico del estudiante secundario chileno.

5.- “El modelo económico neoliberal implantado desde la dictadura chilena implicó serias modificaciones estructurales en el funcionamiento del Estado y su relación con las elites financieras y empresariales. La educación chilena no estuvo exenta de estas transformaciones; valores culturales propios del nuevo modelo económico como la competencia y el consumo facilitaron la concepción de la educación como un servicio sujeto al lucro y la ganancia... se redujo la oferta pública y se incentivó la generación de un mercado por medio de la inclusión en el sistema de agentes privados, que supuestamente dinamizarían y aumentarían la competitividad y calidad de lo que comenzó a considerarse, desde ese momento en adelante, como un servicio y una inversión dejando atrás la concepción de la educación como un derecho... La reducción y pauperización de la oferta pública se tradujo, a nivel de la educación superior, en el desmembramiento de instituciones con carácter nacional, específicamente de la Universidad de Chile y la Universidad Técnica del Estado, además de la reducción constante del presupuesto a las instituciones que recibían recursos del Estado. Como contraparte, se permitió e incentivó la creación e ingreso al sistema de instituciones privadas que emergieron profusamente durante la década del ochenta y comienzos de los noventa.” (Sosa, 2012: 133)

los centros de estudiantes y la gratuidad de la Prueba de Selección Universitaria, entre otros. Cabe comentar que la educación superior en Chile se considera entre las más costosas de la región. Hasta el momento los logros del movimiento *pingüino* parecen escasos desde una perspectiva el acento regulador: en el año 2009 la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza⁶ (LOCE) fue remplazada por la Ley General de Educación sin producir cambios sustanciales; pero muy importantes en la visibilización de procesos de exclusión e inequidades presentes en todos los países latinoamericanos aunque en diversos grados.

No obstante, la comprensión del movimiento estudiantil chileno, y especialmente las propuestas y puntos de partida de los estudiantes secundarios⁷ que remiten directamente a la historia de su país, interrogada y revisitada en tanto condición para la transformación, lleva directamente a la propuesta contextual liberadora presente en el pensamiento de Freire y de Fals Borda :

“Porque nosotros hablamos de que no salimos en definitiva de la Dictadura; el legado de la Unidad Popular, de Salvador Allende y todo ese proyecto ha quedado completamente estancado después de la Dictadura y que para poder superar en realidad todo ese proceso tenemos que retomar esas banderas y reconstruir lo que estaba construyendo en ese momento el pueblo chileno. Y para eso vemos a la educación como una herramienta de liberación para nuestro pueblo.” (Estudiante chilena de nivel secundario, octubre de 2013).

Queda expuesta la relación entre la (re)apropiación de la producción colectiva desde la impronta contextual-histórica, desde una lectura freireana:

“Heredando la experiencia adquirida, creando y recreando, integrándose a las condiciones de su contexto, respondiendo a sus desafíos, objetivándose a sí mismo, discerniendo, trascendiendo, se lanza el hombre a un dominio que le es exclusivo –el de la historia y de la cultura.” (Freire, 1985: 30). Si estos postulados tenían significado en sus desarrollos originarios, en el actual marco del dominio del pensamiento neo-liberal, estas dimensiones se encarnan: “... nosotros estamos planteando como cambios estructurales y como un cambio estructural, implica que desde la base, la reformulación de la educación, tiene que partir del conjunto y el grueso de la sociedad, no al revés... entonces la construcción de esto tiene que partir del pueblo y de una concepción de la democracia distinta... y lo principal que hemos planteado es que la democracia en sí la queremos construir nosotros, todos los objetos de nuestra vida lo queremos construir nosotros día a día.” (Estudiante chilena de nivel secundario, octubre 2013)

Por lo señalado, emerge como hipótesis acerca de estas movilizaciones en el espacio

6.- Ley promulgada en 1990 por el dictador Augusto Pinochet (régimen 1973-1990) en la que se fijaba los requisitos mínimos que debían cumplir los niveles de enseñanza básica y media. A partir de su puesta en vigencia, el capital privado incrementó sustancialmente su presencia en ámbito educativo ya sea directa como indirectamente en las universidades públicas sostenidas por el pago de matriculación.

7.- Siguiendo el análisis de Carlos Ruiz Encina (2013) en torno al movimiento estudiantil chileno, en líneas generales, existió por parte de los estudiantes un ejercicio profundo de la actividad democrática, asamblearia y de acción directa, expresada en la participación en manifestaciones, tomas y otras acciones de protesta. No obstante, los estudiantes secundarios mantuvieron siempre en las dos organizaciones que los agrupaban -la Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundarios (ACES) y la Coordinadora Nacional de Estudiantes Secundarios (CONES)-, el sistema de “voceros” que, valga la redundancia, eran la voz de una asamblea que podía decidir la revocación de la responsabilidad depositada en estas figuras, evitando de este modo la generación de liderazgos personalistas. Por el contrario, los estudiantes universitarios se han organizado históricamente a través de las federaciones de estudiantes y a su vez en una confederación, la CONFECH, que es finalmente la encargada de articular las distintas propuestas e iniciativas emanadas desde las bases y en donde, efectivamente, los líderes emergen de manera mucho más visible.

público que, no sólo resisten a la exclusión del intelecto social sino que, al mismo tiempo refutan la lógica del aislamiento individual y la selectividad como gramática básica para la producción intelectual. Sus protagonistas descubren la existencia del lazo social como condición de resistencia⁸, construyen -aun cuando fuera circunstancialmente- movimientos intelectuales al colectivo. Y en esta disposición social se relacionan con los conceptos reseñados de dialogicidad, masividad, politicidad, equidad y reapropiación del saber. Se conjugan incluso en diseño alternativo.

“Escuelitas Libres que es un proyecto de construcción de una educación alternativa, vinculado con Paulo Freire, pues yo vengo de esa experiencia. Después en la ACES nosotros planteamos todo lo que tiene que ver con el concepto de control comunitario, lo que nosotros planteamos es que además de esa perspectiva nosotros siempre rescatamos el poder popular, tenemos que construir poder popular y creemos que por ahí va, digamos tiene que ser uno de los horizontes del movimiento social y el control comunitario que tiene que ver con el empoderamiento de la comunidades educativas y territoriales de sus espacios territoriales, digamos físicos como también de los procesos educativos” (Estudiante chilena del último año del nivel secundario, Vocera Mediática de la Asamblea Coordinadora de Estudiantes secundarios, ACES, octubre 2013).

Lo sustancial que se subraya aquí es que estos movimientos al intelecto, no sólo deben interpretarse en la búsqueda de cubrir necesidades educativas e inmediatas, por cierto calificadas, sino como epifenómeno por su alcance para incidir como actores *intelectuales* (Zibechi, 2013: 24) en el diseño social y su intelecto.

b. Interrogar la exclusión

(La lucha por la visibilización y la diversidad cultural)

En México la educación ha sido incorporada al Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAM), acordado en el año 1992 y puesto en vigencia en el año 1994, e integrada en este marco al sector servicios. Con este enfoque la mercantilización del conocimiento se acelera y requiere incorporar procedimientos estandarizados y métricos de evaluación. En oposición, a mediados de los noventa, se sucedieron grandes movilizaciones para eliminar el examen único amparándose en el artículo tercero de la Constitución mexicana que señalaba: “*todo individuo tiene derecho a recibir educación*”. Ante este planteo, La Comisión para la Defensa de los Derechos Humanos (CNDH), organismo encargado de expedirse en el asunto, planteó que era necesario distinguir entre el “derecho a la educación y el derecho de acceso a esos niveles educativos”, convalidando mediante esta racionalidad los procesos tendientes a la exclusión del sistema educativo universitario (Aboites, 2009).

8.- “Me tardé horas para escribir, en una línea, las palabras que he buscado durante meses para expresar una sensación que medité por semanas y que nació en sólo unos segundos de catarsis, empoderamiento y comunión, cuando llegamos al Zócalo con la Marcha de la Luz, un día previo a las elecciones de 2012. No tenemos sueños: los sueños nos tienen a nosotros. Antes de eso éramos provincias de ser distribuidas aisladamente. Nos acechaba una muerte con rostro de hormiga, con hemorragias de fastidio al vivir la cultura del pasotismo y la soledad política. Nuestras esperanzas debían autoexiliarse en la jaula de la vida privada, mientras las opiniones que defendíamos terminaban en debates de papel arrugado. Encontrarnos nos salvó de nunca llegar a conocernos... Sostengo que las causas profundas de nuestra emergencia son cinco: la desigualdad, que es la falla motriz que estructura las relaciones y disyuntivas de nuestra sociedad; la democratización de la democracia –que incluye la democratización del sistema de medios– impulsada por jóvenes y ciudadanos que quieren incidir en la vida pública; la acumulación impune de agravios e injusticias; una agenda social pendiente donde no somos incluidos y un bloqueo en la cúspide de la pirámide social que pone en crisis el sistema meritario.” (César Alan Ruiz Galicia, #YoSoy132 a un año de la lucha. México: www.sinembargo.mx, 11/05/2013)

Las luchas magisteriales en México⁹ bien pueden reflejar este conflicto, el debate social sobre la equidad y soberanía educativa, como las luchas emprendidas para evitar el *epistemicidio*, es decir la caducidad de los lenguajes originarios, como al mismo tiempo la incrustación de lógicas clasificatorias y lógicas mismas de horizonte de sentido:

“En el mes de febrero del 2013, decenas de miles de maestros y maestras (algunas cargando a sus niños pequeños), padres de familia e integrantes de comunidades rurales bajaron de las agrestes montañas, y llegaron de los valles y cañadas de Guerrero a la capital de esa entidad federativa. Se adueñaron de las calles de la ciudad y cortaron la única vía de tránsito terrestre entre la capital de la república (el Distrito Federal) y el puerto de Acapulco. A pesar del peligro que implicaba su acción (poco antes, la policía había dispersado a balazos otra manifestación similar, de futuros maestros, con saldo de dos muertos y heridos), no vacilaron en desafiar a las policías estatal y federal que los cercaban.” (Aboites, 2013: 78)¹⁰

En una lógica que también interroga la producción social de conocimiento y que proviene del ámbito educativo en su inicio, el Movimiento #Yo soy132 en México (y en paralelo a Movimiento Magisterial) precisamente plantea todo un conjunto de propuestas que hacen a una forma renovada de articulación con el conocimiento y la información (social)¹¹.

“En mayo de 2012, diferentes universidades públicas y privadas (por primera vez desde la matanza de Tlatelolco en 1968), convocaron por medio de las redes sociales con el hashtag #Yosoy132 en apoyo a los estudiantes de la Universidad Iberoamericana, a la marcha “Anti-Peña Nieto”, sumando demandas como la libertad de expresión y la democratización de los medios de comunicación; cerca de 50.000 mil personas se movilizaron en ese momento en las calles de la Ciudad de México”¹².

A partir de allí, y encabezado fundamentalmente por jóvenes, el Movimiento #Yo soy 132, continuó desarrollándose en diferentes ciudades del país. Algunas de sus consignas que ilustran diversos elementos, ya contenidos en los aportes de Paulo Freire y de Orlando Fals Borda, que hemos destacado en la figura del pentaedro, especialmente en lo que refiere a una fractura de la lógica positivista usual tanto en las prácticas como en sus fundamentos epistémicos:

“Somos los que conjuran un mejor país, hombres y mujeres partidos en varias lenguas, en muchas culturas y pensamientos. Somos los desesperados, los que refrescan el timeline cada cinco minutos. “Somos la nostalgia de revolución de nuestros padres. Somos la nostalgia de un futuro que podría ser. Creemos que la protes-

9.- “... la insurgencia magisterial mexicana frente a la imposición de una contrarreforma laboral enmascarada de reforma educativa remite a expresiones más tradicionales de lucha social, en que la forma sindicato cobija una estructura organizacional fuerte y resistente, donde la dialéctica entre negociación, resistencia y rebelión cobra sentido político, y los despliegues y repliegues son parte de la historia y la vida de movimientos sociales de profundo arraigo cultural y territorial, como es el caso particular del magisterio.” (Modonesi, 2013: 10)

10.- “La existencia, además, de profundas desigualdades en el ingreso (poco más de la mitad de la población en la pobreza y millones –sobre todo en las áreas rurales y en la periferia de las ciudades- en la pobreza extrema) que generan la necesidad de planteamientos educativos muy diferentes a los de las clases medias urbanizadas del norte y centro del país. Millones de niños cuya lengua materna no es el español sino una de las más de 60 lenguas indígenas que existen en el territorio nacional y, por consiguiente, maestros que en los hechos se han adecuado y formado para poder interactuar con estas realidades –muchos de ellos provenientes de alguna cultura no occidental- y que evidentemente estarán en profunda desventaja a la hora de ser sometidos a una evaluación única y nacional. Todo esto marca profundamente la diversidad del sistema educativo y vuelve absurdo cualquier planteamiento de reforma que parta de una sola definición de calidad, una evaluación única y un centro también único de evaluación.” (Aboites, 2013: 84).

11.- Respecto de los antecedentes previos de estos movimientos estudiantiles en México destacamos las elaboraciones de Modonesi et al (2012) y Vega (2012).

12.- Estudiantes en México: “Yo soy 132”, Terra noticias, 3 de junio de 2012.

ta pertenece al pasado, pero también creemos que la protesta contra el orden es el fundamento del orden nuevo. Somos un camino, una desviación. Somos #YoSoy132.”

“Somos estudiantes. Somos un antiguo minero, o un joven rebelde, o una burguesa guapa. Somos lo que ustedes no son. Nosotros venimos de las redes, de un mundo de ceros y unos, de un mundo que no conocen y que nunca manipularán. No queremos el mundo tuerto que los medios construyen cada día para distraernos mejor. Somos los que no encontraron la salida y se perdieron en las escaleras de emergencia. Somos el México que despertó.”¹³

El 23 de mayo de 2012 el movimiento dio a conocer su declaración (Primer comunicado de la coordinadora del Movimiento #YoSoy132). Entre los puntos que destacan, colocan énfasis en definirse como un movimiento constituido por ciudadanos, el respeto a la pluralidad y diversidad, la defensa de la libertad de expresión y el derecho a la información de los mexicanos, en el entendido de que ambos elementos resultan esenciales para formar una ciudadanía consciente y participativa.

Es así que podemos observar la presencia y circulación de aquellas problemáticas que Freire había prefigurado y colocado en análisis, a través del planteo de su pedagogía crítica, varias décadas antes para Latinoamérica. Y también cómo en el movimiento *Magisterial*, en el Movimiento Yo Soy 132, se retoman muchas de aquellas posturas acerca de la construcción del conocimiento en la praxis misma de comunidades de diálogo, de interrogación e investigación, de sentido, de recuperación de la politicidad de la educación, todos elementos que conllevan, sin duda, implicancias tanto éticas, gnoseológicas como epistemológicas (Freire, 1985).

c. Interrogar la discriminación racial

(La lucha por la re-apropiación de la vida)

En Brasil, de cinco quintiles socioeconómicos, el 74% de los alumnos que estudia en universidades pertenece al quintil social más elevado y sólo un 4% al quintil más bajo (López Segrera, 2008: 269). Luego de casi una década de ensayos universitarios, finalmente se promulgó una ley destinada a las Universidades Federales de Brasil para que compelidas por una norma legal federal amplíen –al menos en parte estableciendo cuotas- el ingreso multirracial.

“Hay un grande debate, hay una gran polémica porque hay personas que creen que el ingreso y sobre todo personas, profesores vinculados a las áreas de Ciencias Duras pero no solamente... más muchos profesores que creen ingreso de alumnos negros a la Universidad provenientes de escuelas públicas de bajísimo nivel, haría que la Universidad cayese la calidad pero no aconteció eso ¡Al contrario se sucedió! Alumnos, como llamamos en Brasil, cuotistas son dedicados, concluyen todo el curso, en promedio no son reprobados y generalmente son los mejores alumnos de la Universidad... Las personas no dicen, muy muy pocos dicen “Yo soy negro, yo soy preto” porque existe aún en Brasil una vergüenza, porque el negro era aquel que trabajaba para el Señor, entonces si usted es negro, usted está en el más bajo estatus de la sociedad brasileña, más bajo que el indio” (Docente brasileiro, Universidad de Campina Grande, Brasil, octubre 2013).

13.- Manifiesto #YoSoy132: <http://pastebin.com/pxpfU8Nv>

Se trata de una apertura a la democratización de la Educación Superior pero, además implica un descubrimiento más profundo y revolucionario “*un hecho político epistémico*” en que el desarrollo de la ciencia, de los científicos, técnicos y profesionales, quedaba fundado de hecho en una clasificación social discriminatoria. Esta ley trata de un “hecho epistémico”, pues por un lado implica un enunciado crítico descolonial que incidirá en el transcurso naturalizado de la cultura, sus cosmovisiones, y específicamente en este caso con la composición de los productores intelectuales de la *ciencia normal*, e intervenir de hecho sobre sus bases reproductivas.

“...en Brasil claramente las Universidades hoy son ambientes de tortura, tortura humana... Hay muchos trabajos, grupos de trabajo que en vez de trabajar juntos están trabajando para intentar ocupar el lugar del compañero, entonces yo pienso que es una situación escandalosa y frenética usted no para de trabajar porque precisa mantener la Universidad, el Departamento, el grupo de investigación. En fin, los estudiantes también están como máquinas trabajar, trabajar, trabajar. Esta lógica es el problema, es la lógica que comanda todo el proceso. Para mí, desde mi punto de vista, es una lógica equivocada, equivocada” (Docente brasileiro, Universidad de Campina Grande, Brasil, octubre 2013).

En el curso del mes de junio de 2013, en diferentes ciudades de Brasil se produjeron manifestaciones y marchas multitudinarias, en las que se destaca la reivindicación por la gratuidad del transporte público, tanto en el área de la educación como de la salud, liderada entre otros por el Movimiento de Pase Libre¹⁴. Luego de las movilizaciones, las autoridades de las principales ciudades del país revocaron los decretos con los que habían reajustado los pasajes de autobús, metro y tren municipales y la presidente Dilma Rousseff anunció fondos adicionales para las áreas de educación y desarrollo social. Asimismo, los nuevos modos de organización y movilización que han emergido en Brasil interrogan las prácticas y los saberes “normalizadores” en la línea que Paulo Freire ha enfatizado; en palabras de Raúl Zibechi:

“Estamos, entonces, ante grupos de base integrados por militantes investigadores o militantes-intelectuales que tienen capacidad para organizar, trabajar con sectores populares, definir proyectos y estrategias para construir una fuerza social que promueva cambios desde abajo. Este conjunto de rasgos son los que permiten hablar de una nueva cultura política, o cultura de luchas y de organización, que nació en Brasil en la primera década del siglo XXI, se fue consolidando en pequeñas y medianas batallas y estalló masivamente en junio de 2013.” (Zibechi, 2013: 259)

Estas protestas masivas prueban también, en la línea que venimos desarrollando, que los movimientos de los militantes-intelectuales abren la discusión sobre su inclusión y sobre el diseño del modelo:

“Contudo, a transformação do mundo não é obra de intelectuais, apesar do seu papel crítico; mas o papel decisivo e central, no meu entender, está na nova morfo-

14.- Las masivas protestas brasileñas se inscribieron en la discusión sobre las enormes inversiones públicas orientadas a la realización de la Copa del Mundo (Mundial de Fútbol 2014) y las Olimpiadas que tendrán lugar en los próximos años en Brasil. La protesta en contra del alza de la tarifa del transporte público en Sao Paulo rápidamente se extendió a diversas ciudades del país, masificándose. La convocatoria la hizo originalmente el movimiento “Passe Livre” de Sao Paulo, que concitó el apoyo y adhesión activa de otros grupos y movimientos sociales. El 24 de junio de 2013 el Movimento Passe Livre dirigió una carta abierta a la presidenta Dilma Rousseff, en la que junto con criticar la represión y criminalización a la que son sometidos permanentemente los movimientos sociales y de sorprenderse por la invitación a conversar –producto de las movilizaciones–, le manifiestan su exigencia de establecer en Brasil un sistema de transporte público libre o gratuito. Como es de conocimiento público, el alza de tarifas fue revocada como consecuencia del masivo movimiento de protesta. Interesante resulta el planteamiento del movimiento en el sentido de considerar el transporte como un *derecho universal*, de acceso libre, equivalente al de la educación y la salud.

logia do trabalho, nas lutas e nos movimentos sociais, que mantêm uma dimensão inter-relacional muito profunda entre trabalho, geração, gênero, etnia, a questão também vital da natureza etc. Esse é o desafio que temos pela frente; e retomando o início de minha nota final, como o século XXI é um laboratório especial, estamos vivendo um momento em que temos que utilizar todas as energias de análise, de reflexão e de pensamento crítico, para que possamos visualizar em oposição ao que estamos vivendo na atualidade, um século dotado de humanidade.” (Antunes, 2013: 48)

d. Interrogar la ciencia normal

(La lucha por un nuevo paradigma)

En Argentina, la vigencia de la pedagogía crítica y de la investigación acción participativa, como también de la perspectiva postcolonial, tiene diversidad de manifestaciones. Tales como el desarrollo de los *Bachilleratos Populares* o como debates muy recientes generados en espacio universitario para formalizar cursos cuyos contenidos recreen la IAP en el campo de la ciencia y la tecnología. En ambos casos, aún en forma diversa, se descubre que la huella de aquel *pentaedro* citado, no se instala sino como dimensión de lucha subalterna desde los sectores populares, desde los sectores que desean abrir la ciencia al encuentro social.

La experiencia reciente, pero multiplicada de los *Bachilleratos Populares* en Argentina, pone en juego lo antedicho, pues además de favorecer la finalización de los estudios secundarios de trabajadoras y trabajadores adultos, recrean con inspiración freireana un espacio alternativo de participación contextualizando las necesidades e intereses del trabajador, espacios éstos en los que se recrean los contenidos escolares en relación con sus historias de vida. Así se trata de:

“Respetar los saberes de quienes formamos parte del Bachi es el punto de partida para aprender de manera significativa, porque es el saber construido en la experiencia el que nos invita a resignificar y llenar de sentido aquello que vamos viviendo, al tiempo que nos invita a hacer nuevas lecturas de la realidad. Revalorizando los saberes populares damos cuenta de la historicidad de nuestro conocimiento y nos volvemos más responsables de los compromisos sociales e históricos” (Docente del Bachillerato Popular Ejército de los Andes, mayo 2013).

“El Bachillerato Popular “Ejército de los Andes” nace en el barrio en el año 2010 como resultado de la organización y lucha de quienes creemos que la educación, además de ser un derecho social al cual todos debemos tener acceso, es una poderosa herramienta de transformación social. Su inicio se vincula con otras experiencias de Educación Popular llevadas adelante en el barrio desde el año 2006: alfabetización de adultos y talleres culturales con niños y jóvenes. Una de las metas perseguidas por el Bachi es promover la organización y la participación comunitaria de los vecinos del barrio y conjuntamente generar diversas alternativas tendientes al desarrollo de una economía social solidaria y, en consecuencia, al desarrollo de una estructura económica incluyente. Más allá de pensar al Bachi como una oferta educativa más, la intención es aportar a la organización, fortaleciendo la apuesta hacia la inclusión y a la justicia social desde una educación que se presenta como una herramienta de transformación y liberación” (Docente del Bachillerato Popular Ejército de los Andes, mayo 2013).

Instalar un *Bachi* es una donación y un arrojo, pues se trata de un combate múltiple de

la educación popular, que encierra desafíos subjetivos y colectivos de un orden que desborda su enunciación pedagógica, refiere a la ocupación del campo intelectual desde sus bases.

Estas escenas pueden complementarse con otras, de presencia de este pensamiento en conflicto, finalmente cabe mencionar un hecho, aunque espacialmente circunscripto, resulta interesante para ilustrar las dilemáticas que genera aún hoy introducir la interrogación acción como propuesta dentro de los cánones académicos. Tal fue el singular debate generado a principios de este año para llevar adelante un curso de postgrado que versaba sobre: “Investigación-Acción en Ciencia y Tecnología”¹⁵. Más allá de desconocer, en el aquí y ahora, las razones argumentadas para su denegación o las condiciones exigidas para su eventual aprobación, la narrativa que emerge de dicho debate da noticia de los desafíos e interrogaciones recorridas.

Sobre este suceso una agrupación estudiantil se expresaba del modo que sigue:

“Parecería que la única forma válida de enseñar es que los especialistas en cierto tema dicten una clase magistral, y las estudiantes aprendan acríticamente lo que se les dice. Como si fuese natural entender a la “Ciencia” descontextualizada/alienada del entorno social. Muchos venimos proponiendo otras pedagogías, en bachilleratos populares, en cárceles, etc. Pedagogías que toman los conocimientos previos de los alumnos y las ponen en diálogo con los del docente. Que toman ejes problemáticos e interdisciplinarios, en vez de enseñar axiomáticamente los conocimientos que son importantes para los docentes. Los investigadores trabajan solos, o en pequeños equipos, y la mayoría de las veces sin interactuar con otras disciplinas. Se considera un objetivo cumplido una vez que el paper está publicado (ya alguien se ocupará de buscarle utilidad o mercantilizar ese conocimiento). Entonces, sólo queda una “Extensión” que implica difundir o aplicar ese conocimiento de forma unidireccional: desde la Universidad (templo del saber) hacia la Sociedad (que aparece entonces escindida de nosotros). A esta lógica se le contrapone lo que muchos grupos de “extensión” vienen desarrollando. Proyectos alternativos, donde además de tomar problemáticas socialmente relevantes, cambiamos un poco las reglas del juego. Los equipos son muchas veces interdisciplinarios, se trabaja de forma horizontal entre estudiantes, graduados y docentes; y fundamentalmente se revalorizan los saberes que tienen las comunidades afectadas por la problemática. Entonces, en lugar de hacer una “Extensión” desde y hacia, la “Ciencia” se baja de su pedestal y se pone a dialogar. Es decir que se construye colectivamente tanto el conocimiento como su utilidad. Ayudando a denunciar y/o solucionar la problemática, con la participación activa de la comunidad. Existen un gran número de problemáticas socio-ambientales sobre las que nuestra facultad tendría mucho que decir, y no son abordadas en los programas de grado o posgrado. Ni son investigadas, salvo escasas y honrosas excepciones.” (Colectivo desde el Pie, junio de 2013)

Esta dirección universidad-sociedad muestra una corriente, como así desde los movimientos sociales se fundan nuevas experiencias intelectuales tal como con la Universidad Campesina (Unicamp) impulsada por el Movimiento Nacional Campesino Indígena-Mocase. Sus representantes relatan: “... como inspiración tenemos la figura de Pablo Freire, un territorio teórico desde donde partir a encontrarnos con nuestra propia cultura...” (Farías, 2013)

15.- El objetivo general que el curso proponía a nivel universitario: “analizar las relaciones entre las ciencias exactas y naturales y la ética, la política, la economía y el resto del tejido social”. El programa intentaba ofrecer herramientas para analizar el quehacer científico, desde conceptos de la historia de la ciencia y la epistemología al abordaje de problemáticas más actuales, analizando como casos testigos el monocultivo de la soja y la megaminería.

Hasta aquí y a modo de epílogo. Como se ha observado, hemos expuesto múltiples consideraciones sobre estos dos destacados autores del pensamiento crítico latinoamericano: Paulo Freire y Orlando Fals Borda. Trayecto que nos ha conducido a la metáfora del *pentaedro* conceptual, teórico y epistémico que los reúne y los proyecta temporal y espacialmente, como se intentó ensayar aquí con el registro de sus huellas en la circulación intelectual vigente, especialmente recalando en la praxis de los movimientos –que denominamos- al intelecto social. Una síntesis de su vigencia queda sólidamente expresado por Pablo González Casanova en reciente análisis citando aquel pensamiento:

“Las ciencias sociales y quienes las combinan con el saber de los pueblos pueden asumir los grandes retos que plantea la historia, y cada quien lo hará ‘según sus capacidades y posibilidades’... A la política pedagógica es impostergable añadirle ese nuevo tipo de investigación en ciencias sociales que toma muy en cuenta el saber de los pueblos, y que investiga con los pueblos y los trabajadores, con ellos y entre ellos.” (González Casanova, 2013: 41)

“Hora de la verdad, que es hora de recuento. Pero no habrá recuento. Sólo diré lo qué acerca de mí, **puede quedar escrito en piedra de mármol**. De la boca me sale la voz de otro, que a menudo me habita...”

Alejo Carpentier (1989). *El arpa y la sombra*. México: Siglo XXI editores. Página 187.

BIBLIOGRAFÍA

Aboites, Hugo (2009). “Derecho a la educación y libre comercio: las múltiples caras de una confrontación”. En Gentili Pablo, Frigotto Gaudencio, Lerher Roberto y Stubrin Florencia, *Políticas de privatización, espacio público y educación en América Latina*. Rosario, Santa Fe, Argentina: Homo Sapiens ed. CLACSO

Aboites, Hugo (2013). *México: la rebelión magisterial del 2013*. En OSAL, Observatorio de América Latina (pp. 72-91). México D.F.: CLACSO – UNAM.

Adorno, Theodor W. y Horkheimer, Max (1972) (1994). *Dialéctica de la Ilustración*. Madrid: Ed. Trotta.

Antunes, Ricardo (2013). *As rebeliões de junho de 2013*. En OSAL, Observatorio de América Latina (pp. 37-49). México D.F.: CLACSO – UNAM.

Bialakowsky, Alberto L.; Lusnich, Cecilia; Fiuza, Pilar; Umpierrez Junor, Ariadna; Romero, Guadalupe; Bravo, Romina (2010). “Trabajadores extinguidos y teoría coproductiva del cambio”. En *VII Seminário do Trabalho Trabalho, Educação e Sociabilidade*, Giovanni Alves (compilador). San Pablo: ReT – Rede de Estudos do Trabalho, UNESP.

Bialakowsky, Alberto L. et al (Comp.) (2012). *Latin American Critical Thought. Theory and practice*. Buenos Aires: CLACSO.

Fals Borda, Orlando (1987). *Ciencia propia y colonialismo intelectual*. Los nuevos rumbos. Bogotá: Carlos Valencia Editores.

Fals Borda, Orlando (2009). *Una sociología sentipensante para América Latina*. Bogotá: CLACSO/Siglo del Hombre Editores.

Freire, Paulo (1972). *La educación como práctica de la libertad*. Río de Janeiro: Paz e Terra. 1º reimpresión Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina, 2005.

Farías, Adolfo (2013). *Universidad campesina: saberes de la tierra*. Entrevista en Despacho N° 116 (on line). Buenos Aires: CTA de los trabajadores.

Freire, Paulo (1985). *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.

Freire, Paulo (1986). *Hacia una pedagogía de la pregunta*. Conversaciones con Antonio Faúndez. Buenos Aires: Ediciones La Aurora.

Freire, Paulo (1993a). *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*. México: Siglo XXI editores.

Freire, Paulo (1993b). *Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la Pedagogía del oprimido*. México DF.: Siglo XXI editores.

Freire, Paulo (2001). *Política y educación*. México D.F.: Siglo XXI editores.

Freire, Paulo (2005). *El grito manso*, Buenos Aires: Siglo XXI editores.

García, Rolando (1994). “Interdisciplinariedad y sistemas complejos”. En Leff, E. (Comp), *Ciencias Sociales y formación ambiental*. Barcelona: Gedisa.

González Casanova, Pablo (2013). Capitalismo corporativo y ciencias sociales. En *Crítica y Emancipación*, Año V N°9 (pp. 23-42). Buenos Aires: CLACSO.

Grüner, Eduardo (2011). *Nuestra América y el Pensar Crítico. Fragmentos de Pensamiento Crítico de Latinoamérica y el Caribe*. Buenos Aires: CLACSO.

Holloway, John (2007). “Autonomismo positivo y negativo”. En *Negatividad y revolución*. T. W. Adorno y la política. Prov. De Buenos Aires: Universidad A. de Puebla-Herramienta.

Lander, Edgardo (2000). “La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas”. En *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO.

López Segrera, Francisco (2008). “Tendencias de la educación superior en el mundo y en América Latina y el Caribe” *Avaliação*, SP V 13 N°(2), (pp. 267-291). Campinas: Sorocaba.

Mignolo, Walter (Comp.) (2001). *Capitalismo y geopolítica del conocimiento*. Buenos Aires: Ediciones del Signo – Duke University.

Modonesi, Massimo (2013). “Brasil y México: el despertar de dos gigantes”. En OSAL, Observatorio de América Latina (pp. 10-12). México D.F.: CLACSO – UNAM.

Modonesi, Massimo; López de la Vega, Mariana; Munguía Galeana, Fernando (2012) *México 2011: violencia y resistencia*. En OSAL, Observatorio de América Latina (pp. 211-225). México D.F.: CLACSO – UNAM

Puello-Socarrás, José F. (2008). *Nueva gramática del neo-liberalismo. Itinerarios teóricos, trayectorias intelectuales, claves ideológicas*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Quijano Aníbal (2009). “La crisis del horizonte de sentido colonial/moderno/eurocentrado”. En *Sociedad, Cultura y Cambio en América Latina*. Lima: Universidad Ricardo Palma, Julio Mejía Navarrete Editor.

Rojas Hernández, Jorge (2013). “Era Antropoceno, cambio climático, movimientos sociales y sociedad del futuro”. En *América Latina en la crisis global: problemas y desafíos*, Ruiz Uribe Martha (Coord.) (pp.197-228). México: CLACSO, ALAS, udt.

Ruiz Encina, Carlos (2013). *Conflicto social en el neoliberalismo avanzado: análisis de clase de la revuelta estudiantil en Chile*. Buenos Aires: CLACSO.

Sosa, Raquel (2012). *Hacia la recuperación de la soberanía educativa en América Latina: conciencia crítica y programa*. México: CLACSO/UNAM.

Sotolongo Codina, Pedro L. (2006). *Teoría social y vida cotidiana: La sociedad como sistema complejo*. La Habana: Publicaciones Acuario.

Sotolongo Codina, Pedro L. y Delgado Díaz, Carlos J. (2006). *La revolución contemporánea del saber y la complejidad social: Hacia unas ciencias sociales de nuevo tipo*. Buenos Aires: CLACSO.

Vega Ruiz, Ricardo (2012). *La defensa de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México frente a la contrarreforma neoliberal*. En OSAL, Observatorio de América Latina (pp. 123-139). México D.F.: CLACSO – UNAM

Vergara, Jorge (1984). “Popper y la teoría política neoliberal”. En *Crítica & Utopía latinoamericana de Ciencias Sociales* (pp. 21-59). Buenos Aires: Crítica y Utopía - Catálogos.

Virno, Paolo (2003). *Gramática de la multitud. Para un análisis de la forma de vida contemporánea*. Buenos Aires: Colihue.

Zibechi, Raúl (2013). *Debajo y detrás de las grandes movilizaciones*. En OSAL, Observatorio de América Latina (pp. 15-35). México D.F.: CLACSO – UNAM.

ALBERTO L. BIALAKOWSKY

Sociólogo, Dr.(hc), Magister, Profesor, Investigador y Director de Proyecto de Investigación UBACyT, Carrera de Sociología e Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Correo electrónico: albiala@gmail.com

CECILIA LUSNICH

Socióloga, Maestranda, Docente e Investigadora Proyecto UBACyT, Carrera de Sociología e Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Bue-

nos Aires.

Correo electrónico: cmlusnich@aol.com

CONSTANZA BOSSIO

Estudiante avanzada de la Carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Correo electrónico: constanzabossio@yahoo.com.ar

EL DEBATE SOBRE LO CRIOLLO EN LA CUBA DE FINES DEL SIGLO XIX EL CRIOLLO COMO VOLUNTAD Y REPRESENTACIÓN II¹

LUIS MIGUEL GARCÍA MORA

RESUMEN

Desde finales del siglo XVIII, en el momento de configuración de la esfera pública, fueron numerosos los memoriales que los americanos dirigieron a la Corona reivindicando y reivindicándose como criollos y reclamando su derecho como tales. El contexto de nuestro artículo guarda muchas similitudes con esa acumulación de cultura escrita sobre la que se fueron, poco a poco, cimentando las independencias. En nuestro caso el autor no se dirige al rey. A fines del siglo XIX, con la esfera pública perfectamente estructurada, se dirige a la opinión pública, “el nuevo monarca”, pero lo hace con la misma intención que los memoriales que precedieron a la independencia del continente y, como estos, aprovecha todas las ventajas legales que tenía para hacer llegar su mensaje.

Arropado en la tradición antes mencionada y compartiendo mucho de sus estrategias discursivas, pero en un nuevo tiempo, fines del XIX, nuestro artículo trata de la polémica que en 1887 mantuvieron el peninsular Francisco Moreno y el autonomista cubano Raimundo Cabrera, a propósito de las virtudes y los defectos de Cuba y los cubanos. Primero describiré la situación del nacionalismo cubano en el siglo XIX, en la época del autonomismo. A continuación trataré de aportar alguna información de quién era Francisco Moreno y sobre el contenido de su obra. Para después analizar la réplica de Raimundo Cabrera, entendiéndola no tanto como la necesidad de contrarrestar un libelo, sino como la posibilidad de vulgarizar el pensamiento autonomista acogiéndose, por un lado, a la nueva ley de imprenta y llevando al folleto político la estrategia discursiva del teatro bufo, del que Cabrera era uno de los autores de más éxito. El fin último era que arraigase entre los cubanos una cultura política determinada.

PALABRAS CLAVE:

Cuba | Siglo XIX | Partidos Políticos | Partido Autonomista | Cultura Política | Criollidad

ABSTRACT

From the late 18th century, the moment of the configuration of the public arena, Americans addressed several declarations to the Crown attesting themselves to be Creole and defending their right to be regarded as such. The context of this article bears many similarities with the accumulated written culture upon which independence was laid. In our case the author does not address himself to the King. Toward the end of the 19th century, with the public arena completely structured, the author instead solicits public opinion, “the new monarchy”, but does so with the same intention as that found in those declarations that preceded the independence of the continent, and in the same vein as them, seeks to profit fully from utilizing all the legal bases on which they were founded to drive home their message.

Nestled in the aforementioned tradition and sharing many of their discursive strategies, but in a new time, at the close of the 19th century, our article looks at the controversy between the pro-

1.- Este artículo forma parte del proyecto financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad HAR212-32510: Teoría y práctica de la representación política colonial en España (1868-1898).

península Francisco Moreno and the Cuban separatist Raimundo Cabrera in 1887 on the subject of the virtues and flaws of Cuba and Cuban people. Firstly, I will describe the situation regarding Cuban nationalism in the 19th century, at the time strong separatist feeling. Secondly, I will attempt to provide some information on who exactly Francisco Moreno was, and also shed some light on the nature of his work. Finally, I will analyze Raimundo Cabrera's response, interpreting it not so much as the rebuttal of a libelous statement, but rather as an attempt to popularize separatist thought, seizing as it does on the recent publication law to take the political pamphlet to the level of comic theater, a field in which Cabrera enjoyed much success. The ultimate aim was to implant a certain cultural policy among Cubans.

KEYWORDS:

Cuba | 19th century | Political parties | Separatist party | Political Culture | Creole

¿Era Cuba un espacio americano a fines del XIX? Geográficamente, sí; en lo político estaba sujeta a un régimen colonial en el que las decisiones venían de Europa y las respuestas a las mismas surgían del Caribe, pero acababan en Madrid. Cuba era un espacio americano a medias: era más bien el resto de un imperio, que sí era americano; un imperio que se había redefinido con la independencia del continente y lo había vuelto a hacer tras la Guerra de los Diez años y la abolición de la esclavitud.

Convengamos entonces que Cuba, y Puerto Rico, que lo sigue siendo, eran espacios americanos peculiares. ¿Y lo criollo, su reivindicación en tiempo de paz, era algo peculiar del espacio cubano de fines del XIX o tenía una tradición americana en la que reconocerse y ubicarse?

La reflexión sobre lo criollo en Cuba me ha preocupado desde hace tiempo. En el 2006, en un seminario que organizó Consuelo Naranjo en el Congreso Internacional de Americanistas de Sevilla ya abordé este tema. Pero lo hice en sí, sin tratar de buscar vinculaciones. Sólo ahora, la propuesta de este seminario me ha llevado a contextualizar mi análisis de lo criollo y buscarle una tradición. Y la verdad es que en el 2006, cuando intervenía en el Congreso Internacional de Americanistas, no era consciente de que al mismo tiempo estaba editando un libro que se hacía las mismas preguntas que yo me estaba haciendo, pero las situaba en la Nueva España de finales del siglo XVIII. En fin, bienvenidos sean los seminarios que nos obligan a reflexionar sobre nuestro trabajo y situarlo en perspectivas más enriquecedoras.

En 2006 mi buen amigo y experto mexicanista Salvador Bernabeu publicó en una colección que dirigía, Prisma Histórico: Viejos Documentos, Nuevas Lecturas, un memorial que los criollos novohispanos remitieron al rey Carlos III reivindicando y reivindicándose como criollos y reclamando su derecho como tales, y cuya autoría se atribuye a Antonio de Rivadeneira (Bernabeu Albert, 2006). En el momento que se estaba configurando la esfera pública, este memorial, como otros muchos, ayudó a afirmar una cultura política que acabó años después en la independencia mexicana. Salvador tituló, acertadamente, su trabajo sobre el memorial de quejas «El criollo como voluntad y representación». El presente texto guarda muchas similitudes con esa acumulación de cultura escrita sobre la que se fueron, poco a poco, cimentando las independencias.

En la terminología que Ángel Rama utiliza en *La ciudad letrada*, el memorial a Carlos III se encuadra en los orígenes de la modernización, en el tránsito de la ciudad escrituraria a la ciudad modernizada, en el que el monopolio de las letras sale de los estrechos límites de la burocracia y el clero, y más que apuntalar el poder, empieza a romper con él (Rama, 1998). Son los inicios de la conformación de la esfera pública; aún no hay medios de comunicación de masas, hay un control de la opinión por el poder, pero comienza a resquebrajarse el monopolio. Asistimos a los primeros pasos del discurso de reivindicación del criollo con la representación al rey en 1771; discurso que continúa a lo largo del periodo de la independencia, con ejemplos que nos ofrecen Nariño, Viscardo, Miranda y Camilo Torres entre otros muchos. Incluso, en las jóvenes repúblicas encuentra Rama muy similar el discurso de los

intelectuales en la situación confusa que había provocado la modernización, al de los criollos que reclamaban derechos a la monarquía. Son críticas que provienen de miembros que eran parte de la ciudad letrada, pero no eran parte del poder (Rama, 1998, pp. 36-37).

Así la reivindicación de lo criollo en Cuba a fines del XIX puede considerarse como la última etapa de un discurso que comenzó en Nueva España en 1771. Pero que también tiene los componentes de modernización al que se ha visto sometida la ciudad letrada desde principios del XIX, a pesar de que las estructuras políticas de la Cuba colonial no lo hayan hecho en la misma medida que, supuestamente, sí lo habían hecho las de las nuevas repúblicas latinoamericanas.

En nuestro caso el autor no se dirige al rey. A fines del siglo XIX, con la esfera pública perfectamente estructurada, su destinatario es la opinión pública, «el nuevo monarca», pero lo hace con la misma intención que memoriales latinoamericanos que precedieron a la independencia del continente y, como estos, aprovecharon todas las ventajas legales que tenían para hacer llegar su mensaje.

Arropado en la tradición antes mencionada y compartiendo mucho de sus estrategias discursivas y reivindicaciones, pero en un nuevo tiempo, fines del XIX, nuestra comunicación trata de la polémica que en 1887 mantuvieron el peninsular Francisco Moreno y el autonomista cubano Raimundo Cabrera, a propósito de las virtudes y los defectos de Cuba y los cubanos. Primero describiré la situación del nacionalismo cubano en el siglo XIX, en la época del autonomismo. A continuación trataré de aportar alguna información de quién era Francisco Moreno y sobre el contenido de su obra. Para después analizar la réplica de Raimundo Cabrera, entendiéndola no tanto como la necesidad de contrarrestar un libelo, sino como la posibilidad de vulgarizar el pensamiento autonomista acogiendo, por un lado, a la nueva ley de imprenta y, por otro, llevando al folleto político la estrategia discursiva del teatro bufo, del que Cabrera era uno de los autores de más éxito. El fin último era que arraigase entre los cubanos una cultura política determinada, sobre la que, a la postre, se acabó fundando la república.

Es de todos conocidos que Cuba permaneció al margen del proceso de independencia desarrollado en el continente americano en las primeras décadas del siglo XIX. Distintas son las explicaciones, y quizás la respuesta exacta esté en una conjunción de todas ellas. Por un lado, su insularidad y ser el lugar en el que se resguardaban tropas y civiles leales que huían del continente, hicieron del archipiélago un espacio más fácilmente defendible. Además, no podemos obviar el valor estratégico que la Monarquía Hispana otorgaba al Caribe. Conocemos los planes de emancipación pactada que a fines del XVIII, temiéndose lo que se avecinaba, distintos funcionarios coloniales, como José de Ábalos, y miembros del Gobierno, como el conde de Aranda, dirigieron al rey. Mientras que no había reparo en colocar a uno u otro infante en el Río de la Plata, en el Perú o en Nueva Granada, las islas del Caribe, invariablemente, continuaban estando controladas directamente por la monarquía (Lucena Giraldo, 2003).

Sin embargo, el argumento de más peso de por qué Cuba continuó siendo la fiel isla de siempre descansa en la actitud de la burguesía criolla. Mientras que en el continente encabezaba la independencia, en la grande Antilla estaba más preocupada en consolidar las potencialidades de un determinado modelo azucarero, para lo que necesitaba el mantenimiento e incremento de la población esclava, que en propugnar una independencia, de la que sin duda la estructura esclavista saldría muy dañada. Así, las relaciones de poder que creó el azúcar la supeditaron al mantenimiento del colonialismo español; y el discurso nacional que surge en esta misma época, por ser contrario al colonialismo, tiene que ser un discurso de resistencia al modelo sacarócrata de plantación que desde La Habana se extendía al resto de la isla; un discurso antiesclavista, y por tanto, abolicionista, primero de la trata y posteriormente de la institución; un discurso de la Cuba Pequeña, en palabras de Friedländer, o de la Cuba B, en las de Pérez de la Riva; un discurso, que en contra del de la sacarocracia, viaja del oriente a occidente, llevando en su seno los valores tradicionales de lo criollo (Friedländer, 1978; Pérez de la Riva, 1975, p. 75-90). Es en la tensión detectable entre estos dos modelos donde aparece por primera vez el discurso científico y literario de lo cubano. En palabras de Benítez Rojo, frente a una Cuba que todo lo cifra en la producción y a la exportación, hay otra «que mira hacia dentro, a la tierra, cuya cultura está confor-

mada por el folclore y la tradición. Es depositaria de los valores culturales tradicionales, de lo criollo, y de la heterogeneidad que caracterizaba a la sociedad que precedió al desarrollo del azúcar» (Benítez Rojo, 1986, p. 15).

Poco a poco, el discurso nacional cubano se fue desarrollando, con unas características propias que le diferencian del resto de Latinoamérica. Mientras que en el continente se luchaba por emanciparse de una dinastía, en Cuba se contendía frente a un Estado-nación, al frente del cual estaba un rey, que no se legitimaba en la tradición, sino en el orden constitucional. En cierta forma, el nacionalismo cubano experimenta un desarrollo paralelo al español, y a las primeras manifestaciones de otros nacionalismos metropolitanos. En el proceso de modernización política, de afirmación del Estado liberal, España tuvo que lidiar y tratar de incorporar en una misma estructura estatal, a otro proceso de afirmación y modernización que se estaba produciendo en las Antillas. Las debilidades de la metrópoli las pagaba la colonia que, gobernada por una legislación especial, carecía de representación parlamentaria y sufría la supeditación del poder civil al militar. Esta era la clave de un modelo de relación colonial que se sostenía por la imbricación en el mismo de un grupo social reducido, peninsular o pro-peninsular, individuos que, caracterizados por su fidelidad a España, hicieron fortuna en las dos primeras décadas del siglo XIX, sobre todo en el comercio y el tráfico de esclavos, y con poder no sólo en la colonia, sino también en la misma metrópoli. Por el contrario, el discurso nacional cubano llegaba con dificultad a la opinión pública de la isla, se desarrollaba fundamentalmente fuera de ella y, más allá de reducidos círculos, la censura impedía su difusión. En ocasiones era independentista, en otras, anexionista y, finalmente, reformista; un reformismo que podía encontrar en los sectores políticos más avanzados de la metrópoli un interlocutor con el que coincidir en la necesidad del librecambio, de la abolición y, en general, de la transformación general del Estado, transformación que necesariamente tenía que alcanzar a las relaciones coloniales. A pesar de su debilidad y de su escasa implantación en el conjunto de la isla, cuando las autoridades metropolitanas convocaron en 1866 a los representantes criollos a discutir el modelo colonial, éstos pudieron aprovecharse de una memoria acumulada en distintos textos. Y por ello, cuando dos años después los criollos constataron la imposibilidad de entenderse con la metrópoli, se pudieron constituir en una «república en armas» porque ya antes, sin duda, se habían constituido, en cierta medida, en una «república de las letras cubanas».

La Guerra de los Diez Años no sirvió para que Cuba alcanzase la independencia, pero sí para que de la misma saliese consolidado el nacionalismo cubano. En palabras de Enrique José Varona, Cuba dejó de ser una entidad geográfica para constituirse en un pueblo (Varona, 1891, p. 258-259). Paradójicamente, el pacto que se dio entre cubanos y peninsulares, en el que unos renunciaban a la independencia a favor de una modificación profunda del modelo colonial, tuvo su correlato socioeconómico entre los que estaban en contra y a favor de la plantación azucarera, que ahora tenía el campo libre para llegar a toda la isla, pero que tenía que hacerlo olvidándose de los esclavos, sustituidos por colonos azucareros blancos.

Del Zanjón emergen dos variantes del nacionalismo. Por un lado, la revolucionaria, la que no renuncia a concretar lo antes posible la independencia y está dispuesta a emplear la violencia para conseguirla, frente a una tendencia moderada, autonomista, que pretende aprovechar el nuevo marco de relación colonial, en el que se reconoce a los cubanos la representación política y un marco formal de libertades al que acogerse y desde el que negociar la mayor cuota de autogobierno posible. Es en esta coyuntura en la que se desarrolla la polémica entre el peninsular Francisco Moreno y el autonomista Raimundo Cabrera.

Los primeros tiempos del autonomismo no habían sido fáciles. A las dificultades de vertebrar a lo largo de toda la isla una formación política, se unían la desconfianza que el movimiento despertaba en las autoridades coloniales, más cuando la Guerra Chiquita puso fin al idilio vivido con los cubanos tras la firma del Zanjón. Sin embargo, la coyuntura precisa en la que se desenvuelve la polémica era ideal para el autonomismo. Por un lado, gobernaba en la metrópoli un gobierno liberal sólido, compuesto en gran medida por antiguos políticos del Sexenio, y que estaba llamado a profundizar el sistema de libertades, realmente escaso, en el que se desenvolvía la España de la Restauración. Había

una promesa de ampliar el censo electoral, y los autonomistas más optimistas especulaban con la posibilidad de que la aprobación del sufragio universal en la metrópoli se extendiese a Cuba. Además, por primera vez el autonomismo había podido enviar a las Cortes una representación genuinamente cubana. Allí estaban los Montoro, Fernández de Castro, Figueroa, dispuestos a desarrollar una política propia, que consiguiera la autonomía, sin tener que pagar el peaje que anteriores diputaciones, las de Labra, Portuondo y Betancourt, habían satisfecho a distintos grupos políticos metropolitanos. Algunos autonomistas, como Raimundo Cabrera, pensaban que era el momento más adecuado para popularizar de una vez el credo autonomista, siendo más beligerante con las limitaciones del modelo colonial y denunciándolo sin ambages; era el momento del panfleto político, más cuando la ley de imprenta aplicada en Cuba a principios de 1887 había prohibido el delito y acabado con los tribunales de imprenta (Ministerio de Ultramar, 1886, p. 454-455). Por eso cuando en ese mismo año Francisco Moreno publica *Cuba y su gente*, Cabrera entiende que es momento, en palabras de Ambrosio Fornet de movilizar «a los sectores de la población que se iniciaba en los trajines de la política burguesa, y a sus simpatizantes, [quienes] constituían un público activo y homogéneo capaz de respaldar aquellas obras en las que, de una u otra forma se prolongaba el debate político sostenido en la prensa» (Fornet, 1977, p. 54).

En 1887 se publica en Madrid *Cuba y su gente*, firmada por F. Moreno. Pero ¿quién era Moreno? Poco es lo que sabemos de él. Pensábamos que Pierre Basterra, el historiador que más sabe sobre Raimundo Cabrera, nos podría proporcionar nuevos datos, pero únicamente señala que es un periodista español que vivió en Cuba entre 1879 y 1886 (Basterra, 2003, p. 134). También consulté *Elogio del Dr. Raimundo Cabrera* de Salvador Salazar, el discípulo de Cabrera que más ha estudiado su obra. Tampoco nos aportó nuevo conocimiento (Salazar y Roig, 1925, pp. 84-89). El propio Moreno señala en otra de sus obras, *El país del chocolate*, que había sido director de un periódico fusionista en La Habana (Moreno, 1887B, p. 8). Y en *Cuba y su gente* nos informa que ese diario es *La Verdad*, del que no hemos encontrado ningún ejemplar. Con idéntico título localizamos el prospecto de un diario, dirigido por el vocal de la Junta Central autonomista José Román Leal, y fechado en noviembre de 1882, que podría ser al que se refiere Moreno, ya que defiende la Constitución de 1869 y la línea política de Serrano, a la vez que denuesta a los conservadores de Cánovas. A pesar de estar dirigido por Leal, no hace en su prospecto un acto de fe a favor del autonomismo. Eso nos abría la hipótesis, como en otras ocasiones hizo el autonomismo, de que Moreno hubiera estado pagado por el propio partido, para que escribiera un libelo y dar pie a la respuesta. No hemos podido encontrar documento alguno que avale nuestra intuición, más allá del citado prospecto de *La Verdad*.

Por otro lado, de la amplia bibliografía que cita en las portadillas de sus libros, en donde se relacionan diversas obras de teatro y poesía, sólo hemos localizado las de actualidad política, ya citadas, y una especie de manual de uso para el funcionario público, editado en La Habana en 1886, titulado *La administración y sus procedimientos*. Y si no hubiéramos dispuesto de la excelente bibliografía cubana de Trelles, en donde aparecen citadas el resto de sus obras, hubiésemos dudado de la existencia real de las mismas (Trelles, 1965, t. VI [1879-1885] y t. VII [1886-1893]). Si Moreno fue un periodista o un escritor, fue muy desconocido en su época y sin ninguna trascendencia posterior. En 1952, al trabajar en el archivo y biblioteca de Raimundo Cabrera, el intelectual cubano José María Chacón se maravillaba de encontrar allí la verdadera rareza bibliográfica de *Cuba y su gente* (Chacón y Calvo, 1952, p. 25). Incluso Montoro, en el prólogo que, desde la segunda acompañó a todas las ediciones de *Cuba y sus jueces*, cree que el libro de Moreno es un folleto. Es decir, el amigo y correligionario de Cabrera, desconocía la naturaleza exacta de la obra de Moreno.

Otra posibilidad es que hubiera sido un funcionario colonial. El manual antes citado y las descripciones de cómo se defrauda en la Administración, contenidas en *El país del chocolate*, avalarían esta hipótesis. Sabemos que Moreno estuvo relacionado con el diputado de la Unión Constitucional y subsecretario de la Presidencia del Gobierno de Sagasta, Miguel Villanueva. Y que muchas páginas de *El país del chocolate* son trasuntos de las actividades de dudosa legalidad practicadas en la administración cubana por Villanueva y su padre. En una retractación pública posterior, Moreno reconoce que las imputaciones fueron realizadas para presionar a Villanueva, con quien había colaborado, a fin

de conseguir un empleo en la administración colonial, ergo, nunca lo había tenido (Moreno, 1887-C). Posiblemente conociese los entresijos de la Administración, e incluso es probable que, dadas sus relaciones, alguno de los fondos de la misma fueran a parar a sus bolsillos, pero no creemos que haya sido un funcionario. Cabrera se abona a la teoría de que Moreno fue un malintencionado empleado colonial, en sus palabras un «ave de paso encerrado en el comedero de la burocracia» (Cabrera, 1887, p. 72). Sin embargo, no ha llegado hasta nosotros ningún expediente personal, nombramiento, cese o documento alguno que vincule a Moreno con la administración ultramarina.

En definitiva, Moreno fue un periodista desconocido, relacionado con la administración colonial. En el fondo, daba igual, pues incluso, de no haber existido, Cabrera se lo hubiera inventado, pues más que contestar a una imputación realizada por una persona concreta, su intención última era contrarrestar un estado de opinión y volverlo a su favor. Al final de *Cuba y sus jueces* afirma Cabrera: «Algunos piensan que no debe recogerse el insulto lanzado por un escritor desconocido en la república de las letras, sin nombre ni significación política, y cuya obra por su misma procacidad se recomienda [cursiva de Cabrera] [...]. Pero, es olvidar que el Sr. Moreno desconocido y todo es un tipo más de una especie de escritores que en España se han dado y se dan humos de conocer y de pintar a Cuba y a sus hijos, denigrándolos» (Cabrera, 1887, p. 278). Porque, como afirma en sus conclusiones, lo que le interesa, es poner de manifiesto la responsabilidad de España como «la nación que implantó, mantiene y sostendrá aquí un sistema horrendo de explotación, que sólo ha servido y sirve para consumir las fuerzas vivas del país: que nos ha traído al estado de postración en que nos hallamos y que nos arrastra por inclinada pendiente a la perdición y a la catástrofe» y a su vez dejar bien claro que «debía ofrecerse en breves rasgos el cuadro de los esfuerzos que este país ha hecho por su progreso y regeneración; porque, en una palabra, debía decirse muy alto que los jueces apasionados, detractores de Cuba y de sus hijos, son los mismos que la explotan y los oprimen» (Cabrera, 1887, pp. 257-258 y 277).

Más allá de quién fuera Moreno, nos interesa lo que escribió, que fue lo que provocó la respuesta airada de Cabrera. El libro está elaborado en un estilo llano, coloquial, dirigiéndose a un interlocutor, Paco, al que le cuenta cómo es Cuba y cómo son los cubanos, eso sí, a partir de imágenes estereotipadas, falsas, pero muy eficaces para imaginar a una comunidad dada. El lenguaje, lleno de epítetos, es muy gráfico. Cuando el viajero llega a La Habana, el olor que percibe es nauseabundo; las calles están sucias y mal asfaltadas; los habitantes son famélicos y están envidados en el juego clandestino que auspician los chinos; y en donde la prostitución se ejerce sin ningún tipo de recato, como una actividad cotidiana y característica de la ciudad. La siguiente frase es ilustrativa de las descripciones que abren el libro y se mantienen a lo largo del mismo: «Junto al hogar de familia, el templo del placer; frente a la casa de Dios, el lupanar; pero no entreabierto, sino abierto y muy abierto, de par en par, ventanas bajas y todo, para que puedan salir, mezclados con las palabras obscenas, los olores a carne humana, quizá podrida, y entrar las lúbricas miradas de la doncella, que tal vez envidia la dicha de aquellas desdichadas» (Moreno, 1887-A, p. 12). Y con este mismo lenguaje va describiendo la prensa, la vida cultural, los partidos políticos, los representantes parlamentarios, la Administración, la situación económica y la seguridad ciudadana. Es un discurso que podríamos definir como burdamente prejuiciado: es tan torpemente injurioso, que solo las personas con una mínima o escasa instrucción (la que se necesita para leerlo) pueden aceptar como cierto.

Pongamos algunos ejemplos. Cuando analiza los partidos políticos, simplifica la situación afirmando que la Unión Constitucional defiende España, que el autonomismo propugna la modificación del statu quo colonial y que el separatismo es el «acérrimo enemigo de España... sin disfraz». Esto es: los autonomistas son unos separatistas que esconden su condición en el disfraz de la autonomía, una metáfora que se repite a lo largo de todo el texto. Pero, para ampliar el efecto, en vez de reproducir el programa político autonomista, entresaca algunas frases de Antonio Zambrana, que a su condición de antiguo mambí, une la de representar el sector más radical del partido. Y a renglón seguido, como el que no quiere la cosa, una frase de un independentista, Enrique Piñeyro: «todo el que ha nacido en Cuba debe ser insurrecto». La imagen que percibe el lector es clara: autonomismo e independentismo son las dos caras de una misma moneda. Al describir la prensa autonomista, afirma que en ella encontramos «a todos los intelectuales que quieren ver en un plazo breve y perentorio la independencia de

Cuba», para a continuación, mediante una interrogación retórica, dar más vigor y eficacia al mensaje, corrigiéndose de manera coloquial: «¿Independencia dije? Borra, Paco, esa palabra y sustitúyela por autonomía». Y cuando describe a los diputados autonomistas utiliza las estructuras sintácticas de los catecismos católicos, una forma concisa y sencilla de enviar un mensaje para que éste sea memorizado: «La trinidad autonomista está conformada por Labra, Figueroa y Portuondo, tres personas distintas y un solo ideal verdadero... el del separatismo». Nótese que en donde Moreno coloca la palabra «ideal» la doctrina católica pone «Dios» (Moreno, 1887A, pp. 129-140).

Otro ejemplo. Cuando describe la vida cotidiana establece una relación semántica con los siguientes conceptos: relajación de costumbres, bailes procaces, influencia africana, prostitución y ña-ñiguismo. La imagen que ofrece del criollo es la de aquél que «en placeres y orgías derrocha la fortuna que le legaron sus padres» (Moreno, 1887-A, p. 56) se sobrentiende que peninsulares. Este argumento lo recupera cuando analiza la mala situación económica, producto de la conjunción de los efectos de la Guerra de los Diez Años, con la costumbre criolla de vivir por encima de sus posibilidades. Esto es, el mensaje es claro: la culpa es del independentismo y del cubano indolente, más dado al despilfarro que al trabajo.

Si la imagen que del criollo ofrece Moreno es mala, la que específicamente transmite de la cubana es peor. La mujer siempre aparece asociada a la prostitución. La afirmación que hemos citado antes, según la cual, la que no es prostituta desea serlo, raya en la misoginia. Pero quizá este ataque tan descarnado tenga una intención ulterior, relacionada con el papel que se atribuye a la mujer en el proceso de consolidación nacional. En ella siempre recae la tarea de la supervivencia y la continuidad social; ese es su deber cívico fundamental, mientras que el del hombre ha sido el de dar la vida por la patria, si fuese preciso. Frente a ello, Moreno, en su denuncia de la realidad cubana, no duda en señalar que la mala educación de la mujer para ser madre o esposa es una de las causas principales de la decadencia cubana. Demolía, de esta manera, una imagen muy querida del nacionalismo criollo: la de presentar a la mujer como el ángel del hogar cubano (Calvo Peña, 2005, pp. 31-32).

Este es, a grandes rasgos, el fondo y la forma de *Cuba y su gente*. Pero ¿qué es lo que lleva a un hombre de éxito, hecho a sí mismo, antiguo mambí, un abogado y político de prestigio a responder a una provocación que era un auténtico libelo? ¿Por qué rebajarse a ello? El propio Cabrera ofrece una versión del porqué en su libro *Desde mi sitio*, publicado en 1911. Según la misma, *Cuba y su gente* llegó a sus manos de manera casual, cuando un vendedor de libros ofrecía a su esposa revistas de moda. Lo leyó de un tirón y, esa misma noche, ya redactó las primeras páginas de la réplica. Su primera idea, en remedo del estilo de Moreno, fue escribir una serie de cartas al interlocutor de éste, al tal Paco, desmintiendo, uno por uno, todos los argumentos de Moreno, cartas que vieran la luz en *El País*, diario oficial de los autonomistas y una de las referencias dominantes de la opinión pública cubana. Sin embargo, y a pesar de que algunos compañeros del partido le animaron a escribir la réplica, la dirección del mismo denegó su publicación, argumentando que los burdos ataques de Moreno se contestaban solos, a la vez que mostraban su temor por la respuesta que las autoridades coloniales pudieran dar en el caso de que la réplica se publicara en un diario del prestigio de *El País* (Cabrera, 1911, pp. 113-127). En el fondo, como señalaba Varona desde las páginas de la *Revista Cubana*, «el escándalo no es más que ruido, y el gran enemigo del ruido es el silencio» (Varona, 1891, p. 128). En cierto sentido, era lógica la prevención del partido: Moreno era un desconocido, no tenía prestigio alguno como para merecer una réplica por parte de uno de los principales diarios de La Habana. Lo mismo pensó Zambrana, director de *El Cubano*, quien también rechazó la publicación (Cabrera, 1911, pp. 117-119). Por ello, cuando en la conclusión de su obra afirma «algunos piensan que no debe recogerse el insulto lanzado por un escritor desconocido en la república de las letras, sin nombre ni significación política» (Cabrera, 1887, p. 278), sin duda estaba aludiendo a la dirección autonomista que, con tanto empeño le había aconsejado desistir de su propósito.

Sin embargo, Cabrera perseveró y de su propio bolsillo sufragó una primera edición que obtuvo un rotundo éxito. Pero, ¿Qué fue lo que le convenció a seguir, yendo incluso en contra de los consejos de la dirección de su partido, más cuando los libelos como el de Moreno eran comunes en la época?

Nuestra hipótesis es que Cabrera quiso aprovechar el nuevo marco institucional, la Ley de Imprenta de 1886, aquella que como hemos mencionado antes suprimía el delito de imprenta, para construir todo un alegato contra el colonialismo español, reivindicar la memoria histórica de Cuba, en la que incluía a los separatistas, y abogar por las soluciones autonómicas. El mismo Cabrera señala que «No temía a los españoles ni al Gobierno español, cuya funesta historia en la administración colonial exponía y combatía» (Cabrera, 1911, p. 121). Como abogado, y autor teatral, conocía de la existencia de la nueva ley y quizá era el momento de forzar la situación. Con la excusa de estar respondiendo a Moreno, podía usar un lenguaje claro, llano, con cierto tono humorístico y, de esta manera, popularizar la ideología autonomista y hacerla accesible a todos, ahora que la nueva ley permitía llamar a las cosas por su nombre y no había que recurrir a un lenguaje alegórico, para denunciar el colonialismo y reivindicar la memoria de los que combatieron en la Guerra de los Diez Años, incluso de aquellos que en su sacrificio habían devenido en mártires de la patria. En ese mismo año, 1887, también al amparo de la nueva ley, Fermín Valdés Domínguez publicó *El 27 de noviembre de 1871*, un testimonio desgarrador de la brutalidad del poder colonial que en la Guerra de los Diez Años fusiló a unos estudiantes habaneros por injurias a la patria. De esta obra en un plazo breve se agotaron tres ediciones (Fornet, 1977, p. 54).

Con *Cuba y sus jueces* Cabrera lleva la ideología al panfleto, y de ahí su éxito. Es por ello que cuando El País rechazó la publicación recurrió a El Cubano, porque era «un vocero más expresivo, agresivo y popular que el órgano oficial del partido» (Cabrera, 1911, pp. 117-118). El propio Cabrera afirma: «El éxito de mi libro no fue debido al mérito literario, sino a su oportunidad y a que fue un prontuario comprensible para todos, hombres, niños y mujeres, opresores y oprimidos, de nuestra historia colonial y de nuestras desdichas [...] y demostración cabal del perseverante esfuerzo del cubano, por su propia cultura, su regeneración política y social» (Cabrera, 1911, p. 126).

Cabrera también señala que su libro «fue un alegato autonomista, vibrante y sereno» (Cabrera, 1911, p. 126) que, sin embargo, el partido no apadrinó hasta que fue un éxito. Y creemos que ello se debe a que se salía de las formas de propaganda habituales practicadas por el autonomismo. Con *Cuba y sus jueces* se ensaya una nueva forma de comunicación política que se dirige a un público más amplio, en donde se deforma la ideología hasta hacerla comprensible para todos, desdramatizándose el tono solemne del discurso autonomista. Y esa fue una iniciativa individual que asumió Cabrera, que llevó al folleto de propaganda política el espíritu que animaba a sus comedias bufas que con tanto éxito se representaban en los teatros habaneros. Tanto en *Cuba y sus jueces* como en las obras teatrales *Del parque a la luna*, *Vapor correo* e *Intrigas de un secretario*, se practica una pedagogía política que ayudaba a progresar al credo autonomista, exponiendo las lacras del colonialismo y proponiendo la solución (Cabrera, 1888-A, 1888-B, 1889; Sobre los éxitos teatrales de Cabrera, Leal, 1982, pp. 209-215 y 242-252). En el fondo, las obras bufas de Cabrera no eran más que una puesta en escena de todo lo que se denunciaba en su libro; la forma podía variar, pero el mensaje era el mismo.

Si para Moreno, los voluntarios, por su defensa de la integridad de la patria, eran la única institución que emergía del fango en que se hallaba sumida Cuba, Cabrera no dudaba en afirmar que todos los males que lastraban a la isla eran producto del colonialismo, y que el progreso alcanzado se debía al cubano que, imponiéndose a todas las adversidades, había logrado triunfar en las artes, las ciencias, la literatura, desarrollar la más importante industria azucarera y tabaquera del mundo. Una a una, Cabrera responde a todas las imputaciones de Moreno, recurriendo a la historia compartida, la historia común de todos los cubanos para justificar su réplica. Y en esa historia común incorpora, tanto a los Estados Unidos, que han ido asumiendo el papel de la metrópoli que no ha sabido ser España, como a los independentistas. Así, cuando enjuicia la Guerra de los Diez Años, afirma que pudo ser una equivocación, pero no duda en reconocer que fue una muestra de la abnegación y del patriotismo del cubano, el esfuerzo de una «generación heroica y valiente que derramó su sangre y sacrificó su fortuna» (Cabrera, 1887, pp. 57-58).

Es interesante cómo Cabrera se detiene en recalcar los impedimentos que España ha puesto al desarrollo de la imprenta y de la educación en Cuba, esto es, dos de los principales mecanismos a partir de los que la nación se configura. En ocasiones su discurso es claramente excluyente y xenófobo. La

esclavitud y la inmigración china, factores que enturbian la homogeneidad racial de la nación, no son consecuencia de esa industria azucarera criolla, de la que en otras ocasiones presume, sino una imposición del colonialismo. Cuando analiza la prostitución o la inseguridad ciudadana, se recrea en señalar cómo las estadísticas muestran que en su mayor parte son actividades ejercidas por gente de color, peninsulares o extranjeros, es decir, es su origen, no su condición social lo que les conduce a actuar al margen de la ley. Cabrera se olvida de los matices, el mensaje tiene que ser claro: la salvación de Cuba pasa por el gobierno propio, por la autonomía.

Esta misma estrategia discursiva la encontramos en el teatro bufo, que, según Riné Leal, por el idioma, la música, los personajes, el ámbito social y el gesto escénico es la concreción del teatro cubano, independiente -por temática y formas- de la escena española (Leal, 1882, p. 158). En las obras de Cabrera, la heroína, que, en una clara alusión al independentismo, en ocasiones espera que una estrella luzca o en otras ella misma se llama así, sufre por el amor imposible de un joven cubano, que no puede alcanzar por el interés voraz de un alcalde peninsular por concertar con ella un matrimonio de conveniencia, que le permita disponer de la herencia de la joven, una pobre huérfana dejada al cuidado de un antiguo mambí, que es quien impide que se perpetre el atropello. En otras ocasiones, los personajes tienen que huir a la luna, que en los decorados se presenta como un platanal, o al extranjero, para escapar de la opresión colonial, y encontrar fuera de su tierra las posibilidades que ésta le niega. Cabrera demostraba una habilidad dramática para llevar a la escena el ideario autonomista y atacar con humor implacable los males coloniales, fijando en la retina del espectador un mensaje claro. De esta forma, por su crítica implacable al orden colonial, tanto *Cuba y sus jueces* como el teatro bufo de Cabrera devienen, en terminología de Doris Sommer, en ficciones fundacionales de la nacionalidad cubana (Sommer, 2004; véase también Reinstädler, 2003, pp. 101-104).

Cuba y sus jueces fue el gran best-seller de la Cuba de fin de siglo. En el año de su publicación se agotaron tres tiradas, al año siguiente dos más y, en 1891, vio la luz en Filadelfia una edición aumentada que constituye el primer libro cubano ilustrado con fotograbados. En 1895, también en Filadelfia, se realizaron dos nuevas reimpresiones y dos años después, en 1897 se dio a la imprenta una edición en inglés *Cuba and the Cubans*. Con su obra, más allá de querer responder al libelo de Moreno, creemos que Cabrera pretendía extender las soluciones autonomistas al conjunto de la sociedad. Aprovechando una disposición institucional, la Ley de Imprenta de noviembre de 1886, y trasladando a la propaganda política la fuerza plástica del teatro bufo, supo firmar un libro necesario para el nacionalismo cubano que, como bien dijo Varona, ponía «al desnudo las miserias de una sociedad» (Varona, 1891, p. 129), yendo de mano en mano y siendo leído por miles de cubanos que hasta ese momento desconocían las causas de sus males.

Asimismo, *Cuba y sus jueces* cierra el ciclo, más de cien años después, de las reivindicaciones criollas que había iniciado Rivadeneira en 1771, en unas circunstancias y en un momento harto diferentes, pero con un mismo fin: concienciar a los criollos americanos de la necesidad de cambiar un modelo colonial que no se adaptaba a sus anhelos y ambiciones. En ambos casos, la resistencia al cambio allanó el camino de la independencia.

Bibliografía

Basterra, Pierre (2003). *Raimundo Cabrera (1852-1923): un itinéraire libéral à Cuba de la Colonie à la République*. Paris: Université de Paris VIII. Tesis doctoral.

Benítez Rojo, Antonio (1986). Power/sugar/literature: toward a reinterpretation of Cubaness. *Cuban Studies*, 16, p. 9-31.

Bernabeu Albert, Salvador (2006). *El criollo como voluntad y representación*. Madrid, Aranjuez: Doce Calles, Fundación MAPFRE.

Cabrera, Raimundo (1887). *Cuba y sus jueces*. La Habana: Imprenta El Retiro.

Cabrera, Raimundo (1888-A). *Del parque a la luna. Zarzuela. Revista cómica lírica sobre asuntos cubanos*. La Habana: Imprenta El Retiro.

Cabrera, Raimundo (1888-B). *Vapor Correo. Revista cómica lírica en un acto y cuatro cuadros*. La Habana: Imprenta El Retiro.

Cabrera, Raimundo (1889). *Intrigas de un secretario. (Leyenda cubana.) Zarzuela en dos actos*. La Habana: Imprenta de Soler, Álvarez y Compañía.

Cabrera, Raimundo (1911). *Desde mi sitio*. La Habana: Imprenta El Siglo XX.

Calvo Peña, Beatriz (2005). Prensa, política y prostitución en La Habana finisecular: el caso de La Cebo-lla y la “polémica de las meretrices”. *Cuban Studies*, 36, p. 23-49.

Chacón y Calvo, José María (1952). *Raimundo Cabrera o la evocación creadora*. La Habana: Academia de la Historia.

Fornet, Ambrosio (1977). *El ajuste de cuentas: del panfleto autonomista a la literatura de campaña*. Casa de las Américas, 100, p. 49-57.

Friedländer, Henrich (1978). *Historia económica de Cuba*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

Leal, Riné (1982). *La selva oscura. De los bufos a la neocolonia*. La Habana: Editorial Arte y Literatura.

Lucena Giraldo, Manuel (2003). *Premoniciones de la independencia. Las reflexiones de José de Ábalos y el conde de Aranda sobre la situación de la América española a finales del siglo XVIII*. Madrid, Aranjuez: Doce Calles, Fundación MAPFRE.

Ministerio de Ultramar (1886). Real decreto aprobando la nueva ley de Imprenta que ha de regir en las islas de Cuba y Puerto Rico. *Gaceta de Madrid*, n° 318, 14 de noviembre de 1886, p. 454-455.

Moreno, Francisco (1887-A). *Cuba y su gente*. Madrid: Tipografía Enrique Teodoro.

Moreno, Francisco (1887-B). *El país del chocolate. (La inmoralidad en Cuba)*. Madrid: Imprenta de F. G. Herrero.

Moreno, Francisco (1887-C). *El país del chocolate. Historia de una retractación*. Madrid: Establecimiento Tipográfico Sucesores de Rivadeneyra.

Pérez de la Riva, Juan (1975). *Una isla con dos historias. En El barracón. Esclavitud y capitalismo en Cuba*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, p. 75-90.

Rama, Ángel (1998). *La ciudad letrada*. Montevideo: Arca.

Reinstädler, Janett (2003). ¿Desde Cuba al paraíso! Colonialismo, autonomismo y patriotismo fatalista en la obra teatral de Olallo Díaz González. En Friedhelm Schmidt-Welle (ed.). *Ficciones y silencios fundacionales. Literaturas y culturas poscoloniales en América Latina (siglo XIX)*. Madrid: Iberoamericana, Vervuert, p. 101-116.

Salazar y Roig, Salvador (1925). *Elogio del Dr. Raimundo Cabrera y Bosch*. La Habana: Academia de la Historia.

Sommer, Doris (2004). *Ficciones fundacionales. Las novelas nacionales de América Latina*. Bogotá: Fon-

do de Cultura Económica.

Trelles, Carlos M. (1965). *Bibliografía cubana del siglo XIX*. Vaduz: Kraus Reprint.

Varona, Enrique José (1891). Cuba y sus jueces. En *Artículos y discursos. Literatura, política, sociología*. La Habana: Imprenta de Álvarez y cía., p. 127-133.

Varona, Enrique José (1891). Los cubanos en Cuba. En *Artículos y discursos. Literatura, política, sociología*. La Habana: Imprenta de Álvarez y cía., p. 239-265

LUIS MIGUEL GARCÍA MORA

Investigador y responsable del área de publicaciones Fundación MAPFRE. Ha dirigido la revista *Debate y Perspectivas* (2000-2006) y la colección *Prisma Histórico: viejos documentos, nuevas lecturas* (2003-2010). Miembro de la comisión editorial de *Documentos Tavera* (1996-2006), del consejo asesor de *Revista de Indias* y consejo asesor de la colección *Antilia*. Especialista en la historia política de Cuba, es autor de diversos artículos y monografías.

Correo electrónico: imgm@mapfre.com

EL ACTIVISMO JUDÍO EN MÉXICO Y ARGENTINA: ENTRE EL SIONISMO MARXISTA Y LAS IZQUIERDAS LOCALES DESDE LOS AÑOS 20'S A LOS 70'S EN EL SIGLO XX

SUSANA BRAUNER Y LIZ HAMUI

RESUMEN

En este artículo se abordan las trayectorias de las primeras generaciones de inmigrantes y de las capas juveniles mexicanas y argentinas que desde la izquierda y el sionismo se vincularon a las izquierdas locales, analizando las similitudes, diversidades y contrastes que surgieron en el contexto argentino y mexicano, prestando especial atención a los procesos históricos, políticos y económicos que estaban transitando esas naciones entre los años veinte y setenta, así como la influencia de los debates generados en torno a la Nueva Izquierda en la época. Tal abordaje permitirá examinar la manera en que fueron interpretados la “cuestión nacional” y el “socialismo” teniendo en cuenta tanto las concepciones ideológicas de origen europeo como las diversas expresiones políticas o movimientos contestatarios que se desarrollaron en México y Argentina.

PALABRAS CLAVE:

Inmigrantes | Izquierdas | Marxistas | Sionistas | Segundas generaciones

ABSTRACT

This article addresses the trajectories of the first generations of immigrants and the Mexican and Argentine youth social layers which from the left and Zionism were linked to the local left-wing. While analyzing similarities, differences and contrasts that emerged in the Argentinean and Mexican context, special attention is put to historical, political, and economic processes in both nations, between the twenties and seventies, as well as the influence of the discussions generated around the new left in the period. Such approach allows to examine the way in which the “national question” and “socialism” were interpreted taking into account the ideological conceptions of European origin on various political expressions, and the revolutionary movements that developed in Mexico and Argentina.

KEYWORDS

Immigrants | Leftist | Marxist | Zionist | Second generations

En este trabajo se pretende analizar los modos de apropiación, circulación e impacto de las corrientes de izquierda, marxistas y sionistas, que encontraron eco en los espacios de los judíos en México y Argentina, entre los años veinte y setenta del siglo XX. En particular, haremos referencia al activismo judío en el Partido Comunista y en los movimientos sionistas de izquierda.

Los inmigrantes europeos que arribaron a ambas naciones en las primeras décadas del siglo XX, se identificaron, los más activos, con diferentes corrientes de izquierda, sea socialistas, comunistas, anarquistas, bundistas¹ o sionistas socialistas. Al mismo tiempo que fueron trasladando al nuevo

1.- Bund (*Algemeiner Idisher Arbeter Bund in Lite, Poilin un Rusland*, Unión General de los Trabajadores Judíos de Lituania, Polonia y Rusia). Bundistas: judíos socialistas no sionistas. Al igual que los socialdemócratas, encontraron la solución del problema judío en la formación de organismos nacionales, su lema era “nacionalidad sin territorialismos”. Sostenían que los

continente sus diferencias ideológicas también demostraron su interés por participar políticamente en sus propios entornos. En este contexto, los partidos comunistas después de la Revolución Rusa, irán adquiriendo un mayor protagonismo, un modelo a seguir, y se convertirán en un importante referente, para numerosos judíos. Sin embargo, tanto la movilidad socio-económica ascendente experimentada por esta primera generación de inmigrantes así como las controvertidas políticas adoptadas por la URSS y la ortodoxia de los partidos comunistas fue mermando el apoyo judío a las variantes estalinistas que se gestaron en Argentina y México.

Los movimientos sionistas de izquierda, que preconizaban la emigración hacia el antiguo Israel para vivir como socialistas en granjas agrícolas colectivas y, que surgieron originalmente a principios del siglo XX en Europa del Este y Central, también se fueron expandiendo en ambas naciones, motivando el surgimiento de diferentes y muy activas corrientes locales a partir de la década del treinta.

De todos modos, la recepción, circulación e impacto de las mismas concepciones ideológicas en los hijos de inmigrantes, o en las segundas generaciones, dieron lugar a semejanzas pero también a notables diferencias que derivaron de la dinámica de los vínculos e intercambios que se gestaron en ambos entornos.

En este contexto, se pretende abordar las trayectorias de las primeras generaciones de inmigrantes y de las capas juveniles mexicanas y argentinas que desde la izquierda y el sionismo se vincularon a las izquierdas locales, analizando las similitudes, diversidades y contrastes que surgieron en el contexto argentino y mexicano, prestando especial atención a los procesos históricos, políticos y económicos que estaban transitando esas naciones entre los años veinte y setenta, así como la influencia de los debates generados en torno a la Revolución Cubana y a las posiciones sostenidas por la Nueva Izquierda en la época. Tal abordaje permitirá examinar la manera en que fueron interpretados la “cuestión nacional” y el “socialismo” teniendo en cuenta tanto las concepciones ideológicas de origen europeo como, a las diversas expresiones políticas o movimientos revolucionarios que se desarrollaron en México y Argentina.

DE EUROPA A MÉXICO Y ARGENTINA: JUDÍOS Y DE IZQUIERDA

MÉXICO

El proceso de modernización política que se desarrolló en Europa a finales del siglo XIX y principios del XX, concedió la emancipación de los judíos y les permitió la integración a los Estados Modernos. En ese contexto participaron del proceso de ideologización política y en movimientos sociales que transformaron la vida judía al sustituir los marcos de referencia tradicionales y religiosos, por ideologías políticas seculares. Los judíos socialistas del período anterior a la Primera Guerra Mundial trataron de demostrar que el socialismo era la versión secular del judaísmo por lo que no eran incompatibles (Mendelsohn, 1977, p. 2.). Los miembros más activos de las comunidades judías se identificaron con la izquierda ya fueran comunistas, socialistas, miembros del Bund o sionistas socialistas. Aunque habían grupos diferenciados, interactuaban entre ellos y se influenciaban en sus interpretaciones del pasado, presente y futuro.

Los inmigrantes de Europa Oriental, Central y Occidental que llegaron a México en las primeras tres décadas del siglo XX, eran portadores de estas corrientes ideológicas y reactivaron en la nueva nación las disputas políticas de su lugar de origen. Los encuentros y desencuentros entre ellos estaban sujetos a variables personales (familiares o económicas), comunitarias (el liderazgo para resolver los problemas de los inmigrantes en su proceso de integración), nacionales (acontecimientos económicos, políticos y sociales del país) o internacionales (repercusiones geopolíticas del período de entre guerras, el impacto de la Segunda Guerra Mundial y los fenómenos mundiales posteriores incluyendo la creación del Estado de Israel).

judíos debían permanecer en donde vivían y luchar por sus derechos sociales y nacionales.

En ese contexto, los inmigrantes adaptaron sus ideologías hacia el interior de la colectividad, dividiéndose en múltiples ligas, partidos, uniones u organizaciones y tejiendo una red de alianzas que les daba seguridad frente a sus enemigos políticos, y hacia el exterior formando un frente común para cuidarse de no transgredir las leyes del país de adopción y adecuando sus ideologías a la realidad nacional (Bokser, 1991, p. viii). Los judíos ashkenazitas buscaron la manera de llevar a la práctica las ideas de los movimientos en que se habían formado, y como eran pocos los inmigrantes y muchas las posturas ideológicas de izquierda (comunistas, bundistas, anarquistas, territorialistas e intelectuales simpatizantes de la Unión Soviética), su actividad era intensa. No perdieron contacto con sus filiales en Europa, Estados Unidos o Palestina, de quienes recibieron ayuda económica y sobre todo apoyo ideológico y cultural para la causa.

Uno de los referentes para definir las posturas de izquierda era la afinidad o rechazo a la Revolución Soviética y la Internacional Comunista, lo que devino en organizaciones distintas, unas comunistas y otras socialdemócratas denominadas socialistas (Gurvich, 2004, p. 67). A México llegó en la década de los veinte de Estados Unidos un reducido número de izquierdistas polacos simpatizantes de la Unión Soviética. En un principio se afiliaron a la YMHA (*Young Men's Hebrew Association*) para abrir un espacio de reunión y esparcimiento, pero pronto los bundistas y comunistas se separaron y crearon el *I.L. Peretz* que se transformó al poco tiempo en el *Ydisher Cultur Giezelshaft* (Sociedad Cultural Yidish). Los comunistas empezaron a buscar nexos con comunistas no judíos y fundaron la célula comunista judía en el Partido Comunista de México (PCM), aunque en realidad era muy pequeña. Cuando en 1928 el presidente Emilio Portes Gil inició una campaña de persecución en contra del PCM, ésta célula desapareció y el partido se volvió clandestino. La mayoría de sus miembros fundadores fueron expulsados del país debido a su situación migratoria o enviados presos a las Islas Marías (Martínez Verdugo, 1983, p. 142). Con la llegada de Lázaro Cárdenas al poder en 1934 la actitud hacia la izquierda se modificó y los judíos comunistas volvieron a actuar, hicieron alianzas con otros partidos de izquierda judíos y en ese mismo año fundaron *Guezbir* (*Guezelshaft far Birobidjan*, Asociación pro Birobidjan).

En 1935 se reorganizó la célula judeo-mexicana pero tuvo escasa influencia en el PCM, sus referentes ideológicos europeos tenían poco en común con la clase trabajadora mexicana, a eso se sumaban las dificultades de comunicación por el idioma, hablaban el español con acento idish, y la xenofobia de los obreros tampoco ayudó (Gojman de Backal, 2000, p. 156). A pesar de todo, un reducido grupo de judíos comunistas se mantuvo fiel a su ideología y persistió en su labor partidista dentro y fuera del PCM.

En las décadas de los veinte y treinta, surgieron lazos de amistad entre artistas de la izquierda mexicana, como los muralistas nacionalistas Diego Rivera y David Alfaro Siqueiros, con poetas judíos, como Jacobo Glantz, Isaac Berliner y Salomón Glikovsky. Este grupo de intelectuales vivieron el exilio de Trotsky en México (1936-1940) y compartieron visiones políticas, discusiones e interpretaciones acerca de la experiencia bolchevique y la Revolución Mexicana. En sus memorias de infancia Margo Glantz retrata el ambiente en el que estas interacciones tuvieron lugar (Glantz, 1977).

El surgimiento de *Guezbir* en 1934, coincidió con el cambio en la política de la Internacional Comunista en el VII Congreso de la Comintern, que pasó de la política de frente único a la política de frentes populares, mucho más incluyente hacia grupos diversos simpatizantes de la izquierda soviética. Ser comunista no era antónimo de ser judío, por lo que los esfuerzos se orientaron a la defensa de la cultura comunitaria y el idish. Los integrantes de *Guezbir* apoyaban la política de Stalin que proponía un territorio autónomo para la minoría nacional judía. Al modificar la Unión Soviética su postura hostil respecto al sionismo, los comunistas pudieron presentarla como la única fuerza antifascista, antinazi y pro judía, lo que les permitió aliarse a los sionistas e intervenir en los asuntos comunitarios asumiendo cierto liderazgo. Su misión era doble, por un lado querían mostrar a la Unión Soviética como el modelo a seguir y por otro la consigna era difundir el socialismo marxista entre los judíos como protección frente a las persecuciones.

También a finales del siglo XIX surgió en Europa el sionismo socialista y marxista entre cuyas metas se encontraba la de convertir al pueblo judío en un pueblo productivo capaz de construir una nueva sociedad en Palestina, con una clase trabajadora sana y nacionalista basada en los principios del socialismo, y así resolver la “cuestión judía”. El más conocido de estos grupos fue el de los *Poalei Sión* surgido en Rusia y que se extendió a Europa y América. El triunfo de la revolución bolchevique en 1917 fue significativo pues en teoría se abolía la discriminación a las minorías y se alentaba la autonomía nacional. Los sionistas socialistas se dividieron entre quienes apoyaban las políticas de la URSS y quienes se inclinaban por el sionismo.

Los sionistas socialistas en México ante la diversidad ideológica de los inmigrantes ashkenazitas decidieron fundar en 1922 la Organización Sionista de México que al unirse con miembros del *Poalei Sión* se comprometieron a ayudar material y espiritualmente a la construcción de una Palestina obrera, así como a “la difusión de una concepción nacional socialista y del ideal pionero entre las masas judías de México” (citado en Bokser, 1991, p. 179). En los años treinta, la Organización Sionista experimentaba pugnas internas entre corrientes sionistas que reflejaban la dinámica ideológica judía mundial. Como explica Gurvich (2004, p. 71), la confrontación más seria se dio entre los grupos de sionistas socialistas y el *Poalei Sión*, quienes en 1929 se independizaron. El 6 de diciembre fundaron *Di Ligue Farn Arbetdiker Eretz Israel* (Liga pro Palestina Trabajadora), que tenía como meta agrupar a la comunidad judía mexicana alrededor de la *Histadrut* (Confederación General de Obreros y Trabajadores de Palestina), creada en 1920. Contaba con 300 miembros, entre ellos Marcos Corona, Kalmen Landau, A. Waisboim y Meyer Berguer, quienes posteriormente formarían la Liga Popular Israelita.

A principios de los años cuarenta, los acontecimientos mundiales y el deterioro de la situación de los judíos europeos fortalecieron el papel del sionismo y la labor de sus partidos en América Latina. Los sionistas socialistas de izquierda en México se unieron a los comunistas y fundaron la Liga pro Ayuda a la Unión Soviética, dicho vínculo precedió al que se daría en otros contextos latinoamericanos y mundiales. No obstante, las disputas internas no cesaron, discutían acerca de hacia dónde debían dirigir sus esfuerzos, si hacia el proletariado revolucionario mexicano, según la visión dogmática de los comunistas, o hacia los judíos en el exterior y a favor de un hogar nacional en Palestina. La opción territorialista causaba tensión también, los comunistas apegados a las propuestas soviéticas sostenían que debía ser Birobidjan y los sionistas defendían a Palestina. Los socialistas antisionistas, bundistas, territorialistas y el ala izquierda de *Poalei Sión* no se oponían al experimento soviético.

El inicio de la guerra, la lucha contra el fascismo, el nazismo, la apertura por parte de Stalin de los frentes populares y el reconocimiento de éste al sionismo contribuyeron a evitar la ruptura. En el contexto nacional, aunque el PCM volvió a la legalidad con la llegada de Cárdenas, en los hechos fue excluido de las políticas del régimen, pues no se le permitió participar formalmente en la reconfiguración estatal (Carr, 1996, p. 64). El PCM apoyó el programa gubernamental y la vigencia del contenido progresista de la Revolución Mexicana, aunque su pretensión era hacerla marchar a un ritmo más acelerado, empujándola hacia la izquierda. Además apoyaron la candidatura de Manuel Ávila Camacho, a pesar de sus posiciones conservadoras (Aguilar Camín y Meyer, 1993, p. 189). Al asumir la presidencia, a fines de 1940, el PCM reafirmó su interés por unirse al Partido Revolucionario de México (PRM), el partido de Estado para responder al llamado a la unidad nacional de Ávila Camacho, y demostrar su compromiso revolucionario y patriótico. También apoyaron el proyecto de sustitución de importaciones y la industrialización. Le dieron un respaldo incondicional a Vicente Lombardo Toledano (fundador de la Confederación de Trabajadores de México -CTM- en 1936) y para 1946 apoyaron al candidato oficial a la presidencia Miguel Alemán. El PCM vivió un período de debilidad organizativa e ideológica que duró varios años, pues de hecho no controlaban al movimiento obrero que se organizó alrededor del sindicalismo oficialista de la CTM, ni influían en las masas populares campesinas. Ésta situación colaboracionista repercutió en los comunistas judíos y suavizó sus posturas respecto al sionismo y la comunidad judía, además los aproximó a la incipiente burguesía judía de México y los motivó a convertirse ellos mismos en activos industriales. En estos años quedaron afiliados menos de una decena de judíos al PCM (Gurvich, 2004, p. 75).

Este cambio en la política de izquierda y la cooperación institucional propició la colaboración de los comunistas judíos mexicanos con exiliados políticos alemanes y austríacos, miembros del Movimiento Alemania Libre, muchos de ellos intelectuales comunistas de origen judío. Ya en la Liga, los comunistas que la integraron siguieron el patrón del comunismo mexicano, estableciendo acciones de cooperación y alianzas con diversos grupos dentro y fuera de la comunidad. Además, de acuerdo con las consignas soviéticas del momento su lucha antifascista se magnificó y desarrolló en diversos niveles con la anuencia del gobierno mexicano, con la estrecha colaboración de intelectuales de izquierda, con el apoyo mayoritario de la comunidad judía y con la cooperación de la embajada soviética.

A México también llegaron partidarios del Bund (*Algemeiner Idisher Arbeter Bund in Lite, Poylin un Rusland*, Unión General de los Trabajadores Judíos de Lituania, Polonia y Rusia). En México fundaron en 1928 el *Radikaler Fareinikung* (Unión Radical) que cambió su nombre varias veces hasta que en los cuarenta quedó Sociedad para la Cultura y la Ayuda. Algunos de sus miembros más destacados fueron Tubie Maizel, I. Sosnovich, I. Abrahms, Yoisef Zajarias, M. Rubinstein, entre otros. En 1950 la organización contaba con 150 miembros y fueron muy activos en la promoción de la cultura y la lengua idish, organizaban conferencias, veladas, funciones de teatro, eventos artísticos y colaboraban en las revistas comunitarias de la época en ese idioma. Mostraban un genuino interés por la continuidad judía en la diáspora.

La colaboración entre sionistas y comunistas en el marco de la Liga en 1942 fue criticada por los bundistas mexicanos pues les parecían oportunistas e interesados. La orientación de los fondos recaudados para ayudar a los judíos europeos en desgracia fue causa de disputas y en 1945 durante la Campaña Unida, consideraron que las actividades sionistas eran perjudiciales para los intereses de los judíos en México, pues reafirmaban los argumentos antiextranjeros que algunos círculos pretendían imputar a la presencia judía en México. La posición de los sionistas en la Liga se radicalizó luego de finalizada la Segunda Guerra Mundial y la lucha por el reconocimiento de un Estado judío en Palestina adquirió características de urgencia debido a los cientos de miles de sobrevivientes judíos despatriados.

En el segundo lustro de la década de los cuarenta y el primero de los cincuenta, la disputa entre los sionistas hebraístas como Abner Aliphas y los bundistas idishistas se agudizó y se expresó en los idearios de las escuelas de la recién creada red educativa judía (Cimet, 1997, p. 39)

Después de la proclamación del Estado de Israel en 1948, la política soviética cambió: dejó de enviar armas y obstruyó la inmigración de los judíos soviéticos a Israel, a partir de entonces se convirtió en un aliado de los países árabes en el Medio Oriente en el marco de la Guerra Fría. Esto modificó la posición de los comunistas judíos pues la política antisionista y antisemita de la URSS era imposible de defender. Cuando los comunistas de la Liga criticaron al Estado de Israel, fueron expulsados del Comité Central de la comunidad en 1953 y casi desapareció, sólo permanecieron los militantes de la célula comunista y los que se identificaban con el popular socialismo de Vicente Lombardo Toledano, así como otros marxistas pro-soviéticos hasta que se extinguió en 1968. Con la existencia de Israel se cumplía un sueño largamente esperado por los judíos, en este contexto los comunistas y los bundistas eran vistos como enemigos por sus críticas.

Quienes se quedaron en la Liga acusaron a los que se salieron de abandonarla para resguardar sus intereses personales, económicos y sociales como el miedo a no recibir visas estadounidenses, a perder su nuevo estatus económico y social dentro de la sociedad gentil y judía mexicana, o a ser expulsados del país al aplicarles el artículo 33 si pertenecían a una organización comunista. Los judíos en México estaban muy ligados por los negocios con Estados Unidos y viajaban con frecuencia, en consonancia con la cruzada McCartista, se creía que la embajada norteamericana había infiltrado espías para detectar los movimientos de los comunistas y les negaba las visas con la anuencia del gobierno mexicano que se había alineado a las políticas anticomunistas de los norteamericanos.

A principios de la década de los cincuenta, la Liga contaba con 250 miembros y el ambiente era

adverso para ellos, tanto en lo comunitario como en lo nacional e internacional ya instalada la Guerra Fría. En 1953, además hubo rumores de que el PCM, siguiendo las políticas antijudías stalinistas, había expulsado a los militantes israelitas por sionistas (en Gurvich, 2004, p. 58), lo que redujo aún más su influencia.

La situación de bonanza económica y libertad durante el “milagro mexicano” y el apoyo gubernamental al Estado de Israel, hizo que en el espacio comunitario se declarara vencedor el sionismo y se sostuviera una nueva posición ideológica pro gubernamental y pro-occidental (Hamui, 2010, p. 43). La postura mexicana afirmó una actitud proclive al capitalismo, la lucha anticomunista, la batalla en contra de cualquier vestigio de grupos de izquierda y la inmovilización de Vicente Lombardo Toledano en el Partido Popular. El apoyo brindado a los industriales por el gobierno alemanista (1946-1952) (Zárate, 1986, p. 133) benefició a los judíos y los otrora luchadores de izquierda eran prósperos hombres de negocios, la comunidad judía se acomodó al diseño estructural del Estado corporativo del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y al presidencialismo mexicano que dominó en esas décadas.

El régimen de partido único en México fue intolerante con las expresiones de oposición y los grupos reaccionarios eran cooptados y eliminados por el Estado. En este contexto, era difícil permanecer en la escena política y los pocos movimientos contestatarios se desarrollaron en la clandestinidad. Durante las décadas de los cincuenta, sesenta y setenta, las expresiones sociales anti-régimen fueron escasas: un movimiento ferrocarrilero en 1958, otro movimiento de médicos residentes en 1966 y el movimiento estudiantil de 1968, éste último marcó un antes y un después en el sistema político mexicano y su tendencia hacia la democratización.

Algunos hijos de inmigrantes se vincularon con movimientos de izquierda en las décadas de los ochenta, después de la ley político electoral de 1977 (Ley de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales) que legalizó la existencia de partidos políticos de izquierda auténticos hasta entonces proscritos de la vida política nacional. Sin embargo, el contexto histórico era diferente, las demandas y luchas de los inmigrantes judíos de izquierda estaban muy lejos de los intereses de las nuevas generaciones.

ARGENTINA

Al igual que en México, la población judía en Argentina remonta sus ancestros mayoritariamente a las corrientes migratorias que se fueron estableciendo desde el último cuarto del siglo XIX y antes de la creación del Estado hebreo. La mayoría, arriba de diferentes regiones de Europa Oriental y las minorías del Imperio Otomano y el mundo árabe. Argentina surge como uno de los destinos preferidos de miles de inmigrantes de origen judío y uno de los países donde aún se concentra la mayor cantidad de judíos de América Latina. De este modo se va conformando un grupo étnico multiregional, constituido por diversas corrientes. Heterogéneo en sus formas de inserción económico social, en su grado de observancia religiosa así como en sus preferencias políticas.

En este contexto, diferentes orientaciones de izquierda se fueron reencontrando en Argentina, trasladando al país sus concepciones ideológicas como también su interés en la participación política. El papel desempeñado por estas primeras corrientes de izquierda, “desaparecidas” de las historias “oficiales” (Feierstein, 2006, p.181), comenzó a ser recuperado en los últimos tiempos en el ámbito académico. A partir de estos trabajos, se puede comprender el rol que ocuparon los comunistas, bundistas, y sionistas de izquierda en los espacios comunitarios como también sus vínculos con otras fuerzas afines en la política nacional y, con Palestina, el Estado de Israel y la URSS.

Desde la fallida Revolución Rusa de 1905 en adelante, se podrán observar ciertos cambios en los componentes ideológicos de los inmigrantes judíos de izquierda que arribaron al país. A diferencia de los colonos, portaban variadas filiaciones políticas. En ese marco, se distinguieron tres núcleos, los bundistas, los anarquistas y los sionistas-socialistas (Feierstein, 2006, pp.184-5). Tanto bundistas como socialistas tendieron puentes con el Partido Socialista pero éste, contrariamente a lo que sucedía en

EEUU, no reconocía núcleos idiomáticos dentro de su organización. Por su parte, las tendencias sionistas hasta la Declaración Balfour, tienen poca influencia en los ámbitos comunitarios.

La Revolución Rusa habrá de generar un importante impacto en las corrientes de izquierda. Un divisor de aguas, entre los que expresaron su oposición y los que encontraron en la URSS un modelo a imitar. En este contexto, los judíos comunistas, comenzarán a jugar un papel significativo tanto en los círculos comunitarios como en el mismo Partido Comunista Argentino, una organización que habrá de demostrar un incondicional apoyo a las directivas que emanaban de la URSS y, que a diferencia del Socialista, dio lugar a la creación de Secciones idiomáticas, donde la judía será la segunda en importancia, detrás de la italiana, una Sección que habrá de funcionar hasta 1930 (Kersfeld, 2013, p. 156).

Los comunistas judíos, haciendo propia la lectura clasista que predominaba en el Partido en la década del veinte, dirigieron sus políticas a captar el apoyo del proletariado judío que hablaba mayoritariamente en idisch. Para ellos el idisch era sólo una herramienta para promover sus ideales en los trabajadores judíos. Y el sionismo, una postura “fascista” al servicio del imperialismo inglés. Tanto es así, que por ello promovían como solución al “problema judío” la colonización en la paradisíaca URSS.

A partir de mediados del treintam en el marco de las directivas de las URSS a conformar frentes populares para combatir a los fascismos y sus variantes locales, así como en el contexto del ascenso socio-económico experimentado por la población judía, los comunistas hebreos comienzan a revalorizar la herencia de la cultura de sus ancestros, manteniendo, al mismo tiempo, su enfrentamiento con las corrientes sionistas y, proponiendo la colonización en Birobidjan (territorio declarado como autónomo y judío por la URSS en 1933 (Svarch, 2005). De este modo, los comunistas, a diferencia del Bund, negaron todo “carácter nacional” a los trabajadores judíos (Kersfeld, 2011, p.146).

Entre las tensiones y reestructuraciones internas dentro del PCA y la expulsión de un sector compuesto por numerosos judíos, surge un nuevo agrupamiento de los sectores identificados como “progresistas”, el Icuf (*Idisher Cultur Farband*, Federación Cultural Judía). Esta agrupación logra expandir sus redes de influencia en el campo educativo, cultural y social, pero abandonando el ámbito sindical en una época en que el proletariado judío había ido desapareciendo como sector relevante. Hacia fines de la década de los 40' se convierten en la primera minoría en la AMIA.

¿Cómo se definían? Como progresistas judíos y también como progresistas argentinos (Svarch, 2005). En sus escuelas brindaban a los niños una enseñanza basada en las tradiciones judías y el idisch generando en ellos una conciencia nacional judía y al mismo tiempo haciendo hincapié en su pertenencia al pueblo argentino. Eran instituciones convocaban a la integración social en el país. Desde sus posturas, la URSS era considerada como el “paraíso” de los trabajadores y una nación que defendía la paz mundial. El problema judío no se solucionaría con el sionismo sino con la revolución socialista que liberaría a todos los pueblos del mundo (Svarch, 2005).

Si bien el apoyo a la creación del Estado de Israel encontró en un inicio a los sionistas y a progresistas en el mismo bloque, los cambios políticos experimentados por la URSS con respecto a Medio Oriente, los ubicará en posturas antagónicas. Unos apoyaban incondicionalmente al Estado de Israel, otros a la URSS (Saborido, 2012, p. 5). Posiciones que se enfrentaron también por el control de la comunidad. Un enfrentamiento que se fue dirimiendo a favor de los sionistas y la consiguiente expulsión de los comunistas en épocas en que los mismos se negaban a condenar a la URSS durante los juicios de Praga (Saborido, 2012).

De hecho, cabe destacar, que las discusiones que se dieron en el seno de la izquierda judía en el país, el apoyo o no a la URSS, eran un reflejo de aquellas que se discutían también en el marco de la izquierda nacional e internacional (Visacovsky, Peretz, 2005, p.10).

Durante el primer peronismo: los judíos de izquierda no parecen haberse diferenciado de las posturas antiperonistas que impuso la dirigencia del Partido Comunista. Más allá de algunos casos que

se integraron a las filas del movimiento peronista, lejos de comprender el carácter del régimen que haría historia en el desarrollo de la clase obrera en el país, el General Perón y su régimen eran percibidos como una de las expresiones del nazi-fascismo en América Latina. Si bien se ha comenzado a hacer una relectura de las políticas adoptadas por el Partido Comunista durante el gobierno peronista, dando cuenta de conflictos internos, de avances y retrocesos, de acercamientos y alejamientos, la realidad es que el Partido, tanto en las elecciones de 1946 como durante el golpe de 1955 que derrocó al peronismo, se encontró en la “otra vereda” de los trabajadores.

De todos modos las nuevas generaciones que fueron surgiendo en los cincuenta y setenta, se irán alejando de los patrones predominantes en la tradicional izquierda comunista y pro-soviética. Quienes decidieron permanecer en el seno del PC tuvieron que hacer frente a la dispersión que se fue generando por la atracción que comenzaron a ejercer otras opciones de izquierdas, marxistas, maoístas, guevaristas o peronistas y que parecían representar mejor los intereses de los jóvenes en la época. Al mismo tiempo, el PC aún representaba un espacio donde los judíos podían desarrollar actividades asociadas a sus prácticas identitarias en espacios muy conectados al Partido, como del Icu y el teatro IFT (Kersffeld, 2012, p. 223).

En este marco, cabe resaltar que mas allá de las posturas asumidas por el PC durante el último régimen militar en el país, la condición judía de muchos de los militantes comunistas agravó su situación personal en una de las épocas más trágicas de la historia argentina. Del mismo modo, se vieron perjudicados por sus orígenes judíos, quienes si bien comenzaron su militancia en el PC, optaron por continuar su vida política en otras opciones contestatarias de los años sesenta y setenta².

LOS MOVIMIENTOS SIONISTAS-SOCIALISTAS

Los que difundieron el sionismo socialista en Argentina fueron los movimientos sionistas juveniles que alcanzaron un fuerte predicamento desde los años cincuenta hasta los setenta. A diferencia de los comunistas, los sionistas que eran también marxistas, habrán de hacer hincapié en la necesidad de dar solución a la cuestión nacional judía para arribar al socialismo. Por ello, reivindicaban las luchas por la liberación nacional y la autodeterminación de los pueblos y, educaban a sus miembros para emigrar a Israel e incorporarse en las granjas colectivas, el *kibutz*, para vivir como socialistas (Cohen, 2012, p.9). No es casual entonces, que numerosos jóvenes que se formaron en sus filas, comenzaran a demostrar interés por lo que sucedía en su entorno más cercano y a comprometerse con la izquierda local. Mayoritariamente son universitarios, que se ven influenciados por el clima de época de los años sesenta por: las protestas juveniles, la Guerra de Vietnam, la Revolución Cubana y, el surgimiento de la Nueva Izquierda que ponía en cuestión y legitimaba las críticas a la URSS y a los partidos comunistas tradicionales. En esta época los comunistas y sus aliados se debilitan y se registra el auge de las nuevas fuerzas de izquierda, y el acercamiento de las nuevas generaciones al peronismo.

En este contexto, se instala el debate en torno al involucramiento que deberían asumir las fuerzas judías y sionistas en el escenario político nacional (Cohen, 2012, 17; Brauner-Schammah, 2012). Algunos sostenían que era preferible mantenerse apartados, otros conjugaron su militancia sionista con su inserción en las corrientes políticas que consideraban más afines y, finalmente, otros se fueron alejando de los movimientos sionistas e integrando en alguno de los sectores contestatarios de la época, sean peronistas, guevaristas o trotskistas. Tal fenómeno dio lugar a conflictos identitarios dado que estos sectores “eran reacios a reconocer la especificidad grupal judía o la existencia de problemas específicos judíos que exigiesen una solución particular”, o diferente al resto de la ciudadanía. Asimismo, las posturas antisionistas o enfrentadas a las políticas israelíes asumidas por las izquierdas, se constituyeron también en otra fuente de controversias y dificultades para quienes seguían apoyando al Estado de Israel (Cohen, 2012, p.17).

El rastreo de las posturas y filiaciones políticas de estos jóvenes es complejo. Los testimonios recogidos entre nuestros entrevistados revelan que sus preferencias ideológicas fueron diversas y

2.- Por sólo citar a algunos de ellos: Raymundo Gleyzer, Miguel Levenson, Osatinsky; José Ratzer.

oscilaron entre variadas propuestas. En realidad parecían más comprometidos con su deseo de cambiar el mundo, que con una tendencia en particular en forma permanente. En este sentido, no se diferenciaron del resto de los jóvenes de su generación, dispuestos a cambiar de posicionamientos si otras corrientes parecían más adecuadas (Romero, 2003; Brauner, 2012). Es por eso que sus simpatías fueron fluctuando: entre la izquierda no peronista y la peronista, sin predominar ninguna de ellas en particular, entre aquellos que se identificaban con la izquierda no guerrillera, y otros que simpatizaron o se integraron a organizaciones armadas como el guevarista Ejército Revolucionario del Pueblo o los peronistas Montoneros.

No hay duda de que los proyectos por los que habían apostado se constituyeron en los componentes identitarios centrales de estos jóvenes. De todos modos, más allá de sus trayectorias individuales antes y después del golpe militar de 1976, fue el mismo entorno, que les recordaría sus orígenes étnicos. El caso extremo fue seguramente, la experiencia transitada por aquellos que fueron detenidos y “re-judaizados”, por las fuerzas de seguridad en los campos clandestinos de concentración y/o cárceles durante la última dictadura³.

COMENTARIOS FINALES

Los primeros inmigrantes trasladaron sus diferentes corrientes ideológicas de izquierda a los nuevos entornos, dando lugar a fenómenos locales con ciertas semejanzas y también significativas diferencias. Entre las similitudes, se puede señalar: la recepción y circulación de las mismas ideologías de origen europeo, las relaciones políticas dinámicas y tensas, de acuerdos y desacuerdos con las izquierdas locales, las tensiones entre su ideología y etnicidad, los acalorados debates en torno al apoyo u oposición a la URSS, o en relación a la cuestión nacional y el modo de llegar al socialismo, el debilitamiento de las fuerzas comunistas judías frente a las políticas estalinistas y la victoria del sionismo en la disputa por el control de las comunidades.

No obstante, se pueden citar también diferencias relevantes, tales como las políticas nacionales adoptadas por los partidos comunistas y los judíos frente a los gobiernos nacionales y populares como el PRI y el peronismo. Mientras que los mexicanos dieron apoyo a Cárdenas y a los presidentes que le sucedieron, la mayoría de los comunistas en Argentina identificaron al gobierno peronista como una variante del nazi-fascismo local y se aliaron con la oposición. Asimismo, mientras que los movimientos juveniles sionistas de izquierda en México se desarrollaron predominantemente como una parte de las corrientes internas del judaísmo local y pocos se vincularon a los movimientos estudiantiles de los años sesenta pese al impacto de la matanza de Tlatelolco, en Argentina, de los movimientos sionistas de izquierda, surgieron organizaciones y numerosos jóvenes que se identificaron con las diferentes variantes ideológicas y prácticas políticas contestatarias locales, desde el activismo estudiantil, gremial, profesional y artístico a las organizaciones armadas revolucionarias. Es decir, que en Argentina, a diferencia de México, adquirieron mayor relevancia las tendencias que aspiraban a una participación política más comprometida de los judíos en la arena doméstica.

Tanto es así, que los modos de inserción de las izquierdas en Argentina y México, reflejan de algún modo, los mismos patrones de integración, de intercambios y formas de participación, que caracterizaron a las poblaciones judías de sus respectivos países. En el caso de México, los judíos y también los judíos comunistas, participaron ampliamente en el proyecto económico de industrialización nacional y progresaron ubicándose en los estratos de las clases altas urbanas del país. La solvencia económica y su distanciamiento de las políticas estalinistas los condujo a mantenerse vinculados con el resto de la población judía en la sociedad mexicana.

Sin embargo, en Argentina, el proceso de apertura hacia el entorno y la participación política

3.- Sobre la temática, ver: Kahan, Emmanuel (2011). “Discursos y representaciones en conflicto sobre la actuación de la comunidad judía durante la última dictadura militar: análisis de los Informes sobre ‘los detenidos-desaparecidos de origen judío’, 1984-2007”. En: Kahan, Emmanuel et. al (comp.). *Marginados y consagrados. Nuevos estudios sobre la vida judía en la Argentina*. Buenos Aires: Lumiere. pp. 351-378.

en todas sus variantes fue diferente. Las diferencias en el status económico adquirido en ambos entornos, clases medias en Argentina y clases altas en México, como la composición étnica de las naciones, una con tradición inmigratoria como Argentina, y otra como México, donde la inmigración extranjera nunca fue de tal magnitud que modificara el perfil socio-étnico de su población (Liwerant, 2006, p.221), podrían explicar el impacto distinto que fueron generando los procesos que darían lugar a diversos grados de politización en las primeras generaciones nativas. Mientras que en México, alrededor del 90% de la población judía se mantiene vinculada a los marcos comunitarios y, se conserva alejada de la política nacional, en contraste, en Buenos Aires, el 61% se encuentra desvinculado de las organizaciones comunitarias y han demostrado, tal cual fue analizado en esta ponencia un mayor compromiso con la política local (Jmelnitzky-Erdei, 2005).

Más allá de las corrientes mencionadas y en las que hicimos hincapié, los judíos argentinos participaron como miembros activos en las diversas variantes ideológicas que se fueron conformando en Argentina, fueran inmigrantes o argentinos nativos, sea formados en el PC o en los movimientos sionistas de izquierda.

En este marco, cabe destacar el elevado porcentaje de judíos que fueron perseguidos durante la última dictadura militar. No se puede estimar con precisión el número de víctimas que se vieron afectadas por el Terrorismo de Estado. De todos modos, más allá de los debates y estimaciones sobre las cifras, las diferentes nóminas de detenidos-desaparecidos ponen en evidencia la sobre-representación numérica de individuos judíos en relación a la población argentina durante el período.

En breve, la recepción, circulación e impacto de las mismas concepciones ideológicas en los hijos de inmigrantes europeos, o en las segundas generaciones, dieron lugar a procesos semejantes pero también a notables diferencias que derivaron de las redes e intercambios que se gestaron en ambos entornos. En definitiva, realidades nacionales que se irán imponiendo y marcando los rasgos de la participación política de sus miembros.

BIBLIOGRAFÍA

Aguilar Camín, Héctor y Meyer, Lorenzo (1993). *A la sombra de la Revolución Mexicana*. México: Cal y Arena.

Bokser, Judit (1991). *El movimiento nacional judío. El sionismo en México, 1922-1947*. México: Tesis de Doctorado, FCPS, UNAM.

Brauner, Susana, Schammah, Silvina (2012). "Más allá de las 'fronteras' comunitarias: los argentinos de origen sirio y judíos en tiempos de rebeldía y autoritarismo". En R.Rein (coord.). *Las diásporas judías y árabes en las Américas*. España: Universidad de Tel Aviv-Universidad de Granada.

Carr, Barry (1996). *La izquierda mexicana a través del siglo XX*. México: Ediciones Era.

Cimet, Adina (1997). *Ashkenazi Jews in Mexico. Ideologies in the Structuring of a Community*. New York: State University of New York Press.

Cohen, Leonardo (2009). Hashomer Hatzair en México: entre el radicalismo juvenil y el compromiso político, 1940-1945. En Goldsmit S y Gurvich N. (coords.). *Sobre el judaísmo mexicano. Diversas expresiones de activismo comunitario*. México: Universidad Iberoamericana, Departamento de Historia.

Cohen, Leonardo (2012). Lectura e identidad. La teoría marxista de Ver Borojov en el contexto del judaísmo latinoamericano (1951-1979). en *Cuadernos Judaicos*, N° 29, pp.1-36.

Feierstein, Ricardo, (2006). *Historia de los judíos argentinos*. Buenos Aires: Galerna.

Glantz, Margo (1977). *Las genealogías*. México: Alfaguara.

Gojman de Backal, Alicia (2000). *Camisas, escudos y desfiles militares. Los dorados y el antisemitismo en México, 1934-1940*. México: Fondo de Cultura Económica, UNAM.

Gurvich Peretzman, Natalia (2004). *La memoria rescatada. La izquierda judía en México: Fraiwelt y la Liga Popular Israelita 1942-1946*. México: Universidad Iberoamericana.

Hamui, Liz (2010). *El diseño estructural del estado durante el siglo XX y su interrelación con las minorías: el caso de la comunidad judía mexicana*. México: CONAPRED.

Jmelnitzky, Adrián y Erdei, Ezequiel (2005). *La población judía en Buenos Aires. Estudio sociodemográfico*. Buenos Aires: AMIA-JOINT.

Kahan, Emmanuel. (2011). "Discursos y representaciones en conflicto sobre la actuación de la comunidad judía durante la última dictadura militar: análisis de los Informes sobre 'los detenidos-desaparecidos de origen judío', 1984-2007". En Kahan, Emmanuel et. al (comp.). *Marginados y consagrados. Nuevos estudios sobre la vida judía en la Argentina*, Buenos Aires: Lumiere. pp. 351-378.

Kersffeld, Daniel (2013). El activismo judío en el comunismo de entreguerras. Cinco casos latinoamericanos. *Nueva Sociedad*, N° 247, Sept/oct. En www.nuso.org

Kersffeld, Daniel (2012). *Rusos y rojos. Judíos comunistas en los tiempos del Comintern*. Buenos Aires: Capital Intelectual.

Kersffeld, Daniel, (2011). "Judeocomunismo: aproximaciones y derivaciones de una identidad política en conflicto". En Kahan Emmanuel, et.al (comp.). Op. cit.

Liwerant, Judith (2006). "Semitas en el espacio público". En Klich, Ignacio, *Árabes y judíos en América Latina*. Historia, representaciones y desafíos (pp.219-245.). Buenos Aires: Siglo XXI.

Martínez Verdugo, Arnoldo (1983) *Historia del comunismo*. México: Grijalbo.

Mendelsohn, Ezra (ed.) (1977). *Essential Papers on Jews and the Left*. New York: New York University Press.

Romero, Luis Alberto (2003). "La primavera de los setenta". En: Tchach, César (comp.). *La política en consignas. Memorias de los setenta* (pp.1-3). Rosario: Homo. Sapiens.

Saborido, Mercedes (2012). *El Partido Comunista Argentino y la Guerra de los Seis Días*. 12/4. pp. 52-70. En www.izquierdas.cl

Svarch, Ariel (2005). "¿Comunistas judíos o judíos comunistas?. La rama judía del Partido Comunista en un contexto de crisis identitaria (1920-1950)". X Jornadas Interescuelas.

Visacovsky, Nerina, (2005). "Los judíos textiles de Villa Lynch y el I.L. Peretz", CEHP, UNSAM, pp.1-17. En: <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/jornadas/Visacovsky.pdf>

Zárate Miguel, Guadalupe (1986). *México y la diáspora judía*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

SUSANA BRAUNER

Doctora en Ciencia Política (USAL). Mg. en Historia Latinoamericana (Universidad de Tel Aviv). Lic. en Historia (UBA). Profesora Titular de Procesos Interculturales e Interreligiosos en la Maestría de

Diversidad Cultural de la UNTREF y de Historia, en la Carrera de Gobierno y Relaciones Internacionales de la UADE. Sus principales temas de investigación se relacionan con los estudios culturales, particularmente sobre los judíos del mundo árabe en Argentina, sus creencias y modos de participación política. Entre sus libros se puede citar *Los judíos de Alepo en Argentina* (2005), *Ortodoxia religiosa y pragmatismo político. Los judíos de origen sirio* (2009) y *El mundo después de la Primera Guerra* (ed) (2014). Es autora de numerosos capítulos de libros y artículos en revistas especializadas en Argentina, Brasil, México, España, EEUU e Israel.

Correo electrónico: sbrauner@live.com.ar

LIZ HAMUI

Doctora en Ciencias Sociales (UIA). Actualmente se desempeña como docente e investigadora de la UNAM, es miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel II. Sus líneas de investigación se relacionan con la sociología de las religiones, específicamente con el tema de los judíos sirios en México y con la medicina social. Entre sus libros están: *Transformaciones en la religiosidad de los judíos en México: tradición, ortodoxia y fundamentalismo en la modernidad tardía* (2005); *Una mirada social a la nueva genética* (2007), y *El caso de la comunidad judía mexicana: El diseño estructural del Estado durante el siglo XX y su interrelación con las minorías* (2010). Es autora de numerosos capítulos de libros y de artículos en revistas científicas y de difusión.

Correo electrónico: lizhamui@gmail.com

REFLEJOS POLÍTICOS: EL GOLPE DE ESTADO CONTRA PERÓN EN LA PRENSA CUBANA

SILVIA CASTILLO

RESUMEN

Durante los años 50 en Cuba, los semanarios *Bohemia* y *Carteles* acaparaban la atención de amplias capas de lectores, defendiendo la democracia y la justicia, favorecieron así la emergencia de las condiciones simbólicas que hicieran aceptable el advenimiento de la Revolución cubana. Nos interesaremos por el trato que los dos semanarios cubanos otorgan al golpe de Estado que derrocó al gobierno de Juan Domingo Perón el 16 de septiembre de 1955 en Argentina. Su análisis deja traslucir que el examen de los hechos difiere en ambas publicaciones, ya que no siempre se funda en los mismos criterios que se emplean para dar cuenta de la mejor conocida política nacional. En los intersticios de las diferentes aproximaciones al tema que fueron publicadas en *Bohemia* y *Carteles* se notan las diferencias ideológicas que separaban a ambos semanarios, que no se percibirían si nos atuviéramos a la lectura de las informaciones nacionales.

PALABRAS CLAVE:

Peronismo | Discurso de prensa | Cuba | Años cincuenta

ABSTRACT

During the 50s in Cuba, the *Bohemia* and *Carteles* weeklies focused attention on broad sections of readers, defending democracy and justice, encouraging the emergence of symbolic conditions that would make acceptable the advent of the Cuban Revolution. We are interested in the treatment of the two Cuban weeklies give the coup that overthrew the government of Juan Domingo Perón on September 16, 1955 in Argentina. The analysis belies the examination of the facts differs in both publications, since it is not always based on the same criteria used to account for the best-known national policy. In the interstices of the different approaches to the subject were published in *Bohemia* and *Carteles* ideological differences that separated the two weeklies not perceive if we were to abide by the reading of national information are noted.

KEYWORDS

Peronismo | Discourse analysis | Cuba | 1950

1.- INTRODUCCIÓN

Durante los años cincuenta en Cuba, los semanarios *Bohemia* y *Carteles* acaparaban la atención de amplias capas de lectores, instituyendo el discurso de referencia creador de opinión pública. El primero había sido fundado en 1908 por Miguel Ángel Quevedo Pérez y llegó a alcanzar un tiraje de 315 000 ejemplares en 1958¹. Hasta 1926, trató temas literarios y artísticos, pero luego, bajo la dirección del hijo del fundador, Miguel Ángel Quevedo y de la Lastra, tras unos años de decadencia y de escaso tiraje y en pleno marasmo de la dictadura machadista, plantó cara a la dictadura y empezó a conferir espacio a la política, tanto local como internacional, poniendo particular énfasis en la latinoamericana.

Después de la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos estuvieron presentes en

1.- www.guije.com De los primeros números de 1959, posteriores al triunfo de la Revolución, se vendieron alrededor de un millón de ejemplares.

sus páginas tanto mediante la traducción de artículos que ese país publicaba sobre Cuba, como por los temas políticos y literarios *made in USA*. No obstante, *Bohemia* seguía asumiendo en líneas generales una ideología nacionalista burguesa, vagamente fascinada por el estilo de vida y la democracia del Norte. Esa actitud evidenciaba algo del colonizado que se proclama rebelde y se opone al despojo neocolonial, pero que imperceptiblemente sigue imbuido por las visiones del universo del colonizador.

En el periodo de la Guerra Fría, *Bohemia* se enfrentaba vehementemente a la Unión Soviética, reflejando el punto de vista del Partido Ortodoxo de Eduardo Chibás. Desde 1953, este semanario y algunos de sus periodistas, como Marta Rojas y Luis Conte Agüero, respaldaron y contribuyeron a hacer conocer la acción y a difundir las ideas de Fidel Castro. Con el triunfo de la Revolución, Miguel Ángel Quevedo y de la Lastra se exiló en 1960² pero la revista siguió publicándose. Hoy continúa existiendo en Cuba.

Carteles por su parte había sido creada en 1919 como publicación mensual pero gracias a su éxito, en 1927 se convirtió en semanario. En 1924, Alejo Carpentier ejerció como jefe de redacción. Fue una revista gráfica, más cultural que *Bohemia*, en la que escribieron los mejores intelectuales de la isla: Guillermo Cabrera Infante, Carlos Franqui, Alejo Carpentier y Emilio Roig de Lechsenring. Fue clausurada en 1960.

Bohemia y *Carteles* defendían la democracia y la justicia y, poniendo al desnudo la trágica situación política y económica en que estaba sumida Cuba en esa época, favorecieron la emergencia de las condiciones simbólicas que hicieron aceptable el advenimiento de la Revolución cubana.

El trato que los dos semanarios cubanos otorgaron al golpe de Estado que derrocó al gobierno de Juan Domingo Perón el 16 de septiembre de 1955 en Argentina, deja traslucir que sus análisis no siempre se fundaban en los mismos criterios que empleaban para dar cuenta de la mejor conocida política nacional, ya que al traspasar las fronteras -lo que es propio de la información internacional- adquiere mayor complejidad en su significación. Con la circulación de un país a otro, las ideas políticas se transformaban, desdibujaban y alteraban. En los intersticios de las diferentes aproximaciones al tema que fueron publicadas en *Bohemia* y *Carteles* se notan las diferencias ideológicas que separaban a ambos semanarios, que no se percibirían si nos atuviéramos a la lectura de las informaciones nacionales.

2.- EL MOMENTO HISTÓRICO EN AMBOS PAÍSES Y EN EL MUNDO

En junio de 1955 se produce la primera tentativa de golpe militar contra el régimen surgido de las urnas del general Perón en Argentina. Tres meses después, las fuerzas armadas lo graban su propósito y Perón abandonaba el país. Fulgencio Batista regía en Cuba desde marzo de 1952, habiendo llegado al poder mediante un golpe de Estado. En noviembre de 1954, para crear una ilusión de democracia, había organizado elecciones en las que había sido el único candidato. Así es entonces que cuando se produce el golpe en Argentina, Batista acababa de iniciar un periodo de gobierno que aunque se declaraba democrático, nadie lo juzgaba como tal. Fidel Castro era liberado de la Isla de Pinos y se establecía en México. Un año después, en Nicaragua, Rigoberto López Pérez asesinará al tirano de su país, Anastasio Somoza García. En una vecina isla, Rafael Leónidas Trujillo seguía gozando de todos los poderes, como una caricatura de déspota tropical.

2.- Un mes después de abandonar Cuba, se suicidó en Caracas. <http://www.latinamericanstudies.org/cuba/Bohemia-centenario.htm>

La prensa cubana se refiere a Batista, Somoza y Perón designándolos como dictadores. Pero, ¿cuáles son los puntos comunes entre esos regímenes latinoamericanos? Por otra parte, resulta curioso que la misma prensa cubana, que se alzaba furibunda contra Batista y su acceso al poder en el 52 por medio de un golpe de Estado, aprobase dicho procedimiento cuando se trata de la Argentina. ¿Podemos inferir que en 1955 estas publicaciones veían con buenos ojos un intento similar en Cuba, con tal de que desembarazase al país de su gobierno funesto? ¿Las críticas a Perón se dirigían de manera encubierta o indirecta hacia Batista?

3.- PRESENTACIÓN DEL CORPUS

Para comparar los dos semanarios, cada una de estas revistas representará un sub corpus. La unidad de análisis temporal son los meses que van del fallido golpe del 16 de junio hasta los números publicados inmediatamente después del golpe de la autoproclamada “Revolución libertadora”. Empezaremos interesándonos por el trato dado a la figura de Perón, para ver cuál es la figura que emerge. Seguiremos distinguiendo la connotación de los peronistas y cuáles son los empleos del adjetivo peronista. También exploraremos la caracterización del régimen. Luego será tratado el tema del golpe de Estado y la definición dada de los oponentes. Por otra parte, intentaremos comprender el sentido de las referencias al pasado que aparecen en los artículos y trataremos de revelar si el empleo de diferentes enunciadores secundarios y el cruce de textualidades añaden un esclarecimiento en cuanto a las estrategias discursivas de esta prensa.

4.- ANÁLISIS DEL CORPUS

4.1.- La figura de Perón

¿Cuáles son las características de Perón construidas en el discurso de *Bohemia*? En primer lugar, es retratado como interesado y ególatra (B39, p. 73, Editorial): “*a favor de su propia persona*”; “*supo aprovecharse de sus experiencias romanas*”. El empleo del verbo reflexivo introduce un matiz de provecho en beneficio propio, ya que se podría haber dicho “supo aprovechar”. *Bohemia* construye un personaje arrogante, demagogo, ambicioso, embriagado de poder, soberbio, altanero y con “*designios torvos*”. Este adjetivo se emplea generalmente para calificar la mirada y significa “*Fiera, espantosa, airada y terrible a la vista*” (DRAE) aunque aquí es empleado para apreciar el pensamiento de Perón.

En el universo de Perón priman los sentimientos y las emociones, tan fuertes que impiden a menudo el razonamiento: “*mortificaba a Perón*. (B25, p. 99), “*sin poder ocultar su indignación el general Juan Domingo Perón*” (B26, p. Sup. 10), “*Perón apenas si podía contener la indignación que le embargaba. Estremecido por vez primera en doce años de usufructo del poder, el regidor argentino trataba de calmar su ira, con vista a no exacerbar más los ánimos populares.*” “*Perón exaltó... Temeroso de que las turbas de la CGT, instigadas por sus palabras se tomaran la justicia por su cuenta*” (Sup. 12), “*La humillada inclinación de Perón en quien la soberbia había sido uno de los rasgos mas salientes*” (B30, p. 99). Su temperamento es fogoso, lindante en lo irracional y violento: se indigna, se mortifica, se siente humillado, es presa de la ira... Consideraciones que remiten a las ideas en boga en esa época sobre el fascismo y el totalitarismo, sobre los impulsos y la no premeditación. Sirven para desacreditar al dirigente rebajándolo a un ser primario. El corolario es que sus seguidores se equivocan: el pueblo es ignorante³.

3.- Sobre la ideología peronista y la relación de Perón con las masas, ver Sigal y Verón 1986.

En este semanario, las acciones ejecutadas por Perón expresan dureza: Perón “controla”, “la emprende” (no en el sentido de “acometer y comenzar una obra” sino en el más coloquial de “acometer a alguien para importunarlo, reprenderlo, suplicarlo o reñir con él”), “amordaza”, “ataca”, “se apodera”, “dirige sus zarpazos”, “no vacila”... “Perón suprime por la fuerza toda oposición... desconoce y viola el fuero de congresistas, liquida la libertad de expresión y prohíbe la circulación de todo periódico o revista que no acate su voluntad y responda a sus intereses”. Al autoritarismo se le añade asimismo el perfil demagógico ya que “halaga” a sus seguidores. Siguiendo la lógica de esta semblanza, *Bohemia* lo nombra por medio de un florilegio de designaciones: es el “déspota”, el “presidente-dictador”, el “tirano del sur”, el “Füehrer argentino”, el “dictador de Buenos Aires”... “de pensamiento totalitario y de conciencia absolutista”, “se aprendió al dedillo la lección enfática, autoritaria del Duce” y “remeda a sus maestros los tiranos del centro de Europa”.

La revista *Carteles* también lo considera un dictador –incluso llega a calificarlo de “afortunado ex agente nazi”– pero recuerda que su gobierno tiene base democrática: “Perón no necesitó del fraude”. Además evoca que “prometió la reforma agraria, el derrocamiento de la oligarquía, la justicia social, la soberanía política y la independencia económica”, lo que lo aleja de regímenes oligárquicos del continente: “Perón y el peronismo (tienen una) diferencia sustancial: orientación nacionalista, respaldo de las masas trabajadoras y tendencia al gobierno institucional”. Es más, se señala que tanto Perón como el chileno Ibáñez⁴ “enfrentaron al imperialismo norteamericano”⁵ y que por lo tanto “Perón no puede ser juzgado con el mismo rasero que los otros dictadores”. Es decir, que para *Carteles*, Perón concuerda con la imagen de algunos dictadores pero no se asemeja en todo, se podría decir que es un dictador nacionalista y de izquierdas. Por otra parte, nada se dice sobre su personalidad, lo que tiende a causar un efecto de objetividad.

4.2.- Lo peronista, el peronismo y su régimen. Autoritarismo, fascismo, dictadura, tiranía

Los peronistas que presenta *Bohemia* son impetuosos como su líder y son designados como “hordas”, lo que, según el DRAE significa “Comunidad de salvajes nómadas” o “Grupo de gente que obra sin disciplina y con violencia”. También son denominados “turbas”, es decir, según el DRAE, “Muchedumbre de gente confusa y desordenada”. En esta retahíla de calificaciones despectivas, aparecen también como “la canalla” (DRAE: “Gente baja, ruin”) o “sicarios” (DRAE: asesinos asalariados): “La Prensa ... cae víctima del azuzamiento de las turbas llevado a cabo por el propio Perón y sus sicarios”; (B26, Sup. 10) “una turba fanática se concentraba en la Plaza de Mayo”; (B39, p. 70): “las hordas peronistas”.

En *Bohemia*, los peronistas son entonces multitudes bárbaras y salvajes, movidas por “las peores pasiones”, seres alterados, indisciplinados y fogosos, a los que se opone la “tradicional sociedad argentina”, “con sensibilidad ciudadana normal” (B39): “Apenas queda ya baluarte civilizado en el Plata que el sable y las hordas del totalitarismo no hayan atacado”. Esta brutalidad y este primitivismo se acompañan de un carácter veleidoso, pues sus decisiones –que el enunciador está lejos de comprender– obedecen a arrebatos pasajeros, a caprichos que acentúan el aspecto irracional: “el peronismo dio uno de sus caprichosos virajes”; “inesperadamente a Evita se le ocurrió”; “(una peronista) afirma estentóreamente” (p. 71). A esto se opone la civilización de los otros, de esa Argentina tradicional y respetable encarnada por el diario *La Prensa*, esa Argentina sin sorpresas ya que no ha cambiado desde el siglo XIX, desde

4.- Carlos Ibáñez del Campo presidió los destinos de Chile entre 1927 y 1931 y de 1952 a 1958.

5.- *Carteles* N° 40, 1955, “Por qué cayó Perón”, p. 110.

la toma del poder por la oligarquía agroexportadora. Según Ernesto Laclau⁶, las ciencias sociales oponen este movimiento político, posteriormente caracterizado como populista, a los otros, más respetables, a los que se les concede el carácter de racionales. Esta es una manera de rebajarlo y denigrarlo que se funda en la obra de Gustave Le Bon *Psychologie des foules*⁷.

En cuanto a los pilares del régimen, *Bohemia* opina que “en vez de apoyarse en las grandes mayorías populares, en el voto consciente y libre, se apoya en hombres de uniforme y en los obreros organizados a la manera fascista”. “Alérgico a la democracia, oscilaba invariablemente entre el totalitarismo de derecha y el totalitarismo de izquierda”. “(Perón) trató de dar una apariencia socialista a su régimen”. “Es inútil pretender... tener sometidas a las fuerzas armadas a un régimen político de opresión”. *Bohemia* omite que ese gobierno había sido legitimado por las urnas y que por consiguiente tenía una base democrática, aunque ésta fuera inédita en Argentina, ya que en las elecciones de 1951, se había incorporado por primera vez el voto femenino que propició su victoria. Ante la imposibilidad de caracterizar la naturaleza del régimen, se echa mano a la categoría europea de totalitarismo, en la que se incluyen tanto el comunismo como el fascismo y el nazismo. Así se deja traslucir también un paralelo con la situación cubana, porque Batista se sostenía realmente gracias a las armas y al sindicalismo amarillo de Eusebio Mujal.

La revista *Carteles* considera que “los puntales del régimen peronista son los militares, los trabajadores y la Iglesia” pero esta afirmación no es óbice para reconocer su complejidad: “sus indiscutibles avances positivos como sus innegables fallos y debilidades. El balance... arroja a favor del peronismo dos hechos ... el programa de redención social y la afirmación, en el ámbito interamericano, de la soberanía nacional por encima de todo interés o presión exteriores. (Esto) lo separa de los otros regímenes de fuerza del continente. Su mayor debilidad y más desagradable aspecto: la incurable demagogia.”

Según Jorge Abelardo Ramos⁸, en los países semicoloniales, la contradicción principal se sitúa entre el imperialismo y sus aliados locales por un lado, y los sectores que defienden la soberanía nacional por otro. Lo que, según este autor, explica el hecho de que Perón gobernara con el ejército y los sindicatos sin contar con la anuencia de los partidos tradicionales, demasiado ligados al capital extranjero. La historia de América Latina ya había dado sobrados ejemplos de la acción del ejército en los destinos de las naciones. En la Argentina en particular, fue ese sector el más interesado en industrializar el país ya que la oligarquía se seguía contentado con su papel de proveedora de bienes primarios para el mercado internacional.

4.3.- Las causas de la caída, los dos golpes y los dos bandos rivales

El sangriento golpe del 16 de junio aparece en *Bohemia* (B39) como la “revolución democrática argentina”, “la acometida rebelde”, “el complot”, “la revuelta”, “la intentona”, “el golpe de audacia”. Es decir que se atenúa la acción eliminando la denominación de Golpe de Estado (fallido). Quienes se enfrentan son “la turba” contra “los rebeldes”. Calificaciones positivas para los golpistas y despreciativas para los peronistas. Después del golpe de septiembre, el editorial “Uno menos” comienza con esta frase lapidaria e insólita: “Al fin el pueblo argentino se ha librado del régimen que lo oprimía desde hace 10 años”. Y escribe luego: “el ejército acabó por rebelarse, obedeciendo al clamor nacional”. El editorialista olvida que no fue “el pueblo” el que alejó a Perón del gobierno sino un golpe militar. En cuanto a la opresión, se pasa

6.- Laclau, 2008, p. 33.

7.- Le Bon, 1895.

8.- Ramos, 2006, p. 24.

por alto que Perón no solo ganó las elecciones de 1946 con un 54% de los votos sino también las de 1951 con un 63%, lo que significa que la ciudadanía había respaldado las reformas iniciadas en la inmediata posguerra. Otro artículo lleva como subtítulo (B39, p. 68): “*Una lección saludable para los pueblos americanos*”. Por supuesto, el régimen depuesto es comparado sin más con los regímenes dictatoriales que cunden en América Latina en esos años. Muy distinta es la comparación continental en *Carteles*, ya que remite a “*la invasión a Guatemala en junio de 1954 que con apoyo de la CIA derribó el régimen democrático de Árbenz*”.

Ciertamente, el peronismo es un fenómeno difícil de entender si nos atenemos a las categorías de análisis europeas. *Carteles* (“*La caída de Perón*”, p. 38) realiza un análisis más complejo de los diferentes factores que condujeron a esa situación: “*los factores que intervinieron en el caso argentino: la masa obrera, los militares, la clase media, el clero, la oligarquía, clase conservadora capitalista tradicional apoyada por los sectores castrense y clerical*”.

En cuanto a los enfrentamientos, ahí donde *Bohemia* presentaba muertos indiscriminados, *Carteles* los corporiza en elementos del pueblo. Lo que *Bohemia* llamaba eufemísticamente “*revuelta*”, se presenta en *Carteles* como dos bandos en pugna, perfectamente identificados. Son soldados los que bombardearon al pueblo trabajador:

“*días de espanto, de sangre y de dolor. Miles de muertos en las calles. Cientos de soldados... sacrificados en lucha fratricida. Mujeres y niños, hombres del pueblo, de la fábrica, del taller, ametrallados desde el aire. [...] ¿Contra quién se empleó esa fuerza abrumadora?*” (p.95).

4.4.- El uso de la historia

Las dos revistas abordan la historia argentina, y sus vaivenes son los eslabones que articulan la argumentación. En *Bohemia*, la consciencia histórica de su modernidad les transfiere una forma de orientar el pasado. Suponiéndose modernos y racionales, ensartan los hechos históricos en una recreación en la que encuentran justificación a sus hipótesis sobre el presente:

Editorial (Perón) “*había suprimido todo vestigio de democracia en la Patria de Sarmiento y de Mitre*”; (Perón) “*implanta rompiendo con las tradiciones democráticas de este país, un régimen servilmente copiado del de Hitler y del de Mussolini*” (B39 p. 73).

Se reutilizan categorías de análisis extrapoladas de Europa, actitud frecuente en esa época en la prensa latinoamericana. Menos corriente era ensalzar a la corriente oligárquica representada por Mitre y Sarmiento, puesto que en esos años, ya se habían alzado en el continente muchas voces con una mirada auto centrada, como la de José Martí, para no citar más que un ejemplo cubano, contra la corriente liberal positivista. Sarmiento y Mitre, éste último fundador del diario *La Nación*, así como el diario *La Prensa* (citado en el artículo como “*el gran diario, orgullo de la Argentina y de todos los países de habla española*”), todos representan los intereses de la Argentina decimonónica, acoplada al “progreso” mediante su inserción dependiente en el mercado mundial. Visión anclada en los valores del pasado. *Carteles* recuerda en cambio que las clases medias llegaron a la política por medio del radicalismo pues hasta entonces habían estado excluidas⁹. Después de la guerra mundial “*Ya no eran los terratenientes oligarcas, exportadores de trigo y de ganado los amos absolutos del país*”. En esa lógica se inscribe la llegada del peronismo, como formación política que favorece el acceso de otros

9.- *Carteles*, Por qué cayó... p. 71: “*el radicalismo de clases medias*”.

sectores sociales. El golpe de Estado de 1930 es evocado en ambas publicaciones pero desde perspectivas diferentes. En *Bohemia* se trata del “cuartelazo que eliminó del poder al presidente Castillo, presidente conservador que proclamaba la ruptura con el eje”, lo que le bastaba para obtener el beneplácito del semanario cubano, que se situaba rotundamente del lado de los aliados, sin examinar más allá la figura de ese presidente. Una vez más, *Carteles* propone una lectura menos maniquea: no solo Castillo era conservador, sino que el golpe también lo era y había inaugurado un periodo de “gobiernos oligárquicos y de fraude”. Es decir que la década infame, la democracia fraudulenta y el fraude patriótico formaban parte también de una tradición que había sido impugnada con la llegada del peronismo al gobierno y de la que *Bohemia* hace caso omiso.

La intertextualidad y los enunciadores

El discurso de prensa puede estar más bien subjetivado u objetivado. La exterioridad de la mirada se acentúa por el empleo de voces lejanas. Así veremos la heterogeneidad de los enunciadores que tratan este acontecimiento. *Carteles* da la palabra a su corresponsal argentino Luis E. González O'Donnell. ¿Quién es O'Donnell? Cuando, con el triunfo de la revolución cubana, se creó la agencia de noticias Prensa Latina, en Buenos Aires un cuerpo de redactores se puso a cargo de Luis E. González O'Donnell, quien militaba en el Partido socialista de Américo Ghioldi. También sobre la caída de Perón escribió en *Carteles* Mario Llerena¹⁰, quien pocos meses después de su artículo, conocería a Castro en México y se convertiría en el representante del M 26-7 en Nueva York, aunque en abril de 1960, Llerena terminara exiliándose en Nueva York¹¹. En síntesis, *Carteles* da espacio a voces de izquierda moderada. En cambio en *Bohemia* (Nº26) escribieron Ray Foster y Carlos Colombo, corresponsales del *International News Service*. También se le da la palabra al Teniente coronel Néstor Noriega, jefe del levantamiento del 16 de junio, y, en el mismo número, otro artículo es firmado por un corresponsal desconocido, Aldo Villabruna.

En ambos semanarios aparecen citas de enunciadores segundos integradas por el enunciador principal, el corresponsal, que comenta esta fuente primera introduciendo sus puntos de vista. Es decir que la palabra insertada es debatida dentro de una construcción que sirve para argumentar la demostración del corresponsal. ¿Quiénes intervienen y cuál es su función? En *Carteles*, (Por qué... p. 71) se brinda una explicación del peronismo mediante la referencia al libro *Nacionalismo y socialismo en América Latina* del socialista chileno Oscar Waiss, amigo de Salvador Allende: “los oprimidos pueblos latinoamericanos son fácil presa de los demagogos audaces”... porque carecen de partidos políticos propios, populares. Los partidos políticos populares son gavillas de matones a sueldo de las oligarquías. “Los pueblos de nuestra América son huérfanos crónicos”. Las fuentes de *Carteles* son eclécticas y no escatiman las confrontaciones cruzadas. Por eso allí están también junto a la palabra del mismísimo Perón (“Yo sé que nunca los industriales han ganado más que ahora”), las referencias a los radicales (p. 110): “El radical Silvano Santander probó en su libro *La técnica de una traición* cómo el señor Perón y la actriz Evita Duarte, después “jefa Espiritual” de los argentinos, habían sido agentes de espionaje a sueldo de la embajada nazi”. Y a Alejandro Magnet, uno de los fundadores del partido demócrata cristiano chileno. *Bohemia*, por su parte, además de la palabra de radicales y de la prensa socialista y oligárquica argentina, publica lo que la prensa estadounidense y del Vaticano escriben contra Perón. A título de ejemplo, Edward Murrow, corresponsal de *The New York Times* en Buenos Aires afirmó (*Bohemia* Nº 26, Sup. 12): “Comentando la presente situación de Perón, “Perón emergerá de esta trifulca como Presidente pero nunca más ostentará

10.- Nació en Placetas, provincia de Las Villas, en 1913 y murió en Miami en 2006.

11.- Necrológicas de *El País*, 2 de enero de 2007. En 1978 publicó *La revolución insospechada: origen y desarrollo del castrismo*.

los poderes absolutos de dictador como hasta ahora”. En la misma página, se utilizan las fuentes del diario argentino *La Nación* persistente opositor de Perón, para dar cuenta del número de muertos. En otro número (B29, p. 103), se hace eco de *El Osservatore Romano*, órgano del Vaticano, aun cuando era bien sabido el litigio que lo había enfrentado al régimen argentino. Semanas después (B39, p. 70), *Bohemia* hace conocer la opinión del célebre periodista norteamericano “Matthews, del *New York Times*, (que) hace constar que los asuntos internacionales no los dirige el canciller, sino el círculo íntimo peronista... la Benefactora y sus compinches...” La palabra de Matthews se confunde con la del enunciador y el lector no sabe dónde termina el discurso de uno y empieza el del otro. ¿Quién dice que los peronistas allegados a Eva Perón son sus “compinches”? *Bohemia* da la palabra solo a los opositores internos y externos y al actor que sale victorioso en el golpe, quien no cuenta lo que vio sino lo que hizo, como un informante comprometido, implicado en los sucesos que narra. Por consiguiente, *Bohemia* toma partido implícita y explícitamente a favor de la caída de Perón. No intenta crear una impresión de imparcialidad sino de compromiso para con una de las partes en conflicto.

4.5.- La designación del régimen:

Podemos preguntarnos si debemos intentar determinar las condiciones de empleo en estos textos de las categorías dictadura, tiranía, fascismo y autoritarismo. En *Bohemia* 39 (p. 73), Aldo Villabruna juzga que “La dictadura que acaba de liquidarse en la Argentina era el más acabado ejemplo de totalitarismo en esta parte del mundo”. En ese mismo artículo aparece que el régimen había ido “creando sindicatos... corporaciones verdaderamente fascistas”. ¿Cuáles son los atributos de definición que vuelven comparables los dos regímenes? Pensamos que había una cierta desamentización de esas palabras en la prensa cubana de los años 50. Servían sencillamente para estigmatizar un fenómeno político poco conocido, incomprendido pero percibido como algo peligroso, probablemente por el uso de la interjección al pueblo como estilo retórico y por el protagonismo de unas masas que hacían su aparición en la escena política de un país que se había forjado negando su existencia.

5.- CONCLUSIONES

No debe resultarnos curioso que a pesar del empleo masivo de términos peyorativos, el de “populismo” no aparezca. En esos años, esa palabra no estaba aún en boga ni entre los periodistas ni entre los intelectuales de América Latina. Apenas empezaba a ser empleada en el continente con un sentido diferente al de sus orígenes, para designar a algunos movimientos populares urbanos que representaban intereses de clase variados y que estaban dirigidos por líderes carismáticos, por lo que no se podían encasillar como movimientos clasistas según la tipología de la izquierda tradicional¹². Lo más frecuente era que se hablase de ellos por el patronímico: “getulismo”, “varguismo”, “peronismo”.

En la interpretación corriente de esos regímenes coincidían tanto el ala liberal como la marxista: ambas los designaban como fascistas y demagogos. Por supuesto que estas categorías formaban parte de una especie de zócalo común de conocimientos que ahorraba el trabajo de pensar (un *prêt-à-penser*). Y esto fue lo que ocurrió efectivamente con las revistas cubanas que aceptaron sin poner en tela de juicio los términos usados por los liberales, en el caso de *Bohemia*, y por una izquierda que se contentaba con democracias formales, como en el caso de Llerena para *Carteles*.

12.- Quattrocchi-Woisson, 1997, p. 273

En un artículo anterior¹³, habíamos notado que la revista *Bohemia* había mantenido una línea editorial en algún sentido, ambigua. A despecho del nacionalismo del que hacían gala la mayoría de sus colaboradores, sus páginas daban cabida a artículos norteamericanos, algunos específicamente escritos para *Bohemia* y también otros que eran sencillamente traducciones de artículos publicados en Estados Unidos. *Bohemia* asume una lectura que coincide con la de las clases medias y la oligarquía porteñas, con resabios de un positivismo trasnochado. Por otra parte, siempre da la palabra a los enemigos del peronismo, como por ejemplo, a los norteamericanos que se oponían a la política llevada a cabo por Perón; esto es un signo de su parcialidad. La imagen dictatorial de Perón que se deja entrever en *Bohemia*, remite tal vez por analogía a la crítica de la dictadura cubana de ese momento. *Bohemia* enjuicia el régimen de Cuba enjuiciando al de Perón. *Carteles* emite apreciaciones más acordes con sus posiciones en cuanto a la política interna y apela a periodistas más afines con las ideas que defiende para la isla. No se trató solo de hacer conocer la realidad política de otro país del continente sino de entramar los hechos según las posibles lecturas que de ellos pudiera hacer el lector nacional. En suma, ese discurso sobre “el otro dictador” tiende a reforzar el consenso político local contra el dictador que asolaba la isla aunque, paradójicamente, se descuida el hecho de que se está defendiendo un golpe de Estado. Acaso el trato dado al régimen de Perón pueda servir de pista para comprender las diferencias entre las dos revistas que contribuyeron a darles dos destinos tan distintos...

BIBLIOGRAFÍA

Bohemia N°23, 5 de junio de 1955, pp. 106, 108.

Bohemia N°24, 12 de junio de 1955, pp. 106-107.

Bohemia N°25, 19 de junio de 1955, pp. 99-100.

Bohemia N°26, 26 de junio de 1955, Sup. 10-12, pp. 99-101.

Bohemia N°27, 3 de julio de 1955, pp. 102, 104.

Bohemia N°28, 10 de julio de 1955, pp. 106.

Bohemia N°29, 17 de julio de 1955, pp. 102-104.

Bohemia N°30, 24 de julio de 1955, pp. 99-101.

Bohemia N°36, 4 de septiembre de 1955, pp. 60-61, 105-106.

Bohemia N°37, 11 de septiembre de 1955, pp. 99-101.

Bohemia N°38, 18 de septiembre de 1955, pp. 119-120.

Bohemia N°39, 25 de septiembre de 1955, pp. 4-7, 68-73, 107-109.

Bohemia N°40, 2 de octubre de 1955, pp. 99-102, 104.

Carteles N°39, septiembre de 1955.

13.- Castillo-Winter, Silvia, 2012, p. 49-62.

El País, 2 de enero de 2007.

PÁGINAS WEB

www.guije.com

<http://www.latinamericanstudies.org/cuba/Bohemia-centenario.htm>

Martínez Carbonell, Isolda (2006). Visión historiográfica de Bayamo a través de la revista *Bohemia*. *Revista Electrónica Granma Ciencia*, 10(2) Vol.10, No.2, Mayo - Agosto 2006 ISSN 1027-975X, http://www.granma.inf.cu/grciencia/vol10/2/2006_10_n2.a2.pdf

http://www.bohemia.cu/_shared/quienessomos.html

LIBROS Y ARTÍCULOS

Castillo-Winter, Silvia (2012). Quand la presse cubaine publiait ce que la presse des Etats-Unis publiait sur Cuba ou comment le colonisé a impérativement besoin du regard du colonisateur. En Isabelle Felici et Jean-Charles Vegliante (Ed.) *Oublier les colonies*, París: Mare & Martin.

Laclau, Ernesto (2008). *La raison populiste*. París: Seuil.

Le Bon, Gustave (1895). *Psychologie des foules*. París: Félix Alcan.

Quattrocchi-Woisson, Diana (1997). Les populismes latino-américains. En Rioux, Jean-Pierre *Les populismos*, París: Perrin, col. Tempus.

Ramos, Jorge Abelardo (1972). *Revolución y contrarrevolución en la Argentina. La era del bonapartismo, 1943-1972* (4ª ed.). Buenos Aires: Plus Ultra.

Ramos, Jorge Abelardo (2006). *Revolución y contrarrevolución en Argentina La era del peronismo*, Buenos Aires: Senado de la Nación.

Rioux, Jean-Pierre (1997). *Les populismes*. París: Perrin, col. Tempus.

Rouquié, Alain (1982). *Poder militar y sociedad política en la Argentina*. Buenos Aires: Emecé.

Rouquié, Alain (2010). *A l'ombre des dictatures*. París: Albin Michel.

Sigal, Silvia y Véron, Eliseo (1986). *Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*. Buenos Aires: Legasa.

Traverso, Enzo (2001). *Le totalitarisme. Le XXe siècle en débat*, París: Seuil.

SILVIA CASTILLO

Vicedecana de la Facultad de Lenguas Extranjeras Aplicadas y profesora titular en la Universidad París-Sorbona. Doctora en Estudios ibéricos e Iberoamericanos por la Universidad de Pau.

Catedrática de español por oposiciones en Francia (*Professeur Agrégée*). Diploma de estudios avanzados (Magister) en Sociología del Tercer Mundo por la Universidad Panteón-Sorbona. Sus temas de investigación giran en torno del análisis del discurso, de las migraciones y exilios y de la historia política y económica de Cuba.

Correo electrónico: silvia.castillo@paris-sorbonne.fr

DOSSIER

ESTADO, SUJETO Y PODER: SU RELACIÓN CONCEPTUAL EN LOS DEBATES SOBRE LA DESIGUALDAD SOCIAL.

PRESENTACIÓN DOSSIER

El presente dossier está compuesto por trabajos que fueron objeto de discusión y debate en el marco del Pre ALAS Patagonia 2014. En un clima de diálogo y participación se procuró compartir experiencias de investigación en torno a los debates de la desigualdad social en América Latina teniendo como relación conceptual Estado, sujeto y poder.

En esta línea, los premios buscaron promover una reflexión más acabada sobre los temas a los cuales el evento convocaba en pos de poder marcar una diferencia de profundización teórico-práctica y de circulación entre los trabajos presentados.

Cada artículo propone como eje de debate la desigualdad social para entender las relaciones de poder generadas en un escenario de capitalismo flexible que ha demarcado las tramas del hacer en el conjunto de las dinámicas sociales.

A partir de este escenario, los autores de los trabajos aquí presentados analizan de qué manera las prácticas y los discursos permiten encontrar las expresiones de la desigualdad que van desde una mirada de género, pasando por el tiempo pedagógico, o las representaciones sociales del sistema judicial como generador de desigualdades; hasta preguntarse cómo se habita la escuela hoy o qué es el mundo de la vida.

La forma de anclar la experiencia de los sujetos y de las instituciones en los procesos sociales permiten construir un horizonte de multiplicidad sobre cómo se tensiona en nuestras sociedades los procesos de pauperización, polarización, fragmentación social y demandas de inclusión de los últimos años que han profundizado y problematizado la idea sobre la desigualdad.

En consecuencia, la lectura de estos artículos nos permite entender que la pregunta por la desigualdad, no es una pregunta a priori, sino que es una pregunta que se produce, se reproduce, se modifica constantemente porque la desigualdad es movimiento y por eso puede ser rastreada por el pensamiento.

Silvia Grinberg y Lucas Bang

"LO CULTURAL"

DESDE UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO.

POLÍTICAS, DESARROLLO Y DIVERSIDAD.

MARCELA ALEJANDRA PAÍS ANDRADE

RESUMEN

La perspectiva de género es un posicionamiento que permite identificar las prácticas discursivas que naturalizan y consolidan los lugares desiguales para mujeres y hombres. Por tanto, sostener desde un abordaje socioantropológico, que no vincular las políticas culturales a las (re)producciones y desigualdades de género es una limitante que obstaculiza e impide la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres para el desarrollo pleno de sus capacidades. Debemos, ante esto, comenzar a visibilizar los matices presentes y a explicar de qué manera estas prácticas refuerzan o no los estereotipos de género y de subjetividad de género.

PALABRAS CLAVE:

Cultura | Política(s) | Desarrollo | Diversidad | Género

ABSTRACT

The Gender's perspective is a position that identifies the discursive practices that naturalize and consolidate the unequal places for women and men. Therefore, from a socio-anthropological approach, we argue don't link the cultural policy by to (re) productions and gender inequality is a constraint that hinders and prevents equality of opportunity between men and women for the full development of their capacities. We must, at this, start to visualize the nuances present and explain how these practices reinforce, or not, gender stereotypes and gender subjectivity.

KEYWORDS:

Culture | Politic(s) | Development | Diversity | Gender

INTRODUCCIÓN

Los enfoques antropológicos contemporáneos proponen una mirada de las sociedades que pone en cuestión la noción misma de 'Estado' desestabilizándolo, y optando por un enfoque procesual que se centra en las tensiones y las disputas de los actores que lo componen. En este escenario, las políticas no son meras herramientas del Estado, sino que son sus constructoras en un proceso en el cual el Estado, las instituciones, las poblaciones construidas por destinatarios y destinatarias de las políticas, se entrelazan e interaccionan en un marco de ejercicio de poder y resistencia. Las desigualdades sociales, las diversidades culturales y las nociones de género; junto a las relaciones que implican, los roles que legitiman y las prácticas que normalizan e impugnan, se construyen, significan y resignifican en este mismo proceso.

Desde esta mirada, y focalizando en nuestra problemática específica, debemos tener en cuenta que a mediados de la década de los setenta la Organización de las Naciones Unidas (ONU) declaró el Decenio de la Mujer (1975/85), a fin de promover la igualdad, el desarrollo y la paz entre los seres humanos y entre los pueblos, con la incorporación plena de las Mujeres y la vigencia efectiva de sus derechos. Esta iniciativa sentó las bases para otros instrumentos internacionales de derechos humanos y comenzaron a sancionarse en ambos sistemas una se-

rie de resoluciones, declaraciones y exhortaciones en favor de la igualdad de las mujeres¹. Sin embargo, las diversas políticas internacionales como nacionales siguieron postulando diversos entramados que siguen (re)produciendo un pensamiento homogéneo de 'mujer' (del Río Fortuna, Cynthia; González Martín, Miranda; País Andrade, Marcela 2013) dejando por fuera la relación de intercambio y de desigualdad con los varones y, entre las propias mujeres.

Es indudable que el camino recorrido, en términos de política(s) desde los años setenta a la actualidad, ha sido prolífero en la visibilización y problematización de las desigualdades entre mujeres y varones como también en el dar cuenta de las diferencias entre las mujeres. Esta visibilización ha hecho (entre otras cosas) que en nuestro siglo se observe en los espacios culturales una creciente participación femenina (estudiantes, artistas, gestoras culturales, etc.) y sus problemáticas en relación al acceso, igualdad y conquista de derechos dentro del ámbito de lo cultural.

No obstante, al imbricar críticamente los espacios, los accesos, las gestiones y las prácticas concretas con las políticas culturales desarrolladas desde el ámbito estatal, se observa en ellas un fuerte impulso en dar respuesta a las desigualdades socioculturales sin vincularlas con las desigualdades inherentes a ser varón(es) o mujer(es)². Por esa razón, no dan cuenta de las problemáticas genéricas que esto implica, como son las relacionadas a las representaciones y significaciones de las sexualidades y las diversas formas de masculinidad(es) y feminidad(es).

De un extremo a otro, visibilizar 'lo cotidiano' de las/os destinatarias/os de dicha políticas nos permite identificar y diferenciar las posibilidades/limitaciones que tienen las mujeres y los varones en el campo cultural. Además, nos facilita releer críticamente las políticas culturales locales, nacionales y mundiales. De esta forma, releváramos, por un lado, las diferencias que existen en la aplicación de determinados tipos de medidas según los espacios que observemos (desigualdad social), por otro, las diferencias culturales entre varones y mujeres (desigualdad de géneros).

Por tanto, si queremos que las miradas de género logren teñir de forma integral las política(s) y 'lo cultural' debemos poder reconocer, describir y explicar las planificaciones, legislaciones y puestas en prácticas desde una perspectiva que visibilice a las/os diferentes y diversos actores destinatarias/os.

Para esto, nos sumaremos al interés que los últimos años viene desarrollando la antropología por las políticas. Este enfoque implicó varios cambios de abordaje en este campo de estudio. El método etnográfico permitió la problematización de la construcción y los sentidos de una política determinada, y el análisis en la elaboración del problema público y la población-objetivo (Foucault, 1978) El interés por la vida cotidiana significó la incorporación de esas poblaciones a estos estudios, tanto en lo que hace a su percepción y apropiación de programas y políticas, como las demandas y negociaciones que se establecen tensionalmente. Por otra parte, desde los estudios culturales, los estudios post-coloniales y el feminismo crítico, se abordaron particularmente las categorías con las que se denota a estas poblaciones, y las

1.- Entre los cuales se encuentran: La Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, 1979 (CEDAW); la Conferencia Mundial sobre los Derechos Humanos (Declaración y Plataforma de Acción de Viena), 1993; la Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, 1993; la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer (Belem do Pará), 1994; la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo (Programa de Acción de El Cairo), 1994; la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer (Declaración y Plataforma de Acción de Beijing), 1995.

2.- En la actualidad las políticas culturales se expresan destinadas a "la descentralización y la reducción de las brechas que aseguren un reparto equitativo de la cultura" (Revista Nuestra Cultura N° 19, 2013: 5).

nociones de otredad y desigualdad que implican, así como un profundo cuestionamiento a las autoridades etnográficas y científicas que instalaron con fuerza la noción de 'conocimiento situado' (Haraway, [1991] 1995).

Desde las discusiones conceptuales, nos guiará en este escrito, la intención de superar una noción de Estado como ente externo y por encima de la población y sus disputas. En la misma línea, vamos a entender a las políticas culturales, como el conjunto de actuaciones que refuerzan, rechazan, confrontan y/o negocian sus prácticas en una permanente complejidad dialéctica (Benedetti, Cardini, País Andrade, 2013) para repensar la noción de política cultural desde una mirada controversista y complejizada que vincule los debates al interior del campo de lo político con los referentes en el campo de lo cultural. Sabemos que las nociones de Estado y Cultura reconocen un extenso tratamiento en las ciencias sociales referidas a la producción, circulación, consumo, gestión y patrimonialización en el marco del 'desarrollo' y la 'diversidad'. Pensamos que estos aspectos pueden constituir los puntos de partida teóricos-metodológicos y epistemológicos fundamentales, desde los cuales visibilizar diversos procesos referidos al campo de las llamadas políticas culturales desde una perspectiva de género. Asimismo, se trata de un campo en el que operan no solo agentes públicos, sino también privados y comunitarios, constituyendo un espacio institucionalizado por organismos estatales, fundaciones, ONG, tanto municipales, provinciales como nacionales y mundiales (Idem, 2013).

Existen dos caminos teórico-metodológicos recorridos que deben comenzar a interpelarse. Por un lado, los estudios que centran su análisis en políticas, desarrollo y diversidad; y por otro, los que se enfocan en políticas, desarrollo y feminismos. Imbricar ambos, nos permitirá relevar importantes tensiones en relación con la visibilización/invisibilización de prácticas e identidades en el campo cultural y sus vínculos con las desigualdades sociales y de género. Por otro lado, nos dará lugar a (re)pensar en las miradas de 'democratización y participación' de la(s) política(s) a nivel local, nacional y mundial como las negociaciones, obstáculos y resistencias desde la agencia de sus destinatarias/os.

Resumiendo, desde una investigación mayor, de carácter socioantropológico, este escrito se enfoca en el vínculo 'cultura, política(s) y desarrollo desde una perspectiva de género'. Comenzaremos por observar que la elaboración y la gestión de las políticas culturales en la Argentina reciente (2003-2013) no conllevan una reflexión relevante desde el enfoque de género como sí lo hacen otras políticas públicas. Desde aquí nos preguntamos: ¿interpela la perspectiva de género las políticas culturales? ¿Son las políticas culturales recientes interpeladas desde la perspectiva de género? ¿Qué lugar tiene la perspectiva de género en las políticas culturales? ¿Son las políticas culturales y la diversidad conceptos que deberían estar atravesados por una mirada que se interroga sobre el tratamiento de la temática de género?

La perspectiva de género es un posicionamiento que permite identificar las prácticas discursivas que naturalizan y consolidan los lugares desiguales para mujeres y hombres. Además, profundiza las directrices que se vienen generando en la región vinculadas con la construcción de ciudadanía como un ejercicio pleno de los derechos. Por tanto, sostenemos que no vincular las políticas culturales a las (re)producciones y desigualdades de género (roles, identidades, sexualidades, etc.) es una limitante que obstaculiza e impide la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres para el desarrollo pleno de sus capacidades. Debemos, ante esto, comenzar a visibilizar los matices presentes y a explicar de qué manera estas prácticas refuerzan o no los estereotipos de género y de subjetividad de género.

10 AÑOS DE TRANSFORMACIONES CULTURALES: "LA DÉCADA GANADA".

Siete años duró la última dictadura militar argentina (24 de marzo de 1976 - 10 de diciembre de 1983). A su fin, nuestro país inicia lentamente -no sin complejidades- el período de transición democrática. El régimen militar en esos años había puesto en marcha una sistemática y sangrienta represión sobre las prácticas democráticas políticas y sindicales, así como sociales y culturales, a través del terrorismo de Estado. Dicha situación dejó un saldo histórico de 30.000 desaparecidos (secuestrados y asesinados) y miles de exilados.

Entre las diversas acciones represivas del Gobierno Militar, específicamente en el campo cultural, se destacan: la clausura y/o restricción de espacios culturales, la clausura de los espacios públicos, la censura de los medios de comunicación³ y de libros peligrosos⁴, películas, música, obras de teatro, etcétera.

El gobierno del Dr. Raúl Alfonsín (10 de diciembre de 1983 - 8 de julio de 1989) -quien fue elegido democráticamente- se constituye como referente de la expresión cívica en la reconstrucción democrática. Si bien no es intención en este trabajo hacer un análisis de este período histórico, resaltamos el 'entusiasmo' de algunas acciones estructurales llevadas a cabo en sus inicios. En materia cultural, se ponen en gestión distintos proyectos, espacios y centros culturales, en respuesta a las diversas demandas de participación y acción cultural ciudadana⁵ que se multiplicaban en las calles: diversos programas culturales y un conjunto de experiencias que se llevaron a cabo desde la Secretaría de Cultura en los años ochenta del siglo pasado. Todas ellas contenían la revaloración de ciertos circuitos tradicionales que incluían la producción, circulación y consumo de la cultura en nuestro país⁶.

Las políticas culturales llevadas a cabo por este gobierno y en el contexto de la década de los ochenta, dan cuenta de la importancia que empieza a asumir el campo cultural en el período post dictatorial en la Argentina y en los países de la región. De esta forma, las respuestas culturales adoptadas por el nuevo gobierno se construyen como herramientas del discurso público y de la legitimación política (Landi, 1984).

Cabe considerar que en esos años las políticas culturales eran tema de agenda de toda Latinoamérica:

"[El] tema de las políticas culturales fue común a distintas democracias, ya que se hacía necesario pensar nuevos fundamentos de un orden político. Para estas democracias se necesitaban nuevos vínculos sociales entre las personas" (Wortman, 1996: 65).

No obstante, la década de los noventa hace un giro rotundo al iniciado camino cultural. A contrapelo de las expectativas esperadas por los emprendimientos desarrollistas de las décadas anteriores y las posteriores políticas neoliberales, a partir de mediados de los años noventa, comienzan a manifestarse en el mercado laboral, social y cultural las consecuencias

3.- Laura Vásquez sugiere considerar que "(...) durante la dictadura los medios de comunicación masiva tendieron, salvo raras excepciones, a legitimar y reafirmar el discurso autoritario. Las alternativas frente a este tipo de relatos tuvieron lugar en espacios y circuitos de comunicación que no estaban al amparo de la industria cultural; salvo excepciones" (2007: 53), afirma la autora, como fue la revista *Humor* a la cual hace referencia en su investigación.

4.- Existen diversos trabajos que analizan la censura y la quema de libros en la Argentina dictatorial (Por ejemplo: Invernizzi, Hernán y Judith Gociol, 2003).

5.- Apertura y revalorización de las actividades callejeras, espectáculos al aire libre, espacios de discusión, de investigación, etcétera.

6.- Recomendamos leer: País Andrade, Marcela Alejandra (2011) *Cultura, Juventud, Identidad: una mirada socioantropológica del Programa Cultural en Barrios*.

de las transformaciones provocadas por las medidas económicas adoptadas por el gobierno nacional⁷.

Sin embargo, comenzado el nuevo siglo, las políticas culturales locales adquieren un lugar relevante en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires de la mano del gobierno porteño de Aníbal Ibarra (2000-2006) y bajo el ala de un 'cuestionado' gobierno Nacional del Dr. Fernando de La Rúa (1999-2001). La cultura comienza a ocupar un fuerte lugar en el discurso político de la ciudad, se reabren espacios culturales, se incorpora personal, etcétera⁸. Estos procesos se profundizan con la llegada al gobierno del Dr. Néstor Kirchner (2003-2007) quien insertará a la Argentina en un proceso político de origen peronista denominado 'Kirchnerismo' debido a quienes lo han llevado a cabo (lo continua en su mandato hasta la actualidad, su esposa la Dra. Cristina Fernández de Kirchner desde el 2007). Dicho proceso político-económico social se caracteriza (en términos generales) por: la defensa y revalorización de los Derechos Humanos; el rechazo al neoliberalismo y a una política económica desarrollista; al rechazo de los tratados del libre comercio; la defensa del Mercosur y el alineamiento internacional latinoamericano, entre otros⁹.

En consonancia con el 'proyecto de país' propuesto, en las últimas décadas se comenzó a remarcar la importancia de la producción de bienes culturales por su vinculación con el desarrollo, tanto social como económico, de las comunidades y de su identidad nacional. Se destacan así las amplias y eficaces implicancias que tienen las políticas culturales en el desarrollo de una política social equitativa, su capacidad generadora de empleo, su potencial para crear bienes de exportación de altísimo valor agregado, su capacidad de ser articuladas con políticas turísticas.

La Argentina se ha incorporado con gran impulso a los procesos de culturalización de las ciudades que se vienen generando a nivel global y regional. Esto se ilumina al observar el incremento, en los últimos años, de espacios y actividades en relación a 'lo cultural', propuestas desde las políticas públicas (como desde organizaciones privadas). Algunas identificaciones registradas por la Secretaría de Cultura de la Nación testifican lo dicho: el 4 de abril de 2013, la revista de distribución gratuita *Nuestra Cultura* relevaba los siguientes datos¹⁰.

7.- En el gobierno menemista (1989-1999) se implementaron decisiones político-económicas como la flexibilización laboral, la privatización de servicios públicos, la concentración de actividades bancarias y financieras en las ciudades, el auge inmobiliario y la conversión de la moneda (1991-2001) que, entre otras causas, condujeron al desempleo masivo, al aumento de la pobreza, a la profundización de las desigualdades sociales y culturales que convergieron en la crisis del 2001 y sus efectos.

8.- Aníbal Ibarra se convertirá en el primer jefe de Gobierno porteño en ser destituido por el mecanismo de juicio político (Marzo del 2006) a causa de los acontecimientos de la Tragedia de Cromañón. Lo continuó en la jefatura provisional Jorge Telerman, quien no genera grandes cambios en cuestiones culturales (vice jefe de Gobierno), hasta el recambio democrático de autoridades a fines de 2007 que puso en el Gobierno porteño a Mauricio Macri (10 de diciembre de 2007 y continúa).

9.- Por supuesto son líneas que merecen profundizarse y complejizarse pero no es incumbencia de esta ponencia.

10.- Revista *Nuestra Cultura* N° 19 (2013) (pp.4-10) [Recuperada el día 13/02/2014]

Gráfico N° 1: Datos relevados del sector cultural entre 2003 y 2013

Fuente: Elaboración de la autora desde los datos relevados por el SinCa publicados en la *Revista Nuestra Cultura* N° 19 (2013)

El gráfico anterior nos permite observar de qué forma, las industrias culturales, la producción y la circulación de los bienes culturales ocupan un lugar central no sólo en términos de la formación de los valores económicos y sociales sino también en el fortalecimiento de las identidades nacionales y regionales. Igualmente decisiva es su capacidad –junto con diversas políticas públicas- para formar ciudadanos en pleno derecho, de producir y fortalecer la pertenencia, en suma: la creación de ciudadanía. La misma fuente escrita nos revela cómo, en términos de políticas culturales, se han perseguido los objetivos ya citados: “La descentralización y la reducción de las brechas que aseguren un reparto equitativo de la cultura” a través de las siguientes acciones:

- La creación del SinCa, el Sistema de Información Cultural de la Argentina¹¹.
- El Mercado de Industrias Culturales Argentinas (MICA)¹².
- La realización de cuatro Congresos Argentinos de Cultura¹³.
- El Consejo Federal de Cultura¹⁴.

11.- Se crea en 2007 con el objetivo de tener alcance a nivel nacional y federal que permita contar con diagnósticos certeros, información fidedigna y cifras actualizadas para poder diseñar las políticas públicas necesarias.

12.- Se origina con el objetivo de pensar las potencialidades de la producción cultural argentina y brindar espacios para exhibir y comercializar bienes y servicios. La primera edición de esta exitosa propuesta (inédita para la cultura local) se realizó en 2011. En dicha ocasión, el MICA reunió, en un mismo espacio, a hacedores y empresarios de los sectores música, artes escénicas, videojuegos, editorial, audiovisual y diseño (luego de la realización de seis Pre MICA regionales –organizados en 2012 con la consigna de federalizar la iniciativa–, el segundo Mercado llega a Tecnópolis en abril de 2013).

13.- Persiguen el objetivo de apostar a debatir qué políticas públicas deben ponerse en marcha para expandir y proyectar las experiencias culturales nacionales al país y al mundo. Más de doce mil pensadores, académicos, gestores del área, artistas, funcionarios y público en general se reunieron en las ediciones realizadas en Mar del Plata (2005), Tucumán (2007), San Juan (2010) y Chaco (2013).

14.- Es creado en el año 2008, con el objetivo de descentralización de la gestión cultural: en él, se encuentran representadas

- La Subsecretaría de Políticas Socioculturales¹⁵.
- El programa Puntos de Cultura¹⁶.
- Carnavales Federales de la Alegría¹⁷.

En otras palabras, la participación e intervención democrática y universal en el goce, disfrute, participación y creación de los bienes culturales se vincula con el ejercicio 'del ser' ciudadano/a. Lo cual, en la (s) compleja(s) realidad(es) social(es), se observa entre varones y mujeres de formas (materiales y simbólicas) diferentes y desiguales. Sin embargo, en las directrices culturales nacionales esto no está explícito.

No obstante, imbricamos otra área de acción en el ámbito cultural nacional referida a poner en valor la Memoria, Verdad y Conciencia Histórica. En este punto (y basándonos en la misma fuente) relevamos cómo en el año 2010, la Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación inaugura la Casa Nacional del Bicentenario. La misma está destinada a albergar exposiciones y actividades que instalen en la agenda pública el debate sobre dos siglos de hechos y personajes históricos. Algunas de sus actividades fueron: 'Mujeres 1810-2010'; 'Economía y Política. 200 años de historia'; 'Música argentina. 200 años'; tres ediciones del ciclo de 'filosofía y política Debates y Combates' (con la dirección del especialista Ernesto Laclau y exponentes del pensamiento nacionales y extranjeros; 'Café Cultura' (y sus variantes Mate y Debate, y Chocolate Cultura), el mismo recorre el país, desde 2003, de la mano de referentes de la cultura y las artes, proponiendo charlas en centros culturales y bares de distintas localidades argentinas; El 'Instituto Nacional de Revisionismo Histórico Argentino y Latinoamericano Manuel Dorrego' (creado en noviembre de 2011 por un decreto presidencial con el objetivo de profundizar el debate y la investigación de la historia, en contrapunto con la 'historia oficial'.

En esta área aparece una práctica cultural concreta (hasta el momento de escribir esta ponencia la única que logramos identificar ejecutada desde el ámbito estatal) de visibilizar a las mujeres en nuestra construcción política-histórica: la exposición temporaria que se realizó en marzo de 2010: 'Mujeres 1810-2010'¹⁸.

En la vacancia de prácticas culturales materializadas desde la Secretaría de Cultura de la Nación, direccionadas a visibilizar las desigualdades entre los géneros, las políticas culturales comienzan a ser áreas limitantes para generar líneas de reflexión y de acción que permita "La descentralización y la reducción de las brechas que aseguren un reparto equitativo de la cultura" (agrego) entre mujeres y varones.

Desde este nuevo escenario -el que abre la incorporación de una perspectiva de género a los análisis de la(s) realidad(es) social(es)- se tensionan las prácticas y manifestaciones que contienen las políticas culturales en relación con el resto de las acciones de las políticas públicas.

todas las provincias del país.

15.- Nace en el año 2011 como parte de un proyecto que apuesta a fortalecer la llegada social de las políticas públicas culturales.

16.- Su objetivo es el de sostener la labor de organizaciones sociales y comunidades indígenas, para esto entrega subsidios y equipamiento para la implementación de proyectos culturales que promuevan la inclusión social y el desarrollo local. Con dos convocatorias nacionales en su haber, este programa coordina una red nacional, integrada por trescientos Puntos de Cultura.

17.- Con la histórica decisión del Gobierno nacional de recuperar los feriados de Carnaval para todos los argentinos en 2011, una de las manifestaciones más arraigadas en la cultura nacional retomó su brillo e impronta popular. Junto con otras carters, como la de Turismo, la Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación participó de las tres ediciones de organizando, para millones de espectadores, espectáculos de calidad y apoyando la realización de los festejos en alrededor de doscientas localidades a lo largo de todo el país. Solo en su edición de 2012, movilizó a más de 2.500.000 personas.

18.- Se puede profundizar sobre este evento en el siguiente link: <http://www.casadelbicentenario.gob.ar/cdmujeres/>

Ahora bien, ¿interpela la perspectiva de género a las políticas culturales? ¿Son las políticas culturales recientes interpeladas desde la perspectiva de género? ¿Qué lugar tiene la perspectiva de género en las políticas culturales? ¿Son las políticas culturales y la diversidad conceptos que deberían estar atravesados por una mirada que se interroga sobre el tratamiento de la temática de género?¹⁹.

Afirmamos, que los derechos culturales (re)construyen, en las miradas contemporáneas, las posibilidades del acceso de las minorías étnicas, de género, religiosas, económicas y la integración de la diversidad cultural presente en nuestra región. Los mismos forman parte de las agendas públicas a nivel local y a nivel regional de formas complejas:

“Para garantizar el acceso a la producción y al disfrute de los bienes culturales, la presencia estatal es ineludible. Si la discusión de los últimos tiempos ha planteado dos posturas antagónicas –participación del Estado en el área o que el mercado decida qué industrias culturales, bienes y manifestaciones se imponen en el libre juego de la oferta y la demanda–, el proyecto de país en marcha demostró con firmeza que la cultura, al igual que la salud, el trabajo, la vivienda y la educación, es una política pública que debe ser pensada e implementada. Apoyando, financiando, ofreciendo vías para canalizar las energías creativas de los argentinos y facilitando el encuentro entre los ciudadanos y la pluralidad de expresiones que habitan la nación, el Estado se ha hecho presente en cada pueblo, en cada localidad, en cada ciudad.” (Revista Nuestra Cultura N° 19, 2013: 4)

Sostuvimos teórica-metodológicamente, en la introducción, que:

(...) “las políticas no son meras herramientas del Estado, sino que son sus constructoras, en un proceso en el cual el Estado, las instituciones, las poblaciones construidas por destinatarios y destinatarias de las políticas, se entrelazan e interaccionan en un marco de ejercicio de poder y resistencia. Las desigualdades sociales, las diversidades culturales y las nociones de género; junto a las relaciones que implican, los roles que legitiman y las prácticas que normalizan e impugnan, se construyen, significan y resignifican en este mismo proceso”

Por lo tanto, es necesario comenzar a interpelar discusiones que surjan de diversas nociones homogeneizantes que plantean los discursos políticos o de la(s) política(s) -en función de incluir a las poblaciones vulneradas (entre ellas las mujeres)-, por medio de las diferentes prácticas, espacios, elaboración y gestión de las políticas culturales.

A MODO DE REFLEXIÓN FINAL

El campo cultural ha sido central desde los primeros pasos de la organización social y política en América Latina. La búsqueda de construir y consolidar identidades culturales homogéneas en torno a los recientes Estados nacionales a partir de instituciones, dispositivos y mecanismos diversos, se rastrea desde fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Las cuestiones culturales atravesadas por la dimensión política como parte de diversos discursos hegemónicos y proyectos de país han sido temas fundamentales en muchos momentos de nuestra historia.

En esta dirección y siguiendo a García Canclini (1987), referirnos a lo que hoy llamamos ‘política cultural’ nos conduce a través de los proyectos fundadores de nuestros países, estableciendo una caracterización de los diferentes paradigmas presentes históricamente en torno a las mismas: me-

19.- Agradecemos a la Doctora Laura Cardini (colega y amiga) por los aportes realizados para la construcción de estos interrogantes.

cenazgo liberal, tradicionalismo patrimonialista, estatismo populista, privatización neoconservadora, democratización cultural y democracia participativa (García Canclini, 1987). En este itinerario, cuando algunos de los países del continente experimentaron dictaduras militares entre las décadas de 1950 y 1980, la sociedad civil generó 'nichos' de expresión y participación social a través de grupos culturales. Esto fue vital en la conformación de nuevos modelos de interacción social promovidos en las etapas de transición a la democracia y en la configuración de distintos sectores culturales. Por otro lado, a partir de la década de los sesenta, se registró una 'construcción institucional del área cultural' con la creación de nuevas dependencias estatales abocadas al tratamiento de este campo (Miceli, 1987). A nivel internacional, en la década de los setenta se propagaron congresos, seminarios y estudios sobre política cultural considerados junto a temas económicos y políticos, como los Informes de UNESCO sobre países latinoamericanos²⁰.

Asimismo, con el lanzamiento del documento: 'Decenio Mundial para el Desarrollo Cultural 1988-1998' la UNESCO comenzó una amplia campaña para fomentar lo cultural, como una herramienta para el progreso social de los pueblos. En 1995 la Comisión Mundial para la Cultura y el Desarrollo de la UNESCO elaboró el Informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo: 'Nuestra Diversidad Creativa'; allí señalaba que para generar un paradigma de desarrollo centrado en los seres humanos era necesario llevar a la cultura al corazón de las políticas públicas vinculadas con el mismo. Cabe señalar que la dimensión cultural había sido dejada de lado en las perspectivas de desarrollo regional que predominaron desde fines de la década de los cincuenta hasta mediados de 1970, basado en la realización de grandes obras de infraestructura y planes de inversión en áreas estratégicas y centrado en unidades de análisis homogéneas y abarcativas (Manzanal, 2006; Edelman y Haugerud, 2005). Sin embargo, estos organismos comenzaron a señalar que una de las principales causas del fracaso de tantos y tantos proyectos de desarrollo en el Tercer Mundo fue su escasa adecuación al marco cultural de las poblaciones destinatarias (Viola, 2000).

En las convenciones posteriores de 1998 y 2000 la UNESCO reforzó y amplió la vinculación entre desarrollo y cultura. En ambos Informes Mundiales de Cultura se enfatizó la necesidad de crear políticas públicas que tuvieran como ejes ambos elementos. Como consecuencia, se han incorporado una nueva serie de conceptos: diversidad, multiculturalidad, sustentabilidad, economía y ciudadanía cultural. Se han generado nuevas tareas y responsabilidades para el sector cultural, a la vez que diferentes actores cobran relevancia en la relación entre cultura y desarrollo. En la búsqueda de llevar la cultura al centro de las políticas vinculadas al desarrollo, se le concibe como un ente capaz de mejorar la vida de los pueblos mediante: la transmisión de formas de vida tradicionales, representaciones distintivas de cultura, ética global, prácticas sociales, conocimientos locales, diseminación del conocimiento, creación y preservación del patrimonio humano. Desde entonces, siguiendo estos lineamientos, las políticas regionales y nacionales se han construido desde la visión del denominado 'desarrollo cultural'. Al mismo tiempo, a partir de los años 90, las políticas culturales se transforman conforme a tres ejes: la descentralización; la integración de las artes y las culturas tradicionales y mediáticas a nivel escolar; la inclusión de sectores marginados a través de la ciudadanía cultural (Millar y Yúdice, 2004).

En el marco de estas reformulaciones, el desarrollo no es reducido al crecimiento económico, sino que se plantea la necesidad de lograr el desarrollo social, mejorar la equidad, fortalecer la democracia y preservar los equilibrios medioambientales (Kliksberg, 2000). En esta línea, a partir de la década de los setenta, las problemáticas vinculadas con los recursos naturales adquieren relevancia, cuestionándose la creciente industrialización por el alto desequilibrio provocado en los sistemas ecológicos del planeta. Por lo tanto, se propuso la noción de 'desarrollo sustentable'²¹, es decir, un desarrollo que permitiera 'mirar al futuro', sin generar peligros biológicos para el planeta. En 1991, la

20.- Algunos de los informes de ese período fueron: Ruiz (1976) para Colombia; Harvey (1977) sobre Argentina o Saruski y Mosquera (1979) para Cuba.

21.- La noción fue retomada en 1995 por la Comisión Mundial para la Cultura y el Desarrollo de la UNESCO para elaborar el Informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo: 'Nuestra Diversidad Creativa'. En la Conferencia Internacional de Políticas Culturales para el Desarrollo realizada en Estocolmo en 1998, a la vez que los representantes de 150 países suscribieron el acuerdo para hacer de la política cultural un elemento central de las estrategias del desarrollo, se propuso que las políticas culturales 'se conviertan en uno de los elementos centrales del desarrollo endógeno y sustentable'.

publicación del 'Reporte de Desarrollo Humano' del Programa para el Desarrollo de las Naciones Unidas (PNUD) definió al desarrollo como la expansión de la capacidad humana: el crecimiento de las capacidades de la gente para llevar el tipo de vidas que desean, lo cual incluye el acceso a la participación y los recursos culturales. En otras palabras, la cultura comienza a ser percibida como un vehículo para construir la cohesión social, la sustentabilidad, un medio ambiente motor de creatividad, innovación y como agente para el desarrollo económico y social (UNESCO 2010).

Desde estos enfoques, además de ser considerada un vehículo para procurar la cohesión y estabilidad sociales, la cultura es concebida como un recurso económico, asociada a actividades tales como la producción local de artesanías, explotación de bienes naturales de modo sustentable, el turismo cultural y la infraestructura cultural. La estrategia consiste en dinamizar procesos de desarrollo a partir de los atributos culturales que otorgan una identidad definida y particular a un grupo: productos alimenticios, artesanías, música, festividades, etc. Se destaca que estos bienes y prácticas presentan dimensiones en las que los productos masivos e industrializados no pueden competir (Soto Uribe, 2006). Así las expresiones identitarias de los grupos sociales son concebidas como elemento diferenciador en un mercado de bienes simbólicos.

Paralelamente, en el Informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo: 'Nuestra Diversidad Creativa' -que mencionamos anteriormente-, se planteaba que es fundamental dar visibilidad a la ineludible diversidad y las distintas experiencias y estrategias culturales presentes en el mundo; a diferencia de la interpretación del desarrollo moderno como un recorrido único, uniforme y lineal. Se alertaba respecto a que, si esto no estaba presente, se restringiría peligrosamente la capacidad creativa de la humanidad. Esta luz en los derechos de las poblaciones dio paso al cuestionamiento de las ideas eurocéntricas como único sistema que procreaba modelos de valores entendidos como universales y puso en el escenario mundial las numerosas formas en que las diversas poblaciones llevan a cabo la modernización. En vinculación a esto, distintos organismos internacionales destacan los altos índices de pobreza rural que se registran en las minorías étnicas, especialmente indígenas y afro latinoamericanas, a la vez que señalan la necesidad de respetar la diversidad cultural y las preferencias de los grupos minoritarios (cfr. Banco Mundial, 2002). En articulación con estos procesos, mientras que hasta entrada la segunda mitad de este siglo, se planteaba que las especificidades étnicas quedarían diluidas en los conjuntos nacionales en América Latina (Albó, 2008); los modelos identitarios actuales proponen la reivindicación de la diversidad cultural y la construcción del pluriculturalismo en los Estados nacionales (Maybury Lewis, 2003), -aunque estos cambios se enmarcan en tendencias de empobrecimiento y polarización social en la región- (Gómez Suárez, 2002). Bienes y prácticas que anteriormente se concebían como 'caducos y atrasados' -en el marco de Estados nacionales que tendían a la negación o asimilación de las identidades étnicas (Pacheco De Oliveira, 2003; Albó, 2008)- son resignificados en vinculación a las nuevas políticas. Estas expresiones, prácticas y saberes son valorizados en tanto representaciones identitarias en vinculación con los intereses del turismo y el mercado (Chaves, Montenegro y Zambrano, 2010).

En este contexto, el ámbito local en el que se desenvuelven las políticas culturales actuales no es ajeno a las imágenes que se elaboran sobre las desigualdades sociales entre los diversos actores culturales que en él participan. El espacio cultural se presenta como uno de los ámbitos públicos posibles para 'estar juntos'. Es decir, es un ámbito social organizado según la lógica de la diferencia, activada y reproducida en virtud de un conjunto específico de criterios. La dificultad de las políticas culturales locales para llevar adelante una real participación y democratización cultural tiende a mantener las diferencias sociales y culturales existentes, las sostiene y/o las profundiza. Las políticas culturales deberían incluir en el debate a todos los actores culturales en juego, reconociendo además que los espacios culturales materializan las tensiones entre los diversos intereses de los grupos sociales y también las relaciones de poder entre los géneros.

Entendemos que las políticas culturales tienen un largo camino que recorrer si aspiran a fomentar profundos procesos de inclusión cultural y social, no obstante es fundamental dar el primer paso observando, describiendo, analizando y reflexionando sobre las relaciones de poder que están

en juego de formas complejas (económicas, culturales, religiosas, de género, etnia, etc.) en la cotidianidad de las prácticas culturales de los sujetos. Así también, en las resistencias, luchas, negociaciones y acuerdos que llevan a cabo como agentes activos de los cambios sociales.

BIBLIOGRAFÍA

Albó, Xavier (2008). Etnicidad y movimientos indígenas en América Latina. En *Actas del Primer Congreso Latinoamericano de Antropología*. Rosario: Universidad Nacional de Rosario, Argentina.

Benedetti, Cecilia; Cardini, Laura y País Andrade, Marcela (2013). Estado, políticas públicas y cultura en tres experiencias de investigación socioantropológica. En *Actas de las Séptimas Jornadas de Investigación en Antropología Social*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Chaves, Margarita; Montenegro, Mauricio y Zambrano, Marta (2010). Mercado, consumo y patrimonialización cultural. *Revista Colombiana de Antropología*, 46 (1), Bogotá, pp. 7-26.

Del Río Fortuna, Cynthia; González Martín, Miranda; País Andrade, Marcela (2013). Políticas y género en Argentina. Aportes desde la antropología y el feminismo. *Revista Encrucijadas. Revista crítica de Ciencias Sociales*, 5, Junio, Universidad de Salamanca, España, pp. 54-65.

Edelman, Marc y Haugerud, Angelique (2005). *The anthropology of development and globalization: from classical political economy to contemporary neoliberalism*. Oxford: Blackwell.

Foucault, Michel (1978). La gubernamentalidad, lección del 1 de febrero de 1978 del Curso en el Collège de France "Seguridad, territorio y población". *Aut-Aut*, 167-168, septiembre-diciembre, pp. 12-29.

García Canclini, Néstor (1987). *Políticas Culturales en América Latina*. México: Grijalbo.

Gómez Suárez, Agueda (2002). Estructura de Oportunidad Política de los movimientos indígenas Latinoamericanos. *Revista Alteridades*, 23, pp. 109-123.

Haraway, Donna [1991] (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres: la reinvención de la naturaleza*. Madrid: Ediciones Cátedra.

Harvey, Edwin (1977). *La política cultural en Argentina*. París: UNESCO.

Invernizzi, Hernán y Gociol, Judith (2003). *Un golpe a los libros. Represión a la cultura durante la última dictadura militar*. Buenos Aires: Eudeba.

Kliksberg, Bernardo (2000). El rol del capital social y de la cultura en el proceso de desarrollo. En Kliksberg, B y L. Tomassini (comps.) *Capital social y cultura: claves estratégicas para el desarrollo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Landi, Oscar (1987). Campo cultural y democratización en Argentina. En García Canclini (Comp.) *Políticas culturales en América Latina* (pp. 145- 173). México: Grijalbo.

Manzanal, Mabel (2006). Regiones, territorios e institucionalidad del Desarrollo Local. En

- Manzanal, M., G. Neiman y M. Lattuada (comps.) *Desarrollo rural. Organizaciones, instituciones y territorios*. Buenos Aires: Ciccus.
- Maybury Lewis, David (2003). Identidade etnica em estados pluriculturais. En Scout, P. y G. Zarur (org) *Identidade, fragmentacao e diversidade na América Latina*. Recife: Ed. Universitaria da UFPE.
- Miceli, Sergio (1987). Estado, mercado y necesidades populares: las políticas culturales en Brasil. En: García Canclini, Néstor *Políticas Culturales en América Latina* (pp. 127-143). México: Grijalbo.
- Miller Toby y Yúdice, George (2004). *Política cultural*. Barcelona: Gedisa.
- Pacheco De Oliveira, Joao (2003). Ciudadania e globalizacao: povos indígenas e agencias multilaterais. *Horizontes Antropológicos*, 14, Porto Alegre, pp. 125-142.
- País Andrade, Marcela (2013). Juventud y Cultura. La perspectiva de género en y desde la(s) política(s). En *Actas de la X Reunión de Antropología Del Mercosur. Situar, actuar e imaginar antropologías en el Cono Sur*. Córdoba: Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.
- País Andrade, Marcela Alejandra y Ahtziri Molina Roldán (Comp.) (2013). *Cultura y desarrollo en América latina. Actores, estrategias, formación y prácticas*. Buenos Aires: Ediciones Coooperativas.
- País Andrade, Marcela Alejandra (2011). *Cultura, Juventud, Identidad: una mirada socioantropológica del Programa Cultural en Barrios*. Buenos Aires: Estudios So-ciológicos Editora.
- Prats, Llorenç (1997). *Antropología y patrimonio*. Barcelona: Ariel.
- Revista Nuestra Cultura, N° 19 (2013). Disponible en: <http://www.cultura.gob.ar/noticias/ya-sa-lío-el-nuevo-numero-de-la-revista-nuestra-cultura/>
- Ruiz, Jorge (1976). *La política cultural en Colombia*, París: UNESCO.
- Saruski, Jaime y Gerardo Mosquera (1979). *La política cultural en Cuba*. París: UNESCO.
- Soto Uribe, David (2006). *La identidad cultural y el desarrollo territorial rural, una aproximación desde Colombia*. Disponible en: www.rimisp.org
- Vásquez, Laura (2007). *Bosquivia: la historieta en la dictadura militar argentina*. Disponible en: <http://libros-online-gratis.blogspot>
- Viola, Andreu (2000). La crisis del desarrollismo y el surgimiento de la antropología del desarrollo. En A. Viola (Comp.) *Antropología del desarrollo. Teoría y estudios etnográficos en América Latina*. Barcelona, Paidós.
- Wortman, Ana (1996). Repensando las políticas culturales de la transición. *Sociedad*, N° 9, Buenos Aires, 63-84.

MARÍA ALEJANDRA PAÍS ANDRADE

Socióloga y Doctora de la FFyL en el área de Antropología por la UBA. Miembro del (CONICET). Miembro investigadora en el Programa Economía Política de la Cultura; estudios sobre producciones Culturales y Patrimonio de FFyL de UBA. Docente en la FCS de UBA. Ha dirigido y/o participado en diferentes proyectos de investigación; dictando seminarios de Grado, de Posgrado y es parte del cuerpo docente de la Maestría de Antropología Social. Su último libro: País Andrade, Marcela Alejandra y Ahtziri Molina Roldán (Comp.) (2013) *Cultura y desarrollo en América Latina. Actores, estrategias, formación y prácticas*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Cooperativas. Sus dos últimos artículos publicados: País Andrade, Marcela Alejandra (2014) "El candombe de la frontera argentina-uruguaya. Cuando los tambores llaman a la integración y cantan desigualdad". En *Revista Anthropos. International journal of anthropology and linguistics*. Anthropos Institute, Sankt Augustin, Germany. Y, del Río Fortuna, Cynthia; González Martín, Miranda; País Andrade, Marcela (2013) "Políticas y género en Argentina. Aportes desde la antropología y el feminismo". En *Revista Encrucijadas*. Revista crítica de Ciencias Sociales; N° 5. Universidad de Salamanca, España.

Correo electrónico: maky2007@gmail.com

EL MUNDO DE LA VIDA COMO HORIZONTE DE LA EXPERIENCIA FORMATIVA. PERSPECTIVAS PARA UNA TEORÍA CRÍTICA DE EDUCACIÓN.

ANDREA DÍAZ

RESUMEN

A partir de la interpretación que realiza Habermas de la categoría fenomenológica de mundo de la vida, se propone leer la misma en clave de horizonte y contenido de la experiencia formativa. Para fundamentar esta colocación, se mostrará que la estructuración de la experiencia refleja la arquitectura del mundo de la vida, en la medida en que va asociada con la organización tricotómica de los actos de habla y con el saber de fondo constitutivo del lebenswelt. Por último se muestran líneas de indagación que, en términos de teoría crítica de educación, se abren desde esta perspectiva.

PALABRAS CLAVE:

Formación | Mundo de la vida | Teoría de la acción comunicativa | Teoría crítica de la educación.

ABSTRACT

Based on the Habermas's interpretation of phenomenological's category of the life-world, it's proposed to read it in a formative experience horizon's key. To support this placement, it will shown that the structuring of experience is reflecting the architecture of the life-world, in so far as it is associated with the tricotomic organization of speech acts and lebenswelt's knowledge of constitutive background.

The work explores the possibilities of interpreting the life-world as horizon and content of the formative experience. Finally, the lines of inquiry are open from this perspective, in terms of critical theory of education."

KEYWORDS:

Formation | Life-world | Theory of communicative action | Critical theory of education.

PRESENTACIÓN

En el ámbito de las ciencias de la educación, ha sido vasto el campo de aplicaciones y derivaciones que se ha realizado de la obra de Habermas. Así, por ejemplo, la lectura de *Conocimiento e Interés* fundamentó en el campo de la didáctica y el desarrollo curricular, una mirada crítica sobre el conocimiento a enseñar. Por su parte, la recepción de *Teoría de la Acción Comunicativa* estuvo eclipsada -especialmente en disciplinas como pedagogía, didáctica, gestión institucional- por las posibilidades analíticas que la noción de acción comunicativa ofrecía en términos de crítica a la racionalidad instrumental.

Un caso arquetípico ha sido la consideración de la institución escolar. Es posible interpretar la función de la escuela en el seno de sociedades complejas, esto es, cómo se vincula a los procesos de reproducción cultural, integración social y socialización, y a la conformación

de la esfera pública. Esta colocación fue materia de un extenso debate entre quienes se propusieron interpretarla desde el marco teórico que ofrece la acción comunicativa (Masschelein, 1991; García Carrasco, 1993; Young, 1993; Gimeno Lorente, 1994; Prestes, 1996 y 1999).

La posibilidad de fundamentar en el corpus habermasiano una pedagogía basada en la acción comunicativa, como expresión identitaria de una teoría crítica de educación, ha sido una de las vetas más discutidas de la recepción de Habermas en el ámbito de las ciencias de la educación. La disputa en torno a la especificidad de la acción educativa giró, en gran medida, alrededor de la posibilidad de ser expresada en términos de acción comunicativa (Cfr. Prestes, 1999; Gimeno Lorente, 1994; Longhi, 2008; García Carrasco, 1993; Zaslavski, 2011).

Sobre esta cuestión existe un abanico de posiciones en el seno de la teoría crítica de la educación. Aun cuando se reconoce que es una estructura del mundo de la vida¹, la escuela encierra en sí la antinomia de responder a coacciones sistémicas y atender los espacios del mundo de la vida (Prestes, 1996:106). La institución debe enfrentar la tensión entre el principio pedagógico que marca su particularidad y la organización burocrática; de la forma en que se resuelva esta contradicción dependerá que la escuela realice su tarea o genere formas de distorsión que podrían poner en crisis su misión en el proceso de transmisión cultural y formación de la personalidad (Prestes, 1996:121). Sin llegar a plantearlo en términos de antinomia, otros autores coinciden en reconocer la doble naturaleza de la escuela (Longhi, 2008:127). Como ámbito donde sistema y mundo de la vida se intersecan², la institución escolar cumple la doble función de mantenimiento del sistema social e integración simbólica de la sociedad:

“De esta forma la reproducción del mundo de la vida, como función que desempeña la Institución Escolar, contribuye al mismo tiempo a la integración sistemática de la sociedad, en cuanto que sirve a la legitimación y soporte de sentido” (Gimeno Lorente, 1994:96).

En los años que lleva debatiéndose esta obra, la espesura que abre el concepto de mundo de la vida y sus formas de reproducción son las menos frecuentadas en teoría e investigación educativa. Sin embargo, hay en este proceso un potencial de emancipación, vital para pensar una perspectiva educativa crítica, que es reconocido por autores como Welton y Pusey en el ámbito de la educación de adultos.

Afirman que el *lebenswelt*, formulado tempranamente en la obra de Habermas, va a tener una importancia decisiva en toda la reflexión posterior. El mundo de la vida es, en palabras de Welton, el reino de la interacción intersubjetiva y, por esta característica, puede ser considerado el centro de gravitación de la forma de vida democrática e igualitaria de una organización social (Welton, 1995). El autor propone, desde esta clave de lectura, mirar las formas de colonización del mundo de la vida como patologías que trastocan, entre otras cosas, la estructura y la dinámica de la esfera pública y de la privada. Si bien su trabajo está pensado como una defensa del mundo de la vida en la educación de adultos, sus premisas nos permiten resaltar la centralidad del *lebenswelt*, al tiempo que vincular este concepto al clásico proceso de formación (*bildung*), expresado desde una perspectiva postmetafísica, como formación de la ciudadanía democrática.

1.- La expresión “estructura del mundo de la vida” corresponde a Prestes. Entendemos que tal nominación no es clara y puede confundirse con los componentes estructurales del mundo de la vida. La misma objeción podría hacerse a la expresión “espacios de mundo de la vida” en la escuela. Tal vez, el disenso de fondo se concentre en la concepción que la autora tiene de la escuela.

2.- Gimeno Lorente retoma de Miedema la idea de considerar que la “Institución escolar se ubica simbólicamente en la interrelación teórica de los conceptos de sistema y mundo de la vida”.

En el presente artículo nos proponemos demostrar argumentativamente que el mundo de la vida puede actuar como horizonte formativo donde anclar e interpretar la constitución de experiencias de ciudadanía democrática. Así como la pedagogía clásica acude a la cultura y a la naturaleza para fundamentar la *Bildung*, se propone asentarla en la interpretación pragmática que realiza Habermas del mundo de la vida. Esta noción es colocada en la *Teoría de la Acción Comunicativa* desde un plano empírico-analítico pero también como condición de posibilidad de la experiencia que los actores hacen sobre el mundo. Resaltando esta característica, se afirma que la *lebenswelt* constituye un contexto que aunque es ilimitado, establece límites.

El recorrido analítico propuesto presenta sumariamente la apropiación habermasiana de la *lebenswelt* en la *Teoría de la Acción Comunicativa*, enfatizando su función en el proceso de reproducción cultural de la sociedad (I). A continuación, se desarrolla la tesis que propone considerar el mundo de la vida como horizonte de la experiencia formativa (II). Finalmente, se presentan algunas líneas de indagación que abre la perspectiva sobre el mundo de la vida, en términos de teoría crítica y de investigación educativa.

I.- EL CONCEPTO PRAGMÁTICO DE MUNDO DE LA VIDA EN TEORÍA DE LA ACCIÓN COMUNICATIVA.

El concepto de mundo de la vida aparece tardíamente en la obra de Husserl luego de constatar aspectos problemáticos de la cientificidad moderna³. El concepto de verdad objetiva, y sobre todo la atemporalidad y antihistoricidad del saber científico condujeron a las ciencias a un callejón sin salida. La intención de Husserl es descubrir la causa de la crisis de las ciencias y buscar líneas de superación y renovación. En esa búsqueda, el autor retrocede al *lebenswelt*, lo que supone poner en primer plano la doxa. Las evidencias del ámbito de la doxa, anteriores a las del saber científico objetivo, constituyen el estrato más profundo y primigenio de la experiencia, por lo que deberá buscarse en ese ámbito el fundamento de las evidencias de las ciencias.

En *La crisis de las ciencias europeas*, el mundo de la vida es visualizado como “el horizonte de nuestras metas inmediatas, particulares y cambiables, ó como el horizonte de fines permanentes” (Bonilla, 1987). Definido como reino de evidencias originarias, el conocimiento precientífico del *lebenswelt* desempeña la función de posibilitar al hombre el cumplimiento globalmente satisfactorio de las metas de su vida práctica.

En la *Teoría de la Acción Comunicativa*, Habermas recupera la imagen del horizonte que se desplaza al cambiar el lugar en que uno se sitúa, que puede dilatarse y contraerse. En términos de teoría de la acción, la noción de mundo de la vida es reconstruida a partir de los desarrollos de Husserl, Schütz, Berger y Luckmann para despojarla de las estructuras de la filosofía de la conciencia y, por tanto, hacer que quede anclada a la perspectiva de la teoría social, para poder dar cuenta de un mundo intersubjetivamente compartido.

El mundo de la vida es caracterizado como el entorno donde se mueven los agentes comunicativos. La situación queda definida para el actor como el centro de su mundo de vida y está compuesta por los fragmentos de temas, fines y planes de acción que se destacan y articulan en cada momento en particular. Por esta razón, afirma Habermas, es que, en este

3.- Husserl, E. (1991). *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*. Barcelona: Crítica.

entorno vital, los horizontes de la situación se desplazan, se dilatan o encojen, pero nunca pueden trascender el mundo de la vida.

El *lebenswelt* constituye un contexto que siendo él mismo ilimitado, establece empero límites. Es ilimitado en el sentido que este horizonte de acción, al estar formado por patrones de interpretación transmitidos culturalmente y organizados lingüísticamente, es plausible de expansión y transformación. Sin embargo, y por la misma razón, se acentúa la inmanencia de las formas del entendimiento lingüístico respecto al mundo de la vida por lo que no hay nada que sea exterior o anterior a él; las estructuras del mundo de la vida fijan las formas de la intersubjetividad del entendimiento posible.

El mundo de la vida es constitutivo del entendimiento como tal; en esto se diferencia de los conceptos formales de mundo. En los conceptos formales de mundo, hablante y oyente pueden cualificar los referentes posibles de sus actos de habla de modo que puedan referirse a ellos como algo objetivo, normativo o subjetivo. El mundo de la vida no permite estas calificaciones, hablante y oyente no pueden referirse a él como algo intersubjetivo; más bien, el mundo de la vida es el horizonte en el cuál se mueven, en tanto que intérpretes pertenecen a él junto con sus actos de habla.

Por esto expresa Habermas que el mundo de la vida implica a los actores desde la segunda persona del plural; esa comunalidad se asienta en un saber sobre el que hay consenso y es –en principio– aprobable. Este mundo de la vida cotidiano actúa como un sistema de referencia que está en la base de las exposiciones narrativas. Afirma Habermas:

“En la práctica comunicativa cotidiana las personas no sólo se salen mutuamente al encuentro en la actitud de participantes, sino que también hacen exposiciones narrativas de lo que acontece en el contexto de su mundo de la vida. La narración es una forma especializada de habla constatativa que sirve a la descripción de sucesos y hechos socio-culturales. A la base de sus exposiciones narrativas los actores ponen un concepto no teórico, “profano”, de “mundo”, en el sentido de mundo cotidiano o mundo de la vida, que define la totalidad de los estados de cosas que pueden quedar reflejados en historias verdaderas” (Habermas, 1987:193).

El hecho de que los sujetos no puedan objetivar su mundo de la vida, ni referirse a él como algo objetivo, normativo o subjetivo, hace imprescindible que sea reconocible a través de las interpretaciones que desde él se hacen en los actos de habla. El mundo de la vida es el horizonte en el cual los hablantes se mueven, por tanto, sus emisiones muestran la riqueza de ese mundo en tanto mundo construido intersubjetivamente.

Si el mundo de la vida se reproduce a través del lenguaje, las acciones orientadas al entendimiento ocupan un lugar central en la reproducción cultural, la integración social y la socialización. En cada uno de estos procesos, los componentes estructurales del mundo de la vida quedan implicados y anclados por medio de la acción comunicativa:

“Bajo el aspecto funcional de entendimiento, la acción comunicativa sirve a la tradición y a la renovación del saber cultural; bajo el aspecto de coordinación de la acción, sirve a la integración social y a la creación de solidaridad; y bajo el aspecto de socialización, finalmente sirve a la formación de las identidades personales” (Habermas, 1987:196).

En estos procesos de reproducción, las nuevas situaciones son vinculadas a los estados

del mundo ya existentes, como contenidos y significados de la tradición cultural (dimensión semántica), en relación al espacio de integración social y al tiempo histórico como sucesión generacional. A cada uno de estos procesos de reproducción cultural, integración social y socialización corresponden los componentes estructurales del mundo de la vida que son la cultura, la sociedad y la personalidad.

La cultura corresponde “al acervo de saber, en que los participantes en la comunicación se abastecen de interpretaciones para entenderse sobre algo en el mundo”. La sociedad incluye “las ordenaciones legítimas a través de las cuales los participantes en la interacción regulan sus pertenencias a grupos sociales, asegurando con ello la solidaridad”. Y la personalidad, se refiere a “las competencias que convierten a un sujeto en capaz de lenguaje y de acción, esto es, que lo capacitan para tomar parte en procesos de entendimiento y para afirmar en ellos su propia identidad” (Cfr. Habermas, 1987:196).

La reproducción cultural del mundo de la vida asegura, entonces, la continuidad de la tradición y la coherencia del saber, de los que se nutre la práctica comunicativa cotidiana, ya que por medio de ellos las nuevas situaciones son puestas en relación con los estados del mundo existentes. La continuidad y la coherencia se miden por la racionalidad del saber que se toma como válido; las perturbaciones en el proceso de reproducción cultural se manifiestan como pérdida de sentido con las consiguientes crisis de legitimación y de orientación.

La integración social del mundo de la vida se encarga de que estas mismas situaciones queden vinculadas en la dimensión del espacio social al mundo ya existente, fundamentalmente, cuidando de que las acciones queden coordinadas a través de relaciones interpersonales legítimamente reguladas y da continuidad a la identidad de los grupos en un grado que baste a la práctica comunicativa cotidiana. La coordinación de las acciones y la estabilización de las identidades de grupo tienen aquí su medida en la solidaridad de los miembros, por lo que las perturbaciones de la integración social se traducen en anomia y conflictos.

Por medio de la socialización, los miembros conectan las nuevas situaciones que se producen en la dimensión del tiempo histórico con los estados del mundo ya existentes. De este modo, se asegura a las generaciones siguientes la adquisición de las capacidades generalizadas de acción y se asegura la sintonización de las vidas individuales con las formas de vida colectivas. Las capacidades interactivas y los estilos personales de vida tienen su medida en la capacidad de las personas para responder autónomamente por sus acciones.

En la perspectiva habermasiana, mundo de la vida y acción comunicativa son conceptos necesariamente complementarios. La acción comunicativa es un proceso cooperativo de interpretación en la que los participantes se refieren al mundo objetivo, social y subjetivo desde el trasfondo del mundo de la vida, que provee los insumos de los que se abastecen las interpretaciones. El mundo de la vida es condición de posibilidad del proceso cooperativo al fijar las formas de la intersubjetividad del entendimiento posible. Al mismo tiempo, este mundo de la vida es recreado, transformado y fijado por las estructuras del entendimiento intersubjetivo.

El mundo de la vida provee una cobertura a la acción comunicativa; esta estructura en forma de red de comunicaciones le ofrece un consenso de fondo que se encarga de absorber los riesgos de disenso (Habermas, 1990:89). En esta función amortiguadora que cumple el mundo de la vida es vital la noción de experiencia y saber. El saber que forma el mundo de la vida común constituye un horizonte referido a la situación; es un saber contextual dependien-

te de los temas que se suscitan en cada caso; y es un saber de fondo constitutivo del mundo de la vida.

El saber de fondo se presenta bajo el modo de una certeza directa. No hay posibilidad de tomar distancia respecto de este saber, todas las experiencias que los agentes realizan son posibles en y a partir de este saber de fondo. Habermas señala el carácter paradójico del mismo ya que:

“falta la interna conexión con la posibilidad de poder volverse problemático, porque solo en el instante en que es dicho queda en contacto con las pretensiones de validez susceptibles de crítica, transformándose con ello en un saber fiable. Las certezas permanecen inmovibles hasta que se derrumban, en términos de fallibilidad no representan saber alguno” (Habermas, 1990: 95).

Además, este saber se caracteriza por su fuerza totalizadora:

“El mundo de la vida forma una totalidad con un centro y con límites indeterminados, porosos que, sin embargo, no son límites trascendibles sino más bien límites que retroceden” (Habermas, 1990: 95).

Por último, es el holismo del saber de fondo el que lo torna impenetrable pese a su aparente transparencia, y es el que da cuenta de la espesura del mundo de la vida.

“En él están fundidos los componentes que sólo con las experiencias problematizadoras se escinden en diversas categorías de saber. En cualquier caso, es desde la atalaya del saber temático, es decir, desde la atalaya del saber diferenciado ya en hechos, normas y vivencias desde donde el analista del lenguaje, al menos cuando procede en términos de una pragmática formal, vuelve su mirada hacia el mundo de la vida” (Habermas, 1990:96).

El riesgo de disenso es recibido a través de la experiencia, que quiebra la rutina de lo común, lo familiar, de aquello que se da por sentado. Estas experiencias “discurren en sentido contrario a las formas habituales de percepción, provocan sorpresas, nos hacen percatarnos de lo nuevo. Las experiencias son siempre nuevas experiencias y constituyen el contrapeso de lo que nos resulta familiar” (Habermas, 1990:88). La experiencia, por tanto, elabora lo nuevo vinculándolo a los estados del mundo ya existente, básicamente, en esto consiste el proceso de reproducción del mundo de la vida.

Las características mencionadas del saber de fondo -inmediatez, fuerza totalizadora y estructura holística- podrían explicar según Habermas el carácter paradójico del mundo de la vida:

“Las tres características (...) quizá pueda explicar la paradójica función que el mundo de la vida cumple como fondo y suelo, la de oponer un dique al flujo de contingencias manteniendo empero el contacto con la experiencia. El mundo de la vida, a partir de garantías tomadas de la experiencia como único lugar de donde pueden tomarse, levanta un muro contra las sorpresas que a su vez provienen también de la experiencia” (Habermas, 1990: 96).

Los sujetos que obran comunicativamente elaboran una experiencia de su mundo de la vida como un todo intersubjetivamente compartido que se mantiene en el trasfondo. Es

en esa experiencia de acción intersubjetiva donde los actores dirimen, elaboran, estructuran saberes acerca del mundo objetivo, social y subjetivo. En ese espacio de acción, es la fuerza problematizadora de las experiencias críticas la que separa, en el mundo de la vida, trasfondo y primer plano. Por eso afirma que,

“La estructuración de la experiencia refleja la arquitectura del mundo de la vida en la medida en que va asociada con la estructura tricotómica de los actos de habla y con el saber de fondo constitutivo del mundo de la vida” (Habermas, 1990:97).

Sin embargo, la experiencia que los actores tienen del mundo de la vida solo puede objetivarse como tal, en la medida que toman distancia y adoptan una actitud contemplativa. Sólo así el agente puede percibirse como producto de la tradición con la que se relaciona, de grupos solidarios a los que pertenece y de procesos de socialización y aprendizaje a los que está sujeto. Sobre este primer paso objetivante, puede la red de acciones comunicativas constituirse en el medio a través del cual se reproduce el mundo de la vida, en tanto los componentes estructurales son condensaciones y sedimentos de los procesos de entendimiento, de coordinación de la acción y de socialización.

El mundo de la vida ofrece recursos a la acción comunicativa que pasa por las esclusas de la tematización y hace posible el dominio de situaciones, constituye el stock de un saber acreditado en la práctica comunicativa. A su vez, por los procesos de interpretación, se consolidan patrones de interpretación que pueden transmitirse; se adensa en la red de interacción de los grupos sociales generando valores y normas. Finalmente, por la vía de los procesos de socialización, el saber del mundo de la vida se transforma en actitudes, competencias, formas de percepción e identidades (Habermas, 1990:99).

En *Teoría de la Acción Comunicativa* se amplía el horizonte teórico al interpretar la sociedad como sistema y como mundo de la vida simbólicamente estructurado. Esta última perspectiva permite ver lo social configurado en la red de interacciones lingüísticas, que se reproduce a través de acciones comunicativas. Examinaremos a continuación las posibilidades formativas de esa trama intersubjetiva.

II.- EL MUNDO DE LA VIDA COMO HORIZONTE Y CONTENIDO DE LA EXPERIENCIA FORMATIVA.

El mundo de la vida se constituye como horizonte y contenido de la experiencia formativa en dos aspectos. Por un lado fija un límite que no puede trascenderse y tiene que ver con las condiciones de la intersubjetividad que se expresan en el entendimiento lingüístico. En este sentido, el mundo de la vida está estructurado por formas histórico culturales que traducen el desarrollo evolutivo de las sociedades, en particular, el grado de racionalidad histórico alcanzado. Al mismo tiempo, es desde los modos culturales que expresan el mundo de la vida que se tematizan y problematizan los propios horizontes de acción cuando se hace uso del habla argumentativa, en especial, cuando alguna de las pretensiones de validez se ha vuelto problemática. Aquí el mundo de la vida se comporta como proveedor de contenidos a la experiencia formativa. Como depósito de definiciones necesarias para coordinar la acción, el mundo de la vida provee de formas que, pasadas por la acción comunicativa, resultan modelos de interpretación, valores, normas y competencias, modos de percepción e identidades. Estas formas son interpretadas por Habermas como condensaciones y sedimentaciones de procesos de entendimiento, lo que lleva a situarlas en la tensión inherente al proceso de reproducción social, en tanto formas intersubjetivamente producidas y sujetas a transformaciones y reformulaciones.

Por esto, el mundo de la vida constituye un horizonte cultural que muestra el desarrollo histórico evolutivo de las estructuras del entendimiento intersubjetivo. Como construcción histórica, dinámica, está sujeta a transformaciones y reconstrucciones, en este sentido es que sus límites, dice Habermas, son móviles, pueden estrecharse o ampliarse, pero nunca trascenderse, en el sentido que estamos inmersos en él. Las formas culturales se expresan en los distintos componentes estructurales -cultura, sociedad y personalidad- también deben ser leídas como productos dinámicos de procesos de interacción que fijan saberes, relaciones sociales reguladas como legítimas y competencias de reciprocidad sobre las que se asienta y diferencia la individualidad.

Esta característica del mundo de la vida como horizonte móvil es importante para el proceso de formación por las posibilidades interpretativas que ofrece. Si el mundo de la vida fija los límites del entendimiento posible, estos son situados en la interacción social. En este punto, debe enmarcarse esta afirmación en el sentido progresivo que la racionalidad asume en un autor como Habermas. Con esto queremos subrayar que las posibilidades de expansión del mundo de la vida hacia formas de vida emancipadas, están inscriptas en la propia experiencia intersubjetiva. Por esto, el límite que el mundo de la vida impone a la formación debe ser leído en clave positiva, esto es, no como restricción sino como posibilidad de emancipación de la experiencia histórica.

Por último, el mundo de la vida está compuesto por las formas culturales que constituyen los patrones de interpretación –en principio no problemáticos- que dispone el sujeto y que le permiten interactuar en el mundo social. En el uso que el sujeto hace de estos patrones de interpretación que se expresan en el habla constatativa, queda implicado al mundo de la vida. Esto equivale a decir que por la situación pragmática del habla, el sujeto va construyendo progresivamente su pertenencia al mundo de la vida. El mundo de la vida, como sistema de referencias que se expresa en el habla, es ahora condición de posibilidad porque forma el contenido del proceso de formación.

Es esta imagen del mundo de la vida como entorno que no puede trascenderse, ni sobrepasarse, pero sin embargo tiene la particularidad de que sus límites pueden contraerse o dilatarse desde dentro, desde la propia actividad intersubjetiva, la que nos anima a colocar este concepto como horizonte de posibilidad de la formación.

La posibilidad de reconstruir una concepción de formación anclada en el mundo de la vida, se sostiene en última instancia en un supuesto basal y es que el mundo de la vida actúa como horizonte de la experiencia formativa. Es decir, que el proceso en el que –y por medio del cual- se edifica la subjetividad es posibilitado por el contexto social, histórico y cultural en el que esa subjetividad se constituye para sí y para los demás. Interpretar esto desde un planteo postmetafísico como es la perspectiva habermasiana, lleva a acentuar el componente intersubjetivo, relacional, comunicativo que caracteriza al proceso de formación.

Presentaremos sintéticamente el concepto de *Bildung* (a) para, posteriormente, profundizar esta vinculación con el mundo de la vida (b).

a) la idea de formación

La *bildung* se interpreta clásicamente en dos sentidos, significa tanto la cultura que posee un individuo, como el resultado de su formación en aquellos contenidos de la tradición

que configuran su entorno cultural. Por esto se lo caracteriza como el proceso por el que se adquiere cultura, como también la propia cultura en tanto patrimonio humano. Pedagógicamente el concepto de *bildung* se manifiesta tempranamente en la historia de la pedagogía, y se lo asocia a la propia idea enseñanza, educación y competencia personal. Pero es en la modernidad cuando la idea de formación se complejiza desde la diversidad de acciones que supone educarse, y encuentra sus matices más acabados en las reflexiones pedagógicas de Rousseau, Kant, Herbart y Hegel, entre otros.

Sin entrar en las singularidades que la formación asume en los diferentes autores, vamos a retomar como guía expositiva la colocación que hace del tema Hans Georg Gadamer, al situar la *bildung* como uno de los rasgos estructurantes del pensamiento moderno. La *bildung* está asociada necesariamente a la cultura, concretamente, al modo específicamente humano de dar forma a las disposiciones y capacidades naturales del hombre (Cfr. Gadamer, 1977).

La formación implica apropiarse por entero de aquello en lo que -y a través de lo cual- uno se forma. Por esto, es una noción que da cuenta de la adquisición o incorporación de los elementos del medio cultural por parte del sujeto. Dice Gadamer, “en esta medida, todo lo que ella incorpora se integra en ella, pero lo incorporado en la formación no es como un medio que haya perdido su función. En la formación alcanzada nada desaparece, sino que todo se guarda” (Gadamer, 1977: 40).

Otra nota característica es el abandono de la singularidad, el extrañamiento, y el retorno de la particularidad pero dirigida y sopesada desde una generalidad que la determina y fija su valor. Se trata, básicamente de reconocer en lo extraño lo propio, y hacerlo familiar, “es el movimiento fundamental del espíritu, cuyo ser no es sino retorno a sí mismo desde el ser otro”. Nos interesa particularmente aquello que posibilita este proceso de extrañamiento, reconocimiento e individuación que conlleva la formación, es decir, la mediación que lo hace posible, esto es, la cultura:

(...) “cada individuo que asciende desde su ser natural hacia lo espiritual encuentra en el idioma, costumbres e instituciones de su pueblo una sustancia dada que debe hacer suya de un modo análogo a como adquiere el lenguaje. En este sentido el individuo se encuentra constantemente en el camino de la formación y de la superación de su naturalidad, ya que el mundo en el que va entrando está conformado humanamente en lenguaje y costumbres” (Gadamer, 1977:43).

La conciencia formada opera desde un sentido general y comunitario. Este resultado, es posible porque la cultura actúa como medio, límite y contenido de esta adquisición. Como medio, en el sentido de que el aprendizaje por el cual nos apropiamos y adentramos en el mundo cultural se realiza por medio del lenguaje; éste nos permite reconocernos y hacernos del mundo, en el sentido profundo que cita Gadamer. Por la comunicación se incorporan las costumbres del espacio y tiempo en que se vive, pero fundamentalmente, se comparte un mundo humano estructurado simbólicamente a través de lenguaje, tradiciones e instituciones.

Así, es posible pensar la cultura como horizonte que limita ese proceso de formación. El límite actúa como condición de posibilidad histórica, en el sentido de contenedor de oportunidades de experiencias. Los trazos que demarcan lo posible están dados por los potenciales de acción que están inscriptos en la propia experiencia histórica del presente, es decir, que son fruto de las interacciones de los sujetos sociales.

Por último, la *bildung* supone apropiarse de los contenidos culturales que nos permiten integrarnos y participar en el mundo que habitamos. La cultura objetivada en saberes, normas y valores serán los contenidos de la formación.

b) la formación y el proceso de reproducción del mundo de la vida

El mundo de la vida está centrado en la práctica comunicativa cotidiana donde confluyen los procesos de reproducción, integración y socialización. Habermas brinda algunos indicios que dan cuenta del aspecto formativo de este proceso. Así podemos leer que toda la tradición cultural “es al tiempo un proceso de formación para los sujetos capaces de lenguaje y acción, los cuales se configuran en él, al igual que en él mantienen, a su vez, viva la cultura” (Habermas, 1990:104). Los órdenes normativos, aun cuando no se cristalizan en instituciones, se configuran siempre en una trama de relaciones interpersonales. Estas redes sólo se forman a partir de las acciones coordinadas de sujetos que hablan y actúan comunicativamente. En este sentido es que afirma el autor que toda integración social de conjuntos de acción es simultáneamente un fenómeno de socialización y formación, en el cuál se renueva y estabiliza la sociedad como ordenamiento de relaciones legítimas.

Asentar una noción de formación en la sociedad como mundo de la vida lleva a subrayar que individuo y sociedad se constituyen recíprocamente, y en esto, se diferencia Habermas de las concepciones sistémicas que consideran realmente existente el entramado societal en la fuerza constituyente del lenguaje, la autoafirmación en relación a un ambiente externo, o la conexión de individualidades que suman a la colectividad. En todas ellas opera un sustrato sistémico, reconocible porque dichas posiciones teóricas se prefiguran desde la perspectiva de un espectador que necesariamente habla desde el exterior, y desde ese lugar se tematizan los problemas clásicos de la teoría social.

Desde un punto de vista pragmático, hay un nexo entre significado y validez que lleva a considerar al lenguaje como constituyente del mundo de la vida en tanto “abre a los participantes un horizonte de acciones y experiencias posibles”. Sin embargo, este aspecto del lenguaje no debe identificarse con un poder de innovación y creación de cosmovisiones lingüísticas. Las pretensiones de validez inscriptas en la práctica comunicativa están ligadas a procesos de aprendizaje:

“Las estructuras de la imagen del mundo que hacen posible la práctica intramundana mediante una comprensión previa del mundo, no sólo se renuevan en virtud de tal creación poietica de significado; antes reaccionan a su vez a los procesos de aprendizaje posibilitados por ella, cuyos resultados se reflejan también en el cambio de las estructuras de la imagen del mundo” (Habermas, 1990: 106).

Si hay sujetos socializados es merced al obrar comunicativo en torno a una malla de órdenes institucionales, de tradiciones sociales y culturales. Al actuar comunicativamente, los sujetos experimentan su mundo de la vida como un todo que es compartido intersubjetivamente. Con la concepción de la sociedad como mundo de la vida simbólicamente estructurado, Habermas rompe con los supuestos de la filosofía del sujeto presentes en las posiciones pactistas, que asientan la asociación en la elección libre y voluntaria de las individualidades.

Si nos detenemos ahora en los componentes del mundo de la vida y cómo estos se reproducen mediante las acciones orientadas al entendimiento, es posible avanzar en la vincula-

ción que proponemos entre los componentes del mundo de la vida y el proceso de formación. Como componente estructural del mundo de la vida, la cultura ofrece el acervo de saberes desde los cuáles los sujetos van a entender e interpretar el mundo. Estos saberes son transmitidos y aprendidos socialmente; en este proceso el sujeto se forma en tanto se apropia del mundo cultural, condición indispensable para interactuar en ese mundo simbólicamente estructurado.

“Los contenidos culturalmente transmitidos son siempre potencialmente saber poseído por personas; sin la apropiación hermenéutica y la prosecución del saber cultural por personas no se forma ni se mantiene tradición alguna. En este aspecto, las personas, con sus operaciones de interpretación, aportan algo a la cultura” (Habermas, 1990:103).

Esa edificación de la subjetividad formada, situada pragmáticamente en la acción comunicativa, se inserta en una trama de interacciones reguladas, legitimadas e instituidas que configuran el orden social. De modo que el componente estructural sociedad del mundo de la vida, queda implicado como orden que regula las interacciones de los sujetos formados; precisamente, ese orden fue aprehendido en el proceso de formación y es el que permite articular lazos de solidaridad en el tránsito que los sujetos hacen por diferentes grupos e instituciones sociales. De modo particular, aquí también nos interesa destacar el aspecto pragmático y realizativo del orden social aprehendido puesto que, como Habermas ha demostrado, en una sociedad compleja la legitimidad y reproducción del orden social se apoya en última instancia en acciones orientadas al entendimiento.

Por último, si atendemos al componente personalidad del mundo de la vida en la misma clave pragmática, aquellas competencias a formar en el sujeto son las que le permiten afirmarse como tal frente a otros en procesos de interacción. El proceso de constitución de la personalidad requiere de la socialización, ya que las personas son estructuras simbólicas asentadas sobre un sustrato natural que también es estructurado simbólicamente. Esta base natural es experimentada en el propio cuerpo,

“pero en tanto que naturaleza permanece a los individuos tan externo como la base material del mundo de la vida en su conjunto. Mientras que la naturaleza interna y externa constituye para los individuos socializados y para su mundo de la vida límites externos, deslindes frente a un entorno, las personas permanecen entrelazadas con la cultura y sociedad de una forma interna, es decir, a través de relaciones gramaticales” (Habermas, 1990:103).

De este modo, se abandona cualquier tipo de definición sustancialista para pensar un sujeto que se forma en la interacción con el otro, que se individualiza y socializa a través del lenguaje y la acción. Decir que la formación es un proceso de aprendizaje implica anclarlo más estrechamente en el mundo de la vida. Al ser intramundano guarda relación no solo con la reproducción simbólica sino también material de la sociedad, ya que dependen de las condiciones de vida de las personas. La noción de aprendizaje social está vinculada –como dimensión contrafáctica- a la racionalidad comunicativa.

Los procesos de aprendizaje tienen la capacidad de asegurar el proceso acumulativo de conocimientos, garantizan las condiciones para tematizar y criticar los entendimientos previamente establecidos en el ámbito factual. La formación como proceso de aprendizaje, entonces, está anclada en los procesos de reproducción simbólica y material del mundo de

la vida, al que se remite como horizonte de significaciones que garantizan el entendimiento. En la reproducción del mundo de la vida, los sujetos aprenden y critican las tematizaciones, reobrando sobre los propios límites y contenidos del mundo de la vida.

La acción comunicativa contribuye a la reproducción cultural, integración social y socialización. Éstas, aun cuando sean formalizadas por instituciones del sistema social, necesitan anclarse en el mundo de la vida puesto que es en esta instancia donde se edifican complejos procesos de legitimación social.

Si esto es así, la formación debería estar vinculada a los procedimientos donde la sociedad, finalmente, encuentra y construye las reservas de legitimidad que permiten su continuidad, en términos de conservación y transformación. Incluso si se considera que las sociedades postradicionales ven constantemente cuestionada su validez normativa, y que este déficit se equilibra, como contraparte, con una práctica deliberativa democrática de la sociedad civil, se concluye lógicamente que la formación no es ajena a la reproducción cultural, la integración social y la socialización.

La formación en tanto proceso de apropiación del mundo común, se realiza bajo la forma de interacción que supone transmisión y aprendizaje, individuación e incorporación al mundo social de forma simultánea. Por tanto, la formación se vincula a la reproducción cultural del mundo de la vida, en tanto asegura la continuidad y coherencia de la tradición cultural al encadenar y dotar de sentido la experiencia del individuo en relación a la experiencia histórica de la comunidad que lo precede y de la que forma parte. Al hacer esto, la formación asegura la integración social ya que los individuos son anclados en la estructura simbólica de la sociedad, concretamente, se integran a instituciones y comparten expectativas normativas que se expresan mediante el lenguaje.

Por último, si entendemos que la incorporación a una sociedad compleja, diversa y en continuo proceso de transformación requiere procesos de socialización diversificada y muchas veces contradictorios, la formación adquiere un sentido renovado al acompañar trayectorias y modos de estar socializado a lo largo de una biografía.

Si se retoma la expresión de Habermas, quien afirma que la “estructuración de la experiencia refleja la arquitectura del mundo de la vida”, podría profundizarse esta tesis complementándola con la noción de formación. En esta línea puede interpretarse el propio devenir de la experiencia y la forma que adopta esta arquitectónica desde un sentido formativo. El mundo de la vida se expresa en las formas de racionalidad de los actos lingüísticos, lugar donde se despliega su espesura y su posibilidad de expansión. La experiencia expresa el mundo de la vida, en su estructuración y como resultado de un proceso de formación. En el sentido normativo de la pedagogía, la experiencia se dirime como formativa en la medida que transmite, integre, socialice e individualice, esto es, ofrezca la posibilidad de preparar y ejercitar la autonomía, capacite para ejercer la ciudadanía.

III.- SOBRE LAS POTENCIALIDADES DEL MUNDO DE LA VIDA PARA UNA TEORÍA CRÍTICA DE EDUCACIÓN.

El mundo de la vida constituye no solo una categoría central en la obra de Habermas, sino que abre una perspectiva prolífica de investigación para la teoría crítica. Precisamente, si lo distintivo de la teoría crítica de la sociedad es presentar una orientación emancipadora de

las relaciones de dominación vigentes y una actitud crítica frente al conocimiento producido, es en la interpretación del presente donde el comportamiento crítico explica su diagnóstico epocal y vislumbra los potenciales de emancipación contenidos en la facticidad histórica. La crítica sostenida en aquello que se denominó como trascendencia inmanente, requiere desenmarañar y adentrarse en la espesura de aquello que está por debajo de lo conocido, visibilizado, debatido públicamente. Esa espesura de interacciones que es el mundo de la vida, es la fuente donde abreva, finalmente, lo posible pero también lo inédito que puede tornarse viable, para expresarlo freireanamente. Considerar el mundo de la vida como ámbito de indagación permitiría explorar nuevos modos de interacción social, de experiencias de constitución de la subjetividad, de saberes y formas de acción.

El desafío que representa hoy pensar desde este abordaje el tema de la formación se ubica en relación a dos cuestiones fundamentales. En primer lugar, y como imperativo de teoría crítica, la necesidad de reconstruir y fundamentar una concepción normativa de educación que supere las posibilidades en las que queda encerrada la moderna idea de formación⁴. Una alternativa postmetafísica estaría abocada a ahondar en el excedente normativo que se deposita en el mundo de la vida. Esto trasluce un posicionamiento teórico, pero también metodológico puesto que el horizonte normativo ha de extraerse de las formas de reconocimiento intersubjetivo que están en el mundo de la vida. Esas relaciones de reconocimiento históricamente determinadas son forjadas en la interacción, por ende, posible de ser leídas desde una noción de educación como formación.

En segundo lugar, también como imperativo para una teoría educativa emancipadora, avanzar en el análisis del mundo de la vida supone la posibilidad de encontrar nuevos marcos interpretativos para mirar la lógica propia del sistema escolar y de su acción esencial, la enseñanza y el aprendizaje de saberes, normas y procedimientos necesarios para la vida social.

Hacia el final de *Teoría de la Acción Comunicativa* Habermas expone la tendencia a la colonización del mundo de la vida que, como diagnóstico del tiempo presente y signo del desarrollo patológico del proceso de racionalización, alcanza a las esferas de la vida privada y pública, constatándose la juridización de los ámbitos familiares y escolares, respectivamente. El análisis en torno a las patologías sociales abre un campo de indagación significativo, especialmente cuando se lo complementa con otros enfoques que, desde el seno mismo de la teoría crítica, tematizan experiencias de no reconocimiento bajo las formas de desprecio, humillación, olvido e invisibilidad⁵. Esas experiencias de negación de reconocimiento contienen un potencial de emancipación, al tiempo que abren horizontes normativos desde donde pensar críticamente la educación como formación. Si las tendencias disfuncionales, en esta fase del capitalismo tardío, se expresan sintomáticamente también, en los procesos de reproducción simbólica, es allí donde se condensan los potenciales de cambio porque las líneas de conflicto surgen “justo allí donde, si la tesis de la colonización del mundo de la vida está en lo cierto, era también de esperar que surgieran” (Habermas, 1987:555). En estas patologías y conflictos por reconocimiento pueden visualizarse elementos que van en dirección a emancipar las condiciones de posibilidad de prácticas sociales instrumentalizadas, y que en “una actitud defensiva que opera ya desde el suelo del mundo de la vida racionalizado, experimenta nuevas formas de cooperación y convivencia” (Habermas, 1987:558).

4.- Anclada en la filosofía de la conciencia y justificada en tesis de filosofía de la historia, la idea de formación es partícipe de las críticas que recibe la racionalidad moderna.

5.- Por ejemplo los trabajos de Axel Honneth sobre teoría del reconocimiento.

BIBLIOGRAFÍA

Bannward, C. (2012). Teoria crítica da sociedade e evolução social. En Nobre, M. y Repa, L. (orgs.) *Habermas e a reconstrução. Sobre a categoria central da teoria crítica habermasiana*. Campinas: Papirus.

Bonilla, A. (1987). *Mundo de la vida, mundo de la historia*. Bs. As: Biblos.

Gadamer, H.G. (1977). *Verdad y método*. Salamanca: Ediciones Sígueme.

Gimeno Lorente, P. (1994). ¿Puede la institución escolar contribuir en la construcción de sociedades más racionales? La institución escolar a la luz de la Teoría de la Acción Comunicativa. En *Revista electrónica Teoría de la Educación* (Vol. IV, pp. 93-126). Universidad de Salamanca.

Habermas, J. (1987). *Teoría de la acción comunicativa* (Tomo II). Madrid: Taurus.

Habermas, J. (1990). *Pensamiento postmetafísico*. Madrid: Taurus.

Habermas, J. (2001). Edmund Husserl sobre mundo de la vida, filosofía y ciencia. En *Textos y Contextos*, Barcelona: Ariel.

Longhi, A. (2008). *Ação educativa e agir comunicativo*. Caçador: UNC.

Mühl, E. (2004). A teoria da ação comunicativa de Habermas: implicações pedagógicas”. En *Espacios en Blanco. Revista de Educación*, Tandil, N° 14, 79-111.

Prestes, N. (1996). *Educação e Racionalidade. Conexões e possibilidades de uma razão comunicativa na escola*. Porto Alegre: EDIPUCRS.

Prestes, N. (1999). *Valiade em educação: intuições e problemas na recepção de Habermas*. Porto Alegre: EDIPUCRS.

Welton, M. (ed) (1995). *In defense of the lifeworld. Critical perspectives in adult learning*. Albany: State University of New York Press.

Young, R. (1990). La crisis de la educación actual. Habermas y el futuro de nuestros hijos. En *Revista de Educación*, Madrid, Nro 291, 7-31.

Young, R. (1993). *Teoría crítica de la educación y discurso en el aula*. Barcelona: Paidós Ibérica.

Zazlavski, A. (2010). *Analítica da ação pedagógica: do discurso explicativo ao uso didático da linguagem*. Tesis de Doctorado. UFRG, Porto Alegre.

Andrea Díaz

Profesora de Ciencias de la Educación (UNCPBA). Magister en Educación. Orientación en Historia y Filosofía de la Educación (UNCPBA). Doctoranda de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA. Área de formación e investigación: Filosofía de la Educación, con especial énfasis en temas de formación, democracia y ciudadanía desde la Teoría Crítica de la Sociedad.

Correo electrónico: andiaz@fch.unicen.edu.ar

EL MOVIMIENTO ANIMALISTA EN LA CULTURA DIGITAL. UN ESTUDIO EXPLORATORIO SOBRE LOS COLECTIVOS ANTIESPECISTAS Y LA LUCHA POR LOS DERECHOS ANIMALES

ANAHÍ MENDEZ

RESUMEN

En la ponencia se observa y analiza el uso y la apropiación de las TIC, particularmente Internet, por los colectivos antiespecistas: Asociación Animalista Libera!, Especismo Cero, La Revolución de la Cuchara, y AnimaNaturalis, de Argentina. Para realizar este estudio, que forma parte de una investigación más amplia con sede en el IIGG de la UBA, se desarrolla una metodología cualitativa mediante el análisis de entrevistas semiestructuradas, la observación en el terreno y en ciberespacio, el estudio de materiales audiovisuales y documentos de los colectivos y bibliografía específica. El objetivo es verificar el valor y el alcance de la apropiación de las TIC intentando demostrar su importancia en la lucha y desarrollo de esta contracultura.

PALABRAS CLAVE:

Cultura digital | Internet | Especismo | Antiespecismo | Contracultura.

ABSTRACT

The paper is observed and analyzed the use and appropriation of ICT, particularly the Internet, by antispeciesist groups: Association Animalista Libera, Speciesism Zero, The Spoon Revolution and Animaturalis of Argentina. For this study, part of a broader based in IIGG UBA research, a qualitative methodology by analyzing semi-structured interviews, field observation and in cyberspace, the study of audiovisual materials and documents developed collective and specific bibliography. The aim is to check the value and scope of the appropriation of ICT trying to demonstrate its importance in the struggle and development of this counterculture.

KEYWORDS:

Digital culture | Internet | Speciesism | Antispeciesism | Counter-culture

INTRODUCCIÓN

A partir de este estudio exploratorio sobre el uso y la apropiación que hace el movimiento animalista de las tecnologías de información y comunicación (TIC), Internet principalmente, se detecta que este movimiento está compuesto por una serie de organizaciones coordinadas en forma de red. Se trata de un movimiento global que está configurado por una amplia gama de colectivos en red y activistas (Scherer-Warren, 2005), que si bien comparten la ética VEG, cada uno lleva a cabo distintas estrategias y acciones con el fin de luchar en favor de los derechos de los animales y contra la cultura especista.

Se seleccionaron para el estudio cuatro organizaciones animalistas de Argentina: Asociación Animalista Libera!, Especismo Cero, La Revolución de la Cuchara, y AnimaNaturalis.

Como se analizará posteriormente, cada una se ha constituido a escala local, nacional e internacional, articulando redes entre sus propios nodos, y también con otras organizaciones defensoras de los animales y del medio ambiente. Para ello, Internet ha sido y es fundamental.

Ante todo es preciso hacer algunas salvedades. En primer lugar, este trabajo persigue una visión sociológica acerca del medio ambiente, entendiendo que la relación sociedad-naturaleza se da a través de la interacción y se establece cultural, social e históricamente como un proceso en donde las modificaciones que efectúa el ser humano sobre el ambiente, simultáneamente, transforman a la sociedad; y en esta transformación, se altera la naturaleza. En este punto, retomo el planteo de Antonio Brailovsky sobre la historia ecológica. Dice: “el desarrollo de las sociedades humanas genera cambios en el medio ambiente en el que están insertos. Y a su vez, los cambios en los ecosistemas condicionan modificaciones en el modo de vida de los seres humanos” (2006: 6). Se supera la concepción economicista que considera a la naturaleza solamente como un conjunto de recursos naturales apropiables, poniendo el acento en la coevolución naturaleza y sociedad. Vale decir, desde esta mirada, el análisis de la sociedad es indisociable de la naturaleza, y viceversa.

En segundo lugar, es necesario aclarar que esta ponencia no profundiza en la historia del vegetarianismo y el veganismo, ni en las similitudes y diferencias, tanto entre ambos conceptos como entre los denominados ‘bienestaristas’ y los ‘abolicionistas’, como tampoco con el ecologismo y el ambientalismo; esa clase de análisis demandaría un trabajo específico. Sólo, con la intención de dar un panorama al lector, indico que la historia de la ética VEG¹ se remonta al siglo VI a. C. con las exhortaciones de Pitágoras a favor de una dieta exenta de carne animal, entre otros filósofos y pensadores de la época. Fue hasta finales del siglo XVIII que el rechazo de los alimentos de origen animal se justificaba con argumentos religiosos y metafísicos; sin embargo, es a partir de principios del siglo XIX (contexto de creciente interés por la salud y una mayor influencia de las ciencias en la sociedad) que se comienzan a formular razonamientos fisiológicos a favor de no consumir alimentos de origen animal²³. No obstante, es importante destacar que fue el 1º de noviembre de 1944 cuando Donald Watson y Elsie Shrigley fundan la “Vegan Society” en Leicester, Reino Unido. A partir de entonces el veganismo queda definido como:

“una filosofía de vida que excluye todas las formas de explotación y crueldad hacia el reino animal e incluye una reverencia a la vida. En la práctica se aplica siguiendo una dieta vegetariana pura y anima el uso de alternativas para todas las materias derivadas totalmente de animales” (The Vegan News, n°1, 1944).

Desde aquel momento, todos los 1º de noviembre las diversas organizaciones animalistas celebran mundialmente el Día Internacional del Veganismo.

La expansión de esta ética puede considerarse como un fenómeno de las sociedades contemporáneas con una influencia creciente desde Estados Unidos y Europa a partir de las décadas de los setenta y los ochenta. Contexto en el cual el capitalismo entra una vez más en crisis y los impactos del industrialismo empiezan a ser cada vez más notorios, y, la cuestión ambiental comienza a ser tema de discusión para los Estados, las empresas, y las poblaciones (Reboratti, 1999). Durante los años setenta en adelante, a través de ajustes espacio-temporales de la acumulación de capital (Harvey, 2004) y el informacionalismo (Castells, 2001), la

1.- Término que sintetiza al vegetarianismo y al veganismo. Refiere a la actitud ética caracterizada por el rechazo a la explotación de otros seres sensibles como mercancía, herramientas o productos de consumo.

2.- Disponible en: <http://www.ivu.org/ave/historia.html> Fecha de consulta: 07/02/2014.

3.- Leyton, F. (2010). “Literatura básica en torno al especismo y los derechos animales”. *Revista de Bioética y Derecho*. N° 19.

reorganización del sistema capitalista ha reestructurado el modo de desarrollo, penetrando y permeando el conjunto de las estructuras, instituciones y relaciones sociales.

La lógica de acumulación por desposesión del neoliberalismo globalizado ha convertido a la naturaleza en una mercancía más, habilitando la depredación de los espacios más recónditos del mundo. Se ha convertido en un sistema cada vez más dependiente de la extracción de recursos naturales y de la explotación de millones de animales. En este proceso de globalización de los megaemprendimientos (megaminería, monocultivos, feed-lot, fracking, biotecnología) asociados a los proyectos neoliberales, el capitalismo expresa su lógica acumulativa por desposesión en la extracción de los recursos-insumos como en la construcción de mercados en donde colocar los nuevos productos. Según Galafassi,

“mientras la naturaleza continúa constituyendo la fuente fundamental para la obtención de las materias primas, los territorios libres (liberados) para el capital (es decir, “cercados” para aquellos intereses y sectores no ligados al capital) constituyen el soporte físico-espacial indispensable para localizar la extracción de naturaleza (transformándose así la ecosistémica y biodiversidad naturaleza en nada más que “recursos naturales”) (2010: 460).

Reproduciéndose a partir de la devastación y explotación intensiva de la biomasa y de la exclusión de gran parte de la población, el extractivismo capitalista potencia el desarrollo de movimientos contrahegemónicos, como por ejemplo es el veganismo⁴.

Y, al mismo tiempo, se trata de un sistema estrechamente vinculado al uso de las TIC. La centralidad que éstas ocupan, fundamentalmente a partir del nuevo milenio, en los procesos económicos, políticos, sociales y culturales tiene un anclaje en la construcción que han hecho los países más ricos del mundo (G-8), las Naciones Unidas, la OCDE, la Comunidad Europea, y los sectores hegemónicos de los países del denominado Tercer Mundo, acerca del proyecto de la sociedad global de la información (Valderrama, 2012). Una consecuencia de este plan estratégico que ha marcado un cambio en el modelo de desarrollo capitalista, es que el conocimiento, la comunicación, la información y la construcción de significados desempeñan un rol vertebral en el ejercicio del poder, y también de su contraparte, el contrapoder⁵, sumando a esto su dinamismo en la interconexión del globo agilizando las telecomunicaciones como nunca antes. Inmersa en este contexto, la cultura digital, asimismo denominada cibercultura, es el resultado de la imbricación de las TIC en los procesos culturales, que se ha gestado mundialmente ya a comienzos del siglo XXI (Lago Martínez, 2012). Refiere al conjunto de técnicas materiales e intelectuales, de prácticas, actitudes, modos de pensamiento y valores que se desarrollan en el ciberespacio (espacio online de comunicación creado a partir de la interconexión mundial de ordenadores) conjuntamente con las acciones en el territorio. Siguiendo a Lévy (2007) en la cibercultura las relaciones se dan entre una multitud de actores humanos que inventan, producen, utilizan e interpretan dichas técnicas. Esto se debe a que lo humano es inseparable de su entorno material y de los signos e imágenes a través de los que da sentido a su vida y a su mundo.

Esta cultura nacida a partir de la articulación entre el mundo virtual y el físico se ha

4.- En esta ponencia se aborda solamente a los colectivos animalistas asociados al veganismo. Esto no significa que sea el único movimiento que lucha contra el modelo productivo del capitalismo actual. Otros ejemplos pueden ser representados por los pueblos originarios, los campesinos, los pequeños y medianos productores, el ecologismo, el ambientalismo, el feminismo, los trabajadores, los estudiantes, etc.

5.- Como la capacidad de los actores sociales para desafiar al poder incorporado en las instituciones de la sociedad con el objetivo de reclamar la representación de sus propios valores e intereses (Castells M., 2012).

transformado en un nuevo campo de poder capaz de hacer circular de forma instantánea información y saberes, generando un nuevo lugar para la participación y la socialización de las sociedades contemporáneas. En relación, es importante destacar que:

“las tecnologías por sí solas no producen transformaciones políticas, sino que son las estructuras, las redes y las prácticas sociales en las que éstas se insertan las que otorgan un significado y configuran tendencias de uso e innovación social, de dominancia o de cooperación” (Rueda Ortiz, 2008: 14).

La apropiación del ciberespacio y las TIC, entonces, ha habilitado un campo de acción diferente. En particular, los colectivos (contraculturales) que no encuentran en los medios tradicionales una salida directa posible para transmitir sus objetivos y así difundir al resto de la sociedad sus planteos alternativos, han articulado este escenario virtual con el espacio geográfico para la acción directa. Estas nuevas identidades y colectivos socioculturales, como indican Mauro, Amado y Alonso, “perciben a Internet y las nuevas tecnologías como facilitadoras de la comunicación, permitiendo que se desarrollen muchos más espacios de intercambio” (2012:131). En términos de Castells (1999), las formas simbólicas de poder actualmente están atravesadas por las tecnologías de comunicación.

Una característica interesante para la entender la forma que adquiere la acción de los sujetos colectivos estudiados, es la relación entre el espacio-tiempo. En esta sociedad red, el modo de establecer contacto ya no se limita a las relaciones ‘cara a cara’, sino que se ha habilitado la interacción entre ideas, mensajes, y la posibilidad de coordinar estrategias, trascendiendo los límites que imponían el espacio y el tiempo. A partir de este contexto socio-histórico en donde los Estados-nación pierden su capacidad para socializar a sus poblaciones dentro del orden globalizado que el capitalismo contemporáneo impone, las organizaciones no gubernamentales viran hacia una nueva comunidad de destino internacional, mundial, planetario, y “al hacerlo en esa escala, se mueven en un vacío de representación política mediado por la sociedad civil” (Porto Goncalves, 2001: 61). En la actualidad, los colectivos y movimientos sociales exhiben en sus prácticas rasgos que tensionan las formas de saber hacer previas. Los quiebres se dan en tres aspectos: los movimientos de la sociedad informacional se organizan y movilizan en torno a valores culturales, modificando el carácter de lucha de clases del pasado; reemplazan organizaciones tradicionales de tipo verticalista por formas horizontales y autoorganizadas; y, sus mensajes asumen un carácter global a través del uso de las TIC trascendiendo la frontera local o regional (Valderrama, 2008).

Como se muestra más adelante, desde sus propias visiones y estrategias, los colectivos animalistas están involucrando a los seres humanos y a la naturaleza de una forma diferente que marca un quiebre con las formas tradicionales. Están accionando para generar una conciencia distinta donde los humanos respeten, como seres vivientes que son, a los animales no humanos y a su ambiente. Internet, entonces, resulta una tecnología beneficiosa, porque, por un lado, disminuye costos y tiempos en la comunicación y producción posibilitando la conexión con y entre más individuos y colectivos, y por otro lado, compartiendo el mensaje, se abre un espacio para la participación y la interacción. El ciberespacio, de esta manera, favorece y facilita la potencialidad de las vinculaciones entre la misma causa como también entre múltiples causas. Siguiendo a Brian Holmes (2004), el uso de las TIC facilita que expresiones individuales puedan conformar, conjuntamente, expresiones colectivas que marquen nuevas formas de cooperación no atadas a los controles tradicionales, sino que creen ambigüedad en lo existente y difundan otras ideas.

GO VEGAN!: CONTRA EL ESPECISMO

El veganismo apela, en particular, por la defensa de los animales no humanos en contra de todo ámbito de explotación y maltrato animal, y en general, por un cambio sociocultural que quiebre la relación especista entre sociedad y medio ambiente.

El primer punto establece cinco ámbitos o dimensiones contra los que lucha: alimentación, experimentación, entretenimiento, vestimenta y trabajos involuntarios. El desarrollo y tratamiento de cada una de las esferas de explotación animal implicaría un estudio más extenso, brevemente, son las esferas involucradas con el sistema agroalimentario, el farmacéutico, el bélico, el cosmetológico, la peletería, la tracción a sangre, la zoofilia, el entretenimiento como los circos, los acuarios, los zoológicos, los animales de compañía, la caza deportiva, entre otros; y la lucha contra ello no privilegia a una especie animal sobre otra. Las palabras de la fundadora de Especismo Cero ejemplifican esto:

“Cuando uno ya empieza a hablar de especismo, dijimos, dejamos en claro que no solamente vamos a defender, digamos, a los perros y a los gatos, o sea, que el movimiento de derechos de los animales no se trata solamente de perros y gatos (...) defendemos a todos los animales (...) Es decir, el especismo no es solamente discriminar a los demás animales por igual, sino que quizá algunos los discriminamos más, por decirlo de una manera, o no les otorgamos determinados derechos y a otros sí”⁶

En 1975 Peter Singer publica la primera edición de su obra *Liberación Animal*, de gran influencia para el movimiento de derechos animales. Puntualiza: “El especismo ↯ la palabra no es atractiva, pero no se me ocurre otra mejor - es un prejuicio o actitud parcial favorable a los intereses de los miembros de nuestra propia especie y en contra de los de otras” (1989: 42).

La web de La Revolución de la Cuchara publica una definición similar que sintetiza las ideas principales plasmadas en el clásico libro de Singer. Se cita a continuación:

“(...) Por analogía con el sexismo o el racismo, el término especismo es un prejuicio o actitud favorable hacia los intereses de los miembros de la misma especie y contra los miembros de otras especies. Si un ser sufre, no existe justificación para no tener en consideración ese sufrimiento. No importa la naturaleza del ser. El principio de igualdad requiere que el sufrimiento de uno, sea valorado de igual forma que el sufrimiento del otro. El racista viola el principio de igualdad, al dar mayor peso a los intereses de los miembros de su propia raza, cuando hay un conflicto entre sus intereses y los de otra raza. El sexista viola el principio de igualdad, al favorecer los intereses de su propio sexo. Igualmente, el especista permite que los miembros de su misma especie sobrepasen los intereses de los miembros de otras especies. En cada caso el patrón es el mismo. Racismo, sexismo, especismo” (extracto del documental *Earthlings*)⁷.

Definido qué es el especismo, se puede precisar el antiespecismo como la oposición y el rechazo al trato desigual o desventajoso de miembros de otras especies. Está vinculado con

6.- Entrevista a la fundadora de la organización Especismo Cero. La entrevista fue realizada el 14/11/2012 a través del software Skype. Coordinamos con la entrevistada mediante la red social Facebook. El contacto con ella se realizó mediante los activistas de Buenos Aires cuando realizaron un evento por el Día Internacional del Veganismo en el Obelisco el 1° de noviembre del mismo año, al que asistí para poder establecer el primer contacto con la organización.

7.- Disponible en: <http://www.revolucioncuchara.com.ar/p/especismo.html> Fecha de consulta: 07/02/2014.

el reconocimiento del derecho de los animales a vivir libres por ser seres sintientes con capacidad de sufrir, y con la deslegitimación de los usos (ámbitos de explotación) que los (animales) humanos hacen del resto de las especies. Se trata de una ética que persigue la abolición del especismo.

Así pues, el segundo punto más general, pone el énfasis en que son las características histórico-culturales de la sociedad la causa de la explotación y el maltrato animal y de la devastación del medio ambiente, proclamando por un cambio en los valores y las costumbres especistas, que privilegian la vida humana por sobre las demás, hacia un antiespecismo, que concibe al humano como un ser más de la naturaleza del Planeta Tierra.

Ambos puntos están mutuamente interrelacionados, porque no se puede explicar la existencia de, para dar dos ejemplos, la vivisección o la producción correspondida con los corrales y jaulas de encierro para engorde y las condiciones insalubres y crueles ('inhumanas' para el lenguaje cotidiano) en las que sobreviven esos animales, sin tener en cuenta que las prácticas y la cultura en la que se apoya la industria y sus negocios están naturalizadas en el especismo; como el darwinismo social hubo legitimado el racismo y la esclavitud de seres humanos.

En lo subsiguiente, se analiza el uso y la apropiación que hacen los colectivos en red seleccionados, de las TIC, analizando la función que cumple la articulación entre el ciberespacio (acción online) y las calles (acción offline). Se reflexiona sobre la relevancia de estas tecnologías para el mantenimiento, la expansión y la visibilización, detectando las estrategias desarrolladas para la ampliación de redes y los espacios de sociabilidad ciberculturales. Se busca mostrar cómo a través de esta imbricación se fortalece, crecientemente, la construcción de la identidad colectiva y el empoderamiento del movimiento animalista.

VISIBILIZANDO EL ESPECISMO: LA CIBERCULTURA DE LOS COLECTIVOS ANTIESPECISTAS.

Con el objetivo de entender más acerca de la relación entre las tecnologías y la construcción de las identidades y prácticas de estos colectivos, se ha tomado como marco metodológico el enfoque cualitativo, haciendo uso de las técnicas de entrevista semiestructurada y la observación online y offline.

Las entrevistas se organizaron a partir de las siguientes dimensiones: la primera, abocada a la autopresentación de la persona entrevistada con el fin de conocer al actor que estaba representando a la organización; la segunda, destinada a la historia del grupo para saber de sus orígenes, de los objetivos que motivaron su surgimiento, la trayectoria que venía desarrollando hasta el momento; se destinó la tercer dimensión a la cibercultura en donde se ha indagado sobre las apreciaciones que cada organización tiene sobre las TIC, sobre la relación entre el ciberespacio y el territorio, sobre el momento y la forma de apropiación de dichas tecnologías, sobre el uso que les han otorgado y les otorgan, cuáles han sido y por qué, examinando también sobre los beneficios y dificultades que han encontrado al momento de recurrir a su uso, sobre las estrategias y acciones que desempeñan para darse a conocer, y sobre la existencia (o no) de relaciones coordinadas con otras organizaciones del movimiento animalista. Finalmente, la cuarta dimensión se ha dispuesto para conocer las proyecciones de cara al futuro que cada colectivo se plantea.

Respecto a la técnica de observación, se llevó a cabo en los espacio online y offline. En

el online, a partir de la construcción de una matriz dividida en las categorías de ‘organización espacial’ (para distinguir el diseño y la estructura de los sitios) y ‘contenidos’ (asociados a las comunicaciones, documentos, declaraciones, redes sociales y los usos propuestos), se han visualizado detalladamente las páginas webs, blogs y redes sociales virtuales de cada organización. En el espacio offline, la observación fue participante en dos eventos específicos: Degustación Vegana en el Obelisco con motivo a la difusión del Día Internacional del Veganismo y los derechos animales, el 7° Congreso Vegetariano Latinoamericano y 9° Congreso Vegetariano Argentino “Veg-Fest” desarrollado en el Hotel Bauen, en Capital Federal.

Se descubre que los cuatro colectivos estudiados han tenido su origen durante la primera década del siglo XXI, siendo contemporáneos al desarrollo de la cultura digital y a la expansión de las cada vez más sofisticadas TIC. AnimaNaturalis se fundó en el 2003 en España y luego se esparció como organización iberoamericana en Argentina, Chile, Colombia, Ecuador, México y Venezuela. La Revolución de la Cuchara comenzó en el 2005 en Argentina, teniendo presencia actualmente en más de cuarenta países, entre ellos se destacan Japón, Estados Unidos, países de Europa y varios países de Latinoamérica. Especismo Cero se crea en el año 2008 en la provincia argentina San Juan con una fuerte influencia de la organización animalista española Igualdad Animal, contando ya con diferentes grupos de trabajo en Capital Federal, Córdoba, Jujuy, Misiones, Rosario, San Luis y El Calafate. Para el año 2010 surge Libera! Argentina como un nodo de la Asociación Animalista Libera! de Barcelona, España, que había nacido en el 2004, teniendo en la actualidad delegaciones en las localidades de Buenos Aires, Tucumán, Rosario y Córdoba, y nodos en Chile, México, Ecuador y Venezuela. A su vez, cada colectivo tiene vínculos con otras organizaciones: Especismo Cero coordina con EligeVeganismo de Chile, Acción Antiespecista de Perú, Equanimal y la ya mencionada Igualdad Animal de España, recientemente fusionadas; La Revolución de la Cuchara con Frente Animal y Ánima de Argentina; Libera! trabaja junto a sociedades protectoras argentinas como El Paraíso de los Animales, la Sociedad Protectora de Animales de Zárate, El Campito, la Sociedad Protectora de Animales de Las Flores, entre otras, y la Fundación Franz Weber de Suiza; y AnimaNaturalis con NAVS (National Anti Vivisection Society) más una larga lista de ONG’s internacionales pro- teccionistas, ecologistas y animalistas.

La articulación de esta red formada a partir de la interconexión entre los nodos de activistas y organizaciones, opera a escala local, regional e internacional. A partir de este complemento y coordinación entre las problemáticas locales y los asuntos globales, estos colectivos en red asumen una identidad glocal, es decir que “el proceso de interconexión mundial no estaba comportando una disolución de los localismos sino una articulación consciente entre lo local y lo global” (Robertson, 2000, cit. en Lago Martínez; Marotias, A. y L.; y Movia, 2006: 48). Este amplio territorio en el que accionan los colectivos animalistas y la rápida expansión con que se están desarrollando año tras año, tiene una fuerte base en el uso estratégico que hacen de las TIC. Internet, en especial, tiene la capacidad de organizar una acción en común trascendiendo la relación ‘cara a cara’ propia del espacio físico. Esto no quiere decir que este- mos frente al fin de los encuentros presenciales, sino que el ciberespacio pasa a ser un campo posibilitador para la acción colectiva deslocalizada. Por ejemplo, cuando se pregunta por el surgimiento de la organización y posterior desenvolvimiento, los activistas a los que se ha entrevistado cuentan sobre la importancia que ha tenido Internet para poder generar contacto con otros activistas del movimiento, sea mediante un enlace, una página web, un blog, inter- cambios de e-mails, o más recientemente, las redes sociales virtuales. Se cita a continuación un extracto representativo:

“Porque digamos hay que tener en cuenta que esto, digamos, en las universidades

no se ve, en la televisión no se ve, quizá como ahora un poco más, pero digamos no es algo..., no es una temática que, viste, que ves en la escuela, en la universidad, en los medios de comunicación, libros hay muy pocos, o sea, no tenés acceso a eso. Entonces la manera de tomar contacto era por, por Internet digamos, o sea, era lo que existía, entonces en esa época estaba el tema de los Fotolog, el tema..., bueno después surge esto un poco más de Facebook, está bueno obviamente el Messenger (...) En realidad la cadena empieza por un activista de Igualdad Animal que nos contacta a través de un Fotolog que teníamos, un Fotolog muy pero muy sencillo que habíamos hecho con la otra organización. Que en realidad era un Fotolog que me acuerdo que..., creo que le puse el nombre de la organización “Por la defensa del medio ambiente”, entonces yo había puesto alguna información respecto de veganismo. Entonces nos contacta un activista de Igualdad Animal. Em..., yo había dejado el correo de las personas que eran de esa organización, y este chico, este activista, comenta que él es vegano, que quería contactar con algunos veganos de acá, y bueno, estos amigos de esta organización ambientalista me dicen: “sí, hay una chica que es vegana no sé cuánto, mirá le hemos pasado no sé cuánto...”, y yo tomo contacto con este activista y desde ahí empezamos a hablar. Todo esto surge por un Fotolog”. (Fundadora de Especismo Cero).

Cada una de estas organizaciones posee su propia web, correos electrónicos y una serie de redes sociales. Principalmente recurren a Facebook, Twitter y Youtube. AnimaNaturalis, además, cuenta con plataformas como Instagram, Flickr y Pinterest; y Libera! hace uso de petitorios online como Change y Avaaz que interpretan como herramientas de respaldo social.

La configuración en red y la apropiación de Internet como instrumento para la expansión, la difusión y la lucha, conforma tendencias autónomas y descentralizadas. Habilita la organización de actividades a través de estructuras más horizontales, en reemplazo del verticalismo característico de los movimientos y partidos políticos del siglo XX. Es importante destacar que si bien cada colectivo sigue un lineamiento que favorece la organización y la acción, los entrevistados dan cuenta de que no hay un activista con más poder de decisión que otro. En este punto, las propuestas se charlan y se ponen en común colectivamente, de donde surge una estrategia a alcanzar. Al respecto, la entrevistada de Libera! Buenos Aires indica:

“(...) yo soy la presidenta pero en realidad es un nombramiento legal, no tengo autoridad por sobre mis compañeras en absoluto, todas las decisiones las tomamos en conjunto, siempre le consultamos a Leonardo [es el coordinador general de Libera! y trabaja junto a la Fundación Franz Weber de Suiza] simplemente por una cuestión de..., de que Leonardo es muy capo [risas] y tiene muy buenas ideas. Entonces le consultamos y él siempre nos aconseja, pero él siempre nos dice que es decisión de ustedes: “ustedes pueden hacerlo como ustedes quieran, como les parezca mejor” (...) como te digo, todas las decisiones son tomadas en conjunto, por mis compañeras y por mí, siempre en un ámbito de respeto, de igualdad (...) lo que tenemos es un coordinador de las diferentes campañas, no tenemos un coordinador de todo, que antes sí teníamos y la verdad que ahora así trabajamos bastante bien, estamos bastante organizadas, cada una tiene su rol, así que..., sí, somos bastante horizontales”⁸

8.- Entrevista a la Coordinadora de la organización Asociación Animalista Libera! Buenos Aires. La entrevista fue realizada el 26/11/2013. Coordinamos con la entrevistada por e-mail. El contacto con ella se realizó mediante dos activistas feministas encargadas de la atención del stand de Libera!. cuando concurrí al 7° Congreso Vegetariano Latinoamericano y 9° Congreso Vegetariano Argentino “Veg-Fest” en el Hotel Bauen el 2 de noviembre de 2013. La entrevista se llevó a cabo en el 2° piso del restaurant vegano-orgánico Picnic de Buenos Aires, ubicado en la intersección de las calles Florida y Bartolomé Mitre; el lugar de encuentro fue propuesto por la entrevistada.

Simultáneamente, como arma visibilizadora y concientizadora, los colectivos animalistas se valen del recurso audiovisual y estético. La representación visual (Holmes, 2004) es un instrumento en el que combinan el uso de filmadoras y cámaras fotográficas digitales con el fin de documentar diferentes investigaciones que llevan a cabo sobre la explotación y el maltrato animal en granjas, mataderos, laboratorios, circos, fiestas tradicionales, etc., para posteriormente difundir el material a través de sus canales en Youtube, en sus páginas y redes sociales, y de esta manera, dan a conocer al público realidades ignoradas que existen ‘paredes adentro’, poniendo en cuestión prácticas sociales aceptadas, viabilizando así, el debate entre activistas y personas que se acercan a estos temas generalmente desconocidos.

En el ámbito de las calles, es decir, en el espacio offline, los recursos estéticos y visuales son igualmente fundamentales como estrategia de representación directa; siempre que estos colectivos actúan públicamente lo hacen acompañados de pancartas, afiches o carteles colgados de los propios activistas que representan las diferentes esferas de explotación, a los cuales suman leyendas breves y concisas que sintetizan la realidad cruel sufrida por los animales y una propuesta a la empatía entre los animales humanos, los animales no humanos y la naturaleza. Para dar un ejemplo, AnimaNaturalis Buenos Aires llevó adelante una campaña en contra de la peletería que consistió en que numerosos activistas casi desnudos cubiertos de símil sangre y pieles de animal encima, caminaron por la vía pública en la zona del Shopping Alto Palermo en Capital Federal y luego en las escalinatas de la Facultad de Derecho de la UBA, con grandes imágenes de chinchillas, zorros y demás animales enjaulados usados en este negocio, y también, imágenes de los cadáveres de los animales despojados de su piel, que decían “Piel es Muerte”, y debajo de las pancartas la firma de la organización con su página web. A la par, otros activistas con la remera de la organización repartían folletos informativos y hablaban con las personas. El registro fotográfico y audiovisual⁹ de este acto concientizador está colgado en su web y en sus redes sociales. Este estilo de representación es una característica común que poseen los colectivos animalistas. Especismo Cero llevó a cabo una campaña en contra del zoológico de Buenos Aires en la entrada del predio donde los activistas se encerraron en jaulas simulando ser animales esclavizados para el espectáculo humano, se tituló “Zoo = Cárcel”¹⁰. Los ejemplos abundan en cada una de las organizaciones. Se trata de protestas no violentas con una fuerte carga simbólica.

Otra destreza para luchar contra el especismo es la educación, que cumple un rol muy valorado entre estos colectivos. Todos ellos llevan adelante alguna campaña asociada a impartir charlas en las escuelas sobre la explotación animal, sobre el especismo, y sobre las opciones que existen para evitar este tipo de prácticas. En la entrevista realizada a la coordinadora de Libera! Buenos Aires, sobre este eje ella comentó:

“Pero también tenemos otras campañas más específicas, como “Basta de TAS”¹¹, como la campaña “AULA” que significa “Alumnos Unidos por la Liberación Animal” que es la campaña que consiste en ir y dar charlas en colegios centradas en el tema de los animales en cautiverio. Entonces a los chicos se les entra más por el lado de qué pasa con los animales en los circos, qué pasa con los animales en los zoológicos, qué pasa con los animales en los acuarios, qué pasa con los animales en los laboratorios, y así se va generando una reflexión que, en general, ellos mismos terminan

9.- Video disponible en: http://www.youtube.com/watch?v=UfAHFJ_Izbo#t=200 Fecha de consulta: 28/02/2014.

10.- Disponible en: <http://www.especismocero.org/actividades/262-actividad-en-el-zoo-de-buenos-aires-uzoo-carcelu> Fecha de consulta: 01/03/2013.

11.- “Basta de TAS” es una campaña de Libera! direccionada a la abolición de la tracción a sangre. Su objetivo es liberar a los caballos de los trabajos involuntarios, pero dignificando la tarea del carrero o cartonero. Para la organización estos actores cumplen un rol fundamental en el ciclo del manejo de residuos, el reciclado y la sustentabilidad.

haciendo sobre qué pasa con los animales en los mataderos. Pero siempre entrando por un lado, por una parte, para poder acceder a ellos, no ir con las palabras grandes de entrada “no al especismo”, “no al antropocentrismo”, porque eso la gente no lo entiende, eso es una jerga que tenemos los animalistas, pero la gente, el común, no tiene la menor idea de qué es el especismo, entonces si uno entra por un lado que puedan entender, por ejemplo, el perro y el gato que son los animales con los que vivimos, a los que conocemos, que sabemos todo lo complejos que son, es mucho más fácil (...) queremos sistematizarla, queremos lograr que en una cierta cantidad de años tener cubierto toda una generación de alumnos, que toda una generación de alumnos entre doce y quince años haya escuchado hablar sobre la Liberación Animal, ese es nuestro objetivo con “AULA”. (Coordinadora de Libera! Buenos Aires).

Si bien esta descripción alude a una campaña específica, la esfera educativa está presente en todo tipo de acción. Es una constante la referencia a la información, explicación y divulgación de su objetivo social, sea en lo online u offline, y la manera que tienen de conseguirlo, a través de diversas campañas (en general asociadas a la lucha contra un tipo determinado de explotación o maltrato) que cada colectivo lleva adelante. Lo hacen mediante la difusión en redes sociales, en sus webs, en radios virtuales, impresión de panfletos y folletería, revistas digitales y en papel, venta de merchandising representativo como remeras, tazas, pines, imanes, posters, dvd's, cd's, etc. (en este caso como medio para solventar gastos), y la alimentación misma. La publicación de una variada cantidad de recetas en el espacio online y la degustación de comida vegana en el offline, es una estrategia concientizadora e informativa a la que todas las organizaciones animalistas recurren. Los activistas entrevistados explican al respecto que es una herramienta muy importante que tienen para dar a conocer y demostrar a las personas la existencia de alternativas a las comidas tradicionales basadas en carne y derivados animales o de origen transgénico, y las ventajas en la salud de los humanos, en la vida de los animales, y en la sostenibilidad del medio ambiente, que el cambio alimentario posee. Acerca de esto, La Revolución de la Cuchara dice:

“¡Porque la revolución es entre tú y tu plato! Tienes que saber que lo que comes tiene consecuencias políticas y sociales que desconoces. Tu cuchara es la mejor arma. Conoce por qué sacar la carne del plato puede ser más efectivo que hacer marchas políticas o caridad. GO VEG12”!

Cuando se indaga en el eje sobre las ventajas o beneficios que encuentran en el uso de las TIC, relacionan la capacidad diseminadora e influyente de sus objetivos, con la adhesión de voluntarios y activistas, la difusión veloz de los contenidos publicados (convocatorias a eventos, acciones de protesta, campañas, materiales, documentos), y la coordinación de actividades. Mientras que las desventajas se centran en la baja correlación entre presencia online y presencia offline. Se destaca la reflexión hecha por la coordinadora de Libera! Buenos Aires:

“(...) Siempre esto pasa por redes sociales, estamos muy activos en redes sociales, publicamos todos los días, tratamos de estar muy presentes en el ámbito de las redes sociales porque es un medio muy efectivo para nosotros. Un medio que podés manejar desde..., todos nosotros somos personas que tenemos nuestro propio trabajo y este es un trabajo voluntario al que en general le damos mucho más tiempo que el otro trabajo, pero tenemos que acomodarnos, entonces las redes sociales son un ámbito idóneo para eso, tenemos..., a las doce de la noche podemos mandar e-mail, podemos facebookear, podemos twittear, es perfecto (...) En general el movimiento animalista es el movimiento, no Libera! eh, sino todo lo que

12.- Disponible en: <https://www.facebook.com/larevolucioncucharaargentina/info> Fecha de consulta: 04/03/2014.

es el movimiento animalista es el movimiento con más presencia en redes sociales hoy en día que existe en el mundo, o sea, en las redes sociales nos tienen pavor. Lástima que no podemos trasladar eso a la calle. Es muy como notable eso, en redes sociales somos como una avalancha, por eso cuando se convoca un twixtor por tal tema con tal hashtag barremos, en veinte minutos somos el twit premier, cuando nos vamos a la calle somos veinte o veinticinco, es muy muy extraño ese fenómeno (...) Entonces, para nosotros el espacio se divide entre el más efectivo y menos efectivo, eso es lo que, esos son los criterios que manejamos. Este... ahora por otra parte, claro que Internet y redes sociales forman parte de la realidad, lo que nos preocupa es que forman una..., muchas veces los que estamos acostumbrados al uso de redes sociales, me parece a mí, esto es a título personal, perdemos un poco de perspectiva, o sea... , yo no estoy muy segura de lo que estoy diciendo, pero calculo que gran parte de la población del país no tiene acceso a Internet, no tiene acceso a Facebook, no tiene acceso..., entonces quedarnos en ese ámbito en el que, claro, logramos multiplicar mucho la difusión y qué se yo; nos está mirando sólo un sector de la población y nos está faltando un gran sector de la población. Por eso, tenemos un proyecto que es difícil pero que queremos hacerlo que se llama “Vegano y Popular” que lo que busca es acercar el veganismo a las villas, a los barrios carenciados, como forma económica nutricionalmente más efectiva que lo que es los alimentos en base a productos de origen animal...¹³” (Coordinadora Libera! Buenos Aires).

Finalmente, en relación a las proyecciones de cara al futuro, las organizaciones apuntan a seguir trabajando para concientizar a la sociedad, y ampliar progresivamente la influencia de esta ética en el ámbito legislativo y en materia política, y así, promover cambios reales en el tratamiento de la cuestión animal. Para este punto, trabajan en conjunto con una serie de abogados especializados en derecho animal. El objetivo a mediano y largo plazo se asienta en la correlación entre los dos puntos o dimensiones contra los que lucha: abolir las esferas de explotación y maltrato animal y generar un viraje hacia la toma de conciencia antiespecista.

REFLEXIONES FINALES: OTRO MUNDO ES POSIBLE...

Este movimiento compuesto por redes de numerosos colectivos y activistas de los que este trabajo ha tomado sólo algunos ejemplos, posee unos elementos propios de intervención característicos de los nuevos movimientos o movimientos de la sociedad red, como ser: la mundialización de la protesta y simultaneidad de las acciones, las nuevas formas organizativas basadas en redes descentralizadas y horizontales y en el trabajo colectivo con soporte en Internet, la diversificación de estrategias de acción colectiva y estética de la protesta, la integración de la comunicación y la imagen en expresiones escritas, visuales, audiovisuales y gestuales, y la relevancia de la comunicación en los procesos de activismo social (Sabada y Roig, 2004, cit. en Lago Martínez; Marotias, A. y L.; y Movia, 2006).

El movimiento animalista puede comprenderse como una descendencia contemporánea de los movimientos pacifistas, antibelicistas, feministas y de minorías étnicas, y ecologistas, constituidos durante los años 1970 y 1980. Es un período histórico en el cual se ponen en

13.- La activista también indica que delegación de Libera! Tucumán ya lo ha puesto en práctica. Cito a continuación el fragmento pertinente: “Bueno, la delegación de Tucumán hace un trabajo espectacular en ese sentido, se meten a las villas, les curan los perros, les castran perros, les dan charlas, les enseñan a hacer comida vegana, les llevan comida, la gente los recibe muy bien, las villas tucumanas son muy jodidas y ellos hacen un gran trabajo en ese sentido. Si quieres después te puedes meter en el Facebook, se llama Asociación Animalista Libera! Delegación Tucumán, ahí está Ivana la coordinadora que hace un trabajo espectacular. Y nosotros también estamos trabajando en ese sentido, estamos, porque nosotros somos más porteños, planificamos más, ahí va Ivana y se mete, le importa un carajo todo [risas], nosotros planificamos y que hacemos el plan, y que hablamos con tal y con tal otro, pero sí, no queremos dejarnos llevar por la ilusión de que el Facebook es el mundo tampoco, que es un peligro”.

discusión las estructuras reglamentarias, las relaciones de poder, el lugar de los sujetos en la sociedad, y al sistema mismo. Empieza a entrecruzarse que los tiempos de la naturaleza son diferentes a los tiempos del desarrollo de las sociedades, esto significa que la búsqueda de mayores ganancias en cortos plazos y la meta del progreso son incompatibles con los tiempos de renovación y reproducción del medio ambiente. La extinción de especies y los desequilibrios ecosistémicos profundizados a partir de la colonización europea del siglo XIX y la revolución industrial, incitó el surgimiento dentro del propio círculo del ‘hombre blanco’ del primer movimiento verde representado en el conservacionismo, siendo los creadores de las primeras reservas naturales modernas. Sin embargo, el amor por lo faunístico de la ética VEG va más allá del proteccionismo ecológico o del amor a la tierra, es un cambio radical en la relación humano-naturaleza. Es una conciencia que se enraíza en el respeto por la vida, y en la abolición de cualquier modo de discriminación y relación opresora. La analogía clasismo-racismo-sexismo-especismo puede ser sintetizada en antiespecismo como el respeto a cualquier ser, sin importar su sexo, su color, su clase, sus cualidades, su especie. En un planeta compuesto de una amplia biodiversidad, la ética antiespecista abre un camino hacia la reproducción y coevolución de La Tierra en su conjunto.

Lo que habilita, entonces, el desarrollo de las TIC y la articulación con los objetivos y prácticas guías de la apropiación que los actores hagan de ellas, es que esta ética alternativa se prolongue creando un fenómeno multiplicador y de adhesión en las sociedades de distintos lugares del mundo. El 4 de marzo del corriente, en el muro de Facebook, Especismo Cero publica un mensaje recibido en su casilla info@especismocero.org, firmado con nombre y apellido de la persona emisora. Dice así:

“Realmente les felicito por esa página tan hermosa y llena de información. Gracias porque realmente nos hacen ver cosas que antes no veíamos o no teníamos la conciencia, por ignorancia, por falta de educación, por muchas razones, nada de esto sabía de niña y menos me enseñaron, pero hoy con tanta información y páginas como la de uds, entre otras, siento que no es tarde para cambiar nuestra forma de pensar y actuar.¹⁴”

Claro está que en este punto juega un papel clave la mayor o menor brecha digital que un país pueda tener en relación a otro; la limitación, entonces, que encuentran los colectivos animalistas para su empoderamiento es justamente su capacidad de llegada a las poblaciones sin acceso al ciberespacio. No obstante, resulta ser un contrapoder con la potencialidad para modificar la cadena PDCC¹⁵ que preside el sistema de producción capitalista. De este modo, concluyo con la apreciación de la coordinadora de Libera! Buenos Aires acerca del veganismo:

“El veganismo es, el veganismo es la postura ética más completa que existe, porque protege a los animales, respeta a los animales, respeta a los seres humanos más pobres y miserables de este mundo, respeta al planeta, digamos, ¡es lo más integral, es la revolución individual más fuerte que podemos hacer! (...) Es integral, el veganismo es la mayor revolución de la historia de la humanidad, es lo que nos toca ahora y..., y es un poder muy fuerte que tenemos, y yo creo que poco a poco vamos siendo más fuertes, hay un crecimiento de la población vegana muy grande y por eso mismo, por ejemplo, la presencia en medios que tenemos los veganos es alucinante, salimos en los medios todo el tiempo, ya sea para que se burlen de nosotros

14.- Disponible en: <https://www.facebook.com/photo.php?fbid=10152389246972868&set=a.439545182867.229928.171422327867&type=1&theater> Fecha de consulta: 04/03/2014.

15.- Entiéndase el proceso de producción, distribución, cambio y consumo, donde cada etapa es parte del proceso total de la producción de mercancías (Marx, K., 1857. *Introducción a la crítica de la Economía Política*. Varias ediciones).

o para mostrar cómo vivimos o lo que sea, pero estamos siendo una fuerza de choque. Y eso es una buena noticia [sonríe]" (Coordinadora de Libera! Buenos Aires).

BIBLIOGRAFIA

Brailovsky, A. (2006). *Historia Ecológica de Iberoamérica*. Buenos Aires: Le Monde Diplomatique/Kaicron.

Castells, M. (1999). *La otra cara de la tierra: movimientos sociales contra el nuevo orden global. En La era de la información, Vol. II El poder de la identidad*. México D.F.: Siglo XXI.

Castells, M. (2001). *La era de la Información. Volumen I. Original The rise of the network society*, Oxford Blackwell Publishers, 1996. www.hipersociología.com.ar

Galafassi, G. (2010). Megaminería en Patagonia, Argentina: saqueo y nuevos cercamientos en un renovado proceso de acumulación por desposesión. En Delgado Ramos, G. (comp.). *Ecología Política de la minería en América Latina. Aspectos socioeconómicos, legales y ambientales de la megaminería*. UNAM. México

Harvey, D. (2004). El nuevo imperialismo: Acumulación por desposesión. En *The New Imperial Challenge, Socialist Register*. Traducido por Ruth Fólder.

Holmes, B. (2004). "Estética de la Igualdad. Jeroglíficos del futuro". Entrevistado por Marcelo Expósito. *Documentos*. Barcelona y París, abril y noviembre.

Lago Martínez, S.; Marotias, A; Marotias, L; Movia, G. (2006). *Internet y Lucha Política: los movimientos sociales en la red*. Buenos Aires: Capital Intelectual.

Lago Martínez, S. (2012). Comunicación, arte y cultura en la era digital. En *Ciberspacio y Resistencias. Exploración en la cultura digital*, Buenos Aires: Hekht Libros.

Lévy, P.: (2007). *Cibercultura. La cultura de la sociedad digital*. México: Anthropos Editorial. Nota Introductoria, Cap. I, Cap. VII, Cap. VIII.

Mauro M., Amado S. y Alonso C. (2012). Militancia en Internet: la experiencia de la radio y la televisión. *Revista Electrónica Gestión de las Personas y Tecnología*, 13.

Porto Goncalves, Carlos W. (2001). Geografía política del desarrollo sustentable. El papel del movimiento ambientalista. En *Geo-grafías. Movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad*. México D.F.: Siglo XXI.

Reboratti, C. (1999). El ambientalismo, ¿un nuevo paradigma? En *Ambiente y sociedad: conceptos y relaciones*. Buenos Aires: Ariel.

Scherer-Warren, I. (2005). Redes sociales y de movimientos en la sociedad de la información. *Revista Nueva Sociedad*, N° 196.

Singer, P. (1989). *Liberación Animal*. España: Trotta.

Valderrama, C. (2008). Movimientos sociales: TIC y prácticas políticas. *Nómadas*, N° 28, IESCO, Colombia.

Valderrama, C. (2012). Sociedad de la Información: hegemonía, reduccionismos tecnológicos y resistencias. *Nómadas*, N° 36, Colombia.

Watson, D. y Shrigley, E. (1944). *The Vegan News*, N°1, Reino Unido.

SITIOS WEB DE REFERENCIA

AnimaNaturalis: <http://www.animanaturalis.org/home/ar>

Asociación Animalista Libera!: <http://www.liberaong.org/>

Especismo Cero: <http://www.especismocero.org/>

La Revolución de la Cuchara: <http://www.revolucioncuchara.com.ar/>

Anahí Patricia González

Licenciada en Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Magíster en Investigación en Ciencias Sociales de la Facultad de Ciencias sociales, Universidad de Buenos Aires. Becaria Doctoral de CONICET con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG) y Docente en el Seminario “*Discriminación y prejuicio hacia el migrante externo: imágenes y discursos*” en la Cátedra Cohen, Carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Últimas publicaciones en revistas: “Nosotros – otros”, violencia simbólica y representaciones sociales sobre el migrante internacional: un análisis en las instituciones educativa y judicial de la Ciudad de Buenos Aires y Gran Buenos Aires. *Revista Argumentos. Revista de crítica social*. IIGG, N°15. ISSN 1666-8979. (En colaboración con Gabriela Plotnik), 2013. “Representándose al “otro migrante”: el poder judicial como institución estatal nacional”. *Revista Derecho y Ciencias Sociales*, 8. Abril 2013, pp. 111-131. ISSN 1852-2971. Instituto de Cultura Jurídica y Maestría en Sociología Jurídica. FCJ y S. UNLP, 2013; “Garantías y acceso a derecho de los migrantes externos residentes en argentina: focalizando la mirada en el poder judicial” en *Jurídicas*, 2(9), 105 - 123, julio-diciembre 2012. Universidad de Caldas, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Caldas, Colombia.

Correo electrónico: anahipgonzalez@gmail.com

RESEÑA

MITOS SOBRE LA EDUCACIÓN: DESARTICULAR DISCURSOS PARA REPENSAR LA HISTORIA, EL PRESENTE Y EL FUTURO

ÉRICA LANDER

TÍTULO

Mitomanías de la educación argentina. Crítica de las frases hechas, las medias verdades y las soluciones mágicas

AUTORES

Alejandro Grimson y Emilio Tenti Fanfani

Editorial: Siglo Veintiuno Editores

Número de páginas: 272 páginas

Lugar: Buenos Aires

Año: 2014

Alejandro Grimson y Emilio Tenti Fanfani, reconocidos científicos sociales argentinos, son los autores de este libro publicado en octubre de 2014. El formato que presentan ya ha sido propuesto por Grimson en una publicación anterior *Mitomanías argentinas. Cómo hablamos de nosotros mismos* (2012), es una interesante estructura discursiva que posibilita la sistematicidad de las ideas planteadas.

Cada capítulo remite a un tema y está constituido por una serie de creencias o “frases hechas”. Cada frase, por un lado, constituye un apartado diferente; pero por el otro, todas juntas remiten a ese tema, un conjunto articulado o cadena de significados particular. Esto, según los autores, conforma esa perspectiva mítica sobre la sociedad, sus realizaciones y las relaciones que se establecen en ella. En cada apartado, estos mitos son analizados, reponiendo la información donde hace falta, complejizando las posturas cuando resultan simplificadas, reconstruyendo los procesos históricos que han quedado olvidados, reflexionando sobre lo naturalizado. Es decir que se analizan, exhaustivamente, sus sentidos e implicancias.

La manera de ordenar el discurso, además de la claridad expositiva, resulta particularmente significativa por la seriedad con la que se trabaja, ya que apunta a la difusión o a la comunicación de investigaciones académicas de manera accesible para la sociedad en general. Es un libro escrito al alcance de todos, no pretende ser un libro para académicos, sin embargo, las discusiones académicas más relevantes acerca de la constitución del discurso social están presentes: las desigualdades y los posicionamientos; la apropiación del capital cultural por parte de los sectores desfavorecidos; la construcción hegemónica; la lucha simbólica por fijar el sentido alrededor de lo que pensamos; las relaciones entre nuestras representaciones, actitudes y prácticas; la constitución identitaria; los procesos de reconocimiento y exclusión; la estigmatización, los prejuicios y los estereotipos que posibilitan la discriminación, entre otros. En esta obra, Grimson y Tenti Fanfani se proponen profundizar una problemática en particular: la situación de la educación en la Argentina. Para entender por qué es un tema sobre el que todos opinamos, los investigadores nos plantean de qué manera todos, por una circuns-

tancia o por otra, hemos estado o estamos involucrados en cuestiones educativas y por esta razón creemos poder establecer relaciones causales entre diversos problemas sociales -delitos, corrupción, pobreza, baja productividad, desempleo (la lista continúa)- y, el que creemos es un rol deficitario o depreciado -en cuanto a las soluciones que aporta- del sistema educativo, sin advertir que nuestro conocimiento es sesgado, a veces prejuicioso y en muchos casos erróneo.

El objetivo propuesto es abrir el debate, no pretenden cambiar las creencias sino que la intención es poner en cuestión aquellas que se transforman en certezas y que son sostenidas irreflexivamente. En definitiva: establecer la duda, generando preguntas sobre aquello que estaba cerrado.

Las creencias que se examinan en este libro conforman las realidades cotidianas en las que los mismos investigadores están inmersos. De esta manera la propuesta que van a llevar adelante es un juego de extrañamiento y aproximación (desde un enfoque etnográfico lo podríamos caracterizar, siguiendo a Gustavo Lins Ribeiro, como una suerte de exotización de lo familiar y familiarización de lo exótico). Así, le proponen al lector la construcción de una distancia intelectual respecto del propio lenguaje; un esfuerzo de reflexión sobre la propia experiencia social sedimentada en los mitos que remiten a la educación. Lo conocido, en este caso nuestras creencias y dichos automatizados, se irán desarticulando para abrir el debate.

El libro, es decir, la propuesta de análisis, está organizado en diez grupos de creencias que remiten a temas fundamentales de discusión en el ámbito educativo, y que son trabajados de manera exhaustiva. Nos encontramos con mitos sobre: la decadencia educativa; los alumnos; los docentes; lo que la escuela debe enseñar; la autoridad, el orden, la disciplina y la violencia escolar; la escuela pública y privada; la educación y la igualdad; las soluciones mágicas para la educación; el presupuesto y el federalismo; y finalmente las universidades. En este sentido, se suelen hacer afirmaciones categóricas positivas o negativas sobre nuestro sistema educativo, esgrimiendo estereotipos, simplificaciones, frases hechas, irreflexivas, medias verdades o falsedades que no permiten tener un conocimiento profundo sobre esta situación. Así, el objetivo de los autores es reconstruir este discurso “mítico” –que circula en diferentes ámbitos sociales donde, con más o menos peso, se construye el sentido social: medios de comunicación, escuelas (aulas y salones encuentro entre profesores, alumnos y padres), familias (ámbitos de encuentro entre parientes y amigos)- para deshacerlo, aportando datos, argumentos y análisis; planteando la necesidad de cierta rigurosidad y reflexión crítica frente a las generalizaciones simplificadoras y deshistorizantes.

En general son mitos conservadores -es decir, resistentes a la realidad y constituidos por certezas cristalizadas e indiscutibles-, que no perciben el movimiento de la historia, las transformaciones producidas y las que aún están por hacerse; no contemplan que los objetivos y las formas del sistema educativo estuvieron y están en concordancia con el contexto histórico y las necesidades socioculturales y políticas de cada momento, romantizar el pasado no implica pensar en soluciones para el presente. Así, en cada capítulo se intenta des-estructurar los discursos del sentido común más irreflexivo, es decir, ese discurso perezoso que no manifiesta consideración alguna sobre la realidad sino simple repetición descontextualizada, parcial y mezquina; en muchos casos es el que se esgrime para dejar afuera, de lo realmente importante, a amplios sectores sociales, los más desfavorecidos, los más desprotegidos, los más estigmatizados. Por el contrario, se intenta reponer, frente a esta perspectiva, la realidad como algo complejo y polisémico. De este modo, los autores ponen en cuestionamiento y derriban creencias que son particularmente perjudiciales para nuestra sociedad, porque al

sedimentar en sentidos comunes conservadores no posibilitan procesos de cambio social fundamentales en la actualidad.

No olvidemos que el mito intenta representar de una manera ideológica una realidad, y esta manera tiene una intención. Siguiendo a Roland Barthes, diríamos que la función del mito es la de deformar o desviar: transforma la historia en naturaleza, se pierde el proceso de su construcción, es decir, se des-historizan los procesos sociales y se naturaliza la realidad, que queda transformada en esencias inmutables. En este sentido retomamos una afirmación de Grimson de su libro anterior: *“Ni los procesos de dominación ni la desigualdades pueden explicarse sin comprender algo acerca de la capacidad de ciertas minoría o sectores para naturalizar ideas en una sociedad determinada”*. (2012: 16)

Entonces, estos mitos o creencia falsas sobre la educación, intentan explicar la realidad a partir de manipular datos que resultan coartadas para la reflexión. Quienes producen y reproducen estos mitos no tienen la intención de construir un mayor conocimiento sobre las problemáticas educativas, en realidad no pretenden abrir el debate público, con el objetivo de sumar ideas o propuestas para ampliar las políticas sobre la educación. La realidad es que fomentan la pasividad y la resignación. De ahí que la propuesta del libro sea “atacar con fundamentos provenientes de la investigación social” alguna de estas creencias dañinas y obstaculizadoras de la acción. Es decir, este libro -junto con el anterior de Grimson- se suma al debate cultural imprescindible en cualquier proceso de inclusión social: analizando, reflexionando, desnaturalizando ideas, creencias y sentidos que son la base de prácticas reiteradas, estigmatizadoras y excluyentes.

De esta manera, Grimson y Tenti Fanfani despliegan una lucha por el sentido alrededor de ese dispositivo mítico de enunciación, inician el *“debate cultural sobre los valores y las creencias de la sociedad argentina”* (Ibídem: 22). En primer lugar, se proponen la tarea de poner en un plano preponderante los procesos sociales e históricos que han posibilitado la existencia de determinadas ideas, creencias, imágenes, conceptos y premisas sobre la educación. Esta propuesta posibilita romper la cadena de significados establecida a partir del mito, para aportar una nueva mirada, tendiente a la construcción de una nueva forma de percibir la realidad, consciente y reflexiva. Reflexionar sobre las representaciones que sostenemos, saber cuándo y dónde se construyeron, identificar quiénes las sostienen y cómo se benefician algunos sectores a partir de lo no manifiesto, es fundamental para colaborar con los necesarios cambios sociales y culturales.

Es decir que esta historización, esta reflexión sobre los procesos de construcción contextualizados, situados, es lo que posibilita su desnaturalización; eso que era percibido como una esencia intemporal o eterna, cristalizada o inmodificable resulta ser una construcción intencionada que se pretende sostener en el tiempo a partir de discursos generalizadores y simplificadores. Frente a esto Grimson y Tenti Fanfani se proponen *“arrancar las simplificaciones de raíz, porque pensar los problemas y enfrentar los desafíos exige reponer la complejidad propia de un fenómeno que nos interpela cotidianamente y merece ser analizado en múltiples dimensiones: histórica, política, económica y hasta afectiva y simbólica. Nos proponemos cuestionar muchas creencias sociales sobre la educación argentina. Porque estamos convencidos de que esas creencias, hoy y aquí, constituyen obstáculos para una mejor comprensión y un debate de calidad sobre la educación que tenemos y la que necesitamos”* (2013: 17).

Apelando a una cita literaria inicial los autores plantean la importancia de la toma de posición en las apreciaciones que propagamos sobre la realidad; desde las ciencias sociales

es necesario implicarse, decir algo sobre estas ideas que circulan en la sociedad de manera irreflexiva. En este sentido, la sistematización de los diferentes mitos sobre la educación, así como la argumentación y el análisis están centrados en una postura claramente manifestada: la concepción de la educación como un derecho que debe ser garantizado por el Estado. Una firme postura frente a miradas excluyentes que afirman hoy en día que hay sectores que no estarían capacitados para ser educados. Esta concepción del Estado que subyace a cada uno de los planteos es la base de un sistema inclusivo, igualitario y democrático. Además, este derecho, dicen los autores, propende a la igualación y posibilita la movilidad social ascendente; y este es un sentido compartido por amplios sectores sociales, un buen punto de partida para el debate.

Para terminar, es importante resaltar la tarea de divulgación científica que plantea este libro. En muchos de los casos en que nos encontramos con un material de difusión general, puede surgir la pregunta por el interés en difundir de manera entendible cuestiones que son complejas, es decir, cuestiones que podrían quedar simplificadas ante la imperiosa necesidad de estar al alcance de todos. Con el libro anterior (Grimson 2012) tal vez quedó la sensación de necesitar –o querer– una mayor profundidad en cada tema. La amplitud temática que trabajaba no posibilitó la profundización en cada una de las cuestiones que, por el contrario, este libro sí presenta. Es exhaustivo, claro, preciso y comprometido. Calificativos todos que justifican el interés por interpelar a los posibles lectores: “*padre de familia, director, experto, funcionario, sindicalista, empresario, periodista o simple ciudadano atento a la cosa pública*” (Grimson y Tenti Fanfani 2013: 245), con el objetivo de incomodarlos, cuestionarlos, despertar su interés y así establecer la duda, la pregunta acerca de las propias creencias asentadas.

En este sentido, otra de las dudas que a veces se plantean ante los materiales de difusión –y ante el interés que tenemos quienes venimos de las ciencias sociales por poner en evidencia el sentido común, por cuestionarlo y por tratar de derribarlo–, es si tiene importancia social el descubrir que no siempre somos los autores de lo que pensamos. Advertir que en muchos casos nuestras maneras de pensar, percibir y apreciar responden a un pensamiento irreflexivo no parece preocupante para algunos sectores. En esta línea de pensamiento, acuerdo con la apuesta de los dos investigadores: no es posible pretender transformar la realidad, hacerla más justa, igualitaria, inclusiva y democrática si no tomamos conciencia de las propias posiciones, de las luchas que se libran alrededor de ellas, de los intereses que se ponen en juego a través de estas frases irreflexivas, aparentemente inocentes. Derribar los obstáculos que no posibilitan el desarrollo de un pensamiento informado es una tarea imprescindible, implica dejar de renunciar al compromiso que todos tenemos frente a nuestra realidad. Es obligación de los científicos sociales provocar esta incomodidad que sentimos al confrontar lo que creemos pensar o hacer y lo que realmente pensamos o hacemos. Si la pregunta es para qué queremos que todos los sectores sociales construyan un pensamiento crítico, reflexivo y consciente, la respuesta será para poder ser cada vez más libres.

BIBLIOGRAFÍA

Barthes, Roland (2010 [1957]). El mito hoy. En *Mitológicas* (pp. 197-256). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Grimson, Alejandro (2012). Acerca de la argentinidad. En *Mitomanías Argentinas* (pp. 13-26). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores

Lins Ribeiro, Gustavo (1998). Descotidianizar. Extrañamiento y conciencia práctica. Un ensayo sobre la perspectiva antropológica. En *Constructores de otredad* (pp. 232-237). Buenos Aires: EUdeBA.

Érica Lander

Antropóloga y docente en el CBC – UBA.

Correo electrónico: ericalander@gmail.com

PUBLICACIONES



PAUTAS DE PUBLICACIÓN

Horizontes sociológicos, Revista de la Asociación Argentina de Sociología publicará trabajos originales e inéditos sobre temas de las Ciencias Sociales. Los trabajos pueden ser:

1. 1 Artículos de investigaciones científicas.
1. 2 Artículos de reflexiones sobre un problema o tópico particular.
1. 3 Artículos de revisión.
1. 4 Notas.
1. 5 Reseñas o Comentarios de Libros, Publicaciones o Eventos científicos

La presentación de los artículos deberá ajustarse a las siguientes pautas:

Los artículos de investigaciones científicas, los de reflexión sobre un problema o un tópico particular y los de revisión podrán tener una extensión máxima de 20 páginas, las notas hasta 15 páginas (tamaño carta, letra Arial 11, espacio continuo) y las reseñas o comentarios de libros, publicaciones o eventos científicos hasta 3 páginas. Estas últimas se referirán a publicaciones recientes y/o de interés de la revista.

Se deberá enviar por correo electrónico en procesador de textos Word al correo electrónico institucional de la revista: horizontessociologicos@gmail.com

Cada contribución deberá estar encabezada por el Título y el nombre completo del o los/as autores. Se deberá incluir un resumen en castellano y en inglés que no supere las 200 palabras y 5 palabras clave, también en castellano y en inglés.

También se incluirá un pequeño curriculum de cada uno de los autores (en la cual deben figurar los siguientes datos: título o títulos profesionales, pertenencia institucional, cargo académico y dirección electrónica).

Todas las páginas deberán estar numeradas, incluyendo la bibliografía, gráficos y cuadros. Las notas y referencias críticas deberán ir a pie de página y respetar las normas A.P.A. para la publicación de artículos científicos.

La Bibliografía deberá figurar al final de cada artículo y se ajustará a las normas A.P.A.

En caso de que se incluyan cuadros, gráficos y/o imágenes, deberá figurar en el texto un título y numeración: "Gráfico n° 1: xxxx", un espacio en blanco en el que iría el cuadro, gráfico y/o imagen (pero sin colocar), y la fuente: "Fuente: xxxx" (si han sido hechos por el autor deberán decir "Fuente: elaboración propia"). Los cuadros, gráficos y/o imágenes deberán ser enviados como archivos independientes del texto, en cualquier formato que los soporte.

Se aconseja que se respete una lógica de jerarquía de los títulos de la siguiente manera:

Títulos: Arial, cuerpo 14, negrita

Subtítulo 1: Arial, cuerpo 12, negrita
 Subtítulo 2: Arial, cuerpo 12, itálica
 Cuerpo de texto: Arial, cuerpo 11, normal
 Notas: Arial, cuerpo 10, normal
 Bibliografía: Arial, cuerpo 10

Todos los artículos deberán ser enviados con una nota de autorización de publicación por la Revista Horizontes Sociológicos, Revista de la Asociación Argentina de Sociología, Publicación Internacional de la AAS, firmada por todos sus autores, a la siguiente dirección de correo electrónico:

Editora. Dra. Alicia I. Palermo | Co editora: Dra. Silvia Castillo | horizontessociologicos@gmail.com

La recepción de artículos no implica compromiso de publicación. El Comité Editorial procederá a la selección de los trabajos que cumplan con los criterios formales y de contenido para la publicación.

Los artículos serán evaluados por dos integrantes del Comité Académico Internacional o por especialistas pertenecientes al área temática de la contribución, que actuarán como árbitros.

Se comunicará a los/as autores la aceptación o no de los trabajos. En caso de sugerirse modificaciones, éstas serán comunicadas a los /as autores, quienes deberán contestar si aceptan o no realizarlas; en caso de aceptar, deberán enviar la nueva versión en el plazo que se acuerde con la edición de la revista.

Página Web:

aasociologia.wordpress.com/revista-horizontes-sociologicos/

NOTICE TO CONTRIBUTORS

The editors invite you to submit original and unpublished manuscripts, from a wide range of problems and disciplines in the Social Sciences, with a national and international perspective. Manuscripts submitted may be:

- Scientific research articles.
- Essays of a specific problem or topic.
- Review articles.
- Short papers.
- Comments or reviews of books, conferences, and scientific meetings.

Research articles, essays on specific problems or topics, and reviews should not exceed 20 pages in length; news should not exceed 15 pages, while reviews of articles, books, and/or conferences should not exceed 3 pages. These ones should refer to recent publications related to the journal's areas of interest.

They have to be sent by email on the texts processor Word (e-mail attachment) to: horizontessociologicos@gmail.com

All submissions should be typed on Letter page-size, Arial 11 Font, and single space on .

Articles should have a header with the article title and the author's name, a Spanish and English abstract (of not more that 200 words), including 5 keywords also in Spanish and in English.

The title page should include the title, the author's name, and a brief C.V. of each, with the following information: professional degree, institutional affiliation, faculty title, and E-mail address.

All pages should be numbered, including reference list, tables, and charts.

Footnotes should appear at the bottom of the page; the reference list and footnotes should follow the APA international style for journal publication (www.apastyle.org).

If graphics and/or illustrations are included, they should have a title and number on the text: “Chart nº 1: xxxx”, with a white space to paste the table, chart and/or illustration (although not actually pasted), and the source (“Source: xxx”; if created by the author, it should be mentioned: “Source: Author”). Charts, tables and/or illustrations should be sent as separate files, in any format available.

We recommend the following hierarchy in title and subtitle formats:

- Titles: Arial 14, bold fonts
- Subtitles 1: Arial 12, bold fonts
- Subtitles 2: Arial 12, italics
- Cuerpo de texto: Arial 11, regular fonts
- Notes: Arial 10, regular fonts
- References: Arial 10, regular fonts
- References: Arial 10, regular fonts

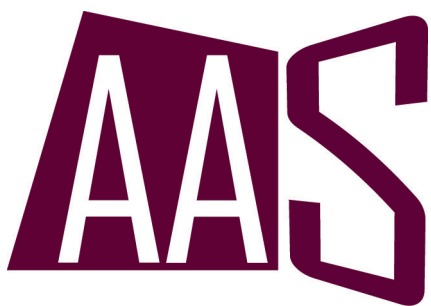
All articles submitted should include a note signed by the author/s authorizing its publication by Horizontes Sociológicos, Revista de la Asociación Argentina de Sociología to:

Editora. Dra. Alicia I. Palermo | Co editora: Dra. Silvia Castillo | horizontessociologicos@gmail.com

Reception of manuscripts does not imply their publication. The Editorial Board selects those papers that conform to all specifications described above.

The manuscripts selected are reviewed by two members of the International Board of Advisors, or by specialists in the field.

Authors will be notified if their manuscripts were accepted or rejected. In case reviewers suggest changes, the author/s will be informed, having five days after acknowledgement of receipt to accept suggested changes and schedule a deadline to submit a final version with the Editorial Board.



HS
Horizontes Sociológicos
Revista de la Asociación Argentina de Sociología